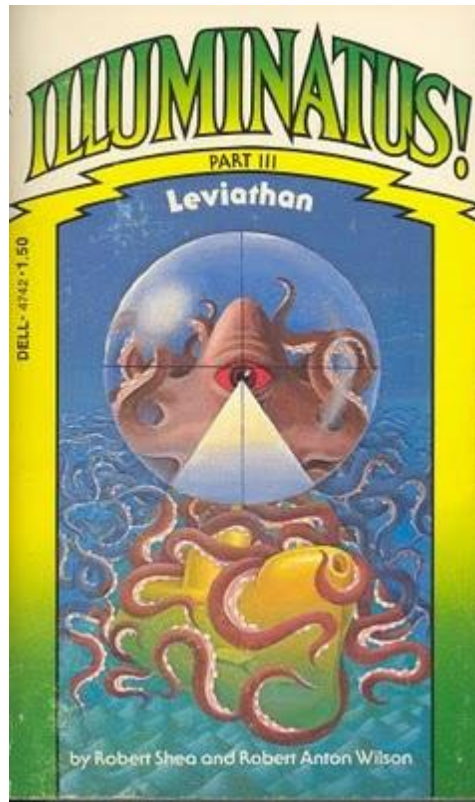


Traducción: Guillermo A. Mazzucchelli

<http://illuminatusparte1.blogspot.com/2011/09/la-trilogia-illuminatus-en-espanol.html>

**09 A - Illuminatus Parte III: Leviatán - Libro Cuatro:
BEAMTENSCHERSCHAFT - Noveno Viaje, o Yesod**



¡Illuminatus! Parte III

Leviatán

1975

Título Original: *Leviathan*

Autores: Robert Shea y Robert Anton Wilson

Traducción: Guillermo A. Mazzucchelli

Arte de cubierta: Carlos Victor Ochagavia

Debe alcanzarse la mutación de la vida terrestre a la interestelar, porque el planeta matriz va a desaparecer dentro de unos pocos cientos de millones de años... el Planeta Tierra es un escalón en nuestro viaje temporal a través de la galaxia. La vida debe sembrar sus semillas fuera del planeta para sobrevivir...

Además, entre nosotros, hay algunos que están aburridos con el nivel amniótico del pensamiento en este mundo, y miran hacia arriba con la esperanza de encontrar alguien entretenido con quien hablar. -

Dr. Timothy Leary, y Wayne Brenner, *Terra II*

Noveno Viaje, o Yesod

(WALPURGISNACHT ROCK)

El HUNDIDO es jugado por los Discordianos y por gente de mucha clase. PROPÓSITO: hundir un objeto, u objetos o cosas... en agua, barro, o en cualquier elemento en el que algo pueda hundirse. REGLAS: el hundimiento está permitido de cualquier manera. Por ejemplo, una lata de tabaco puede ser hundida en cinco litros de barro. Es preferible tener un pozo con agua, o un agujero en el cual puedan arrojarse las cosas. Pero pueden utilizarse ríos, bahías, golfos, e incluso me atrevo a decir, océanos. Los TURNOS serán de la siguiente manera: quienquiera que encuentre un objeto irá primero. DEBERES: es deber del jugador del HUNDIDO ayudar a encontrar más objetos para hundir, una vez que ya hundió el suyo. SOBRE EL HUNDIMIENTO: el hundidor deberá gritar "¡Lo hundí!", o algo igualmente reflexivo. PONERLE NOMBRE A LOS OBJETOS es algo recomendable. El objeto es bautizado por quien lo encuentra, y quien lo hunda deberá decir (por ejemplo) "¡Hundí a Columbus, Ohio!" - Ala Hera, E. L., N. S., Rayville Apple Panthers, citado en *Principia Discordia* por Malaclypse el Más Joven, G. C. S.

Durante toda una semana, los músicos abordaron aviones hacia Ingolstadt. El 23 de Abril, mientras Simon y Mary Lou escuchaban a Clark Kent y sus Superhombres y George Dorn escribía sobre el sonido de un ojo que se abre, los Filete de Alma, encontrando escasos contratos en Londres, entran a Ingolstadt en un Volvo pintado de diecisiete colores fosforescentes que ostentaba el viejo slogan de Ken Kesey: "Furthur!". El 24 de Abril comenzó el hilillo, mientras Harry Coin miraba en los ojos de Hagbard, sin encontrar piedad allí (en ese momento, Buckminster Fuller estaba explicando el "halo omnidireccional" a su compañero de vuelo en el avión de TWA, sobre el Pacífico), y los Visiones Iracundas, los Cucarachas, y los Senado y Pueblo de Roma conducían sus vehículos bizarros por Rathausplatz, al mismo tiempo que los Hipopótamo Ultravioleta y la Cosa en la Puerta circulaban por la Friedrich-Ebert-Strasse en autobuses aún más excéntricos. El 25 de Abril, mientras Carmel saqueaba la caja fuerte de Maldonado y George Dorn repetía "Yo Soy el Robot", el hilillo se convirtió en un arroyo, y llegaron los Ciencia y Salud, los Claves de las Escrituras, los Esnifadores de Pegamento, King Kong y sus Dinosaurios de la Isla Calavera, los Hamburguesas Howard Johnson, los Disturbio en la Celda Diez, Casa de Frankenstein, Mono Simbólico, Cosa Maldita, Alce Naranja, Banana Índigo, y los Elefante Rosa. El 26 de Abril el arroyo se transformó en una corriente, y mientras Saúl y Barney Muldoon intentaban razonar con Markoff Chaney, que trataba de zafarse de ellos, los habitantes de Ingolstadt se vieron inundados por Frodo Bolsón y su Anillo, los Ratones Rugientes, los Tripulación del Plato Volador, los Magníficos Ambersons, Casa Adonde Vivo, Sonido de Una Mano, Imperativo Territorial, los Druidas de Stonehenge, los Cabezas de la Isla de Pascua, los Continente Perdido de Mu, Bugs Bunny y sus Catorce Zanahorias, los Evangelio Según Marx, los Miembros con Tarjeta, Arenas de Marte, Erección, los Asociación, Amalgama, Masacre del Día de San Valentín, los Clímax, Los Saltadores, los Vello Público, los Freeks y los Ventanas. Mick Jagger y su nuevo grupo, los Trashers, llegaron el 27 de Abril, mientras el FBI interrogaba a todas la prostitutas de Las Vegas, y fue seguido rápidamente por los Techos, Moisés y el Monoteísmo, Steppenwolf, los Civilización y sus Descontentos, el Pobre Richard y sus Secretos Rosacruces, Reloj Pulsera, Nova Express, Padre de las Aguas, los Seres Humanos, Monumento Washington, los Thalidomide Babies, los Extraños en Tierras Extrañas, Dr. John & The Night Tripper, Joan Baez, Mano del Muerto, el Guasón y los Tuertos, Mujer Peyote, Blues Celestial, los Golems, Despertar Supremo, los Siete Tipos de Ambigüedades, Guerra Fría, los Luchadores Callejeros, los Quema-Bancos, los Esclavos de Satán, los Efecto Dominó, y Maxwell y sus Demonios. El 28 de Abril, mientras Dillinger cargaba su arma y los kachinas de Orabi comenzaban a batir los tambores, llegaron los Acapulco Gold seguidos por Épica de Gilgamesh, Segunda Ley de la Termodinámica, Drácula y sus Novias, Cortina de Hierro, Minoría Ruidosa, Deuda Externa, Tres Contribuciones a la Teoría del Sexo, Nubes de lo Desconocido, Nacimiento de una Nación, los Zombies, Atila y sus Hunos, Nihilismo, los Catatónicos, los Púas de Thorndale, Bomba de Haymarket, Cabeza de Gato Muerto, la Sombra Fuera del Tiempo, los Sirenas de Titán, Piano Tocador, las Calles de Laredo, Odisea Espacial,

los Selenitas Azules, los Cangrejos, Dosis, los Grassy Knolls, Imagen Latente, Rueda del Karma, Comunión de Santos, Ciudad de Dios, Temblor General Indefinido, Mono Zurdo, Espina en la Carne, Gordura Creciente, SHA-ZAM, Trineo Miniatura, Apéndice 23, los Otra Mejilla, los Bueyes Occidentales, los Presidentes, Cohen Cohen Cohen y Kahn, y los Fenómenos del Porro.

El 29 de Abril, mientras Danny Pricerfixer escuchaba arrebatado a Mamá Sutra, el diluvio llegó a Ingolstadt: buses, camiones, vagones, trenes especiales, y todo tipo de transporte, exceptuando trineos tirados por perros, llevaron a los Maravillas del Mundo Invisible, Maldición de Maule, Viaje Mental de Jesús, Ahab y su Amputación, los Cabezas sin Jinetes, Hojas de Hierba, Dirección Gettysburg, Rosa Palma, el Mar de Vino, Nirvana, Red de Joyas, Ahí Vienen Todos, los Cantos Pisanos, Nieve de Ayer, Dimensión Rosa, Ganso en la Botella, los Increíbles Hulks, los Tercer Bardo, Terapia de Aversión, Fuerza Irresistible, los MC al Cuadrado, Acta Anexa, Emoción Perpetua, Contrato por 99 Años, Objeto Inamovible, Nave Espacial Tierra, Método Radiocarbón, Grito Rebelde, Puño Cerrado, los Máquina Apocalipsis, Escenario Rand, Compromiso Estadounidense, Entwives, los Músicos de Null-A, los Preludio al Espacio, Truenos y Rosas, Armagedón, La Máquina del Tiempo, Palabra de Masón, las Monerías, los Trabajos, los Ocho de Espada, Guerra Gorila, los Box Lunch, Reino Primate, Nuevo Eón, Enola Gay, el Octeto Spiedo, el Proceso Estocástico, los Fluxiones, Casa Ardiente, Capitán Fantasma, los Decadencia del Occidente, los Duelistas, Llamada de la Naturaleza, Conciencia III, la Iglesia Reorganizada de Los Santos de los Últimos Días, Standard Oil de Ohio, los Hombres Zigzag, los Cascotes, los Niños de Ra, TNT, Radiación Aceptable, los Nivel de Polución, la Gran Bestia, las Rameras de Babilonia, los Baldíos, los Fea Verdad, Diagnóstico Final, Solución Insatisfactoria, Muerte Caliente del Universo, los Puro Ruido, Ojo Abierto, los Nueve Desconocidos, los Caballo de Otro Color, Zona de Caída de Rocas, Ascensión de la Serpiente, Reddy Willing y los Inútiles, Monstruo Cívico, Hércules y la Tortuga, la Columna del Medio, Exclamación Borrada, Cita Profunda, LuCiFeR, la Estrella Perro, Nada Sirio, y Preparación H.

(Pero el 23 de Abril, mientras Joe Malik y Tobias Knight estaban colocando la bomba en la oficina de *Confrontación*, el Dealy Lama transmitió un mensaje telepático a Hagbard Celine diciendo *todavía no es demasiado tarde para revertir las cosas*, y Joe dudó unos segundos, espetando finalmente “¿Podemos estar seguros? ¿Podemos estar realmente seguros?”. Tobias Knight levantó una mirada preocupada. “No podemos estar seguros de nada” dijo simplemente. “Celine ha aparecido cinco veces en banquetes y otros acontecimientos sociales en los que Drake estaba presente, y cada conversación giró eventualmente alrededor de la metáfora de la marioneta y de la línea favorita de Celine sobre el saboteador inconsciente dentro de cada uno de nosotros ¿Qué otra cosa podemos suponer?”. Programó el cronómetro para las 2:30 AM y su mirada se encontró nuevamente con la de Joe. “Me hubiera gustado poder darle más pistas a George” se lamentó Joe. “Ya le diste demasiadas malditas pistas” respondió Knight, cerrando la tapa de la bomba).

El 1 de Abril, al tiempo que los Relámpagos de Dios desfilaban por la plaza de la ONU y el Capitán Tequila y Mota era llevado ante un pelotón de fusilamiento, John Dillinger salió de su posición de loto y cesó de transmitir las matemáticas de la magia. Se estiró, se sacudió como un perro, y comenzó a descender por el túnel subterráneo debajo del edificio de las Naciones Unidas hacia la sala del Control Caimán. El yoga de la OTO siempre era estresante, y estaba contento de abandonarlo para retornar a asuntos más mundanos.

Una guardia lo detuvo frente a la puerta del CC, y John le dio su tarjeta plástica con el-ojo-en-la-pirámide. La guardia, una mujer de aspecto seguro cuya foto John había visto en los periódicos como la líder de las Lesbianas Radicales, metió la tarjeta en una ranura de la pared; fue expulsada casi inmediatamente, y una luz verde parpadeó.

“Adelante” dijo la mujer, “*Heute die Welt*”.

“*Morgens das Sonnensystem*” respondió John. Entró al mundo subterráneo de plástico beige del Control Caimán, y caminó por los corredores geodésicos hasta llegar a la puerta que decía MONITOR de la MONOTONÍA. Luego de insertar su tarjeta en la ranura apropiada, se encendió otra luz verde y la puerta se abrió.

Taffy Rheingold, de minifalda, todavía coqueta y atractiva a pesar de sus años y de su cabello gris, levantó la mirada de su máquina de escribir. Estaba sentada detrás de un escritorio de plástico beige que hacía juego con el resto de la decoración plástica del Control Caimán. Una amplia sonrisa se dibujó en su rostro al reconocerlo.

“John” dijo alegremente, “¿Qué te trae por aquí?”.

“Tengo que ver a tu jefe,” respondió, “pero antes de que lo llames, ¿Sabías que apareciste en otro libro?”.

“¿La nueva novela de Edison Yerby?” Se encogió de hombros filosóficamente. “No es tan malo como lo que me hizo Atlanta Hope en *Telémaco Estornudó*”.

“Si, eso creo, pero, ¿Cómo es que este sujeto sabe tanto? Algunas de las escenas son *absolutamente ciertas* ¿Es parte de la Orden?” indagó John.

“Una fuga mental” dijo Taffy. “Ya sabes como es con estos escritores. Uno de los Illuminati Magi escaneó a Yerby, y descubrió que él piensa que todo es invención suya. El mismo tipo de fuga que tuvimos cuando Condon escribió *El Candidato Manchuriano*”. Volvió a encogerse de hombros. “Cosas que pasan”.

“Supongo que si,” dijo John ausentemente. “Bien, dile a tu jefe que estoy aquí”.

Un minuto más tarde estaba en la oficina interna, y era recibido efusivamente por el anciano en silla de ruedas. “John, John, qué *bueno* verte otra vez” dijo la voz cadenciosa que había hipnotizado a millones; de otra forma era difícilísimo identificar a esta figura de edad avanzada como el hombre apuesto y dinámico que una vez fuera Franklin Delano Roosevelt.

“¿Cómo fue que te estancaste en un trabajo como éste?” preguntó Dillinger finalmente, luego del intercambio de amenidades.

“Ya sabes como es la nueva gavilla de Agharti” murmuró Roosevelt. “Su grito de batalla parece ser ‘Sangre nueva, sangre nueva’. Y nosotros, los sirvientes viejos y leales, fuimos empujados a posiciones burocráticas menores”.

“Recuerdo tu funeral” dijo John con nostalgia. “Sentí envidia, pensando en que irías a Agharti para trabajar directamente con los Cinco. Y ahora esto... Monitor de la Monotonía en el Control Caimán. A veces la Orden me hace enojar”.

“Ten cuidado” dijo Roosevelt. “Deben estar sondeándonos. Y un agente doble como tú, John, siempre está bajo vigilancia especial. Además esto no es tan malo, considerando cómo reaccionaron en Agharti cuando las revelaciones sobre Pearl Harbor empezaron a aflorar a fines de los 40s. No manejé ese asunto con mucha elegancia, como sabes, y ellos tenían derecho a bajarme de categoría. Y el Control Caimán es interesante”.

“Tal vez,” dijo John, no muy convencido, “pero nunca comprendí este proyecto”.

“Es un trabajo importante” dijo Roosevelt seriamente. “New York y Chicago son nuestros experimentos principales para probar el nivel de tolerancia de los *memanos*. En Chicago nos concentramos exclusivamente en la fealdad y en la brutalidad, mientras que en New York llevamos a cabo un estudio de largo alcance sobre el aburrimiento. Allí es donde actúa el Control Caimán. Debemos mantener al mínimo la cantidad de caimanes en las alcantarillas, así el Departamento Sanitario no reactiva su propio Proyecto de Control de Caimanes, lo cual sería una oportunidad para la aventura y para reavivar cierta mística de cazador que poseen los *memanos* jóvenes. Quitamos los trolebuses por la misma razón: abordarlos era más divertido que subir a un autobús. Créeme, Monitorear la Monotonía es una parte muy importante del proyecto de New York”.

“He visto las estadísticas de la salud mental” dijo John, asintiendo. “Casi un setenta por ciento de la población de la parte más congestionada de Manhattan ya es pre-sicótica”.

“¡Para 1980 ascenderá hasta un ochenta por ciento!” exclamó Roosevelt, con algo de su vieja determinación en la mirada fría. Pero luego embutió un porro en una boquilla de marfil, sosteniéndola con su famosa postura elegante, y añadió “Y ahora somos inmunes gracias al Elixir de Sabbah. Pero, dime ¿Qué te ha traído aquí, John?”

“Un ‘trabajito’” dijo Dillinger. “Hay un hombre llamado Malik en mi organización que se ha acercado demasiado al secreto de todo el juego. Necesito alguna ayuda aquí en New York para enviarlo tras alguna pista falsa y tenerlo ocupado hasta después del primero de Mayo. Me gustaría saber si tienes alguien cercano a él en tu equipo”.

“Malik” dijo Roosevelt pensativo. “¿El Malik de la revista *Confrontación*?”. John asintió, y Roosevelt se reclinó hacia atrás en su silla de ruedas, sonriendo. “Es pan comido. Tenemos un agente en su oficina”.

(Lo que ninguno de ellos sabía es que diez días más tarde, un delfín descubriría entre las ruinas de la Atlántida que la caída de la Estrella Dragón era mentira. Ni tampoco podían adivinar que Hagbard Celine reevaluaría la historia de los Illuminati cuando le fue reportada dicha revelación, y no tenían ni idea de la decisión que tomaría, la cual haría cambiar inesperada y sorprendentemente todas las conspiraciones).

“Aquí están las cinco historias alternativas” dijo Guad, con sus viejos ojos astutos brillando de picardía. “Cada uno de ustedes será responsable de plantar evidencias que las hagan relativamente creíbles. Wo Topod, te tocó la historia de Carcosa. Evoe, tú tienes el continente perdido de Mu”. Les alcanzó dos sobres gruesos. “Gao Twone, te ha tocado la historia de la serpiente seductora - quiero variantes de ella desparramadas a lo largo de todo África y Oriente Medio”. Entregó otro sobre. “Unica, te tocó la historia de Urantia, pero esa no será develada hasta que el juego esté bien avanzado”. Tomó el quinto sobre y sonrió otra vez. “Kajeci, mi amor, tú recibiste la historia de Atlántida, con ciertos cambios que nos harán parecer los bastardos más grandes de la historia. Déjenme explicar el propósito de eso...”.

En 1974, los Asociación Médica Americana observaban lúgubrementemente a Joe Malik desde el póster en la pared de su oficina. El día se hacía largo, y no había ningún indicio de que fuera a suceder algo tan excitante como lo de la noche anterior. Había un grueso manuscrito en un sobre de papel Manila en la caja de RECIBIDOS; notó que le habían quitado las estampillas. Eso sin duda era obra de Pat Walsh: su hermano menor las coleccionaba. Joe sonrió recordando el diario íntimo que llevaba cuando era adolescente. En caso de que sus padres lo encontraran, él siempre se había referido a la masturbación como ‘coleccionar estampillas’. “Hoy junté cinco estampillas - un nuevo record”. “Luego de cinco días sin estampillas hoy obtuve una, hermosa, muy vistosa. Tremenda, aunque las negociaciones fueron tensas”. Sin duda los chicos de hoy en día, si es que todavía llevaban diarios (probablemente usaran grabadoras a cassette), la mencionaran abiertamente o la consideraran algo muy incidental como para darle importancia. Joe sacudió la cabeza. El adolescente católico que había sido en 1946 era tan remoto como el liberal caído que había sido en 1968. Y así y todo, a pesar de todo lo que había experimentado, la mayor parte del tiempo sentía que todo aquel conocimiento no había creado una diferencia. La gente como Pat y Peter seguían tratándolo como si fuera el mismo hombre, y él seguía haciendo el mismo trabajo de la misma manera.

Tomó el pesado manuscrito y lo sacó del sobre. Maldición, no tenía remitente. Bien, al trabajar en una revista como *Confrontación*, cuyos colaboradores eran mayormente radicales y tipos que estaban ansiosos por escribir *ad honorem*, ya no esperabas que pusieran su dirección en los sobres. Sobre el manuscrito había una carta. Joe contuvo el aliento cuando vio la manzana dorada estampada en la esquina izquierda superior.

Salve Eris, Hola Joe:

Aquí te envío un estudio brillante y original sobre finanzas internacionales llamado “Vampirismo, la Teoría Heliocéntrica y el Estándar del Oro”. Lo escribió Jorge Lobengula, un joven pensador discordiano realmente fantástico. A los JAMs no se les da por la escritura, pero a los discordianos sí, afortunadamente. Si lo consideras

interesante para imprimir, la tarifa es la usual. Haz un cheque endosado al Movimiento Secesionista de Fernando Poo y envíaselo a Jorge a la Calle Hassan 15, Argel 8.

Incidentalmente, Jorge no estará involucrado en el golpe de estado en Fernando Poo. Está descubriendo la economía sinérgica, lo cual lo guiará gradualmente a ver la locura de Fernando Poo desencadenarse por su cuenta. El golpe en sí, por supuesto, no será obra nuestra. Pero Jorge será una figura clave en la recuperación económica subsiguiente de Guinea Ecuatorial - asumiendo que el mundo sobrepase ese desastre en particular. Si no puedes utilizar el escrito, quémalo. Jorge tiene un montón de copias.

Cinco toneladas de lino,

Mal.

PD: La rebelión de Fernando Poo puede suceder dentro de dos o tres años, así que no saltes a la conclusión de que la olla ya está hirviendo. Recuerda lo que te dije sobre el ganso adentro de la botella.

M.

(En el baño de damas, trabando la puerta para tener más privacidad, Pat Walsh sacó un transmisor a transistores de su panty-media y se comunicó con el receptor ubicado en el Consejo para las Relaciones Exteriores, a media cuadra hacia el este de allí. “Todavía estoy escribiendo un montón de informes sobre los Illuminati que le proporcionarán un montón de pistas falsas. La gran noticia de hoy es un artículo sobre economía erisiana escrito por un hombre de Fernando Poo. Llegó con una carta firmada por ‘Mal’, y por el contexto, estoy casi segura de que se trata del original - Malaclypse el Viejo en persona. Si no lo es, al menos tenemos una pista del maldito y elusivo Malaclypse el Más Joven. El sobre fue sellado en Mad Dog, Texas...”).

Joe dejó la carta de Mal, tratando de recordar las oscuras referencias sobre Fernando Poo previas a la película de la noche anterior. Alguien había dicho que algo iba a

sucedier allí. Tal vez debería ponerse en contacto con algún corresponsal local de la isla, o incluso enviar a alguien al lugar. Una sonrisa maliciosa cruzó su rostro: sería interesante enviar a Peter. Primero un poco de AUM, y luego un viaje a Fernando Poo. Eso arreglaría a Peter.

Joe hojeó el manuscrito de Lobengula rápidamente, sondeándolo. No había fnords. Eso era un alivio. Se había vuelto dolorosamente consciente de ellos desde que Hagbard le había quitado el reflejo de aversión, y cada fnord le provocaba una punzada, que era el fantasma del estado de emergencia subliminal en el que había vivido hasta entonces. Volvió a la primera página y comenzó a leer desde el título:

VAMPIRISMO, LA TEORÍA HELIOCÉNTRICA Y EL ESTÁNDAR DEL ORO

Jorge Lobengula. *Haz lo que quieras, ésa es toda la Ley.*

Joe se detuvo. Esa frase había sido utilizada en la Misa Negra de Chicago, y más atrás, había sido el código de la Abadía de Theleme de Rabelais; pero contenía algo más, que daba vueltas en su cabeza, algo que sugería un significado oculto. No era solamente el primer axioma del anarquismo - había algo más allí, algo más hermético. Volvió a mirar la carta de Mal: "Recuerda lo que te dije sobre el ganso adentro de la botella".

Ese era un acertijo simple utilizado por los Maestros Zen al entrenar a los aprendices, recordó Joe. Tomas a un ansarino recién salido del huevo y lo metes en la botella. Lo mantienes allí y lo alimentas, mes tras mes, hasta que es un ganso adulto bien desarrollado y ya no pasa por el cuello de la botella. La pregunta es: Sin romper la botella, ¿Cómo puedes sacar al ganso?

Ninguno de los acertijos iluminaba al otro.

Haz lo que quieras, ésa es toda la Ley.

¿Cómo sacas al ganso de la botella?

“Dios santo” rió Joe. “Haz lo que quieras, ésa es *toda* la Ley”.

El ganso sale de la botella de la misma forma que John Dillinger escapó de la cárcel “a prueba de fugas” de Crown Point.

“¡Jesús y su puta madre!” Joe apagó un grito. “¡*Está vivo!*”.

COMO UN ÁRBOL PLANTADO A LA ORILLA DEL AAAGUA, NO NOS MOVERÁN.

El único lugar donde se juntaban los cinco Illuminati Primi era en el Gran Salón de Gruad en Agharti, el centro Illuminati de treinta mil años de antigüedad en la cima de los picos tibetanos del los Himalayas, con un puerto en el nivel más bajo, su acceso al vasto mar subterráneo de Valusia.

“Haremos el reporte de la manera habitual” dijo el Hermano Gracchus Gruad, presionando un botón en la mesa frente a él, para que sus palabras quedasen automáticamente grabadas en los archivos Illuminati. “Antes que nada: Fernando Poo. Jorge Lobengula descubrió que los recursos combinados de Fernando Poo y Río Muni pueden ser reubicados para incrementar el ingreso *per cápita* de los habitantes de ambas provincias, por lo tanto rompió con los separatistas de Fernando Poo y volvió a Río Muni con la esperanza de persuadir a los líderes Fang para que continúen con sus esquemas de recuperación económica. Nuestros planes ahora están centrados en Ernesto Tequila y Mota, uno de los pocos caucásicos que han quedado en la isla. Él tiene buenos contactos entre los Bubi más adinerados, aquellos que apoyan el separatismo, y además es desmesuradamente ambicioso. Creo que no necesitaremos cambiar nuestros proyectos”.

“Eso espero” dijo el Hermano Marcus Marconi. “Sería una verdadera lástima que el Eskatón no se haga inmanente el primero de Mayo”.

“Podemos contar con el primero de Mayo” dijo el Hermano Graccus Gruad. “Al tener tres planes apuntando hacia eso, seguramente uno tendrá éxito. Cuéntanos lo tuyo, Hermano Marcus”.

“Charles Mosenigo ya ha alcanzado el Ántrax Leproso Mu. Un par de pesadillas más, en el momento justo, y lo habrá logrado”.

A continuación habló la Hermana Theda Teodora. “Atlanta Hope y los Relámpagos de Dios están volviéndose cada vez más poderosos. Cuando llegue el momento, el presidente le tendrá tanto miedo que estará dispuesto a ser más totalitario que ella, para prevenir que llegue al poder”.

“No confío en Drake” dijo el Hermano Marcus Marconi.

“Por supuesto” dijo Graccus Gruad. “Pera ha construido su casa a orillas del mar”.

“Y aquel que construye sobre la arena a orillas del mar...” dijo el Hermano Otto Ogatai. “Es mi turno. Nuestro disco *Da, Simpatiza, Controla* es un hit internacional. Nuestro próximo tour por Europa será extraordinariamente exitoso. Entonces podremos comenzar lenta y tranquilamente las negociaciones para el festival de *Walpurgisnacht*. Cualquiera que intente desarrollar la idea prematuramente será desviado”.

“O liquidado” dijo el Hermano Graccus Gruad. Miró al hombre sentado frente a él al otro extremo de la extensa mesa. “Te toca. Has estado callado todo el tiempo ¿Qué tienes para decir?”.

El hombre rió. “Algunas palabras del aguafiestas ¿Eh?”. Era el quinto y más formidable Illuminatus Primus, el Hermano Henry Hastur, el único que había tenido las agallas de ponerse el nombre de un lloigor.

“Está escrito,” dijo, “que el universo es una broma pesada de lo general a expensas de lo particular. No se apresuren a reír o a llorar, si es que creen en este dicho. Lo único que puedo decir es que existe una seria amenaza para todos sus planes. Les advierto. Todos ustedes podrían morir, ¿No tienen miedo a la muerte? No necesitan responderme - puedo ver su miedo -. Eso, en sí, podría ser un error. He intentado explicarles que no deben temer a la muerte, pero no me han escuchado. Todos sus otros problemas provienen de ahí”.

Los otros cuatro Illuminati Primi lo escuchaban en un silencio frío, desdeñoso, y no respondieron.

“Si todos son Uno,” añadió significativamente el quinto Illuminatus, “toda violencia es masoquismo”.

“Si todos son Uno,” respondió groseramente el Hermano Otto, “todo sexo es masturbación. Cortemos con la metafísica *memana*”.

HARE KRISNA HARE HARE

“¡George!”

Así que George estaba aquí, con Celine, en Ingolstadt. Esto va a ser difícil. La cabeza de George estaba inclinada sobre un enorme porrón, sin dudas repleto de cerveza local.

“¡George!” repitió Joe. Él levantó la mirada y Joe se sorprendió. Nunca antes lo había visto así. George sacudió el cabello para quitárselo de la cara, y lo miró a los ojos.

Eran ojos extraños, ojos sin miedo, piedad o culpa, ojos que sabían que el estado natural del hombre era de sorpresa perpetua, y que por lo tanto no podían sorprenderse por nada, ni siquiera por la inesperada aparición de Joe Malik ¿Qué le había hecho Celine durante los pasados siete días? se preguntó Joe ¿Habría destruido su mente, o lo habría iluminado?

En realidad aquel era el décimo porrón de cerveza que George había bebido, y estaba muy, muy borracho.

HARRY ROBOT HARRY HARRY

(Las libertades civiles fueron suspendidas y el estado de emergencia nacional fue declarado por medio de una transmisión presidencial especial en todos los canales, entre el mediodía y las 12:30 del 30 de Abril. Quince minutos después comenzó el primer disturbio en New York, en la Terminal de Transportes de la 41st. Street, donde una muchedumbre intentó sobrepasar a la policía para apoderarse de los autobuses y escapar a Canadá. En Ingolstadt eran las 18:45, y el Conde Drácula y sus Novias estaban brindando una versión raga-rock de una vieja canción de los dibujos animados de Walt Disney... en Los Ángeles, donde eran las 9:45 de la mañana, un grupo Morituri convocado apresuradamente decidió utilizar todas sus bombas contra las estaciones de policía. “Jodamos a esos hijos de puta antes de que la mierda nos llegue al cuello” dijo su líder, una chica de dieciséis años con frenos dentales. Su expresión, en idioma estándar, quería decir: “Paralicemos al estado fascista antes de que esté demasiado arraigado”... y Saúl, confiando en su busca-polos mental, estaba guiando a Barney y a Markoff Chaney dentro de la boca de la Caverna Lehman... Carmel, a casi un kilómetro al sur de ellos y varios cientos de pies más cerca del centro de la Tierra, todavía abrazaba la valija con sus cinco millones de dioses verdes, pero no se movía... a su lado había docenas de esqueletos de murciélagos que se había comido...)

NO ES BUENO SER MURCIÉLAGO

A MUCHA GENTE DESAGRADA

PERO AL MENOS ESO ES ALGO

Y TÚ NO ERES NADA

Joe Malik, golpeado por el raga-rock como si se tratase de una avalancha en la que cada nota era un canto rodado, sintió que su cuerpo se disolvía. El Conde Drácula aulló nuevamente Y TÚ NO ERES NADA, y Joe sintió que su mente y su cuerpo se derrumbaban sin poder encontrar un centro, un punto de quietud en medio de las ondas de sonido y energía; el puto ácido era el aliado de Hagbard y se había vuelto en su contra: estaba muriendo; las palabras “Hey ese gato es un desastre” le llegaron desde lejos, y su esfuerzo por determinar si se referían a él colapsó en otro esfuerzo por recordar qué eran las palabras, lo cual implotó en una incertidumbre sobre qué tipo de esfuerzo intentaba realizar, mental o físico, y por qué. “Porque,” se respondió en voz alta, “porque, porque -...” pero “porque” no significaba nada.

TÚ NO ERES NADA, NADA, NADA

“No puedo tomar ácido ahora” protestó George. “Estoy tan borracho con esta cerveza bávara que seguramente el viaje va a ser un bajón”.

“Todo el mundo tomará ácido” dijo Hagbard con frialdad. “Son órdenes de la Srta. Portinari, y tiene razón. Solamente podremos enfrentar esta cosa si nuestras mentes están abiertas al Exterior”.

“Hey,” dijo Clark Kent, “miren a ese francés que está ahí”.

“¿Si?” dijo uno de los Superhombres.

“Es Jean-Paul Sartre ¿Quién se hubiera imaginado verlo aquí?” Kent sacudió la cabeza. “Espero que se quede hasta que toquemos nosotros, ¡Mierda, ese tipo ha influido mucho en mí! Escuchará su influencia en nuestra música”.

“Ese es *tu* viaje, man,” dijo otro de los Superhombres, “a mí me importa un carajo lo que *cualquier* blanquito de mierda piense sobre nuestra música”.

TÚ NO ERES NADA

“Mick Jagger todavía no cantó ‘Sympathy for the Devil’ y los problemas ya comenzaron” comentó una voz con acento inglés... Atila y sus Hunos intentaban provocar daños físicos agudos a los Senado y Pueblo de Roma... ambos grupos estaban pasados, y se enredaron en una discusión intelectual sobre el significado de una de las letras de Dylan... un Huno golpeó a un Romano con un porrón mientras otra voz farfullaba algo sobre las bromas alegres de Tyl Eulenspiegel.

NADA DE NADA

Joe siempre había tenido la política de que le enviaran a él a los verdaderos chiflados que apareciesen en *Confrontación* para entrevistarlos personalmente, pero aquel hombre

gordo de baja estatura no parecía particularmente loco. Solamente tenía el aspecto soso y normal, aunque algo pequeño, de un típico WASP.

“Mi nombre es James Cash Cartwright,” dijo dándole la mano, “y el tema es la energía consciente”.

“¿El tema de qué?”.

“Ah - del artículo que escribí para usted”. Cartwright buscó dentro de su portafolio de piel de cocodrilo y sacó una gruesa resma de papel escrito a máquina. Las hojas eran de una medida extraña, posiblemente de veinte por veinticinco centímetros. Se los dio a Joe. “¿Qué tipo de papel es este?” preguntó.

“Es el tamaño estándar en Inglaterra” dijo Cartwright. “Cuando estuve allá en 1963 visitando la tumba de mis ancestros compré diez resmas de éstas. Tomé un avión desde Dallas el 22 de Noviembre, el día en que mataron a Kennedy. Sincronicidad. Además, estornudé justo cuando el francotirador disparó. Más sincronía. Pero, con respecto al papel, desde entonces nunca he usado otra cosa para escribir. Me provoca una buena sensación saber que todos los árboles con que fueron hechas mis hojas fueron cortados hace más de diez años, y que ningún otro árbol ha muerto desde entonces para respaldar la proliferación del follaje filosófico de Jim Cartwright”.

“Eso es algo ciertamente maravilloso” dijo Joe, pensando en su temor a los moralistas ecológicos. Durante el pináculo de la moda ecologista, en 1970-71, mucha gente había tenido el descaro de escribirle diciendo que las publicaciones ecológicamente responsables como *Confrontación* tenían el deber de dejar de imprimir para salvar a los árboles. “¿Qué frutos ha dado su investigación filosófica, Sr. Cartwright?” preguntó.

“Doradas manzanas del sol, y plateadas manzanas de la luna” dijo Cartwright con una sonrisa. Joe vio a Lilith Velkor desafiando a Gruad en la cima de la Pirámide del Ojo.

“Bien, señor,” dijo Cartwright, “mi hallazgo básico es que la energía de la vida impregna al universo entero, al igual que la luz y la gravedad. Por lo tanto, toda la vida es una sola, de la misma manera que la luz lo es. Verá, todas las energías son transmitidas desde una fuente central, todavía no descubierta. Si cuatro aminoácidos - adenina, citosina, guanina, y timina - súbitamente forman vida al ser combinados,

entonces todos los elementos químicos están potencialmente vivos. Usted, yo, los peces, y los insectos, somos ese tipo de forma de vida compuestos por adenina, citosina, guanina, y timina: vida ADN. Lo que llamamos materia muerta es otro tipo de vida: vida no ADN ¿Me sigue hasta ahí? Si la consciencia es vida, y la vida es una, entonces la consciencia del individuo es solamente uno de los órganos sensitivos del universo. El universo produce seres como nosotros para percibirse a sí mismo. Podríamos visualizarlo como un solo ojo descomunal que se auto-contempla”.

Joe permaneció impasible.

Cartwright continuó. “Por lo tanto, la consciencia también se manifiesta como telepatía, clarividencia y telekinesia. Estos fenómenos simplemente son versiones no localizadas de la consciencia. La telepatía me interesa mucho, y he obtenido muchos logros en el campo de la investigación telepática. Estos casos de comunicación son nuevas pruebas de que la consciencia es una red inherente que atraviesa el universo”.

“Aguarde un minuto” dijo Joe. “Los automóviles se mueven gracias a energía mecánica, calórica y eléctrica, pero eso no significa que todos los automóviles del mundo están en contacto entre sí”.

“¿Qué queman?” preguntó Cartwright sonriendo.

“¿Se refiere a los automóviles? Bien, la gasolina hace ignición explosiva en el cilindro...”.

“Solamente la materia orgánica se quema” dijo Cartwright engreídamente. “Y toda la materia orgánica descende de una sola célula. Todo el fuego es uno solo. Y todos los automóviles se comunican entre sí. Usted no me va a hablar a mí sobre gasolina o petróleo. Soy tejano ¿Le había dicho?”.

Joe meneó la cabeza. “¿De que parte de Texas?”.

“De un pueblito llamado Mad Dog”.

“Tengo una pregunta para usted. Dígame, Sr. Cartwright, ¿Sabe algo acerca de una organización conspirativa llamada los Antiguos Videntes Iluminados de Baviera?”.

“Bien, conozco tres organizaciones que tienen nombres similares: la Antiguos Bávaros Conspirados, la Nueva Baviera Conjurada y los Conspiradores Bávaros Secretistas”.

Joe asintió. Cartwright no conocía muy bien los hechos - al menos como Joe los conocía. Quizás el hombre rechoncho tenía otras piezas del rompecabezas, tal vez menos piezas que Joe. Sin embargo, al ser diferentes, podrían ser útiles.

“Cada una de esas organizaciones controla una de las cadenas televisivas masivas de los EEUU” dijo Cartwright. “Las iniciales de cada canal han sido escogidas intencionalmente para referir al grupo que los controla. También controlan las revistas y diarios más importantes del país. Por eso recurrí a usted. A juzgar por el material que ha estado imprimiendo, no solo deduzco que los Illuminati no controlan su revista, si no que usted parecería gozar del beneficio de una protección bastante poderosa”.

“Así que hay tres grupos Illuminati diferentes, y entre ellos controlan todos los medios de comunicación, ¿Correcto?”.

“Correcto” afirmó Cartwright, con una expresión tan alegre como si hubiera estado explicando cómo había hecho su mujer para hacer helado casero. “También manejan la industria del cine. Han metido mano en cientos de películas, siendo *Gunga Din* y *El Ciudadano Kane* las más conocidas. Ésos dos filmes están especialmente repletos de referencias, símbolos, mensajes codificados y propaganda subliminal Illuminati. ‘Rosebud’ (*Pimpollo de rosa*), por ejemplo, es el nombre en código del símbolo Illuminati más antiguo, la Rosa Cruz. Ya sabe lo que eso significa” sonrió obscenamente.

Joe asintió. “Así que usted conoce ‘el combate florido’”.

Cartwright se encogió de hombros. “¿Quién no? El Dr. Horace Highsmith, íntimo amigo mío y dirigente de la Sociedad John Dillinger Murió por Ti, ha escrito un análisis de *Gunga Din* señalando el verdadero significado tras los thugs, la maligna diosa Kali,

el foso lleno de serpientes, el remedio de elefante, el toque del clarín en la cima del templo, y otras cosas más. *Gunga Din* celebra la imposición de la Ley y el Orden en un área aterrorizada por criminales adoradores de una diosa que engendra maldad y caos. Los thugs son una caricatura de los Discordianos, y los ingleses representan la forma en que los Illuminati se ven a sí mismos. Ellos aman esa película”.

“A veces me pregunto si no estaremos todos trabajando para ellos de una u otra forma” dijo Joe, intentando parecer deliberadamente ambivalente, para ver cómo reaccionaba Cartwright.

“Seguramente” dijo Cartwright. “Todo lo que hacemos en contribución a la falta de armonía en la raza humana les ayuda. Siempre están sacudiendo a la sociedad con experimentos que implican el sufrimiento y la muerte de un gran número de personas. Considere el desastre del *General Slocum* el 15 de Junio de 1904, por ejemplo. Note que 19+04= 23, dicho sea de paso”.

¿Él también? pensó Joe molesto. Si no es uno de los nuestros, es uno de ellos, pero si es uno de ellos, ¿Por qué me está revelando tantas cosas?

“Dígame,” expuso Cartwright, “si toda la consciencia *no* es una, ¿Por qué Joyce eligió justo el día siguiente para su *Ulysses*, de manera tal que el desastre del *General Slocum* figurara en los diarios que leían sus personajes? Verá, Joyce sabía que era un genio, pero nunca comprendió la naturaleza del genio, que consiste en tener un mejor contacto con la consciencia universal que el resto de los hombres. De cualquier manera, con la tragedia del *General Slocum*, los Illuminati estaban probando una técnica nueva y más económica para alcanzar la iluminación trascendental - que requería solamente unos cientos de muertes súbitas en vez de miles. No es que se preocuparan por las vidas humanas, comprenderá, aunque pudo haber sido resultado del deseo reprimido de los Illuminati de retornar a sus propósitos originales, que eran benignos”.

“¿En verdad?” preguntó Joe. “¿Cuáles eran esos buenos propósitos?”.

“La preservación del conocimiento humano luego de una catástrofe natural que destruyó el continente de Atlántida y a la primera civilización humana, hace treinta mil años” dijo Cartwright.

“¿Catástrofe natural?”.

“Sí. La erupción de una llama solar. Los Illuminati originales eran científicos que predijeron la llamarada solar, pero sus coetáneos se burlaron de ellos, así que huyeron por su cuenta. La benevolencia de aquellos primeros Illuminati fue reemplazada por actitudes elitistas en sus sucesores, pero esos propósitos benignos siguen reapareciendo cada tanto, en la forma de facciones que se alzan en contra de la orden y se separan. Esas facciones conservan el secretismo tradicional de los Illuminati, pero apuntan a estorbar la destructividad de la organización madre. Los Justificados Ancestros de Mummu fueron expulsados de los Illuminati en 1888. Pero la conspiración anti-Illuminati más antigua es el Frente de Liberación Erisiano, que se desprendió de ellos antes del comienzo de la civilización actual. Luego está el Movimiento Discordiano - otra separación, aunque son casi tan diabólicos como los Illuminati. Son una especie de cruce entre los seguidores de Ayn Rand y la Cienciología. Su líder es un tipo llamado Hagbard Celine. Usted nunca ha leído nada sobre esto porque los gobiernos del mundo estaban muy asustados como para reconocerlo, pero hace cinco años, este tipo Celine se infiltró en la Marina de los EEUU y robó un submarino nuclear para los Illuminati. Es un súper-negociante - puede hablar con H. L. Hunt y despojarlo de la mitad de sus pozos petroleros en un santiamén. Era Suboficial en Jefe. Primero convenció a la mitad de la tripulación con las mentiras más increíbles que haya escuchado desde que Tim Leary estaba en todo su esplendor. Luego metió algún tipo de droga en el suministro de aire del submarino, y bajo su influencia, pudo convencer al resto. A los que eran demasiado tercos los arrojó por las troneras de los torpedos. Un tipo simpático. Pues, bien, éste submarino estaba armado con misiles Polaris. Así que la siguiente jugada de Celine fue esconderse en algún lugar en medio del océano donde no pudieran encontrarle y chantajear a los gobiernos de EEUU, URSS y China pidiéndole a cada uno diez millones de dólares en oro, y diciendo que recién después de conseguir los treinta millones que quería se desharía de los misiles. De otra forma los lanzaría a alguna ciudad de alguno de aquellos países”.

“¿Celine todavía estaba trabajando para los Illuminati a esa altura?”

“¡Claro que no!” bufó Cartwright. “Ellos no planean el juego de esa manera. Prefieren operar sigilosamente, detrás de las cortinas de la sala del trono. Ellos trabajan con venenos y con dagas, no con bombas de hidrógeno. Celine mandó a la mierda a los Illuminati, y ellos no pudieron hacer nada, salvo apretar los dientes. Desde entonces, él ha estado operando como un pirata. Y le diré algo más. Hay más de un líder mundial, incluyendo a los líderes Illuminati, que no han podido dormir a la noche por culpa de otra cosa que Hagbard Celine tiene en su submarino”.

“¿Qué es, Sr. Cartwright?”.

“Bien, verá, el gobierno de EEUU hizo algo muy estúpido. Por entonces, no estaban satisfechos con que sus submarinos Polaris solamente llevaran armamento nuclear. Pensaron que sus submarinos también deberían ir provistos con otra clase de armas: bacteriológicas”.

Joe sintió que le bajaba la temperatura, y se le endurecía el cuello. Eso era lo que ellos querían: que los demás se preocuparan por la devastación nuclear. La enfermedad - la extinción de la raza humana por la diseminación de una plaga hecha por el hombre y para la cual no había antídoto - era la pesadilla particular de Joe. Tal vez porque a los siete años estuvo a punto de morir por la polio; a pesar de que desde entonces siempre había gozado de buena salud, le era imposible sacudirse el miedo a una enfermedad fatal.

“Este Hagbard Celine - estos Discordianos -, ¿Tienen armamento bacteriológico a bordo del submarino?”.

“Si. Algo llamado Ántrax Tau. Lo único que Celine tiene que hacer es liberarlo en el agua, y a la semana toda la raza humana estará muerta. Se propaga rapidísimo. Cualquiera ser vivo puede ser su portador. Pero lo más interesante es que solamente es letal para el ser humano. Si Celine se vuelve tan loco como para usarlo - y en estos días está bastante loco, y va empeorando -, le dará al planeta un nuevo comienzo, por así decirlo. Alguna otra forma de vida podría evolucionar hacia la inteligencia. Ahora, si tenemos una guerra nuclear, o si contaminamos el planeta hasta la muerte, no quedará *ninguna* forma de vida. Tal vez lo mejor sería que Hagbard Celine arrojara ese Ántrax Tau en el agua. Prevendría sucesos peores”.

“Si no quedaría nadie con vida,” dijo Joe, “¿Desde el punto de vista de quién eso sería lo mejor que podría pasar?”.

“De la vida” dijo Cartwright. “Se lo dije, toda la vida es una. Lo que me lleva de vuelta a mi artículo. Se lo dejaré. Ya sé que es mucho más largo que los que ustedes suelen publicar, así que siéntase en libertad de extraer lo que desee y págume la tarifa habitual que paga por cualquier cosa que publica”.

Esa tarde Joe se quedó en su oficina hasta las nueve. Como era usual, llevaba un día de retraso en pasar en limpio su columna editorial y el correo de lectores. Sentía que esas

eran dos partes de la revista que solo él podía hacer correctamente, y se rehusaba a delegarlas a Peter o a cualquier otro miembro del staff. Primero pasó las cartas a máquina, recortándolas y poniéndoles puntos y comas, y después añadió las respuestas editoriales donde eran solicitadas. Luego dejó de lado sus notas e investigaciones para la editorial que había planeado para el número de Agosto, y escribió una arenga apasionada para que cada uno de los lectores se hiciera personalmente responsable de hacer algo en contra de la amenaza de la guerra bacteriológica. Incluso aunque fuera pura basura lo que Cartwright le había contado, le había hecho recordar su vieja preocupación de que era más probable que una guerra bacteriológica acabara con la humanidad que las armas nucleares. Eran muy fáciles de desatar. Visualizó a Hagbard en su submarino lanzando a los mares los microbios de una plaga súper-destructiva y se estremeció.

Con el pesado artículo de Cartwright en su portafolio, el cual había decidido llevar a su casa, se detuvo en el lobby del edificio, observando lúgubrementemente los tanques llenos de peces tropicales en la vidriera de la tienda de mascotas. Una de las peceras tenía como ornamento un modelo en miniatura de un barco pirata hundido. Esto le hizo pensar en Hagbard Celine nuevamente ¿Confiaba en Hagbard o no? ¿Era posible creerle a Hagbard, con su complejo de Capitán Nemo, incubando recipientes repletos de colonias de bacterias, y con su dedo peludo suspendido tentativamente sobre un botón que enviaría un torpedo con gérmenes de Ántrax Tau hacia las oscuras aguas del Atlántico? Todos los seres humanos morirían en una semana, había dicho Cartwright. Y era difícil pensar que Cartwright estuviese mintiendo, ya que sabía muchísimo sobre muchas otras cosas.

Cuando Joe llegó a su casa, puso su disco favorito del Museo de Historia Natural, *El Lenguaje y la Música de los Lobos*, y encendió un porro. Le gustaba escuchar a los lobos cuando estaba colocado, e intentaba comprender su lenguaje. Luego sacó el escrito de Cartwright del portafolio y le echó una ojeada al título. No decía nada sobre la energía consciente, en realidad refería a un tema que Joe encontró mucho más interesante:

CÓMO ES EL COMLOT DE LOS ANTIGUOS BÁVAROS CONSPIRADOS Y CÓMO PLANEARON LOS ASESINATOS DE MALCOM X, JOHN F. KENNEDY, MARTIN LUTHER KING JR., GEORGE LINCOLN ROCKWELL, ROBERT KENNEDY, RICHARD M. NIXON, GEORGE WALLACE, JANE FONDA, GABRIEL CONRAD, Y HANK BRUMMER.

“A la mierda” dijo Joe.

“*Fue todo un viaje*” dijo Hagbard Celine.

“Tú eres todo un viajero” respondió la Srta. Portinari. “Hiciste muy bien las cosas con Harry Coin. Como también él probablemente lo haga, cuando junte el valor para venir a verme”.

“Fue más simple que conmigo mismo” dijo Hagbard fastidiado. “Mi culpa es mucho más profunda porque sé más. Fue más fácil despojarlo de su culpa que despojarme de la mía”.

“¿Y cesó? ¿Tu cabello ya no se eriza?”.

“Sé quién soy y por qué estoy aquí. Adenina, citosina, guanina y timina”.

“¿Cómo es que lo habías olvidado?”.

Hagbard sonrió. “Olvidar es fácil. Tú lo sabes”.

Ella también sonrió. “Bendito sea, Capitán”.

“Bendita seas, igualmente” dijo él.

Volvió a su camarote sintiéndose todavía derrotado. La visión del auto-engendrado y de la serpiente comiendo su propia cola habían roto las líneas de la palabra, de las imágenes y de la energía emocional que estaban llevándolo nuevamente hacia la Noche Negra del Alma - pero resolver sus problemas personales no había salvado la Demostración, ni le ayudaría a sortear el desastre inminente. Simplemente le evitó tener que comenzar todo de nuevo. Simplemente le recordó que el fin es el comienzo y que la humildad es infinita.

Simplemente fue otro giro de la Rueda del Tarot hacia otra conexión más alta...

Cayó en la cuenta de que todavía estaba un tanto viajado. Comprendió: Harry Coin estaba viajando, pero él ya no era Harry Coin.

Hagbard, recordando nuevamente quien era y por qué estaba allí, abrió la puerta de su camarote. Joe Malik estaba sentado en una silla debajo del mural del pulpo, y lo saludó a penas con un vistazo.

“¿Quién mató a John Kennedy?” preguntó Joe con calma. “Esta vez quiero respuestas directas, H. C.”.

Hagbard se relajó en otra silla y sonrió con amabilidad. “Finalmente ataste ese cabo, ¿Eh? Hace un par de años le dije a John que cuando hablara contigo enfatizara en que no debías confiar en nadie cuyas iniciales fueran H. C., y a pesar de eso confiaste en mí y no te diste cuenta”.

“Me di cuenta. Pero me pareció demasiado loco como para tomarlo seriamente”.

“John Kennedy fue asesinado por un hombre llamado Harold Canvera, que vivía en la avenida Fullerton de Chicago, cerca del Restaurante Seminary, donde conversaste por primera vez con Simon sobre sus teorías numerológicas. Dillinger se había mudado a ese barrio a fines de los 50s porque le gustaba ir al teatro Biograph para recordar los viejos tiempos, y Canvera era su arrendador. Era un individuo muy cuerdo, ordinario, y bastante soso. Luego, en 1963, en Dallas, John lo vio volándole la cabeza al presidente antes de que Oswald, Harry Coin, o el francotirador de la Mafia pudiesen dispararle”. Hagbard hizo una pausa para encender un cigarro. “Posteriormente investigamos a Canvera como los científicos investigarían a la primera forma de vida extraterrestre. Puedes imaginarte lo minuciosos que fuimos. No era un sujeto político, lo cual nos desconcertó muchísimo. Resulta que Canvera había invertido un montón de dinero en Blue Sky Inc., una firma que fabricaba artefactos para aterrizajes en planetas de baja gravedad. Eso fue a principio de los 50s. Finalmente, la hostilidad de Eisenhower hacia el programa espacial hizo que las acciones de Blue Sky cayeran hasta lo más bajo, y Canvera las vendió, sufriendo pérdidas terribles. Entonces vino Kennedy y anunció que los EEUU pondrían un hombre en la Luna. De repente, las acciones que había vendido valían millones. El cerebro de Canvera hizo crac - y eso fue todo. Asesinar a Kennedy y

salirse con la suya lo volvieron esquizoide; durante un tiempo fue adepto al espiritualismo, y después se unió a la Pueblada Unida de Trabajadores Anticomunistas, uno de los grupos anti-Illuminati más paranoicos, y se dedicó a manejar el servicio de mensajes telefónicos de propaganda de la PUTA”.

“¿Nadie ha sospechado de él?” preguntó Joe. “¿Canvera anda suelto por Chicago, ocupándose de sus negocios, y es solamente otro rostro más en la calle?”.

“No. Lo asesinaron hace unos años. Gracias a ti”.

“¿Gracias a *mi*?”.

“Si. Él fue uno de los sujetos del primer experimento con AUM. Subsecuentemente cometió el error de dejar preñada a la hija de un político local. Parece que el AUM lo volvió susceptible a ideas libertinas”.

WE'RE GONNA ROCK ROCK ROCK TILL BROAD DAYLIGHT

“Suenas muy convincente, y casi te creo,” dijo Joe lentamente, “pero ¿Por qué soltaste todo de golpe? ¿Por qué ya no hay puestas en escena y rodeos?”.

“Están por sonar las campanadas de medianoche” respondió Hagbard simplemente, encogiéndose de hombros. “El hechizo está por terminar. Pronto, el carruaje volverá a ser una calabaza, Cenicienta volverá a la cocina, todo el mundo se quitará las máscaras y el carnaval habrá concluido. En serio,” añadió con sinceridad, “pregúntame cualquier cosa y te diré la verdad”.

“¿Por qué me mantienes separado de George? ¿Por qué debo merodear por el submarino como un fugitivo y comer con Galley y Eichmann? ¿Por qué no deseas que George y yo cotejemos nuestras notas?”.

Hagbard suspiró. “La verdadera explicación nos tomaría un día entero. Primero deberías comprender todo el Sistema Celiniano. En el lenguaje simple de la psicología convencional, le estoy quitando a George las figuras paternas. Tú eres una: su primer y único jefe, un hombre mayor al que respeta y en quien confía. Yo me transformé rápidamente en otra, y esa es una de las mil y una razones por las que dejé la figura del gurú en manos de la Srta. Portinari. Él debía confrontar a Drake, el mal padre, y perdernos a ti y a mí, los buenos padres, antes de poder comprender realmente el sexo con una mujer. El próximo paso, si eres curioso, es alejarlo de las mujeres. Temporalmente” agregó de inmediato. “No estés tan nervioso. Has atravesado gran parte del Sistema Celiniano y no te ha matado. Y ahora eres más fuerte gracias a él, ¿No?”.

Joe asintió, aceptando aquello, pero disparó la siguiente pregunta inmediatamente, “¿Sabes quién puso la bomba en *Confrontación*?”

“Si, Joe. Y también sé *por qué* lo hiciste”.

NO ERES NADA DE NADA

“Okay, aquí está la paga, y mejor que tu respuesta sea buena, ¿Por qué estás ayudando a los Illuminati a hacer inminente el Eskatón, Hagbard?”.

“Andará a vapor cuando llegue el tiempo de los motores a vapor, como dijo un hombre muy sabio una vez”.

“Jesús” dijo Joe cansinamente. “Creí que ya había superado ese *pan asinorum*. Cuando descubrí cómo sacas al ganso de la botella del acertijo zen - no haces nada y esperas a que el ganso la rompa a picotazos, como hace el polluelo para salir del huevo - me di cuenta de que ‘haz lo que quieras’ se transforma en ‘toda la ley’ por un proceso matemático. La ecuación se equilibra cuando descubres que el ‘tú’ implícito en la frase es distinto del ‘tú’ ordinario. Se trata de todo el maldito universo - y todo lo que está vivo de la misma forma en que nosotros estamos vivos, y todo lo mecánico, de la misma forma en que nosotros somos mecánicos. El Robot. Aquel que es más confiable que todos los Budas y sabios. Oh, Jesús, si, creí haberlo comprendido todo. Pero esto, esto... esto es puro fatalismo - *¿Qué mierda vamos a hacer a Ingolstadt, si no podemos hacer nada?*”.

“La moneda (*en inglés: coin*) tiene dos lados. Es la única moneda que hay, pero aún así tiene dos lados”. Hagbard se inclinó hacia delante con intensidad. “Es mecánico y está vivo. Déjame ponerlo en una metáfora sexual, ya que sueles juntarte con los intelectuales de New York. Ves a una mujer y sabes que te acostarás con ella antes de que termine la noche. Eso es mecánico: algo sucedió cuando sus miradas se encontraron. Pero el orgasmo es orgánico; cómo será, ninguno de los dos puede predecirlo. Y yo sé, al igual que los Illuminati, que la *inmanentización* sucederá el primero de Mayo debido al proceso mecánico que Adam Weishaupt inició otro primero de Mayo hace dos siglos, y debido a otros procesos que otra gente inició antes y después de eso. Pero ni los Illuminati ni yo sabemos qué forma tomará la *inmanentización*. No tiene por qué ser el infierno en la tierra. Tal vez sea el paraíso en la tierra. Y es por eso que iremos a Ingolstadt”.

THREE O'CLOCK TWO O'CLOCK ONE O'CLOCK ROCK

Me hice policía por Billie Freschette. Bueno, no quiero mentirles - ese no fue el único motivo. Aunque ella seguramente fue gran parte de la razón, y lo curioso es lo que sucedió después, cuando Milo Flanagan me asignó como infiltrada en el grupo anarquista de Lincoln Park, metiéndome hasta mi negro culo en todas esas intrigas internacionales y en cogidas estilo yoga con Simon Moon. Pero tal vez debería comenzar otra vez desde el principio, desde Billie Freschette. Yo era una niña, y ella era una vieja - a principios de los 50s - (por entonces Hassan i Sabbah X operaba abiertamente, recorría el South Side predicando que el más grande de los Magos Blancos había muerto recientemente en Inglaterra, y que ahora estaba comenzando la era de los Magos Negros; todo el mundo pensaba que era un loquito drogón), y mi padre era cocinero en un restaurante de Halsted. Una vez me la señaló en la calle (debe haber sido justo antes de que volviera a la reserva para morir). “¿Ves a esa señora, nena? Ella era la novia de John Dillinger”.

La observé y vi que era una mujer fuerte e íntegra, y que lo que fuera que la ley le había hecho no la había quebrado, pero también vi que la pena la rodeaba como un halo oscuro. Papá continuó y me contó un montón de cosas sobre ella y sobre Dillinger, pero fue la pena lo que quedó grabado en cada una de las células de mi cerebritito. Me llevó años darme cuenta, pero lo que en realidad significaba, como una profecía o un conjuro, es que ella era básicamente igual a las mujeres de los líderes negros de las pandillas de South Side, a pesar de ser india. Los negros solo tienen una forma de sobrevivir en Chicago, y es uniéndose a una pandilla - Solidaridad Eterna, como diría Simon -, pero yo me figuré que había una sola pandilla realmente segura, la más grande de todas, los chicos del Sr. Charlie, el puto establishment.

Supongo que todos los policías negros tienen eso en mente antes de darse cuenta de que nunca podremos unirnos realmente a esa pandilla, no como miembros oficiales. Yo lo descubrí rápidamente, no solo por ser negra, si no también porque soy mujer. Así que entré en la pandilla, la pandilla más jodida y pesada, pero siempre estaba buscando algo mejor, lo imposible, el truco maestro que me sacase completamente del tablero de ajedrez blanco-y-negro del Hombre y me llevase a un lugar donde pudiera ser yo misma y no solo un peón movido por los caprichos de Charlie.

Otto Waterhouse nunca sintió eso, al menos hasta cerca del fin del juego. Nunca se había metido lo suficiente en su propia cabeza como para ver qué era lo que estaba sucediendo allí (era un verdadero policía, y se metió en *mi* cabeza tan pronto nos conocimos, esperando el momento en que yo me pusiera en contra de Charlie y me pasara al otro bando) y lo más que logré sacar de él fue que diga que no era un tío Tom en el sentido ordinario: no jodía a los negros en nombre del Hombre, los jodía por un asunto propio; era estrictamente una historia suya.

Otto fue mi contacto cuando que me asignaron para una tarea encubierta. Nos encontrábamos en un lugar que yo siempre tenía de excusa para visitar: una firma de abogados de mala muerte llamada Washington, Weishaupt, Budweiser, y Kief, en el nº 23 de la calle North Clark. Luego, por alguna razón que nunca conocí, cambiaron el nombre a Ruly, Kempt, Sheveled y Couth, y después a Weery, Stale, Flatt y Profitable, y para mantener su fachada contrataron a una verdadera pareja de abogados e hicieron algunos trabajos legales reales para una corporación llamada Blue Sky Inc.

El 29 de Abril, todavía abrigando dudas sobre Hagbard, Joe Malik intentó el método más simple de adivinación a través del Tarot. Concentrando toda su energía en la pregunta, cortó el mazo y sacó una carta que revelaría la verdadera naturaleza de Hagbard, si el método funcionaba. Con abatimiento, vio que había sacado el Hierofante. Recordando la mnemotécnica que Simon le había enseñado, Joe identificó a dicha figura con el número cinco, la letra hebrea *Vau* (que significa “clavo”), y con la interpretación tradicional de una manifestación falsa: una hipocresía o un truco. Cinco era el número de *Grummet*, el fin caótico y destructivo de un ciclo. *Vau* era la letra asociada a las disputas, y a menudo se relacionaba “clavo” con la muerte de Cristo. La carta le estaba diciendo que Hagbard era un farsante hipócrita que apuntaba hacia la destrucción, un asesino del aspecto Soñador-Redentor de la humanidad. O, haciendo una lectura más mística, que usualmente es conveniente con el Tarot, Hagbard solamente *parecía* ser esas cosas, y en realidad era un agente de la Resurrección-Renacimiento - porque Cristo debía morir antes de convertirse en el Padre, como (en los Vedantas) el yo debía ser obliterado para unirse al gran Yo. La carta solo reflejaba su propia incertidumbre. Buscó en las repisas de libros con que Hagbard había dotado aquél camarote, y encontró tres libros sobre Tarot. El primero, un manual popular, fue absolutamente inútil: identificaba al Hierofante con la religión en contraste con la espiritualidad, con la conformidad, y con todos los valores plásticos de clase-media de los que Hagbard carecía conspicuamente. El segundo (escrito por un verdadero adepto

del Tarot) solamente lo llevó de nuevo a su propia lectura confusa de la carta, remarcando que el Hierofante “es misterioso, e incluso siniestro. Parece estar gozando de una broma secreta a expensas de los demás”. El tercer trabajo despertó más dudas: era *Liber 555*, de alguien llamado Mordecai Malignatus, lo cual le hizo recordar vagamente a Joe que el viejo esquema de la conspiración Illuminati del *East Village Other* mostraba a un tal “Mordecai el Funesto” a cargo de la Esfera del Caos - y “Mordecai Malignatus” era una especie de latinización de “Mordecai el Funesto”. También recordó, de acuerdo al poco confiable gráfico, que Mordecai compartía junto a Richard Nixon (vivo por aquellos días) el control de los Ancianos de Zion, la Casa de los Rotchild, el Politburó, el Sistema de Reserva Federal, el Partido Comunista de EEUU, y a los Estudiantes por una Sociedad Democrática. Joe pasó algunas páginas para ver qué tenía para decir el seudo-mítico Mord sobre el Hierofante. El capítulo era breve, estaba en una parte llamada “el Libro de los Republicanos y los Pecadores”, y decía:

			Clavaron al Amor
			en una Cruz
			Símbolo de su
5	<i>Vau</i>	EL HIEROFANTE	Poder
	(clavo)		Pero el Amor no fue
			Derrotado
			Simplemente
			no luchó

Cinco hombres drogados estaban en un patio, cuando entró un elefante.

El primer hombre estaba drogado de sueño y no vio al elefante, si embargo soñó cosas que eran irreales para los que estaban despiertos.

El segundo hombre estaba drogado con nicotina, cafeína, DDT, exceso de carbohidratos, deficiencia de proteínas y otros químicos de la dieta que los Illuminati habían impuesto en aquellos a medio despertar, para mantenerlos lejos de la verdadera conciencia. “Hey,” dijo, “hay una bestia enorme y hedionda en nuestro patio”.

El tercer hombre estaba drogado con marihuana, y dijo “no, ese es el Viejo Partido Fantasmal en su forma verdadera, el Nixon Oscuro del Alma” y rió tontamente.

El cuarto hombre drogado estaba viajando en peyote, y dijo “ustedes no ven el misterio, el elefante es un poema escrito con toneladas en vez de palabras” y sus ojos bailaron.

El quinto hombre drogado estaba de ácido, y no dijo nada, solamente adoró al elefante en silencio como al Padre de Buda.

Y luego entró el Hierofante y sembró misterio en sus corazones cuando dijo “¡Todos ustedes son elefantes!”.

Nadie lo comprendió.

(A las ocho en punto, en Ingolstadt, un grupo no incluido en las listas llamado Culto Cargo consiguió hacerse con el micrófono y comenzaron a atronar con su propia versión de una vieja canción infantil con arreglos galácticos:

ELLA VENDRÁ DE LA MONTAÑA, CUANDO VENGA

ELLA VENDRÁ DE LA MONTAÑA, CUANDO VENGA

Y en Washington, donde eran apenas las dos de la tarde, la Casa Blanca estaba en llamas y la Guardia Nacional disparaba ráfagas de ametralladora contra una muchedumbre armada cruzando el Paseo Público, frente al Monumento a Washington, un dedo solitario apuntando hacia arriba con un gesto elocuente y vulgar, que solamente los Illuminati sabían que quería decir “Fuck You!”... en Los Ángeles, donde eran las nueve de la mañana, las bombas comenzaron a explotar en las estaciones de policía... y en la caverna Lehman, Markoff Chaney señaló disgustado un graffiti a Saúl y Barney: AYUDE A COMBATIR EL TAMAÑISMO: LLEVE UN ENANO A ALMORZAR “¿Ven?” protestó. “Se supone que eso es gracioso. No es gracioso en absoluto. Ni un poco”).

ELLA VENDRÁ CON SEIS CABALLOS BLANCOS

ELLA VENDRÁ CON SEIS CABALLOS BLANCOS

ELLA VENDRÁ CON SEIS CABALLOS BLANCOS, CUANDO VENGA

El 29 de Abril Hagbard invitó a George a unírsele en el puente del *Lief Erikson*. Habían estado navegando a través de un pasaje tubular de paredes lisas totalmente lleno de agua y por debajo del nivel del mar. Había sido construido por los atlantes y no solo había sobrevivido a la catástrofe, si no que también había sido mantenido en buenas condiciones durante los siguientes treinta mil años por los Illuminati. Incluso tenía una exclusiva para el agua salada localizada aproximadamente bajo Lyon, Francia, que servía

para que el agua salada del Atlántico no se mezclara con el agua dulce del Mar de Valusia. Los pasajes fluviales subterráneos estaban conectados con muchos lagos de Suiza, Baviera y de Europa occidental, explicó Hagbard, y si se hallara agua salada en alguno de ellos, la existencia de aquel extraño mundo oculto de los Illuminati podría ser descubierta. Mientras el submarino se acercaba a una enorme escotilla circular que cerraba el paso, Hagbard desconectó los dispositivos que lo volvían indetectable. Inmediatamente, la formidable puerta redonda de metal se abrió delante de ellos.

“¿Los Illuminati no se enterarán que hemos activado ese mecanismo?” preguntó George.

“No. Es automático” dijo Hagbard. “Nunca se les ocurrió que alguien más podría usar este pasaje”.

“Pero saben que *tú* puedes. Y te equivocaste con respecto a que sus naves arácnidas no podían detectarte”.

Hagbard giró hacia George con un puño cerrado como para golpearlo. “¡No me hables sobre las putas naves arácnidas! ¡No quiero escuchar nada más sobre ellas! Ahora el show lo maneja Portinari, y ella dice que es seguro entrar, ¿Okay?”.

“Comandante, usted está del culo” dijo George con firmeza.

Hagbard rió y sus hombros cayeron relajados. “Bien. Puedes abandonar el submarino cuando quieras. Te abrimos la escotilla y te vas nadando”.

“Eres un loco de mierda, pero me quedaré contigo” dijo George palmeando a Hagbard en el hombro.

“Una de dos: estás en el submarino, o estás fuera de él” dijo Hagbard. “Mira eso”.

El *Lief Erikson* atravesó la entrada, y el portal metálico se cerró detrás de ellos. Allí, el cielorraso del pasaje submarino era unos quince metros más alto que en la sección anterior, y el túnel estaba solamente lleno de agua hasta la mitad. El aire parecía

provenir de unas ventilaciones en la parte superior. A la distancia, en el otro extremo de la galería, había otra exclusiva metálica.

“Esa entrada es bastante grande” dijo George. “Los atlantes debieron tener submarinos enormes”.

“Y animales” dijo Hagbard.

El enorme portal delante de ellos se abrió dejando entrar el agua dulce a raudales. El nivel de flotación se elevó hasta el techo del pasaje, y los motores del Lief Erikson vibraron, y comenzaron a propulsarlo nuevamente. Ahora George escribe en su diario:

29 de Abril

¿Qué significa decir que la vida no debería cambiar tan rápidamente? ¿Qué tan veloz es la evolución? ¿Puede medirse en el término de una vida? Un año es mucho más que el término de la vida de muchos animales, mientras que setenta años son una hora en la vida de una secoya. Y el universo tiene solamente un billón de años de antigüedad ¿Cuán rápidamente pasan un billón de años? Para un dios deben pasar bastante rápido. Debe ser un instante. Supongamos que la expectativa de vida de tu dios típico fuera de cien quintillones de años. La vida entera del universo hasta este momento, para él, no sería más que el tiempo que a nosotros nos lleva ver una película.

Así que desde el punto de vista de un dios, o del universo, las cosas evolucionan velozmente. Es como en una de esas películas de Walt Disney donde una planta crece a ojos vista desde la semilla hasta dar fruto en dos minutos. Para un dios, la vida es un solo organismo que prolifera en todas direcciones en la Tierra, la Luna y Marte; y todo el proceso que lleva desde un microorganismo hasta George Dorn y sus compañeros humanos solamente toma...

La voz de Hagbard en el intercomunicador lo arrancó de su ensueño. “Vuelve a la sala de control, George. Hay más cosas para ver”.

Esta vez Mavis estaba en el puente junto a Hagbard. Mientras George entraba, Hagbard retiraba lentamente una mano del pecho izquierdo de la chica. George sintió ganas de

matarlo, pero estaba agradecido de no haber visto a Mavis tocando a Hagbard de manera erótica. Eso hubiera sido insoportable. Podría haber probado su nuevo coraje arremetiendo contra Hagbard, pero solo la Diosa sabe con qué tipo de karate, yoga o magia habría respondido él. Además, Mavis y Hagbard deberían echar polvos todo el tiempo ¿A qué otro que a Hagbard tomaría una mujer como Mavis por amante regular? ¿Y quién más que Hagbard podía satisfacerla?

Mavis saludó a George con un abrazo fraternal que lo hizo sufrir. Hagbard señaló una inscripción tallada en la pared de la cueva. Había una hilera de símbolos que George no pudo reconocer, pero sobre ellos había algo bastante familiar: un tridente apuntando hacia abajo rodeado por un círculo.

“El símbolo de la paz” dijo George. “No sabía que era tan antiguo”.

“Cuando fue inscrito allí,” dijo Hagbard, “era conocido como la cruz de Lilith Velkor, y su significado es que cualquiera que atente contra los Illuminati sufrirá la tortura más horrible que ellos puedan concebir. Lilith Velkor fue una de sus primeras víctimas. La crucificaron en una rueda con una cruz muy similar a esa”.

“Me habías dicho que eso no era realmente un símbolo de la paz,” dijo George mirando el diseño pensativamente, “pero no había comprendido qué querías decir”.

“Había un Illuminatus de grado mayor en el círculo de Bertrand Russell, y fue el que puso en la cabeza de algunos de ellos que el tridente en el círculo sería un buen símbolo para los manifestantes de Aldermaston. Fue un trabajo muy inteligente y sutil. Si el Comité para el Desarme Nuclear se hubiera puesto a pensar, ¿Para qué necesitaban un símbolo? Pero Russell y su gente se entusiasmaron con él. Lo que no sabían es que el círculo y el tridente habían sido tradicionalmente un símbolo de maldad entre los satanistas y los seguidores del camino de la mano izquierda durante miles de años. Y como muchos derechistas son secretamente magos siniestros y satanistas, detectaron inmediatamente el significado del símbolo. Eso los hizo pensar que los Illuminati estaban detrás del movimiento pacifista, y acusaron a los peaceniks de usar simbología satánica, lo cual en cierto grado los desacreditó. Un truco hábil”.

“¿Por qué está en esa pared?” inquirió George.

“La inscripción advierte al visitante que debe purificar su corazón porque está por ingresar al Mar de Valusia, territorio exclusivo de los Illuminati. Cruzando el Mar de Valusia, eventualmente llegas al puerto de Agharti, que fue el primer refugio Illuminati luego de la catástrofe de Atlántida. Estamos emergiendo al mar de Valusia en este instante. Mira”.

Hagbard señaló, y George observó con la boca abierta mientras desaparecían las paredes de la caverna que los rodeaba. Estaban saliendo del túnel, y entrando en lo que parecía una niebla infinita. Las cámaras y sus guías láser penetraban aquel océano sin luz en el que navegaban de la misma forma que en el Atlántico, pero este mar no era verde o azul si no gris. Un gris que parecía extenderse infinitamente en todas las direcciones, como un cielo encapotado. Era imposible calcular las distancias. La profundidad más lejana del gris que los rodeaba podía estar a cientos de millas de distancia, o a unos metros del submarino.

“¿Dónde está el fondo?” preguntó George.

“Está demasiado lejos como para verlo” dijo Mavis. “La superficie de éste océano está apenas por encima del nivel del fondo del Atlántico”.

“Eres tan inteligente” dijo Hagbard pellizcándole una nalga, provocando la retracción de George.

“No le prestes atención, George” dijo Mavis. “Está nervioso, y eso lo hace comportarse como un tonto”.

“Cállate” dijo Hagbard.

Comenzando a sentirse igualmente nervioso, y preguntándose si la noble mente de Hagbard Celine habría cedido bajo el peso de la responsabilidad, George dirigió su mirada hacia el océano vacío del exterior. Esta vez vio que no estaba tan vacío. Observó varios peces de distintos tamaños, algunos de ellos de aspecto grotesco. Todos carecían de ojos. Un monstruo octópodo de tentáculos largos y delgados pasó al lado del submarino persiguiendo a su presa. La punta de dichas extremidades estaba cubierta por una capa de vellos finos. Un pez pequeño, también ciego, pasó demasiado cerca de uno de los tentáculos, provocando una corriente que perturbó las vellosidades.

Instantáneamente, el cuerpo del pulpo se movió en esa dirección, envolviendo al desventurado pez con el tentáculo perturbado, utilizando el resto para reforzar su captura. El pulpo devoró al pez en tres mordidas. George se alegró de ver que al menos la sangre de aquellas criaturas era roja.

La puerta detrás de ellos se abrió y Harry Coin ingresó al puente. “Buen día a todo el mundo. Me preguntaba si la Srta. Mao se hallaba aquí”.

“En este momento está trabajando en Navegación,” dijo Hagbard, “pero quédate aquí y échale un vistazo al Mar de Valusia, Harry”.

Harry miró alrededor, lenta y pensativamente, y luego sacudió la cabeza “¿Saben? a veces comienzo a pensar que ustedes inventan todo esto”.

“¿A que te refieres, Harry?” preguntó Mavis.

“Ya sabes,” Harry hizo una seña con su largo brazo, “esto, como en una película de ciencia-ficción. Tal vez nos tienen en un hotel abandonado o algo así, tienen un motor enorme en el sótano que hace que todo el lugar se sacuda, y tienen cámaras de cine, que en vez de estar apuntando hacia fuera, apuntan a la pantalla, ¿Entienden lo que digo?”.

“Una retroproyección” dijo Hagbard. “Pero, dime, Harry, ¿Cuál sería la diferencia si esto no fuese real?”.

Harry pensó un momento, y su cara sin mentón se agrió. “No tendríamos que hacer lo que pensamos que tenemos que hacer. Pero incluso si no tenemos que hacer lo que pensamos que deberíamos hacer, no habría diferencia si lo hacemos de todos modos. Lo que significa que debemos seguir adelante”.

Mavis suspiró “seguir adelante”.

“Seguir adelante” dijo Hagbard. “Un mantra poderoso”.

“Pero si no seguimos adelante,” dijo George, “tampoco importa. Lo que significa que igual seguimos adelante”.

“Otro mantra poderoso” expresó Hagbard. “Igual seguimos adelante”.

George notó una manchita a la distancia. A medida que se acercaba, la reconoció. Sacudió la cabeza ¿No había fin para el surrealismo al que había estado sometido durante los últimos seis días? ¡Un delfín con equipo de buceo!

“Hola amigos humanos” dijo la voz de Howard a través del altoparlante del puente. George le echó un vistazo a Harry Coin. El ex asesino estaba con la boca abierta de estupefacción.

“Saludos, Howard” dijo Hagbard. “¿Cómo andan los nazis?”.

“Muertos, dormidos o lo que sea que estén. He puesto a toda una horda delfín - la mayoría de los Adeptos Atlantes - a vigilarlos”.

“Y listos para realizar otras tareas cuando sea necesario, espero” dijo Hagbard.

“Por supuesto” respondió Howard haciendo una cabriola.

“Ah, bueno” dijo Harry Coin suavemente. “Ah, *bueno*” exclamó con más firmeza. “Es un pez que habla, pero, ¿Para qué carajo lleva un tanque de oxígeno y respira por una máscara?”.

“Veo que tenemos a un nuevo amigo en el puente” dijo Howard. “La máscara me la dio el representante de Hagbard en tierra firme en Fernando Poo. Después de todo los delfines respiramos aire. Casi no hay superficie en este mar subterráneo. Las cavernas

que lo contienen están llenas de agua casi hasta arriba del todo. La única forma de salir a respirar es nadando hasta la superficie del lago Totenkopf”.

“El monstruo del Lago Totenkopf” dijo Hagbard con una carcajada. “Atracaremos el submarino en el lago Totenkopf hoy” agregó. “Howard, me gustaría que tú y los tuyos se queden hasta mañana a la noche. Prepárense para hacer un arduo trabajo físico mañana. Mientras tanto, quítense del camino de los nazis - la protección que los ampara está particularmente dirigida contra los animales acuáticos, ya que presumen que son el peligro más grande para ellos -. Tenemos equipamiento de oxígeno para aquellos de los tuyos que lo necesiten. Diles que intenten evitar subir a la superficie a menos que sea absolutamente necesario. No queremos llamar la atención”.

“Los saludo en nombre de la horda delfín” dijo Howard. “Hasta luego”. Se alejó nadando.

Poco tiempo después, vieron a la distancia a un reptil enorme con cuatro aletas y un cuello del doble del largo de su cuerpo. Estaba persiguiendo a un cardumen de peces ciegos.

“El monstruo del Lago Ness” dijo Hagbard, y George recordó su broma sobre Howard emergiendo en el lago Totenkopf. “Uno de los experimentos genéticos de Gruad con los reptiles. Era aficionado a ellos. Llenó el Mar de Valusia con estas cosas similares a los plesiosauros. Son ciegos, por supuesto, eso los ayuda a navegar en la oscuridad. Piensen en eso - bajo ciertas circunstancias, los ojos nos condicionan. Gruad pensó que estos monstruos serían otra forma de protección para Agharti. Pero el *Lief Erikson* es demasiado grande para Nessie, y ella lo sabe”.

Al fin pudieron divisar una columna de luz amarillenta adelante. Aquella era la luz que entraba al Mar de Valusia desde el Lago Totenkopf. Hagbard explicó que el basamento rocoso del lago había sido inestable y había colapsado. El agujero resultante, al estar al nivel del mar, se llenó de agua. Los escombros del basamento del lago habían formado una montaña debajo del lugar donde habían colapsado.

“Los jesuitas siempre supieron que el Lago Totenkopf estaba conectado con el Mar de Valusia, y que por lo tanto hacía posible la conexión con Agharti” dijo Hagbard. “Es por eso que cuando encomendaron a Weishaupt la misión de fundar una rama abierta de los Illuminati lo enviaron a Ingolstadt, que está a la vera del lago Totenkopf. Y esa es la montaña sumergida”.

Se erguía ante ellos, oscura y amenazante. Mientras el submarino la sobre navegaba, George vio una nube de delfines que la custodiaba. La montaña estaba truncada de manera demasiado precisa para ser natural; formaba una meseta de unos tres kilómetros de largo por un kilómetro y medio de ancho. Sobre esa planicie gris, había lo que parecían ser cuadrados negros. Cuando el submarino se acercó, George pudo ver que se trataban de enormes formaciones de hombres. En un momento estuvieron flotando sobre el ejército como un helicóptero sobrevolando un desfile de tropas. George pudo ver claramente los uniformes negros, y los tanques verdes con cruces pintadas a los lados con los morros largos y oscuros de sus cañones apuntando hacia arriba. Estaban allí, silentes e inmóviles a miles de metros debajo de la superficie del lago.

“¿Esas son las armas que los Illuminati planean utilizar para hacer inmanente el Eskatón?” preguntó George. “¿Por qué no los destruimos ahora?”.

“Porque están bajo la protección de un escudo biomístico que nos lo impide” dijo Hagbard. “Igualmente quería que los vieras. Cuando las vibraciones eléctricas, astrales y orgánicas de los Asociación Médica Americana, amplificadas por el conjunto sinérgico del sonido, la imagen, y la energía emocional de todos esos jóvenes respondiendo al ritmo, devuelvan a esa legión nazi a la vida, la aprovecharemos también para llamar nada menos que a la Diosa Eris en persona al campo de batalla para salvar el día”.

“Hagbard,” protestó George disgustado, “¿Me estás diciendo que Eris es real? ¿*Realmente real* y no solamente una alegoría o un símbolo? No voy a creer eso, al igual que no creo que Jehová u Osiris sean reales”.

Pero Hagbard respondió solemnemente “cuando te enfrentas a estas fuerzas o poderes de forma filosófica o científica, contemplándolos desde un diván, ese acercamiento racional es útil. De esa forma es beneficioso considerar a los dioses, diosas y demonios como proyecciones de la mente humana o como aspectos inconcientes de nosotros mismos. Pero cada verdad es verdad en su lugar y en su momento, y esa es la verdad, como he dicho, para el diván. Cuando te enfrentas *realmente* a estas figuras, el único enfoque seguro, pragmático y operacional es tratarlos como si tuvieran vida, voluntad, y propósitos propios enteramente diferentes a los de los humanos que los han invocado. Si el Aprendiz de Brujo hubiera comprendido eso, no habría tenido tantos problemas”.

ELLA VESTIRÁ UN CAMISÓN ROJO

ELLA VESTIRÁ UN CAMISÓN ROJO

ELLA VESTIRÁ UN CAMISÓN ROJO CUANDO VENGA

Acercándose a las inmediaciones de la multitud, Fission Chips vio un grupo de músicos obviamente ingleses - por el estilo de sus ropas y peinados -. Vio su nombre en el bombo, eran los Tedio Calculado, y el guitarrista tenía una cantimplora colgando de la cintura. Eso le recordó a 00005 lo sediento que estaba, y preguntó “disculpa ¿Sabes adonde podría conseguir algo de agua o algún trago suave?”.

“Bebe de la mía” dijo afablemente el guitarrista pasándole la cantimplora. Señaló al este. “¿Ves ese domo geodésico allí? Es un establecimiento gigantesco de Kool Aid instalado por los Kabousters, que garantizó su ayuda incluso si la muchedumbre dobla su número antes de que todo esto termine. Allí llené la cantimplora, así que es agua fresca. Puedes obtener más allí, cada vez que lo necesites”.

“Gracias” dijo 00005 cálidamente, empujando un trago largo, refrescante y agradable.

Tenía muy poco aguante para el LSD. El mundo comenzó a parecer más brillante, extraño y colorido luego de unos pocos minutos.

(La bromista, en realidad, había sido Rhoda Chief, la vocalista de los Cabezas de la Isla de Pascua, madre soltera que había provocado gran admiración en la generación más joven - y gran horror en la mayor - cuando le puso el nombre Jesús Jehová Lucifer Satán Chief a su bebé. Anteriormente cientóloga y actualmente transitando el camino de la Wicca, la pechugona Rhoda era famosa en el mundo del espectáculo porque “chupaba la verga como ninguna otra mujer viva”, reputación que a menudo provocaba que algún satanista del Comité ‘Linda Lovelace para Presidente’ enviara vibraciones mortíferas en su dirección, las cuales rebotaban debido a su escudo protector Wicca. Posiblemente era la mejor cantante de su generación, y creía firmemente que la mayor parte de los problemas humanos podían ser resueltos si todo el mundo tomaba ácido. Había estado preparándose para el festival de Ingolstadt con varios meses de antelación, comprando solamente las tabletas de mejor calidad a los dealers más confiables, y se había colado en el establecimiento de Kool Aid hacía solo unos minutos, arrojando suficiente dietilamida de ácido lisérgico como para volar las mentes de toda la población de un país pequeño. En verdad, la idea había sido plantada sutilmente en su conciencia por la líder de su wicca, una mujer extraordinariamente hermosa de llameante cabello rojo y ardientes ojos verdes que una vez había interpretado el papel principal en una Misa Negra celebrada por el Padre Pederastia en el 2323 de Lake Shore Drive. Esta mujer se

llamaba a sí misma Lady Velkor, y frecuentemente bromeaba sobre sus recuerdos de la Baviera del siglo XVIII, los cuales Rhoda consideraba como referencias a la reencarnación).

El 10 de Abril, mientras Howard realizaba su descubrimiento en las ruinas de la Atlántida y Tlaloc sonreía en México DF, Tobias Kight, en su cuarto del Hotel Pan Kreston de Santa Isabel, concluía la transmisión al submarino estadounidense en la Bahía de Biafra. “Los rusos y los chinos han completado su retirada, y el Generalísimo Puta está definitivamente de nuestro lado, además de ser popular tanto entre los Bubi como entre los Fang. Mi trabajo ha concluido, y espero órdenes para volver a Washington”. “Comprendido, cambio y fuera”.

(Frank Sullivan, capitalizando su única dote verdadera, estaba trabajando en la Habana como el Superman Cubano usado el nombre Papá Piaba cuando la Hermandad notó su parecido con John Dillinger. “Dios”, dijo cuando le hicieron la oferta, “¿Cinco mil dólares solamente por llevar al cine a dos mujeres una sola noche? ¿Y dicen que solo se trata de una broma?”. “Va a ser una broma muy divertida” le prometió Jaicapo Mocenigo. Y el Smithsonian adquirió la dote de del Sr. Sullivan como una de sus más preciadas reliquias)

MATAREMOS AL VIEJO GALLO ROJO

(Hagbard iba acompañado por Joe en su regreso al camarote. “Vas hasta la cervecería de Munich” iba diciendo, “y robas todo lo que aparente ser lo suficientemente viejo como para haber estado allí aquella noche en que intentó el *Putsch*. Luego vuelves a unirte a nosotros en Ingolstadt ¿Comprendido?”).

MATAREMOS AL VIEJO GALLO ROJO

Lady Velkor, vistiendo una blusa campirana y unos hotpants verdes, echó un vistazo alrededor del domo geodésico de Kool Aid. Un hombre con polera y pantalón verde llamó su atención, y se dirigió a él preguntándole “¿Eres una tortuga?”.

“Puedes apostar tu dulce culo a que sí” le respondió lascivamente: no era su contacto, y además debía darle una bebida gratis a ese patán. Pero sonrió amablemente y escondió su enojo.

MATAREMOS AL VIEJO GALLO ROJO CUANDO ELLA VENGA

Robinson y Lehrman ya habían comenzado la última fase de la operación. Yo había ido a New York para consultar a Hassan i Sabbah X sobre una nueva fase de la operación del opio laosiano (yo recién llegaba de Chicago, después de haber mantenido aquella conversación con Waterhouse y la Srta. Servix), y decidí revisar junto a ellos esos pequeños detalles que no pueden figurar en un informe oficial. Nos encontramos en Washington Square y hallamos una banca bastante alejada de los fanáticos del ajedrez para tener cierta privacidad.

“Muldoon nos descubrió” me dijo Robinson de golpe. Estaba barbudo; imaginé que eso significaba que actualmente estaba en un grupo clandestino Weather, ya que era demasiado viejo como para hacerse pasar por menor de veintiuno e ingresar a un grupo Morituri.

“¿Estás seguro?” pregunté.

La respuesta fue la habitual: “¿Quién puede estar seguro de algo en este negocio? Pero Barney es un policía de pura cepa,” agregó, “y su instinto es como el de un sabueso. De cualquier manera, todos en la fuerza saben que los hemos infiltrado. Incluso bromean con ello ‘¿Quién es agente de la CIA en tu departamento?’ - y ese tipo de cosas”.

“Si, Muldoon ya lo sabe,” acordó Lehrman, “pero no es él quien me preocupa”.

“¿Quién te preocupa?” jugué nerviosamente con mis bigotes de morsa; ser el primer agente quíntuple de la historia del espionaje estaba comenzando a demolerme. En realidad no estaba seguro de cual de mis jefes debía oír aquello, a pesar de que debía reportarlo a la CIA, ya que hasta donde yo sabía, Robinson y Lehrman iban a reportarlo por separado para poner a prueba mi integridad.

“El Jefe de Homicidios de la Seccional Norte” dijo Lehrman. “Un viejo llamado Goodman. Es tan astuto que a veces me pregunto si no es un agente del Ojo. Su mente se adelanta a los sucesos al igual que la de un Adeptus Exemptus de la Orden”.

Observé la estatua de Garibaldi recordando el viejo mito neoyorquino de que terminaría de sacar su espada de la funda cuando una virgen caminara por el Washington Park. “Cuéntame más sobre el tal Goodman”.

(“Mira el par de tetas que tiene esa chica” dijo un Superhombre entusiasmado)

(“Melones” añadió un segundo Superhombre entusiasta. “Y ya sabes cómo nos gustan los melones a los *negros*” agregó relamiéndose)

(“¡Muéstralos!” exclamó el primero)

(“¡Muéstralos!” convino el segundo)

(Aplaudieron, y Clark Kent salió de su ensueño. Había probado la Kool Aid un rato antes, y estaba comenzando a flotar un poco a pesar de que todavía no era consciente de qué era lo que le estaba pasando - sentía una pujanza bastante inusual de la memoria de sus días como antropólogo, y estaba profundamente preocupado por una nueva visión de la relación entre la Virgen Negra de Guadalupe y la diosa griega Perséfone, y sus propias inclinaciones sexuales - cuando salió de sus cavilaciones y se encontró mirando a la mujer cuyos pechos habían inspirado tamaña reverencia).

(“Hija de *puta*” dijo devotamente mientras su boca se ampliaba en una sonrisa)

Rebecca Goodman salió de la casa a las 3 PM, tomando un carrito de compras al pasar por el garaje. El supermercado más cercano estaba a unos buenos diez minutos a pie, y era lo suficientemente grande como para mantenerla entretenida durante media hora buscando lo que necesitaba y haciendo la cola en la caja. Salí del auto y me dirigí directamente a la parte de atrás de la casa, protegido contra los ojos de los vecinos con mi overol de la empresa telefónica Bell.

La puerta de la cocina tenía una cerradura fácil de abrir y no necesité mis llaves. Una tarjeta de crédito hizo el trabajo, y entré.

Mi primera intención fue ir hacia el dormitorio - el viejo de Viena tenía razón: allí es donde encuentras las verdaderas pistas sobre el carácter de un hombre - pero una silla de la cocina me detuvo. Las vibraciones eran tan fuertes que cerré los ojos y la psicométré de acuerdo al complicado Tercer Aklo de la A.:A.: Eran de Rebecca: había estado sentada allí pensando en inyectarse heroína. Se desvaneció rápidamente, antes de que pudiera leer qué era lo que le había impedido hacerlo.

El dormitorio casi me noquea. “¿Quién hubiera pensado que el viejo tuviera la sangre tan caliente?” parafraseé, retrocediendo. Leer mucho allí hubiera sido una profanación, y el sondeo que hice fue suficiente. Como diría la Srta. Mao, este hombre era un Tao-Yin (Beta prima en la terminología de los I). No me sorprende que Robinson siguiera hablando sobre su “intuición”.

Me detuve frente a una estatua de la Sirena de Copenhagen en el living. La leí y me reí entre dientes: Dios, las obsesiones que todos tenemos.

Una de las paredes alojaba una biblioteca, pero Rebecca parecía ser la lectora de la familia. Comencé a sondearla tentativamente y encontré las vibraciones de Saúl en el estante de historias detectivescas, junto a una antología de problemas matemáticos y lógicos de la *Scientific American*. El sujeto no tiene idea de sus propios poderes latentes, y piensa solamente en términos de resolver acertijos. Un Sherlock Holmes sin violín ni droga que lo alivie de su actividad cerebral. Aunque, claro, estaba aquel dormitorio caliente escaleras arriba.

Había algo más; una libreta de notas sobre una mesa ratona. De Saúl, de acuerdo a su aura.

Hojeé rápidamente las páginas: dibujos detallados, precisos y perfectamente naturalistas. Mayormente rostros: criminales con los que había tratado profesionalmente, todos tocados por la percepción y la compasión que dejaba fuera durante sus horas de trabajo. Árboles del Central Park; desnudos de Rebecca con adoración contenida en cada línea del lápiz. La cara sorprendente de un niño negro, con unos edificios de Harlem como paisaje - otro toque de compasión inesperada -. Entonces, un cambio: el primer abstracto. Era una estrella de David, básicamente, pero él había comenzado a agregarle ondas energéticas que salían de ella y el triángulo

descendente estaba sombreado - en alguna parte del fondo de su cabeza, había estado trabajando con el simbolismo y se había acercado asombrosamente a la verdad. Más caras del tipo obviamente criminal. Una escena en Catskills, con Rebecca leyendo un libro debajo de un árbol - algo andaba mal, había miedo y duda en el sombreado. Cerré los ojos y me concentré: apareció la imagen de otra mujer... abrí los ojos, sudando. Era su primera esposa, que había muerto de cáncer. Él temía perder a Rebecca también, pero ella era joven y saludable. Otro hombre. Pensaba que ella lo abandonaría por un hombre más joven. Pasé un par de páginas más y vi un unicornio, algo más del trabajo del inconsciente, como el de aquella estrella de David erótica.

Luego hice un sondeo rápido de los libros de Rebecca. Gran parte eran de antropología, mayormente africana. Saqué uno de la repisa y lo sostuve.

Eros nuevamente, a penas sublimado. La otra parte de la clave. Como me había dicho Hassan i Sabbah X una vez “¿Habría alguna mujer blanca que no suspire por tener a un negro en su cama?”.

Retorné todo a su lugar cuidadosamente y fui hacia la puerta trasera. Me detuve en la cocina para leer nuevamente la silla, ya que la recaída es una parte importante del síndrome de adicción a la heroína, al igual que en la enfermedad de los pulmones negros. Esta vez descubrí qué era lo que la había disuadido. Si digo que fue amor, sonaría sentimental, si digo que fue sexo, sonaría cínico. Diré que fueron los lazos de pareja, así sonaré científico.

Al volver al auto corroboré el tiempo: diecisiete minutos. Hubiera llevado horas desenterrar tantos datos a través de los métodos ordinarios de detección, y hubieran sido datos diferentes, menos significantes. El entrenamiento de la A.:A.: realmente facilitaba mis otros trabajos.

Quedaba solucionar un solo problema: no quería matar a nadie a esa altura, pero un atentado con explosivos solamente atraería a Muldoon. Y la desaparición de Malik solamente atraería a los de Personas Desaparecidas.

Luego recordé los maniqués que utilizaba el sastre del piso decimoctavo, justo encima de la oficina de *Confrontación*. Quemar un maniquí antes de colocar la bomba podría funcionar... conduje de vuelta a Manhattan silbando “Ho, ho, ho, ¿Quién ríe último?”.

(La bomba explotó a las 2:30 AM una semana después. Simon, abandonando el aeropuerto O'Hare donde eran las 1:30 AM, decidió que todavía había tiempo para ir hasta el Friendly Stranger para encontrarse con aquella hermosa policía que se había infiltrado muy astutamente en la Horda Anarquista Sin Nombre. Podría llevarla a la cama fácilmente, ya que las mujeres espías siempre esperaban que los tipos cayeran en estado de somnolencia para sonsacarles sus secretos con la guardia baja; le enseñaría un poco de yoga sexual, concluyó, para ver qué secretos dejaba escapar ella. Pero recordaba la conferencia de medianoche en el edificio de la ONU luego de que la bomba fuera colocada y las palabras oscuras de Malik: "Si tenemos razón con respecto a este asunto, podríamos estar todos muertos antes de la apertura del Woodstock de Europa la semana próxima").

"¿Eres una tortuga?" volvió a preguntar Lady Velkor acercándose a otro hombre de verde. "No," dijo él, "no tengo armadura". Ella sonrió mientras murmuraba "bendito seas", y él le respondió "bendita seas"... Doris Horus escuchó que una voz detrás de ella decía "¿Cómo anda la Mesalina de Miskatonic?" y su corazón dio un vuelco, no podía creerlo, pero cuando se dio vuelta era él, Stack... "Jesús," le dijo un Superhombre a otro, "¿Realmente conoce a todas las chicas blancas más lindas del mundo?"... los Senado y Pueblo de Roma todavía estaban peleando con Atila y sus Hunos, pero Hermie "Rey de la Velocidad" Trimegistos, baterista de los Agujeros de la Credibilidad, los observaba plácidamente a solo unos metros de distancia, viéndolos como un ballet muy complicado, casi matemático; le preocupaba determinar si estaban representando la lucha eterna entre Set y Osiris, o a una conjunción de átomos dando forma a una molécula. Sabía que estaba de ácido, pero que más da, debía haber estado en la Kool Aid, otra de la 'bromas alegres' de Tyl Eulenspiegel...

El submarino ascendió desde la meseta, ingresando en las aguas del lago Totenkopf. Luego de atracarlo firmemente, sumergido bajo la costa opuesta a Ingolstadt, Hagbard y unos treinta miembros de su tripulación abordaron unas lanchas submarinas que los transportaron hasta la superficie. Había una línea de autos aparcados junto a una ruta al costado del lago, entre los cuales sobresalía un magnífico Bugatti Royale. Hagbard acompañó solemnemente a George, Stella y Harry Coin a ingresar al enorme automóvil. George se sorprendió al ver que el chofer era un hombre con el rostro enteramente cubierto de pelaje gris.

El viaje rodeando el lago hasta Ingolstadt fue largo. La ciudad era como George la imaginaba: torretas, agujas, y torres góticas mezcladas con edificios modernos de aspecto marciano, aunque la mayor parte de las construcciones parecían datar de la época del Príncipe Enrique.

“Este lugar está repleto de edificaciones hermosas” dijo Hagbard. “La gran catedral gótica en el centro del pueblo se llama Liebfrauenminister. Hay otra iglesia rococó llamada María Victoria - siempre quise estar de ácido para ir a observar sus molduras, son muy intrincadas”.

“¿Ya habías estado antes aquí, Hagbard?” preguntó Harry.

“En misiones de reconocimiento. Conozco los mejores lugares donde ir. Esta noche, ustedes serán mis invitados en el Schlosskeller del Castillo de Ingolstadt”.

“Seremos tus invitados, seguramente” dijo George. “Ninguno de nosotros tiene dinero”.

“Si tienes lino,” dijo Hagbard, “puedes pagar con él en el Schlosskeller”.

Primero fueron al Hotel Danau, según Hagbard, el más moderno y confortable de Ingolstadt, y donde había reservado casi todas las habitaciones disponibles para su grupo. Con todos los hoteles de Ingolstadt desbordados por la afluencia, la reserva había costado una enorme suma pagada por adelantado. Los empleados del hotel se sorprendieron cuando vieron la fila de autos con el espléndido Bugatti de Hagbard a la vanguardia. Incluso a pesar de que el pueblo estaba atestado de celebridades, abarrotado de músicos de rock acaudalados y de fans de la música de todas partes del mundo, una máquina como la de Hagbard inspiraba respeto.

George, siguiendo a Hagbard por el lobby, se encontró repentinamente cara a cara con dos ancianos alemanes achacosos. Uno de ellos, de largo bigote blanco y con un mechón de cabello cano cayéndole sobre la frente, dijo en un inglés de acento fuerte “sal de mi camino, judío comunista homosexual degenerado”. El otro viejo hizo una mueca y dijo algo apaciguante en voz baja a su colega. El primer hombre hizo un gesto de desaire con la mano y se dirigió hacia los ascensores junto al otro. Varios viejos más se reunieron con ellos mientras George los observaba, demasiado pasmado para estar enojado. Aquí, pensó, en la patria de ese tipo de mentalidad, el odio del viejo parecía ser un tipo de curiosidad histórica más que otra cosa. Sin dudas ese tipo de gente había visto a Hitler en persona.

Hagbard retiró un gran manojito de llaves de la recepción. “Para que sea más simple, he decidido que vaya un hombre y una mujer por cuarto. Elijan a sus compañeros, y hagan

los intercambios que deseen. En sus cuartos encontrarán ropas campestres bávaras. Por favor, pónganselas”.

Stella y George subieron las escaleras juntos. George abrió la puerta y recorrió el enorme cuarto con la mirada. Había dos camas matrimoniales. Sobre una de ellas había unas calzas, una camisa de seda y medias largas para hombre, en tanto que en la otra había una pollera campesina, una blusa y un chaleco para la mujer.

“Disfraces” dijo Stella. “Hagbard está realmente loco”. Cerró la puerta y abrió el cierre de su ajustado traje dorado de una pieza. No llevaba nada debajo. Sonrió mientras George la observaba con admiración.

Cuando el grupo se reunió en el lobby, solamente Stella se veía bien con su disfraz. De los hombres, Hagbard era el que lucía más natural y feliz con calzas - lo cual, por supuesto, era la razón de la idea de vestir de ese modo. El largo y flaco Harry se veía ridículo e incómodo, pero con su sonrisa protuberante mostraba que intentaba tomárselo con buen humor.

George miró alrededor. “¿Dónde está Mavis?” le preguntó a Hagbard.

“No vino con nosotros. Está en el submarino, ocupándose del almacén”. Hagbard elevó un brazo imperiosamente. “¡Al Schlosskeller!”.

El castillo de Ingolstadt, una fortaleza medieval construida sobre una colina, poseía un magnífico restaurante en donde anteriormente habían estado los calabozos, o la bodega, o ambos. Hagbard había reservado todo el sótano para la ocasión.

“Bien” dijo, “restauraremos nuestras fuerzas, nos divertiremos, y nos prepararemos para mañana”. Parecía estar agitado, incluso mareado. Tomó su lugar al centro de una gran mesa en una silla negra y tallada que parecía el trono de un obispo. En la pared a sus espaldas había una pintura famosa. Retrataba al emperador romano Enrique IV descalzo en la nieve en Canossa, pero con un pie en el cuello del Papa Gregorio el Grande, quien yacía boca abajo, sin la tiara, y con cara enterrada ignominiosamente en la nieve.

“La historia dice que esto fue encargado por el notorio bufón bávaro Tyl Eulenspiegel cuando estaba en el esplendor de su fortuna” dijo Hagbard. “Luego, ya viejo y pobre, fue colgado por sus actitudes anárquicas y por su escaso sentido del humor bávaro. Así fue”.

ELLA VESTIRÁ UN CAMISÓN ROJO

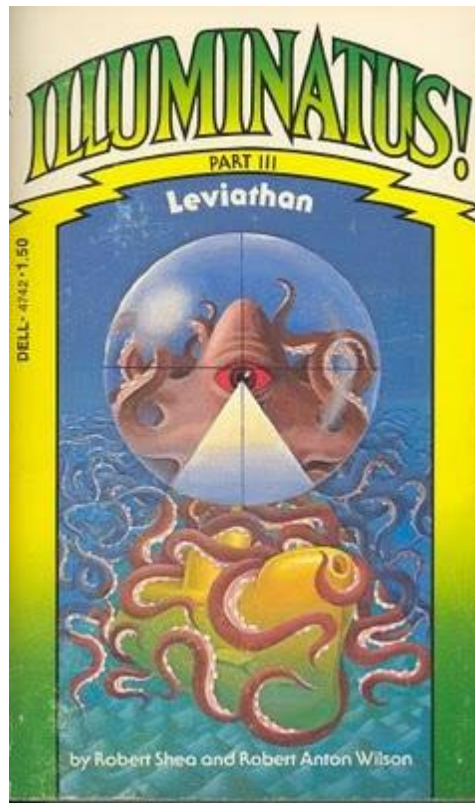
(“¡Ahí está!” Markoff Chaney susurró tensamente. Saúl y Barney se inclinaron hacia delante avizorando la figura ante ellos. Aproximadamente un metro setenta y cuatro, estimó Saúl, y Carmel medía un metro cincuenta y ocho, de acuerdo al identikit que habían tomado del cuartel de policía de Las Vegas... pero, ¿Quién más estaría aquí abajo, tan lejos de las rutas de los tours guiados?... Saúl llevó la mano hacia su pistola, pero la otra figura giró hacia ellos apuntándoles con un arma y gritando “¡Alto ahí, todos ustedes!”).

ELLA VESTIRÁ UN CAMISÓN ROJO

“Oh, Cristo” dijo Saúl disgustado. “Salve Eris, amigo - somos del mismo bando”. Levantó las manos vacías. “Soy Saúl Goodman y él es Barney Muldoon, ambos ex policías de New York. Él es nuestro amigo Markoff Chaney, hombre de gran imaginación y verdadero sirviente de la Diosa. O salve Discordia, Veintitrés Skidoo, Kallisti, ¿Necesita más contraseñas, Sr. Sullivan?”.

“Dios,” dijo Markoff Chaney. “¿En serio dicen que él es John Dillinger?”.

**09 B - Illuminatus Parte III: Leviatán - Libro Cuatro:
BEAMTENSCHERSCHAFT - Noveno Viaje, o Yesod**



(continuación del 'Noveno Viaje, o Yesod')

ELLA VESTIRÁ UN CAMISÓN ROJO CUANDO VENGA

(Rhoda Chief, vocalista y aprendiz de bruja, había bebido Kool Aid temprano al anochecer. Juró por su propia vida que lo que había sucedido en Ingolstadt durante aquella *Walpurgisnacht* había sido nada menos que la aparición de una serpiente marina gigante en el lago Totenkopf. La bestia, insistió la muchacha, giró y tragó su propia cola con la boca, encogiéndose hasta convertirse en un punto, y arrojando buenas vibraciones y flashes de luz astral mientras menguaba).

Quedaron muchos lugares vacíos en la enorme mesa luego de que los discordianos tomaran asiento. Hagbard no parecía tener apuro por ordenar la cena. En vez de eso, pidió ronda tras ronda de cerveza local, de la cual había una cantidad formidable, preparada en espera del festival de rock. George, Stella y Harry Coin estaban sentados juntos, cerca de Hagbard, y George y Harry discutían la sodomía objetivamente entre pausas largas y pensativas para empujar el trago. Hagbard pedía rondas tan rápidamente que George frecuentemente tuvo que apurar el porrón entero en un minuto o dos sólo para mantenerse a ritmo. Llegaron varias personas que se sentaron en los lugares vacíos de la mesa. George estrechó la mano con un hombre de unos treinta años que se presentó como Simon Moon. Iba acompañado por una hermosa mujer de color llamada Mary Lou Servix. De inmediato, Simon comenzó a contarle a todo el mundo sobre una

fantástica novela que había estado leyendo en el vuelo que los había traído. George estuvo interesado hasta que descubrió que el libro era *Telémaco Estornudó*, de Atlanta Hope. No comprendió cómo alguien podía tomar seriamente semejante basura.

Justo cuando George estaba acabando su décimo porrón de la fabulosa cerveza de Ingolstadt y comenzaba a sentirse bastante mareado, un hombre de aspecto muy familiar se cruzó en su línea de visión. Vestía un traje marrón, llevaba anteojos con marco de nácar y tenía el cabello cano cortado al rape.

“¡George!” gritó el hombre.

“Si, soy yo, Joe,” dijo George, “por supuesto que soy yo. Tú eres Joe, ¿No es así?”. Giró hacia Harry Coin. “Él es el tipo que me envió a Mad Dog para investigar”. Harry rió.

“Dios mío” dijo Joe. “¿Qué te ha sucedido, George?”. Parecía vagamente atemorizado.

“Un montón de cosas” dijo George. “¿Cuántos años hace que no nos vemos, Joe?”.

“¿Años? Fueron solo siete días. Te vi antes de que tomaras el vuelo a Texas ¿Qué estuviste haciendo?”.

George negó con el dedo índice. “Has estado ocultándome cosas, Joe. No estarías aquí ahora si no supieras más cosas de las que dijiste saber cuando me enviaste a Mad Dog. Tal vez el buen y viejo Hagbard te pueda contar lo que estuve haciendo. Allí está el buen Hagbard, mirádonos desde la cabecera de la mesa ¿Qué dices, Hagbard?, ¿Conoces al viejo y buen Joe Malik?”.

Hagbard levantó un porrón enorme y ornamentado que le había provisto la gerencia del Schlosskeller como invitado de honor. Estaba adornado con elaborados bajorrelieves de escenas paganas silvestres, incluyendo a sátiros protuberantes persiguiendo a ninfas regordetas.

“¿Cómo estás, Malik?” exclamó Hagbard.

“Muy bien, Hagbard, muy bien” respondió Joe.

“Vamos a salvar a la Tierra, ¿No es cierto, Joe?” gritó Hagbard. “Salvaremos a la Tierra, ¿No?”.

“Jesús salva” dijo George, y comenzó a cantar:

Siento una paz que sobrepasa la razón,

En mi corazón,

En mi corazón,

En mi corazón.

Siento una paz que sobrepasa la razón,

En mi corazón,

En mi corazón - se quedará.

Hagbard y Stella rieron y aplaudieron. Harry Coin sacudió la cabeza y coreó.

Joe se alejó unos pasos de George para quedar de frente a Hagbard al otro lado de la mesa. “¿A qué te refieres con salvar a la Tierra?”.

Hagbard le dedicó una mirada estúpida, con la boca abierta. “Si no lo sabes, ¿Por qué estás aquí?”.

“Solo quiero saber si además de salvar a la Tierra salvaremos a la gente”.

“¿Qué gente?”.

“La gente que vive en la Tierra”.

“Ah - esa gente” dijo Hagbard. “Si, seguro, salvaremos *a todos*”.

Stella frunció el ceño. “Esta es la conversación más estúpida que he escuchado”.

Hagbard se encogió de hombros. “Stella, cariño, ¿Por qué no vuelves al *Lief Erikson*?”.

“Bien, vete a la mierda”. Stella se puso de pie bruscamente y se fue balanceando su falda campirana.

En ese momento un hombre pequeño y de lentes palmeó a Joe en el hombro. “Siéntate Joe. Tómate un trago. Siéntate con George y conmigo”.

“Te he visto anteriormente” dijo Joe.

“Tal vez. Ven, siéntate. Bebamos un poco de buena cerveza bávara. Posee una gran integridad ¿La has probado? ¡Camarera!”. El recién llegado chasqueó los dedos con impaciencia, mientras continuaba observando a Joe con mirada de búho a través de unas gafas tan gruesas como los culos de los porrones de cerveza. Joe se dejó llevar hasta una silla.

“Usted es igual a Jean-Paul Sartre” dijo Joe mientras se sentaba. “Siempre quise conocer a Jean-Paul Sartre”.

“Entonces discúlpame por decepcionarte Joe” dijo el hombre. “Tócame”.

“¡Malaclypse, amigo!” exclamó Joe intentando abrazar a la aparición y terminando abrazándose a si mismo, mientras George miraba con ojos incrédulos y sacudía la cabeza. “Qué alegría verte aquí” continuó Joe. “Pero, ¿Cómo es que estás haciendo de Jean-Paul Sartre en vez de taxista hirsuto?”.

“Este es un buen disfraz” dijo Malaclypse. “La gente esperaría ver a Jean-Paul Sartre aquí, cubriendo el festival de rock más grande del mundo desde un punto de vista existencialista. Por otro lado, este país es como en las películas de Lon Chaney Jr., y si hubiera comenzado a mostrarme como Sylvan Martiset, con la cara cubierta de pelaje, hubiera aparecido una muchedumbre de campesinos con antorchas buscándome por todo el pueblo”.

“Hoy vi a un chofer peludo” dijo George. “¿Se supone que era Lon Chaney Jr.?”.

“No te preocupes, George” dijo Malaclypse. “La gente peluda está de nuestro lado”.

“¿En serio?” preguntó Joe. Hagbard Celine era la persona más velluda de la mesa. Sus dedos, manos, y antebrazos desnudos estaban cubiertos de vello negro. La sombra de barba le nacía bien arriba en las mejillas, casi debajo de los ojos. En la parte posterior de su cuello el cabello no se detenía, si no que continuaba en la espalda. Desnudo, pensó Joe, el tipo debía parecer una alfombra de oso. Muchas otras personas en la mesa tenían el pelo largo o peinados afro, y los hombres tenían barba y bigotes. Joe recordó las axilas de la Srta. Mao. Las camisas campesinas de las mujeres allí presentes escondían sus sobacos de todo examen. George, por supuesto, tenía aquel cabello rubio largo hasta los hombros que lo hacía lucir como un ángel de Giotto. Entonces, pensó Joe, ¿Qué hay de mí? Yo no soy peludo. Mantengo mi corte militar porque lo prefiero de esa manera ¿En qué posición me deja eso?

“¿Qué diferencia hace el cabello?” le preguntó a Malaclypse.

“El cabello es lo más importante en esta sociedad” dijo George. “He intentado explicarte eso repetidamente, Joe, pero nunca me escuchaste. El pelo lo es todo”.

“En esta sociedad y en este momento, el cabello es un símbolo” dijo Malaclypse. “Sin embargo, hay un aspecto real del cabello que me permite, por ejemplo, mirar en este salón y darme cuenta de que la mayor parte de esta gente es enemiga de los Illuminati. Verás, en una época todos los seres humanos tenían pelaje corporal”.

Joe asintió. “Vi eso en la película”.

“Ah, sí, debes haber visto *Cuando la Atlántida Dominaba el Mundo*, ¿No?” dijo Malaclypse. “Bien, la ausencia de pelaje, recordarás, era la peculiaridad de Gruad. La mayoría de la gente a la que los Illuminati permitieron vivir - y que eventualmente fueron re-civilizados al estilo Illuminati - formaron pareja o fueron violadas por descendientes de Gruad. Pero el gen velludo, que se encontraba en todos los seres humanos antes de la catástrofe, no desapareció. Es bastante común entre los enemigos de los Illuminati. Mi sospecha es que si conociéramos la historia del FLE, los discordianos y los JAMs, descubriríamos que se remonta a orígenes atlantes y que preservan los genes de los oponentes de Gruad. Me inclino a creer que la gente velluda, en quienes predominan genes atlantes diferentes a los de Gruad, están inherentemente predispuestos a las actividades anti-Illuminati. Por otra parte, las personas que trabajan en contra de los Illuminati parecen ser propensas a tener más vello. Estos factores han dado nacimiento a las leyendas sobre los hombres lobos, vampiros, hombres-bestias de todo tipo, el abominable hombre de las nieves y los demonios peludos. Observa el éxito general que ha logrado la campaña de propaganda Illuminati en retratar a dichas criaturas hirsutas como temibles y malignas. La propensión a la velloidad entre los prototipos anti-Illuminati también explica por qué es una de las características comunes de los bohemios, los beatniks, los izquierdistas en general, los científicos, los artistas y los hippies. Dichas personas tienden a ser buenos reclutas para las organizaciones anti-Illuminati”.

“A veces lo hacemos sonar como si los Illuminati fuesen la única amenaza sobre la tierra” dijo Joe. “¿No es posible que sus oponentes sean igualmente peligrosos?”.

“Ah, sí, por supuesto” dijo Malaclypse. “El bien y el mal son los dos extremos de la misma calle. Pero esa calle fue construida por los Illuminati. Ellos tienen excelentes razones, desde su punto de vista, para predicar la ética cristiana a las masas, ¿Sabes? ¿Quién es John Culpa?”.

Joe recordó lo que le había dicho a Jim Cartwright varios años atrás: *A veces me pregunto si no estaremos todos trabajando para ellos de una u otra forma*. No lo había

creído aquella vez, pero ahora descubría que probablemente fuera cierto. Pensando en salvar a la raza humana, podía estar haciendo el trabajo de los Illuminati. Al igual que Celine, quien podía estar haciendo la voluntad de los Illuminati mientras creía que estaba preservando la tierra.

George, con los ojos desenfocados, sonriendo, preguntó “¿Dónde conociste al Sheriff Jim, Joe?”.

Joe lo miró “¿Qué?”.

“La carencia de vellosidad es la razón por la cual Gruad y sus sucesores sentían preferencia por los reptiles” dijo Malaclypse ajustando sus gruesos lentes. “Sentían un verdadero sentimiento de parentesco. Uno de sus símbolos era una serpiente con la cola en la boca, la cual intentaba representar tanto a los asesinos ofidianos de Gruad, como a sus otros experimentos con reptiles”.

Joe, todavía pasmado por la pregunta de George, aunque reacio a seguir inquiriendo en esa dirección, dijo “hay todo tipo de mitos que involucran a la serpiente, en todas partes del mundo”.

“Todos ellos tienen su origen en Gruad” dijo Mal. “El símbolo de la serpiente, y la catástrofe atlante crearon el mito de que Adán y Eva, tentados por la serpiente, cayeron en desgracia al adquirir el conocimiento del bien y del mal. Al igual que Atlántida cayó por la ideología moralista de Gruad, el científico-serpiente. También está el antiguo mito nórdico de la Serpiente del Mundo, que muerde su cola y contiene al universo. El símbolo Illuminati de la serpiente también fue el origen de la víbora de Moisés, la serpiente emplumada de los aztecas y de su mito del águila devorando al reptil, el caduceo de Mercurio, San Patricio echando a las serpientes de Irlanda, de varias leyendas bálticas sobre el Rey Serpiente, las leyendas sobre dragones, el monstruo que protege tesoros fabulosos al fondo del Rin, el monstruo del lago Ness, y una gran cantidad de otras historias que conectan a las serpientes con lo sobrenatural. De hecho, el nombre ‘Gruad’ proviene de una palabra atlante que puede traducirse alternativamente como ‘gusano’, ‘serpiente’ o ‘dragón’ dependiendo del contexto”.

“Yo diría que él fue las tres cosas” dijo Joe. “Por lo que sé”.

“Hoy vi al monstruo del lago Ness” dijo George. “Hagbard se refirió al monstruo como ‘ella’, lo cual me sorprendió. Pero esta es la primera vez que escucho sobre este asunto de las serpientes. Yo pensaba que el símbolo de los Illuminati era el ojo en la pirámide”.

“El Gran Ojo es su símbolo más importante,” dijo Malaclypse, “pero no es el único. La Cruz Rosada es otro. Pero el más copiado es el símbolo de la serpiente. El ojo en la pirámide y la serpiente a menudo pueden verse combinados. Juntos representan al monstruo marino Leviatán, cuyos tentáculos son representados como serpientes, y su cuerpo se muestra como un ojo dentro de la pirámide. No es tan errado, ya que se dice que cada uno de los tentáculos de Leviatán posee un cerebro independiente. La esvástica, que fuera un símbolo muy importante en esta zona hace algunas décadas, originalmente era un dibujo estilizado de Leviatán y sus muchos tentáculos. En sus versiones más antiguas, la cruz tenía más de cuatro brazos y generalmente tenía un triángulo, o a veces un ojo-en-el-triángulo, en el centro. Una forma común de transición es un triángulo con los lados extendiéndose, curvándose y creando la forma de unos tentáculos. Hay dos tentáculos para cada uno de los tres lados, lo cual nos lleva al veintitrés. Unos arqueólogos polacos encontraron una esvástica pintada en una cueva. El dibujo data de la época de Cro-Magnon, no mucho después de la caída de Atlántida, y estaba conformado por veintitrés tentáculos arremolinados alrededor de una pirámide bellamente dibujada, con un ojo ocre en el centro”.

George contuvo la respiración. Mavis había entrado en el salón. En vez de las ropas campiranas que Hagbard había decretado, vestía unos hot-pants, unos pantaloncillos muy cortos y muy ajustados, que hacían que sus piernas lucieran fantásticamente largas, y resaltaban la redondez de su culo.

“Guau - qué atractiva” dijo Joe.

“¿No la conoces?” preguntó George. “Bueno, eso me da un punto de ventaja sobre ti. Ahora la conocerás”.

Mavis se acercó y George le dijo “Mavis, éste es Joe Malik, el tipo que me metió en la celda de la que me sacaste”.

“Eso es un poco injusto” dijo Joe, tomando la mano de Mavis con una sonrisa, “pero lo envié a Mad Dog”.

“Disculpen,” dijo Mavis, “quiero hablar con Hagbard”. Soltó su mano y se fue. Joe y George se sintieron afligidos. Malaclypse meramente sonrió.

Entonces entró al salón un hombre de color, alto y de aspecto severo. También vestía las ropas campesinas. Fue hasta donde Hagbard y estrechó su mano.

“¡Hey, él es Otto Waterhouse, el infame policía asesino y asesino de policías!” rugió Hagbard, volcando cerveza de su enorme porrón. Waterhouse lució afligido durante un momento, luego tomó asiento y observó la sala con los ojos entrecerrados.

“¿Dónde está mi Stella?” demandó ásperamente. George sintió que se le ponían los pelos de punta. Sabía que él no tenía derechos de posesión sobre Stella. Pero aquel tipo tampoco. La posesión exclusiva parecía ser el único tipo de relación sexual que no era practicada por los discordianos y sus aliados. Había una especie de amor tribal general que no impedía que cualquiera se acostase con quien quisiera. Un observador apático podría llamarlo “promiscuidad”, pero esa palabra, al menos como George la comprendía, significaba utilizar otro cuerpo para tener sexo sin sentir nada por la persona con la que te habías involucrado físicamente. Los discordianos eran muy unidos, y se preocupaban demasiado por sus compañeros como para tildar de “promiscua” a su vida sexual. Y George los amaba a todos: a Hagbard, Mavis, Stella, a los otros discordianos, a Joe, incluso a Harry Coin, y tal vez también a Otto Waterhouse, que recién había aparecido.

Mavis dijo “Stella volvió al submarino, Otto. Se reunirá con nosotros cuando sea el momento”.

Hagbard se puso de pie súbitamente. “¡Silencio!” rugió. El silencio descendió sobre el salón lleno de humo. La gente miró a Hagbard con curiosidad.

“Ahora que estamos todos,” dijo, “debo hacer un anuncio. Quiero que todos se unan a mi en un brindis por el anuncio de mi compromiso”.

“¿Compromiso?” exclamó alguien incrédulamente.

“Cierra el culo” gruñó Hagbard. “Estoy hablando, y si alguien vuelve a interrumpirme lo echaré a patadas. Si, estoy hablando de compromiso. De mi boda. Pasado mañana, cuando el Eskatón haya sido *inmanentizado* y todo esto haya terminado- levanten sus porrones - la Srta. Portinarinos casará a Mavis y a mí a bordo del *Lief Erikson*”.

George se quedó helado por un momento, asimilándolo, mirando a Hagbard. Luego miró a Mavis, y las lágrimas comenzaron a brotar de sus ojos. Se puso de pie y levantó su jarra.

“¡Esto es para ti, Hagbard!” dijo, llevó su brazo hacia atrás con un movimiento lateral como para no volcar ni una gota de cerveza y arrojó volando el porrón hacia la cabeza de Celine. Riendo, Hagbard se hizo a un costado, un movimiento tan casual que no pareció que estuviera esquivando el objeto. El jarrón golpeó la cabeza pintada del Emperador Enrique IV. El retrato aparentemente había sido pintado sobre una superficie dura, ya que el porrón estalló en pedazos sin dejarle ni una marca. Un camarero se acercó rápidamente a limpiar la cerveza, reprochando a George con la mirada.

“Disculpe” dijo George. “Odio dañar obras de arte. Deberías haber dejado tu cabeza en su lugar, Hagbard. Habría sido un daño menor”. Respiró profundamente y gritó “¡Pecadores! ¡Pecadores en manos de un Dios furioso! ¡Ustedes son arañas en las manos del Señor!”. Extendió una mano con la palma hacia arriba. “¡Y Él los arrojará a un foso ardiente!”. Giró la palma hacia abajo. Repentinamente se dio cuenta de que el salón estaba en silencio, y que todo el mundo estaba mirándolo. Entonces se desmayó, cayendo en brazos de Joe Malik.

“Hermoso” dijo Hagbard. “Exquisito”.

“¿Esto es a lo que referías con ‘alejarte de las mujeres?’” preguntó Joe furioso, mientras acomodaba a George en una silla. “Eres un sádico hijo de puta”.

“Solamente es el primer paso” dijo Hagbard. “Y dije que era algo transitorio ¿Viste la forma en que arrojé esa jarra? Su puntería es perfecta. Me habría volado los sesos si yo no hubiera sabido lo que se venía”.

“Debería haber dado en el blanco” dijo Joe. “¿Quieres decir que mentiste acerca de tu casamiento con Mavis? ¿Solamente lo dijiste para joder a George?”.

“No” respondió Mavis. “Hagbard y yo nos hemos hartado de esta vida de solteros de toma-lo-que-puedas. Y yo nunca encontraré a otro hombre que encaje mejor con mi sistema de valores que Hagbard. No necesito a nadie más”. Y como para probar que hablaba en serio, se arrodilló y besó el velludo empeine izquierdo de Hagbard.

“Un nuevo misticismo” dijo Simon. “El Camino del Pie Izquierdo”.

Joe miró hacia otro lado, avergonzado por el gesto; pero había algo en la escena que le traía un recuerdo - pero, ¿Era un recuerdo del pasado o del futuro?

“¿Qué más puedo decir?” preguntó Hagbard sonriendo. “La amo”.

Llegó la comida, y Harry Coin se inclinó hacia Hagbard para preguntarle “¿Estás cien por ciento seguro de que esta diosa, Eris, es real y que aparecerá esta noche, tan sólida como tú o como yo?”.

“¿Todavía tienes dudas?” preguntó altivamente Hagbard. “Si me has visto a mi, has visto a Nuestra Señora” e hizo un gesto amanerado.

El tipo se ha vuelto realmente loco, pensó Joe. “No puedo comer” dijo rechazando al camarero y sintiéndose algo mareado.

Hagbard lo escuchó y exclamó “¡Come! Come, bebe y alégrate. Tal vez nunca me vuelvas a ver, Joe. Alguien en esta mesa me va a traicionar, ¿Lo sabías?”.

Dos pensamientos colisionaron en el cerebro de Joe: *Él sabe; es un Mago y Él cree que es Jesús; está loco*. Pero en ese momento George despertó y dijo “Oh, Jesús, Hagbard, no puedo tomar ácido”.

Hagbard rió. “El *Morgenheutegesternwelt*. Te has adelantado al guión, George. Todavía no he repartido el ácido”. Sacó un frasco del bolsillo y vertió una pila de capsulillas sobre la mesa.

En ese preciso instante, Joe escuchó el inconfundible canto de un gallo.

Estaba prohibido circular en automóvil en una zona a diez millas a la redonda del escenario, con la excepción de los vehículos oficiales, los de los músicos, sus asistentes y del personal del festival. Hagbard, George, Harry Coin, Otto Waterhouse, y Joe se abrieron paso a los empujones entre la multitud apretujada de jóvenes. Pasó un furgón VW que transportaba a Clark Kent y Sus Superhombres. Lo siguió un antiguo Mercedes negro y enorme, modelo 1930, que pasó lentamente entre la muchedumbre de chicos. Iba rodeado por un rectángulo formado por motociclistas en overoles blancos que mantenían alejados a los fans más ansiosos. Joe sacudió la cabeza con admiración, observando los brillantes caños cromados, la laca negra radiante y las tazas lujosas de las ruedas. La capota del auto estaba levantada, así que asomándose, Joe pudo ver varias cabezas rubias rapadas. Una chica, también rubia, se asomó repentinamente a la ventanilla y miró hacia afuera inexpresivamente.

“En ese Mercedes van los Asociación Médica Americana” dijo George.

“Hey,” dijo Harry Coin, “podríamos poner una bomba en su auto y encargarnos de ellos ahora mismo”.

“También matarías a un montón de gente más, y dejarías el trabajo sin concluir” dijo Hagbard, mirando al Mercedes que desaparecía lentamente en la ruta frente a ellos. “Es una bella máquina. Perteneció al mariscal de campo Gerd von Rundstedt, uno de los generales más hábiles de Hitler”.

Un titánico autobús negro que transportaba el equipamiento de los AMA seguía de cerca al Mercedes. Avanzó silenciosamente.

MATAREMOS AL VIEJO GALLO ROJO

MATAREMOS AL VIEJO GALLO ROJO

Los Corporación Cerrada eran reconocidos generalmente como el grupo de rock más esotérico y experimental de todos; esa era la razón por la cual sus seguidores, a pesar de ser fanáticos, eran pocos. “Es *profundo*, sí” coincidía la mayor parte de la cultura juvenil, “pero, *¿Es rock realmente?*”. La misma pregunta, expresada de manera más educada, era formulada a menudo por los periodistas musicales, y su líder, Peter “Pall” Mall, tenía una respuesta estándar para ella: “Es rock,” solía decir seriamente, “y sobre esta roca (*rock, en inglés*) construiré una nueva iglesia” y luego reía, porque usualmente estaba drogado al momento de las entrevistas (los reporteros lo ponían nervioso). En efecto, aquel tono religioso era bastante prominente durante los conciertos de los Corporación Cerrada, y la queja principal era que nadie podía comprender los cánticos que acompañaban algunos de los temas más interplanetarios que tocaban. Dichas letanías derivaban del lenguaje enociano que el Dr. John Dee había descifrado de los acrósticos del *Necronomicon*, y que posteriormente había sido empleado notablemente por el conocido poeta Aleister Crowley y por el Reverendo Anton LaVey, fundador de la Primera Iglesiade Satán de San Francisco. La noche del 30 de Abril, los Corporación Cerrada sacrificaron ritualmente a un gallo adentro de un pentagrama (lanzó un último quiquiriquí desesperado antes de que le rebanaran el pescuezo), invocaron los Nombres Bárbaros, ingirieron tabletas de mezcalina y partieron al recital preparados para desatar vibraciones que harían palidecer de pavor incluso a los Asociación Medica Americana.

MATAREMOS AL VIEJO GALLO ROJO CUANDO ELLA VENGA

“Acabo de ver a Hagbard Celine” dijo Winifred Saure.

“Era obvio que estaría aquí junto a todos sus esbirros y efebos” dijo Wilhelm Saure. “Debemos andar con cuidado”.

“Me pregunto que estará planeando” dijo Werner Saure.

“Nada” dijo Wolfgang Saure. “En mi opinión no está planeando absolutamente nada. Sé como trabaja su mente - tiene la cabeza llena de sensiblerías orientales. Va a esperar a que su intuición le diga qué hacer. Espera que así nos será más difícil anticiparnos a sus

acciones, ya que ni él sabe qué es lo que hará. Pero se equivoca. Su campo de acción está drásticamente limitado, y no hay nada que pueda hacer para detenernos”.

Primero aparecieron las torres sobre las puntas ennegrecidas de los pinos. Parecían torres de vigilancia penitenciarias, aunque los hombres montados sobre ellas estaban desarmados y su propósito principal era colocar los reflectores y los altoparlantes. Luego el camino giraba y se encontraron caminando al costado de un cerco alambrado de unos seismetros de altura. Paralelo a este, a diez metros de distancia, había otro cerco de la misma altura. Más allá estaban las laderas verdes y brillantes de las colinas. Los promotores del festival habían talado y vendido la madera de todos los árboles dentro del área cercada, habían nivelado las lomas y habían cubierto la tierra baldía con césped fresco. Casi todo el verde ya estaba cubierto por la multitud de personas. Las carpas se multiplicaban como hongos, y las banderas ondeaban al viento. Casillas rodantes, pintadas de naranja fosforescente para facilitar su localización, habían sido colocadas a intervalos regulares. Un inmenso murmullo de conversaciones, gritos, cánticos, y música se elevaba desde el lugar. Detrás de las colinas, más allá de la colina principal donde estaba el escenario, se revolvían las aguas oscuras del lago Totenkopf. Incluso aquel lado del festival tenía sus vallas y torres.

Joe dijo “debemos creer que estaban realmente preocupados de que alguien se colara y entrara gratis”.

“Esta *genterealmente* sabe como organizar este tipo de eventos” dijo Otto Waterhouse.

Hagbard rió. “Vamos, Otto, ¿Eres racista con los alemanes?”.

“Me refería a los blancos. Tienen un par de lugares así en EEUU también. Los he visto”.

“Yo nunca había visto un domo geodésico como ese” dijo George. “Miren lo grande que es. Me pregunto que habrá adentro”.

“Leí que los Kabouters iban a levantar un domo” dijo Joe. “Como una estación de primeros auxilios o para los malos viajes o algo así”.

“Tal vez es un lugar para ir a escuchar la música” dijo Harry Coin. “Mierda, con el tamaño de este lugar apenas puedes ver que hay gente en el escenario, y mucho menos escucharlos”.

“Todavía no has escuchado los altoparlantes” dijo Hagbard. “Cuando comience la música, se escuchará incluso desde Munich”.

Llegaron a un ingreso. Arqueado sobre la entrada, un letrero con letras góticas rojas decía: EWIGE BLUMENKRAFT UND EWIGE SCHLANGEKRAFT.

“¿Ven?” dijo Hagbard. “Descaradamente al descubierto. Para aquellos que comprendan, que lean y que sepan que la hora está llegando”.

“Bien,” dijo Joe, “al menos no dice *‘Arbeit macht frei’*”.

Hagbard entregó los tickets anaranjados de entrada, y un asistente uniformado de negro los perforó y se los devolvió. Habían entrado al Festival de Ingolstadt. Mientras el sol se hundía en la orilla más lejana del lago Totenkopf, Hagbard y su contingente subieron por la colina. Un enorme cartel sobre el escenario indicaba que estaba tocando el Club de la Demostración Caserade Oklahoma, y los altoparlantes atronaban con un viejo clásico del grupo: “Custer Stomp”.

Detrás del escenario los cuatro miembros de Asociación Médica Americana permanecían alejados y observaban la puesta de sol. Vestían túnicas y pantalones de un negro iridiscente. Los miembros de las otras bandas se juntaban y hablaban, y muchos grupos estaban felices de tocar juntos por primera vez. Incluso confraternizaban con unos pocos chicos intrépidos que se las habían ingeniado para infiltrarse esquivando a los guardias por detrás de la colina del escenario. Pero unos asistentes trajeados de blanco mantenían alejado al público y a los otros músicos de los Asociación Médica Americana. Esto era generalmente aceptado como un privilegio de los AMA. Después de todo, eran universalmente aclamados como la mejor banda de rock del mundo. Sonaban en todas partes. Al igual que los Beatles expresaran la nueva libertad de los años 60s, los AMA parecían personificar el espíritu represivo de los 70s. El secreto de su popularidad es que eran aterrorizantes. Les recordaban a sus fans todos los males que sufrían diariamente, por lo tanto escucharlos y verlos era como rascarse una fuerte comezón. Sugerían que tal vez la juventud había asimilado a sus opresores o se había

identificado con ellos, y momentáneamente transformaban el dolor en placer. Millones de chicos acudían a escuchar a los AMA para aprender a disfrutar del dolor.

“Como un radiador gigantesco” dijo Wolfgang. “Nosotros en el centro. Nuestro mensaje proyectado hacia una olla repleta de jóvenes conciencias humanas vibrantes. Masivamente reflejado por ellos hacia el lago - dentro del lago, a miles de metros de profundidad. Allí alcanzará al ejército sumergido. Y los levantará, por así decirlo, de la muerte”.

“Estamos muy cerca de concretar un sueño de treinta mil años de antigüedad” dijo Winifred. “¿Seremos capaces de lograrlo? ¿Seremos nosotros quienes completemos el trabajo comenzado por el gran Gruad? Y si no es así, ¿Qué nos sucederá?”.

“Sin duda aullaremos en el infierno por el resto de la eternidad” dijo Werner. “¿Qué nos harás si fallamos?”.

“Solamente debemos temer a la eternidad si el Devorador de Almas entra en escena” dijo Wilhelm. “Y ellos todavía lo tienen encerrado en el Pentágono”.

“No hablemos más de fallas” dijo Wolfgang. “Es absolutamente imposible que fallemos. El plan es a prueba de tontos”.

Winifred sacudió la cabeza. “El problema es precisamente que los tontos no son a prueba de tontos. Y tú, Wolfgang, lo sabes mejor que nadie”.

Ahora había oscurecido. La formidable carpa dorada estaba resguardada entre la cerca y una loma relativamente retirada y cubierta de césped. Se disfrutaba de una gran privacidad allí, ya que ese sector del festival era el más alejado del escenario y además el área estaba repleta de discordianos. Hagbard entró en la tienda y permaneció allí un rato. Joe y George se quedaron afuera, hablando. George pensaba que Hagbard probablemente estuviera con Mavis adentro, y deseaba poder irrumpir y matar al maldito hijo de puta. Joe, agonizando de nervios, sospechaba que Hagbard estaba en la carpa junto a una mujer, posiblemente Mavis, y se preguntaba si no debería entrar y matar al líder de los discordianos mientras se hallaba ocupado. Mantuvo la mano en el bolsillo, apretando los dedos en la culata de la pequeña pistola.

Vuelo en círculos, en círculos...

Luego de media hora, Hagbard salió de la tienda sonriendo. “Entra” le dijo a Joe. “Te necesitan allí”.

George agarró el brazo de Hagbard intentando hundirle los dedos. Pero sus músculos parecían de acero, y Hagbard ni siquiera pareció notarlo. “¿Quién está allí?” urgió.

“Stella” dijo Hagbard mirando hacia el escenario, donde estaban tocando los Canoa Plástica.

“¿Y estabas cogiendo con ella para ‘liberar las energías’?” preguntó Joe. “¿Y se supone que ahora yo también debo coger con ella? ¿Y luego George? ¿Y luego todo el resto? Eso es magia del sendero izquierdo, y es espeluznante”.

“Simplemente entra” dijo Hagbard. “Te sorprenderás. No estaba cogiendo con Stella. Stella ni siquiera estaba allí mientras estuve dentro”.

“¿Y con quien estabas?” preguntó George totalmente confundido.

“Con mi madre” respondió Hagbard alegremente.

Joe giró hacia la carpa. Haría el último esfuerzo de confiar en Celine, pero entonces... súbitamente la cara de halcón se inclinó hacia él y Hagbard susurró “sé lo que estás planeando para después. Hazlo rápido”.

El 2 de Febrero, Robert Putney Drake recibió un libro por correo. Notó que el remitente era Traslados Gold & Appel en Canal Street, una de las corporaciones de aquel sujeto intrigante, Celine, que había concurrido a las mejores fiestas en el transcurso de ese año. El título del libro era *Nunca chifles mientras estás meando*, y en la primera página tenía

una dedicatoria escrita con letra enérgica que decía “un gran saludo del autor”, seguida por una C gigante como una luna creciente. La editorial era Publicaciones Verdes y Placenteras, P.O. Box 359, Glencoe, Illinois 60022.

Drake lo abrió y leyó unas cuantas páginas. Para su estupor, varios secretos Illuminati eran puestos al descubierto de manera bastante clara con un tono más bien hostil y sarcástico. Adelantó algunas páginas, buscando otras partes jugosas. Hacia la mitad del libro encontró lo siguiente:

DEFINICIONES Y DISTINCIONES

LIBRE MERCADO: Condición de la sociedad en la que todas las transacciones económicas son fruto de la elección voluntaria sin coacción.

EL ESTADO: Institución que interfiere con el Libre Mercado por medio del ejercicio directo de la coacción o la concesión de privilegios (respaldados por la coacción).

IMPUESTO: Forma de coacción o interferencia con el Libre Mercado mediante la cual el Estado recauda tributo (impuesto), permitiéndole contratar fuerzas armadas para practicar la coacción en defensa de los privilegios, y también para involucrarse en las guerras, aventuras, experimentos, “reformas”, etc., que le apetezcan, no de su bolsillo, si no a expensas de “sus” sometidos.

PRIVILEGIO: Del latín *privi*, privado, y *lege*, ley. Ventaja garantizada por el Estado y protegida por sus poderes de coacción. Ley para el beneficio privado.

USURA: Forma de privilegio o interferencia del Libre Mercado en la que un grupo respaldado por el Estado monopoliza la emisión de moneda y de esta manera cobra tributo (interés) directo o indirecto en todas o en la mayoría de las transacciones económicas.

TERRATENIENTISMO: Forma de privilegio o interferencia al Libre Mercado en la que un grupo respaldado por el estado “posee” la tierra y de esta manera cobra tributo (renta) a aquellos que viven, trabajan, o producen en dicha tierra.

TARIFA: Forma de privilegio o interferencia al Libre Mercado mediante la cual se impide que los bienes producidos fuera del Estado puedan competir en igualdad con aquellos producidos dentro del Estado.

CAPITALISMO: Organización de la sociedad que, incorporando elementos de impuesto, usura, terratenientismo y tarifa, se opone al Libre Mercado pretendiendo ejemplificarlo.

CONSERVADURISMO: Escuela de la filosofía que clama lealtad al Libre Mercado mientras apoya la usura, el terratenientismo, las tarifas y en ocasiones los impuestos.

LIBERALISMO: Escuela de la filosofía capitalista que intenta corregir las injusticias del capitalismo añadiendo nuevas leyes a las ya existentes. Cada vez que un conservador hace una ley para crear privilegio, un liberal hace otra ley para modificarla, llevando al conservador a hacer una ley más sutil para recrear el privilegio, etc., hasta que “todo lo no prohibido es obligatorio” y “todo lo no obligatorio está prohibido”.

SOCIALISMO: Intento de abolir todo privilegio devolviéndole todo el poder al agente coactivo detrás del privilegio, el Estado, convirtiendo de esta manera a la oligarquía capitalista en un monopolio Estatal. Blanquear una pared pintándola de negro.

ANARQUISMO: Organización de la sociedad en la que el Libre Mercado opera libremente, sin impuestos, usura, terratenentismo, tarifas, u otras formas de coacción o privilegio. Los **ANARQUISTAS DE DERECHA** predicán que en el Libre Mercado la gente elegiría voluntariamente competir más a menudo que cooperar; los **ANARQUISTAS DE IZQUIERDA** predicán que en Libre Mercado la gente elegiría voluntariamente cooperar más a menudo que competir.

Drake, totalmente absorto, dio vuelta la página. Encontró lo que parecía ser un reporte antropológico sobre una oscura tribu de la cual nunca había oído hablar; rápidamente reconoció que era una sátira y una parábola. Dejando el libro de lado por un momento, llamó a su secretaria y le pidió que lo comunicase con Traslados Gold & Apple.

Luego de unos instantes, una voz dijo “Traslados G y A. Habla la Srta. Maris”.

“El Sr. Drake desea comunicarse con el Sr. Celine” dijo la secretaria de Drake.

“El Sr. Celine se encuentra de viaje,” respondió la Srta. Maris, “pero dejó un mensaje en caso de que llamara el Sr. Drake”.

“Yo lo tomaré” dijo Drake rápidamente. Hubo un clic indicando que su secretaria salía de la línea.

“El Sr. Celine le enviará un emisario en el momento apropiado” dijo la Srta. Maris. “Dijo que usted reconocerá al emisario porque llevará ciertas obras de arte de la era de Guad. Temo que eso es todo, señor”.

“Gracias” dijo Drake huecamente, y colgó. Reconoció la técnica: él mismo la había utilizado para conmover al Sindicato, allá por 1936.

“¿Estabas cogiendo con Stella?”.

“¿Quién dijo que yo estaba cogiendo?”.

Joe entró. La tienda estaba decorada tan ricamente como la de un jeque moro. En uno de los extremos había un velo que dejaba traslucir a una figura recostada sobre una pila de cojines. La figura tenía la piel clara, así que Hagbard había mentido sobre Stella. Joe avanzó y descorrió el velo.

Como había supuesto, era Mavis. Vestía un camisón de harén, rojo pero diáfano, a través del cual pudo ver sus pezones oscuros y la mata de pelo entre sus piernas. Ante la perspectiva de hacerle el amor, Joe pudo sentir que la verga se le ponía dura. Pero estaba decidido a imponer sus cavilaciones a la escena.

“¿Por qué estoy aquí?” preguntó, sosteniendo todavía el velo hacia un lado con la mano, tratando de adoptar una pose casual. Mavis sonrió levemente y con un gesto lo invitó a sentarse junto a ella sobre los cojines. Así lo hizo, y se encontró deslizándose automáticamente a una posición reclinada. Mavis tenía un perfume suave, y sintió que la tensión en su bragueta había crecido un poco más.

“Para vencer a los Illuminati necesito todas las energías que podamos poner en movimiento” dijo Mavis. “Ayúdame, Joe”.Extendió sus brazos hacia él.

“¿Estabas cogiendo con Hagbard? Nunca me ha gustado ser un segundón”.

Mavis gruñó y se le tiró encima. Apretó sus labios húmedos contra los de Joe y le metió la lengua profundamente en la boca al mismo tiempo que le rozaba la entrepierna con un muslo. Joe cayó hacia atrás y cesó la resistencia. Era una chica demasiado atractiva. En un minuto, ella le había abierto la bragueta y jugaba con su pinga dura y caliente con la mano. Luego se deslizó hacia abajo y comenzó a chupársela rítmicamente.

“Aguarda” dijo Joe. “O voy a acabar en tu boca. Hace una semana que no tengo sexo, y estoy a punto de explotar”.

Ella levantó la vista sonriendo. “Chúpamela a mi, entonces. He oído que eres bueno para eso”.

“¿Quién te dijo?” preguntó Joe.

“Un sacerdote gay amigo mío” dijo con una carcajada, al tiempo que se deshacía de su camisón rojo.

Joe exploró los labios de su vulva con la lengua, deleitándose con el gusto a almizcle. Comenzó a trabajar arriba-abajo, arriba-abajo sobre el clítoris. Luego de un instante, sintió que el cuerpo de ella se tensaba. Se fue poniendo más y más rígido. Su pelvis empezó a embestir, él la sujetó con ambas manos por la cadera y continuó lamiéndola inexorablemente. Al final, ella soltó un chillido breve e intentó meterle en la boca todo su monte de Venus.

“Ahora métemela, rápido, rápido” dijo Mavis, y él, con los pantalones bajos y las faldas de la camisa ondeando, la montó. Joe acabó en una serie de espasmos exquisitos, y desplomó su cabeza al lado de la de ella sobre los almohadones. Mavis lo dejó descansar de esa manera durante unos minutos, pero luego lo empujó suavemente y giró de costado para quedar cara a cara.

“¿Me voy?” dijo Joe. “¿He cumplido con mi trabajo de liberar energías o lo que sea?”.

“Suenas amargado y triste” dijo Mavis. “Me gustaría que te quedaras un rato más conmigo ¿Qué es lo que te molesta?”.

“Un montón de cosas. Siento que hice algo incorrecto. George está obviamente enamorado de ti, y Hagbard y tú se lo toman a broma. Y Hagbard me considera a mí como una broma. Y ambos me utilizan de manera poco disimulada. Tú me usas

sexualmente, y estoy comenzando a creer que Hagbard me está utilizando de diferentes maneras”.

“No has tomado ácido, ¿No es así?” preguntó ella con tristeza.

“No. Sabía lo que Hagbard estaba haciendo. Este es un momento demasiado serio para andar jugando a la Pasión de Cristo”.

Mavis sonrió. Presionó su cuerpo al de él y comenzó a jugar con su pene flácido, frotándole el glande contra su vello púbico. “Joe, tu tuviste una crianza católica. Los católicos sienten más aprecio por la blasfemia que los demás. Por eso Hagbard te eligió ¿Cuál es tu pasión, Joe? ¿Coger?”. Volvió a empujar su cuerpo desnudo contra él y suspiró “¿Te gustaría coger con la Virgen María?”.

Joe vio el rostro de su madre, y sintió que la sangre inflamaba su pene. En ese momento creyó comprender lo que Hagbard quiso decir cuando afirmó que su madre estaba en la tienda.

Un poco después, mientras estaba dentro de ella nuevamente, Mavis dijo “soy una virgen perpetua, Joe. Y todas las mujeres lo son, si tienes los ojos para ver. Quisimos darte ojos esta noche. Pero rechazaste el Sacramento. Elegiste el camino más difícil. Ahora deberás descubrirlo por tu cuenta. De una manera distinta a la que Hagbard quiso suministrarte. Deberás encontrar tu propio Sacramento”.

Luego del orgasmo de ambos, ella le susurró “¿Eso fue tu Sacramento?”.

Él se incorporó y observó el tatuaje rojo y triangular entre sus pechos. “No. Tú no eres la Virgen María. Todavía eres Mavis”.

“Y tú todavía debes tomar una decisión” dijo ella. “Adiós Joe. Envíame a George”.

Mientras Joe se vestía sintiendo el peso de la pistola en el bolsillo del pantalón, Mavis rodó y quedó recostada boca abajo, dándole la espalda. Sus nalgas desnudas parecían totalmente indefensas. Miró el almohadón sobre el cual habían hecho el amor. Era dorado y tenía bordada la palabra KALLISTI con letras ondulantes. Joe sacudió la cabeza y abandonó la tienda.

Mientras salía, Hagbard estaba diciéndole en voz baja a Otto Waterhouse "...hubieras ido si no hubiéramos tenido otro trabajo para ti. El Ántrax Leproso Pi puede borrar a la población entera de la tierra en cuestión de días".

Súbitamente, la camisa blanca de Hagbard, el dorado de la tienda, y las luces brillantes del festival comenzaron a volverse más resplandecientes. Era la adrenalina. Mi boca estaba seca - deshidratación. Todos los síntomas clásicos de lo que Skinner llama el síndrome de activación. Estaba tan emocionado que aquello era todo un viaje.

"Hola Joe" dijo Hagbard suavemente. Repentinamente, Joe se dio cuenta de que su mano estaba aferrada a la pistola. Hagbard le sonrió, y él se sintió como un niño al que habían descubierto jugueteando consigo mismo con la mano en el pantalón. Retiró rápidamente la mano del bolsillo.

"Ella quiere a George" dijo Joe débilmente. Le dio la espalda a Hagbard para mirar al escenario, donde un letrero, luminoso en la oscuridad, decía HOGAZA Y LOS PECES. En ese momento estaban cantando "vuelo en círculos, en círculos, alrededor de los límites de la Tierra...".

En uno de los extremos de la tienda, detrás de un velo diáfano, Stella descansaba sobre una pila de cojines, vestida solamente con un camisón de harén rojo.

"¿Cogiste con Joe?" preguntó George. "Joe nunca cogió *conmigo*" respondió Stella. "Tú serás el primero en hacerlo *conmigo* esta noche. Mira, George, para vencer a los Illuminati necesitamos todas las energías que podamos hacer fluir. Ven aquí y pon esas energías en movimiento conmigo".

"Él es Danny Pricefixer" dijo Doris Horus. "Lo conocí en el vuelo hasta aquí".

(“Dios Santo,” dijo María Imbrium, vocalista de los Dragones Defensores de Sicilia, “hay ángeles saliendo del lago. Ángeles con túnicas doradas, ¡Miren!”).

(“Estás viajada con ese Kool Aid de los Kabouters, nena,” dijo un Huno con muchos vendajes. “No hay nada saliendo del lago”).

(“Si hay *algos* saliendo del lago,” dijo el baterista de los Dragones, “pero tú estás tan drogado que no puedes verlo”).

(“Y si no son ángeles, ¿Qué son?” indagó María).

(“Cristo, no lo sé. Pero sean lo que sean están caminando sobre el agua”).

Con mis largas plumas verdes, vuelo,

Y vuelo en círculos, en círculos...

(Jesús. Caminando sobre el agua. Ustedes están demasiado drogados”).

(“Son un grupo de surfers que por algún extraño motivo llevan gorras verdes”).

“¿Pricefixer?” dijo Kent. “¿No te conocí hace unos cinco o seis años atrás en Arkham? ¿No eres policía?”.

(“Es un huevo verde gigantesco... y me *ama*...”).

John Dillinger le murmuró a Hagbard “ese pelirrojo de ahí - el que está con el músico de color y la chica con tetas fantásticas. Es un policía del Escuadrón de Explosivos de New York ¿Quieres apostar a que está aquí investigando el atentado a *Confrontación*?”.

“Debe haber hablado con Mamá Sutra” dijo Hagbard pensativo.

ELLA VESTIRÁ UN CAMISÓN ROJO,
ELLA VESTIRÁ UN CAMISÓN ROJO CUANDO VENGA

Cuando Otto Waterhouse ingresó en la tienda, era la Srta. Maola que lo estaba esperando. “Nunca había cogido con una oriental” dijo mientras se quitaba la ropa. “No creo que esto le agrade a Stella”.

“Stella no se quejará” dijo la Srta. Mao. “Necesitamos mover todas nuestras energías para combatir a los Illuminati. Y necesitamos tu ayuda”.Extendió los brazos hacia él.

“No necesitas pedírmelo dos veces” dijo Otto, inclinándose sobre ella.

En Washington D.C., a las 5:45, la central telefónica del Pentágono recibió la alerta de que varias bombas colocadas en alguna parte del edificio explotarían en diez minutos. “Ustedes han asesinado a cientos de los nuestros hoy en las calles de Washington” dijo la voz femenina. “Pero nosotros les estamos dando la oportunidad de evacuar el establecimiento. No tendrán tiempo de hallar las bombas. Abandonen el Pentágono ahora, y dejen que la historia juzgue cuál de los bandos luchó realmente por la vida en contra de la muerte”.

El personal de alto rango del Pentágono (y, con una revolución produciéndose en la capital del país, *todo el mundo* estaba allí) fue llevado inmediatamente hasta un refugio subterráneo a prueba de bombas. Luego de consultar con una Junta de Jefes de Personal, el Secretario de Defensa declaró que había un 95 por ciento de probabilidad de que la amenaza fuera falsa, destinada a discontinuar el trabajo de coordinación para reprimir la insurrección que transitaba el país. Se iba a entablar una búsqueda, pero mientras tanto, el trabajo continuaría con normalidad. “Además,” bromeó el Secretario de Defensa con el Jefe de la Junta Militar, “una de esas bombitas de los extremistas le harían a *éste* edificio el mismo daño que un petardo le haría a un elefante”.

De alguna manera pasaron por alto el hecho de que la mujer que había llamado dijo bombas (plural). Y las explosiones fueron mucho más poderosas de lo que se supuso. Ya que nunca se efectuó la investigación apropiada, nadie supo con precisión qué tipo de explosivos fueron utilizados, cuántas bombas hubo, de qué manera las introdujeron al Pentágono, dónde estaban colocadas y cómo hicieron para detonarlas. Tampoco se respondió satisfactoriamente a la pregunta más importante de todas: ¿Quién lo hizo? De todos modos, a las 5:55 PM, hora de Washington, una serie de explosiones destruyó un tercio del Pentágono, de cara al río, atravesando los cuatro sectores que van desde el patio interno hasta el muro exterior.

Hubo muchas víctimas fatales. Murieron cientos de personas que estaban trabajando en ese lado del edificio. Y a pesar de que la explosión no había dañado visiblemente el refugio a prueba de bombas, el Secretario de Defensa, la Junta de Jefes de Personal y numerosos militares de alto rango fueron encontrados muertos; se supuso que los había matado la onda expansiva, y en medio del caos creciente nadie se molestó de examinar los cuerpos detenidamente. El Pentágono fue evacuado tardíamente, luego de las explosiones, por miedo a que hubiera más bombas. No hubo más, pero las fuerzas armadas de los EEUU habían quedado momentáneamente decapitadas.

Otra de las víctimas fue el Sr. H. C. Winifred, del Departamento de Justicia. Funcionario civil, con una larga y honorable carrera a sus espaldas, Winifred, aparentemente enloquecido por los eventos terribles de aquel día infame, tomó el volante de una limusina del Departamento de Justicia y condujo hasta el Pentágono de manera salvaje, pasando veintitrés semáforos en rojo. Corrió hasta la escena de la explosión blandiendo un trozo enorme de tiza, y estaba intentando dibujar una línea alrededor del boquete en el muro del edificio cuando colapsó y murió, aparentemente por un ataque cardíaco.

A las 11:45, hora de Ingolstadt, los altoparlantes y el letrero sobre el escenario anunciaron a los Asociación Médica Americana. Luego de una ovación de diez minutos, los cuatro jóvenes rubios de ojos extraños comenzaron a tocar su canción más popular, “La Era de Baviera”. (En Los Ángeles, el sismógrafo de la UCLA saltó abruptamente hasta el grado 1 de la escala de Mercalli. “Va a haber un pequeño temblor” dijo con calma el Dr. Vulcan Troll. Un temblor de grado 1 no era nada serio). “¿Qué te hizo pensar que lo hallaríamos aquí abajo?” preguntó Saúl.

“Sentido común y psicología” respondió John Dillinger. “Conozco a los proxenetas. Cagarían púrpura antes de juntar el valor de cruzar una frontera. Son todos niños de mamá, sin excepción. El primer lugar que registré fue su propio sótano, por si tenía algún cuarto oculto allí”.

Barney rió. “Ese también fue el primer lugar que registró Saúl”.

“Parece que pensamos de manera similar, Sr. Dillinger” dijo Saúl secamente.

“No hay muchas diferencias entre los policías y los maleantes, psicológicamente hablando” filosofó Dillinger.

“Una de mis propias observaciones,” coincidió Hagbard. “¿Qué conclusión sacas de esto?”.

“Bien,” dijo Dillinger, “Pricefixer no escogió a esa chica solamente porque quería acostarse con ella. Ella debe encajar de algún modo”,

“Y el músico no lo sabe” comentó Hagbard. “Mira sus manos. Está reprimiendo un impulso de lucha; en unos minutos comenzará una riña. Él y la joven han sido amantes - ¿Ves la forma en que la pelvis de la chica se inclina cuando le habla a él? - y él quiere que el blanquito se esfume. Pero el blanquito no se esfuma. Ella está vinculada al caso que está investigando”.

“Yo fui policía” dijo Danny en una imitación convincente de la franqueza. “Pero eso fue hace muchos años y el trabajo realmente no me gustó. Ahora soy vendedor de la *Britannica*. Tengo mejores horarios, y la gente solamente me cierra la puerta en la cara - no me dispara a través de ella”.

“¡Escucha!” dijo Doris excitada. “Los AMA están tocando ‘La Erade Baviera’”. Aquella era la canción que mejor representaba y se burlaba al mismo tiempo de las aspiraciones de la juventud del mundo, y la precisión con la que las expresaban, y el salvajismo con el que las negaban eran una combinación ganadora.

Todo comenzó casi al mismo tiempo que la música. A una milla por debajo de la superficie del lago, cerca de la orilla opuesta, el ejército comenzó a despertar de la muerte. Los cadáveres uniformados de negro rompieron sus ataduras, se elevaron hasta la superficie, y empezaron a ir a la deriva hacia la costa. A medida que aquella

aparición de vitalidad retornaba, los movimientos de deriva comenzaron a volverse movimientos natatorios, y luego de vadeo. Llegaron a la costa en filas. Las facciones debajo de los cascos metálicos eran verdosas, los párpados eran ojerosos, y los labios ennegrecidos mostraban sonrisas amplias. Las bocas de los oficiales se movieron formando palabras de comando, pero no emitieron sonido alguno. Aunque no parecía que el sonido fuese necesario, ya que las órdenes fueron obedecidas al instante. Nuevamente, el poder que la Logia Iluminada le había garantizado a Adolf Hitler en 1923 (“Porque eres tan ridículo” le habían dicho en su momento), - el poder que se había hecho manifiesto en los ejércitos que le habían procurado un imperio que se dilataba desde Stalingrado hasta el Atlántico, y desde el polo norte hasta el desierto de Sahara -, una vez más ese poder era visible sobre la Tierra.

“Están llegando, puedo sentirlo” susurró Werner a su gemelo, Wilhelm, mientras Wolfgang aporreaba la batería y Winifred cantaba:

¡Este es el amanecer de la Era de Baviera - la Era de Baviera - Baviera -Baviera!

Los tanques y la artillería se estaban acomodando en sus posiciones. El paso redoblado de las tropas resonaba. El batallón de motocicletas recorría la playa. Un escuadrón de Stukas parcialmente desmantelados fue alineado sobre la ruta. Luego de que el público del festival fuera masacrado y que el pueblo de Ingolstadt fuera asediado, los aeroplanos serían acarreados hasta el aeródromo cercano, donde serían reensamblados y puestos a punto para poder volar a la mañana siguiente.

Los muertos quitaron las ataduras de sus banderas rojas, blancas y negras, las desenrollaron y las izaron. Muchas eran las conocidas banderas con la esvástica y los estandartes del Tercer Reich, aunque con un agregado: un ojo rojo dentro de una pirámide en el centro de las cruces. Otras llevaban eslóganes escritos con letras góticas tales como DRANG NACH OSTEN y HEUTE DIE WELT, MORGENS DAS SONNENSYSTEM.

Al fin todo estaba listo. Los labios azulados del general de la SS, Rudolf Hanfgeist, muerto hace treinta años, formaron la orden de marchar, que fue retransmitida de la misma manera por los oficiales de alto rango a los de menor jerarquía, y por éstos a los soldados. Las luces y la música en la orilla opuesta eran como un faro al otro lado de las aguas oscuras y abismales. Con la luna centellando sobre sus cabezas muertas, sobre sus cascos y sobre las insignias de la SS en sus solapas, los soldados avanzaron, compañía tras compañía. Los únicos sonidos eran el rugido de los motores diesel de los transportes de tropa y el chasquido metálico de las armas.

“Están llegando” dijo la mujer que estaba debajo de Hagbard, que no era Mavis, ni Stella, ni Mao, si no una mujer de cabello negro y lacio, piel olivácea, gruesas cejas negras y facciones huesudas.

“Estoy llegando, Madre” dijo Hagbard, entregándose a la sensación irresistiblemente progresiva del orgasmo.

“No soy tu madre” dijo la mujer. “Tu madre era noruega, rubia y de ojos azules. Y ahora tengo aspecto de griega, creo”.

“Tú eres la madre de todos nosotros” dijo Hagbard besando su cuello empapado en sudor.

“Ah” dijo la mujer. “¿Eso es lo que soy? Entonces estamos llegando a algo”.

Y comencé a flipar, Malik eclipsado por Malaclypse, y Celine sereno sin fin, Mary Lou ¿Eres tú?, el Ojo Rojo es mi Moonescencia ¿Cuál es el sentido de la dolencia? y otras engañosas semánticas seminales similares (mi cabeza es una puerta corrediza a las arenas movedizas donde el *Imperativo Territorial* siempre detona en *Sal de Mi Espacio*, el Latino y el Sajón guerreando en las sinapsis del pobre Simon, hombres muertos luchando por usar mi lengua, llevando la Explosión de Población hasta Estamos Superpoblados Hasta la Mierda para adelante y atrás hasta convertirlo en Explosión de la Copulación, y más allá de esas Hag barras de esta Misa blanco y negro, el ácido estaba en mí, estaba viajando, flipando, salteando y rajando a través de mi Camino con Maotsy Tsu-thsi, por lo cual el número de Nuestra Señora es cien y cincuenta y seis - ¡Aquí hay Sabiduría!), pero nunca imaginé que sería de esta forma.

“¿Qué ves?” le pregunté a Mary Lou.

“Ve gente saliendo del lago ¿Tú que ves?”.

“Cualquier cosa menos lo que se supone que debería ver”.

En la línea del frente, claro como *claritas*, estaba el Mescalito de mis visiones de peyote y Osiris con enormes pechos de mujer y el Hombre Araña y el Mago del Tarot y el viejo y buen Charlie Brown y Bugs Bunny con una ametralladora de juguete y Torómblo y Archie y el Capitán América y Hermes el Tres Veces Bendito y Zeus y Atenea y Zagreo con sus lince y panteras y Mickey Mouse y Superman y Santa Claus y Jesús Buda Sonriente y un millón de millones de pájaros, canarios y periquitos, garzas demacradas y cuervos sagrados y águilas y halcones y palomas dolientes (porque el duelo nunca termina), todos drogados desde finales del período devoniano, cuando comenzaron a comer por primera vez las semillas del cáñamo, y no me sorprende que Huxley considerara a los pájaros como “la forma de vida más conmovedora”, cantando todo el tiempo, con sus cabecitas de pajarito totalmente viajadas, todos entonando “vuelo en círculos, en círculos”, excepto el pájaro Mynah, que ríe “¡Ji, ji-ji, ji-ji, ji-ji!” y recordé nuevamente que la existencia no es más sensata que lo caliente o lo rojo o lo alto o lo amargo, solamente algunas partes de la existencia poseen esas cualidades, y entonces estaban los Hombres Zigzag y mi Dios mi dios mi padre como voz principal cantando:

SOLIDARIDAD POR SIEMPRE

SOLIDARIDAD POR SIEMPREEEE

LA UNIÓN NOS HACE FUERTES

“Lo que digo,” dijo un inglés, “es que pensé que era un monstruo, pero solamente era el Sapo... con la Rata... y Campanita... y Wendy... y Bottom...”.

“Eso es lo que *eres*,” dijo Hagbard, “si es que puedes llamar a eso una maldita forma de identidad”.

“Creo que es tiempo de que subas al escenario y hagas nuestro pequeño anuncio” dijo la mujer. “Creo que ya todos están preparados para eso”.

“Te enviaré a Dillinger”.

“¡Que bien!”.

“No es cierto, ya sabes. Ese era el otro tipo, Sullivan”.

“No estaba pensando en eso. No me importa si no la tiene más grande que mi dedo meñique. Es solamente la idea de cogerme a John Dillinger. Si eso no me eleva, nada lo hará”.

Hagbard se puso de pie y rió. “Comienzas a verte y a sonar como Mavis otra vez. Creo que se te olvidó, Súper-perra”.

Los Asociación Médica Americana habían dejado las tablas y Clark Kent y sus Superhombres estaban tocando cuando Hagbard, acompañado por George, Harry, Otto y Malaclypse bajaron de su propia loma y subieron hasta la cima de la colina donde se erigía el escenario. Tardaron media hora en llegar, esquivando grupos de gente trezada en orgías mogolas, sentadas al estilo Za-Zen, o simplemente escuchando la música. Al pie del escenario, Hagbard sacó una tarjeta dorada y se la mostró un grupo de hombres de seguridad que custodiaban el área. “Debo hacer un anuncio” dijo firmemente. Los custodios lo dejaron subir al tablado y le dijeron que esperase a que los Superhombres terminaran su set.

Tan pronto como Pearson vio a Hagbard, hizo una seña a sus hombres para que dejaran de tocar. Un murmullo se elevó desde la audiencia. “Bien, Hagbard,” dijo Robert Pearson, “me estaba preguntando si ibas a aparecer”. Caminó hasta el costado del escenario donde estaban Hagbard y su grupo.

“Buenas noches, Waterhouse,” dijo Pearson, “¿Cómo anda mi nena, Stella?”.

“¿Quién mierda te crees para llamarla ‘tu nena?’” dijo Waterhouse con tono amenazante.

“El ácido solo te abre los ojos, George. No obra milagros”.

Y sucederá que aquel que clame el nombre del Señor, será salvado.

“Me pregunto qué carajo habrá en ese maletín” murmuró Dillinger.

“Lo abriré” dijo Saúl. “De cualquier manera todos tendremos que tomar el antídoto después de esto. Tengo una provisión en el auto allá afuera”. Se inclinó hacia delante, separó las manos azuladas y tiasas de Carmel, y liberó el portafolio de un tirón. Barney, Dillinger y Markoff Chaney se apiñaron alrededor para mirar mientras él destrababa los seguros y levantaba la tapa.

“Que me parta un rayo” dijo Barney Muldoon con una vocecita ahuecada.

“Hagbard nos ha estado engañando a todos” dijo Simon soñadoramente (nada importa en el Primer Bardo). “Esos nazis han estado muertos desde hace treinta años, punto. Simplemente nos ha traído aquí para colocarnos en un Viaje. No hay nada saliendo del lago. Lo estoy alucinando”.

“Algo está sucediendo” insistió Mary Lou con vehemencia. “No tiene nada que ver con el lago - eso solamente es una jugarreta para distraernos de la batalla verdadera entre Hagbard y esos músicos dementes allí arriba. Si no estuviera de ácido mi cabeza funcionaría mejor, maldición. Es algo referido a las ondas sonoras. Sea lo que sea, no se supone que el resto de nosotros lo pueda entender. Esa cosa del lago es simplemente para darnos algo que podamos comprender, o casi comprender”. Su rostro oscuro era intenso, con su inteligencia luchando contra el océano de información indigestible que entraba a través de todos sus sentidos.

“¡Papá!” gimió Simon, sollozando de alegría. “Dime la Palabra. Debes saberla ¿Cuál es la Palabra?”.

“Kether” dijo Tim Moon beatíficamente.

“¿Kether? ¿Eso es todo? ¿Simple Cábala?”. Simon sacudió la cabeza. “No puede ser tan sencillo”.

“Kether” repitió firmemente Tim Moon. “Justo aquí, en medio de Malkuth. Como es arriba, es abajo”.

Veo el trono del mundo. Un solo sitial a veintitrés pies del suelo adornado con diecisiete rubíes, sobre el cual se cierne la serpiente que se muerde la cola, la Rosa Cruz y el Ojo.

“¿Quién era ese hombre tan agradable?” preguntó Mary Lou.

“Mi padre” dijo Simon, realmente llorando ahora. “Nunca volveré a verlo otra vez. El duelo nunca termina”.

Y entonces comprendí por qué Hagbard nos había dado ácido - y por qué la Weather Clandestina y los grupos Morituri lo usaban constantemente -, porque comencé a morir, literalmente sentí que yo misma disminuía hasta el punto de aproximarme al cero absoluto. Estaba tan asustada que tomé a Simon de la mano y le dije “ayúdame” con voz débil, y si él me hubiera dicho “primero admite que eres policía, entonces te ayudaré”, estoy totalmente segura de que le habría dicho todo, habría confesado, pero él simplemente sonrió, apretó gentilmente mi mano y murmuró “*¡Está vivo!*”- y lo estaba, el centro que daba luz y energía, mi luz y mi energía, pero también la de Dios, y no era atemorizante porque estaba vivo y crecía. La palabra “halo omnidireccional” me llegó desde algún lugar (¿Era Hagbard hablando con Dillinger?), y miré y, Dios santo, Dillinger se partió en dos ante mis ojos. Aquella era la respuesta a una pregunta: había dos Dillingers, gemelos, en adición al falso Dillinger que mataron en el Biograph, 0=2, pensé, sintiendo que en aquello había una respuesta abstracta eterna, a la vez que la respuesta a algunas de las preguntas que habían fastidiado a los biógrafos de la carrera criminal de Dillinger (como por qué algunos testigos aseguraban haberlo visto en Miami ese día de 1934, cuando otros testigos afirmaban que había robado un banco y asesinado a un guardia en Chicago, y por qué Hagbard había dicho que estaba en Las Vegas, cuando yo pude verlo aquí en Ingolstadt), pero era todo movimiento, movimiento, un solo punto, pero todo lo que salía de él se movía, una estrella con espadas y bastos proyectándose hacia fuera como rayos, una corona que también era una copa y un disco de oro que giraba, un resplandor blanco y puro que decía “Yo soy Ptah, he venido para llevarte desde Memphis al cielo”, pero solamente recordé los policías que golpearon a papá en Memphis y le hicieron jurar que nunca volvería al sur (¿Cómo se relaciona eso con el motivo por el que me hice policía?), y Ptah se transformó en Zeus, Iacchus, Wotan, pero eso no importaba, eran todos distantes, indiferentes y fríos, no eran dioses de la humanidad, si no dioses por encima de ella, dioses del vacío, brillantes pero fríos como los diamantes, los tres girando en el punto hasta convertirse en una esvástica giratoria, y luego la cara del doctor que me practicó el aborto aquella vez que había quedado embarazada de Hassan i Sabbah X, diciendo “Has asesinado al Hijo de Dios en tu útero, mujer” y comencé a llorar nuevamente, mientras Simon aferraba mi

mano y repetía “*Está vivo*”, pero sentí que aquello estaba muriendo y que de alguna manera yo era responsable de su muerte. Era como Otto Waterhouse a la inversa: quería castrar a Simon, castrar a todos los hombres blancos, pero no lo haría; castraría hombres negros - soy la Pesadilla de la Muerte en Vida.

“Está vivo, nena,” repitió Simon, “está vivo. Y te amo, aunque seas policía”.

(“El lago entero está *vivo*” uno de los Filete de Alma intentaba explicar al resto del grupo, “una enorme espiral que se eleva y gira, como la molécula de ADN, pero con una cabeza de halcón en la punta...”)

“Buenas noches, Waterhouse,” dijo Pearson, “¿Cómo anda mi nena, Stella?”.

“¿Quién mierda te crees para llamarla ‘tu nena?’” dijo Waterhouse con tono amenazante.

“Tranquilízate hermano” dijo Pearson razonablemente.

“No me vengas con esa mierda de *hermano*. Te hice una pregunta”.

“Tomo tu pregunta como de quien viene” dijo Pearson.

Hagbard dijo “Robert solamente se acuesta con mujeres blancas, Otto. Estoy seguro de que nunca tuvo nada con Stella Maris”.

“No estés *tan* seguro” dijo Pearson.

“No juegues con Otto, Robert” dijo Hagbard. “Su especialidad es matar gente de color. De hecho, acaba de matar a su primer hombre blanco, y no está seguro de haberlo disfrutado”.

“Antes no sabía lo que era matar” dijo Waterhouse. “Estuve loco durante todos esos años, y lo disfrutaba porque no sabía lo que estaba haciendo. Luego de matar a Flanagan comprendí lo que había hecho, y fue como si hubiera matado a todos los demás nuevamente”. Sus mejillas estaban mojadas, y les dio la espalda.

Pearson se quedó un momento observándolo, y luego dijo suavemente “Guau. Hagbard, ven al escenario”. Caminaron juntos hasta el micrófono. Unas cuantas personas del público habían comenzado a aplaudir rítmicamente exigiendo más música. Sin embargo, la mayoría había aguardado en silencio alegremente, para ver lo que iba a suceder.

Lo que sucedió fue que Robert Pearson les dijo “Hermanos y hermanas, él es el Hombre Libre Hagbard Celine, mi ídolo, y el tipo más profundo del planeta Tierra. Escúchenlo, él les explicará qué es lo que está pasando”.

Se hizo a un lado y le entregó el micrófono deferentemente a Hagbard.

Ante el silencio, Hagbard dijo “Mi nombre, como les dijo Clark Kent, es Hagbard Celine...”.

(En Mad Dog, Texas, John Dillinger y Jim Cartwright levantaron la vista del tablero de ajedrez mientras la música en la radio se detenía para dar paso a la voz de un locutor que anunciaba “Interrumpimos este programa para conectar con un mensaje especial de Washington”. John movió un caballo y dijo amistosamente “Jaque mate. Te apuesto a que es el presidente. Espero que mi hermano encuentre a ese chulo desaparecido antes de que las cosas empeoren”. Cartwright observó el tablero con decepción. “Si, es jaque mate” convino finalmente. “Espero que tu hermano y Hagbard estén manejando bien las cosas en Ingolstadt” agregó mientras ambos giraban con un reflejo adquirido de ver la televisión y miraron la radio...).

Ser mujer es bastante malo, pero ser una mujer negra es aún peor. Siempre me sentí partida en dos, como una leona dividida (estoy pensando como Simon) con un agujero en el medio (y eso es lo que les interesa a todos los hombres, el agujero en el medio), pero el ácido estaba llevando la división a una conciencia agónica, curándola, haciéndome una Leona completa, lista para devorar a mis enemigos: comprendí por qué mi padre se había puesto finalmente en contra de los blancos incluso arriesgando su

vida. Un caballo se movió en tierras baldías, el desierto que rodea a Las Vegas, que estaba cuadrículado como un tablero de ajedrez; blandía una vara terrible y gritaba “Poder Negro”, y era Hassan i Sabbah, mi amante, mi enemigo, un Cristo Negro que al mismo tiempo era un babuino de sonrisa demencial, todo azul gris perla como el semen, dentro de cada mujer hay un hombre furioso intentando salir, una mujer-hombre con ojos de búho, y comencé a sentir placer a medida que mi clítoris se calentaba y crecía hasta ser un pene; era mi padre; no temía a nada; podía destruir el mundo sin preocuparme, con una sola mirada fulminante de mis ojos, como Shiva. MI PENE ES LA ESTRELLA RUBÍ INVISIBLE, Y LOS HOMBRES CONSPIRAN PARA QUE YO LO OCULTE; ES POR ESO QUE YO DEBO PRIVARLOS DE LOS SUYOS. Tengo dos caras, siempre estoy engañando, como toda mujer; el engaño es nuestra única defensa, comprendo esto con más claridad mientras la sabiduría de mi locura se incrementa, y el olor dulce del hachís que viene del remolque de los Canoa Plástica es como yo, una planta femenina con fuerza masculina, me están clavando a la cruz (literalmente) pero la cruz está dentro de una rueda de fuego giratoria, oh Santo Moisés, estoy encontrando a Buda, no a Eris en mi glándula pineal, el tercer ojo se está abriendo, soy el barro debajo de sus pies, soy Billie Freschette, soy Legión, soy millones, una plaga de langostas para devorar la Tecnología de Hombre Blanco, “mi nombre es Hagbard Celine” está diciendo él, en mi escuela primaria vendían heroína (así es como somos educados los negros en Chicago), Simon todavía intenta hacerme volver diciéndome “la Muerte no dominará”, e intento creer que el Amor tendrá el poder, pero primero debo gastar hasta el último centavo de mi odio, ellos hicieron que asesine a mi bebé, realmente voy a enloquecer, porque me estoy calentando nuevamente y deseo la espada de Simon en mi copa pero también sé que el Dios verdadero está más allá de Dios, y que los verdaderos Illuminati están más allá de los Illuminati, y que hay una sociedad secreta detrás de la sociedad secreta: los Illuminati que estamos combatiendo son las marionetas de otros Illuminati, al igual que nosotros.

MI NOMBRE ES HAGBARD CELINE, Y EL CARNAVAL HA TERMINADO. QUE TODOS LOS PARTICIPANTES SE QUITEN LAS MÁSCARAS.

“Es raro que Sapo diga eso” murmuró Fission Chips a nadie en particular. Pero la voz retumbó nuevamente MI NOMBRE ES HAGBARD CELINE, POR FAVOR, NO ENTREN EN PÁNICO CUANDO ESCUCHEN LO QUE DEBO DECIRLES, y Fission Chips vio que no se trataba de Sapo, ni del siniestro San Sapo, si no de un italiano bien vestido con dos caras, una que sonreía y otra iracunda. “¿Sabes?” dijo 00005 en voz alta “creo que había una *droga* en el agua”.

MI NOMBRE ES HAGBARD CELINE, POR FAVOR, NO ENTREN EN PÁNICO CUANDO ESCUCHEN LO QUE DEBO DECIRLES. PRESTEN ATENCIÓN. HE VENIDO A DECIRLES QUE SUS VIDAS ESTÁN EN PELIGRO. EN ESTE MOMENTO UN EJÉRCITO ESTÁ MARCHANDO ALREDEDOR DEL LAGO TOTENKOPF CON EL PROPÓSITO DE MASACRAR A TODO EL PÚBLICO DEL FESTIVAL.

“Jesús” dijo George. “Eso no va a funcionar. Lo está expresando mal. Nunca le creerán. Se reirán de él. Tres cuartos de la audiencia ni siquiera entiende inglés”.

“¿Así es como suena para ti?” preguntó Malaclypse. “¿Como si estuviera hablando en inglés? A mi me suena que está diciendo todo de manera simple y directa. Pero yo lo escucho hablar en el dialecto griego de Atenas del siglo V A.C.”.

“¿A qué te refieres?”.

“A que él está hablando en noruego o en italiano, en el lenguaje que conoce mejor. Está usando lo que llamo el Truco Pentecostal. Fue descrito en los Hechos de los Apóstoles como el don de lenguas. Luego de la muerte de Jesús, los apóstoles estaban reunidos durante las fiestas de Pentecostés, cuando unas lenguas de fuego aparecieron sobre sus cabezas. Luego fueron a predicar ante una multitud de gente de diversos países, y cada persona escuchó los sermones en su propia lengua y en la forma más convincente para cada uno. Lograron miles de conversos a la cristiandad de esa forma. Yo fui el que les enseñó el truco, aunque ellos nunca lo supieron”.

“¡Hablando en lenguas!” dijo George maravillado. “Solían predicar sobre eso en las clases de catecismo: ‘Y sucederá en los últimos días, dijo Dios, que verteré mi Espíritu sobre la carne: y vuestros hijos e hijas profetizarán, y vuestros jóvenes verán visiones y los ancianos tendrán sueños proféticos’”.

(“No te engañes, George. Sabes perfectamente bien que hace unos momentos yo *era* Mavis”).

“Es una mujer negra gigante... la Madre Noche de Goethe” estaba diciendo alguien, pero yo estaba pensando en 69ar con Simon ah los trucos que conoce ese tipo para complacer a una mujer para hacerte sentir como una reina en el trono y no me importa si sabe que soy policía siempre hay pena luego del placer en este plano siempre estaré partida en dos el vacío siempre estará allí en el centro de Dios y la máscara de la noche cubre mi cara como cuando leía Shakespeare en la escuela soy el río amarillo contaminado por las cloacas y chupa-vergas es una mala palabra pero de qué otra cosa se trata el signo de cáncer o el yin-yang Cristo me encanta hacerlo las mujeres que dicen que no les gusta son mentirosas lo odio y lo amo la ambigüedad siempre existe ese

detective que quiso elogiarme aquella vez y me dijo “¡Que huevos tienes para ser mujer!” pero cómo sonaría si yo le hubiera dicho “¡Que tetas tienes para ser hombre!” trono tras trono caigo en el vacío y todavía tengo el poder que ellos adoran en sus trinitades y las pirámides son símbolos del coño que está caliente nuevamente pero solamente quiero que él me abrace no puedo coger ahora no puedo hablar veo la cara de mi padre pero es plateada en vez de negra y de repente supe que Joe Malik tenía un arma e incluso que estaba cargada con una bala de plata Madre de Dios piensa que Hagbard es una cosa inhumana y huelo el opio mezclado con hachís son ásperos esos Canoa Plástica puedo sentir la energía surgiendo a través mío estoy en la tienda y me están cogiendo todos los hombres soy Mavis y Stella y soy la madre de todos y soy Deméter y Frigga y Cibeles y también Eris y soy Naphys la Hermana Negra de Isis de la cual nadie se atreve a hablar incluso puedo ver por qué Joe Malik puso una bomba en su propia oficina era una trampa y Hagbard cayó en ella ahora Joe conoce su secreto.

“Solían predicar sobre eso en las clases de catecismo: ‘Y sucederá en los últimos días, dijo Dios, que verteré mi Espíritu sobre la carne: y vuestros hijos e hijas profetizarán, y vuestros jóvenes verán visiones y los ancianos tendrán sueños proféticos’. Y ‘Toda carne lo verá en un instante’”.

Malclypse sonrió. “Para comprender el entrenamiento pentecostal es necesario morir. Estas son las palabras del comienzo, del final y del medio, Kallisti’. Deberías haber ganado un premio por memorizar versículos en esa clase de catecismo, George”.

“Debería, pero a mi profesor no le gustaba mi actitud”.

“Bien,” dijo Malclypse, “también le enseñé el Truco Pentecostal a Hagbard. Lo que está diciendo te suena desabrido porque tú no necesitas ser persuadido. El resto está escuchando toda la emoción y retórica que necesitan para estar motivados. El Truco Pentecostal es una buena jugarreta”. Todo aquello llegó de manera sólida y tridimensional y sentí que la compasión manaba de mí como una menstruación psicológica con agua en vez de sangre y perdoné a los cuatro Asociación Médica Americana por separado yo era Isis toda púrpura y azul y con velos y aunque incluso Poseidón surgiera del lago también podía perdonarlo Él estaba cubierto de oliva y tréboles un dios verde del agua fulgurante como amatista con un solo cuerno enorme de unicornio y entonces era Indra el hacedor de lluvia cuya voz de trueno solamente era una bendición disfrazada le obedecí y puse el muñeco dentro del tetraedro no había nada que temer porque todo lo que sucediese serían bendiciones y cosas buenas mientras Los Resplandecientes descendían trayendo su fuego blanco a la tierra roja el trabajo se llevaría a cabo con placer y no con dolor incluso supe que Joe descubrió que los informes de Pat Walsh lo llevaban hacia pistas falsas porque Hagbard quería que él lo descubriera y quería que pusiera la bomba e inclusive quería que viniera esta noche aquí con el arma así todo tenía sentido si tuviera un modelo del planeta en el que una luz

negra se enciende cada vez que alguien muere y una luz blanca por cada nacimiento estaría brillando todo el tiempo eso es lo bueno de ser mujer puedo acabar y acabar y acabar oh Dios tantas veces como quiera y los hombres incluso Simon raras veces acaban más de una vez en una noche esa maldita Srta. Forbes de primer grado necesitaba una buena encamada pero también puedo perdonarla.

SEÑORAS Y SEÑORES, EL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS.

“Todo el mundo debe abandonar el área del festival” estaba diciendo Hagbard. “Los nazis resucitados intentarán exterminarlos a todos. Afortunadamente, hemos tenido tiempo para construir una salida segura para ustedes ¡Observen!”. Extendió el brazo y un reflector detrás de él giró hacia el lago iluminando un gran puente hecho de botes que se extendía diagonalmente desde la zona del festival en la costa este hasta la orilla al noroeste. Había sido ensamblado silenciosamente por la tripulación de Hagbard con la ayuda indispensable de Howard y los delfines durante la última hora.

“Guau” le dijo George a Malaclypse. “Supongo que a eso lo llamarás el Truco del Mar Rojo”.

Hagbard elevó los brazos. “Lo he llamado el Puente Adam Weishaupt. Ahora, todo el mundo se levantará y procederá a cruzar el lago de manera ordenada”.

COMPATRIOTAS AMERICANOS, ES CON GRAN PESAR QUE HOY VUELVO A DIRIGIRME A USTEDES POR SEGUNDA VEZ. MUCHOS IRRESPONSABLES HAN REACCIONADO CON PÁNICO Y LOCURA A LA EMERGENCIA NACIONALPONIÉNDONOS EN RIESGO A TODOS. AFIRMO NUEVAMENTE, CON LAS PALABRAS DE UN GRAN EX LÍDER, QUE NO DEBEMOS TEMER A NADA, EXCEPTO AL TEMOR MISMO.

El rostro en la pantalla de televisión expresaba absoluta confianza, y muchos ciudadanos sintieron renacer la esperanza; en realidad estaba totalmente colocado con Demerol y cuando prendieron fuego en la Casa Blanca aquel día, su sugerencia más constructiva había sido “tostemos algunos malvaviscos antes de irnos”.

ASÍ COMO SE LOS TRANSMITO A USTEDES, EL DIRECTOR DEL FBI ME HA ASEGURADO QUE SUS HOMBRES HAN CERRADO EL CERCO

ALREDEDOR DEL ÚNICO PORTADOR DE LA PLAGA QUEHA PROVOCADO TODA ESTA HISTERIA. SI PERMANECEN EN SUS CASAS ESTARÁN SEGUROS, Y LA EMERGENCIA PASARÁ RÁPIDAMENTE.

“Podemos enviar tropas al lado oeste del lago para interceptarlos” dijo Wilhelm.

(“Pimpollos de rosas” exclamó John Dillinger. “¿Por qué carajo traería una maleta llena de pimpollos de rosas aquí abajo?”)

Súbitamente todo el mundo se había levantado y estaba moviéndose Simon me guiaba gentilmente yo había retrocedido en el tiempo otra vez había una lucha verdadera entre Hagbard y los Asociación Médica Americana eso significaba que alguien abriría las Puertas de Infierno y a penas podía mover mis pies la cabeza de papá contra el suelo de aquella estación de policía de Memphis y esos policías golpeándolo y golpeándolo ¿por qué no le metieron una lanza en el costado? y nunca podré perdonarlos esto es solamente la droga pero debajo de la superficie siempre he odiado a los blancos incluso a Simon si esto es el Juicio Final ya sé qué es lo que Cristo hará con cada maldito bastardo de ojos azules ellos tienen el poder y fomentan todas las guerras han jodido al planeta su único Dios es la Muerte destruyen todo lo que está vivo un gigantesco dios rubio Thor blandiendo su martillo y aplastando las razas de otro color hay rojo escarlata rojo sangre en esa maza y especialmente sangre negra pero Hagbard es Horus así es como siempre será batallas y muertes hasta el fin de los tiempos y las mujeres y los niños son las víctimas principales solamente la carne es sagrada y los hombres son caníbales asesinos de la carne.

“¿Cuántos crees que son?” preguntó con somnolencia el líder de Corporación Cerrada.

“Seiscientos sesenta y seis” respondió uno del grupo. “Cuando sacrificas un gallo en un pentagrama durante la Noche de Walpurgis siempre obtienes seis-seis-seis”.

“Y están viniendo hacia aquí,” continuó la voz aletargada del líder, “para arrodillarse ante nosotros y servirnos”.

Los Corporación Cerrada estaban sentados en perfecta quietud, en éxtasis silencioso, aguardando la llegada de los 666 demonios cornudos y coludos que veían acercándose a ellos... en el exterior de la caverna Lehman, Saúl carga la jeringa con antídoto. “Yo voy

primero” dice John Herbert Dillinger levantándose la manga de la camisa... **EN ÉSTE MOMENTO SU GOBIERNO NECESITA DE SU FE...**

Luego de la lluvia de balas, el presidente cayó detrás del podio dejando solamente el sello del Poder Ejecutivo en las pantallas de TV. Los espectadores pudieron ver la misma expresión de confianza en su cara mientras flotaba en una tranquilidad de Demerol hacia la muerte. “¡Oh, Dios mío!” dijo la voz en off del presentador televisivo... En Mad Dog, John Hoover Dillinger mira extrañado a Jim Cartwright. “¿Qué conspiración estuvo detrás de eso?” pregunta a la vez que el presentador parlotea históricamente. “Parece que hubo cinco personas disparando desde cinco ubicaciones diferentes entre el cuerpo de prensa, puede ser que el presidente no esté muerto...”. “Le hicieron mierda la cabeza” dijo otra voz cercana al micrófono, con otra opinión y sin esperanzas... en New York, August Personage, una de las pocas personas que no estaba provocando disturbios ni mirándolos por TV, lee *Atlas Se Encogió de Hombros* totalmente absorto, casi religiosamente...

“¿Eres una tortuga?” pregunta Lady Velkor.

“¿Eh?” responde Danny Pricefixer.

“Olvídalo” dijo ella apresuradamente. Él escucha que le pregunta a otro hombre a su derecha “¿Eres una tortuga?”.

“Podemos enviar tropas al lado oeste del lago para interceptarlos” dijo Wilhelm.

“*Nein*” dijo Wolfgang estudiando la situación a través de un binocular, de pie en el asiento trasero del auto de comando que avanzaba con lentitud. “Ese *verdammte* puente va hasta la costa norte del lago. Ellos pueden cruzar derecho, mientras que nuestros hombres deben hacer un rodeo. Estarán del otro lado antes de que podamos alcanzarlos”.

“Podemos bombardear el puente desde aquí” dijo Werner.

“No nos arriesgaremos a usar la artillería” dijo Wolfgang. “Tendríamos aquí a todo el ejército de Alemania Occidental metiéndose en el medio e interfiriendo nuestro paso al este. Si Alemania Occidental comienza a combatir contra nosotros, los alemanes del este no cometerán el error que esperamos que cometan. No creerán que se trata de una tropa invasora del oeste. A su vez, los rusos ya habrán sido advertidos. Y todo el plan se caería”.

“Evitemos esta fase, entonces” dijo Winifred. “Es mucho rollo. Enfilemos de inmediato hacia el este, y que todos estos críos se vayan al carajo”.

“*Neinhermanita*, mi amor” dijo Wolfgang. “Tenemos veintitrés candidatos a la iluminación trascendental, incluyendo a Hitler mismo, esperando allá arriba en la vieja Suite Fuehrer del Hotel Danau. El exterminio masivo rápido de todas estas vidas es para trasladar a ese grupito a la vida eterna en el plano energético. Y no permitiré que ese *scheisekopf* de Hagbard Celine nos frustre en este momento crítico. Quiero demostrarle de una vez por todas quién es el amo. Y a todo el resto de esos *schweinen*, Dillinger, el Dealey Lama, Malaclypse, y a la Vieja Dama en persona, si es que está aquí. Si todos ellos están presentes, es nuestra oportunidad de hacer una buena barrida y aniquilar a toda la oposición a la vez ni bien el Eskatón comience a hacerse inmanente, en vez de esperar a la etapa final”.

“Pero no podremos alcanzar al público” dijo Wilhelm.

“Podemos. Debemos. Les tomará un rato largo movilizarlos a todos a través del puente de botes, y andan todos a pie. Nosotros tenemos vehículos, y podemos ir atrapándolos incluso antes de que la mitad de ellos hayan cruzado. Los pondremos en pelotones, y los que estén sobre el puente serán un blanco perfecto para las ametralladoras. Simplemente debemos barrerlos, cosechando sus vidas a medida que avancemos. Derrochamos años construyendo nuestra identidad como los Asociación Médica Americana solamente para poder organizar el festival en Ingolstadt y emboscar a las masas de seres humanos a la orilla del lago Totenkopf, para que sus aguas sagradas se tiñeran de rojo con su sangre ¿Van a desperdiciar todo ese esfuerzo?”.

“Estoy de acuerdo. Un análisis brillante” dijo Wilhelm.

“Entonces movámonos a toda velocidad” dijo Wolfgang. Giró hacia el auto que los seguía y gritó “¡*Vorwärts* a máxima velocidad!”. Hanfgeist, el general de la SS, encaró a sus subordinados y movió sus labios ennegrecidos para dar forma a las mismas

palabras. Inmediatamente, los tanques, los camiones semi-oruga, las motocicletas y los autos armados comenzaron a acelerar los motores y las tropas comenzaron a avanzar al trote por la ruta.

Un vigía apostado en una de las torres de luz y sonido los vio y dio aviso al escenario, donde Robert Pearson dijo al micrófono “Es mi triste deber el informar que los cerdos han acertado la distancia. Bien, no corran. Pero *apure* el paso deliberadamente”.

Hagbard llamó a través de la entrada de la tienda. “John, ya has tenido suficiente, por amor de Discordia. Sal y deja un poco para Malaclypse”.

“Creí que eras incorpóreo” dijo George.

“Si me hubieras conocido antes, habrías notado que me hurgo la nariz” dijo la aparición sartriana.

“¡Guau!” dijo John-John Dillinger saliendo de la carpa. “¿Quién hubiera pensado que un viejo podría acabar tanto? Ella dijo que quiere a George después de Mal”.

La mujer detrás del velo resplandecía. No había ninguna luz en la tienda, excepto por la luminosidad dorada que salía de su cuerpo.

“Acércate más, George. No quiero hacer el amor ahora - solamente quiero que sepas la verdad. Párate aquí, delante de mí”.

La mujer detrás del velo era Mavis. “Mavis, te amo” dijo George. “Te he amado desde que me sacaste de la cárcel de Mad Dog”.

“Mira de nuevo” dijo Stella.

“¡Stella! ¿Qué sucedió con Mavis?”.

Vuelo en círculos, en círculos...

“No te engañes, George. Sabes perfectamente bien que hace unos momentos yo era Mavis”.

“Es el ácido”.

“El ácido solo te abre los ojos, George. No obra milagros” dijo la Srta. Mao.

Vuelo en círculos, en círculos...

“¡Oh, Dios mío!” dijo George. Y pensó: *Y sucederá que aquel que clame el nombre del Señor, será salvado.*

Mavis estaba allí nuevamente. “¿Comprendes George? ¿Comprendes por qué nunca nos veías a todas juntas a la vez? Todo el tiempo que deseaste acostarte conmigo... ¿Comprendes que cuando estabas cogiendo con Stella estabas cogiendo *conmigo*? ¿Comprendes que no soy una mujer o tres mujeres, si no un número infinito de mujeres?”. Ante sus ojos, ella se volvió roja, amarilla, negra, mulata, joven, de edad mediana, una niña, una vieja, una rubia noruega, una morocha siciliana, una griega de ojos demenciales, una ashanti altísima, una masai de ojos rasgados, japonesa, china, vietnamita, y así sin parar.

El cara-pálida seguía cambiando de color, como suele hacerlo la gente cuando estás de peyote. Ahora se veía casi como un indio. Esto facilitaba la charla. ¿Por qué la gente no cambia de color? Todos los problemas del mundo vienen del hecho de que usualmente no cambiamos de color. James asintió profundamente. Como es usual, el peyote le había aportado una gran Verdad. Si blancos, negros e indios cambiaran de color todo el tiempo, no habría odio en el mundo, porque nadie sabría a quien odiar.

¿De quién era aquel pensamiento? Se preguntó George. La tienda estaba a oscuras. Miró buscando a la mujer. Salió rápidamente de la carpa. Nadie le prestó atención. Todos, Hagbard y el resto, observaban con estupefacción a una figura colosal que crecía a cada paso que daba. Era una mujer dorada con túnica dorada y cabello salvaje, rojo, negro y dorado que flotaba libre al viento. Pasó por encima de la cerca que limitaba el área del festival tan casualmente como si estuviera caminando por su casa. Sobresalía por encima de los pinos bávaros. En su mano izquierda llevaba un orbe dorado...

Hagbard puso sus manos en los hombros de George. “Es posible alcanzar la iluminación trascendental a través de múltiples orgasmos al igual que a través de múltiples muertes”.

Las luces avanzaban por la ruta. La mujer, ahora de 30 mde altura, encaró hacia ellas. Rió, y su risa hizo eco a lo largo del lago Totenkopf.

“¡Gran Gruad! ¿Qué es eso?” gimió Werner.

“¡Es la Vieja Dama!” gritó Wolfgang, con los labios contraídos en una mueca.

El repentino grito de “¡*Kallisti!*” reverberó a través de las colinas bávaras más fuerte que la música que había estado sonando en el festival. Arrastrando una nube de chispas similares a la cola de un cometa, la manzana dorada cayó en medio del ejército que avanzaba.

Los supernazis podían ser muertos vivos, pero todavía eran humanos. Lo que cada hombre vio en la manzana fue un designio de su propio corazón. El soldado raso Heinrich Krause vio a la familia que había abandonado hace treinta años atrás - sin saber que en ese momento sus nietos estaban sobre el puente de botes que cruzaba el lago Totenkopf, huyendo de su avance -. El cabo Gottfried Kuntz vio a su amante (quien en realidad había sido violada y destripada por soldados rusos durante la caída de Berlín en 1945). El lugarteniente Sigmund Voegel vio una entrada al festival de Wagner en Bayreuth. El coronel de la SS KonradSchein vio a un montón de judíos alineados en frente de una ametralladora que esperaba a que él pusiera el dedo en el gatillo. El oficial Ernst Bickler vio un plato sopero chino azul sobre la mesa vacía en la casa de su abuela en Kassel. Rebosaba de mierda de perro humeante, de la que sobresalía una cuchara de plata. El general Hanfgeist vio a Adolf Hitler, con el rostro azulado y los ojos y la lengua sobresaliendo, colgando de una horca.

Todos los hombres que vieron la manzana, en cualquiera de sus formas, comenzaron a pelear y a matarse entre ellos por su posesión. Los tanques colisionaron de frente. Los artilleros apuntaron y dispararon al centro de la riña.

“¿Qué es eso, Wolfgang?” dijo Winifred implorante, tomándolo de las caderas con pánico.

“Mira al centro de la batalla hermana” dijo Wolfgang sombrío. “¿Qué ves?”.

“Veo el trono del mundo. Un solo sitial a veintitrés pies del suelo adornado con diecisiete rubíes, sobre el cual se cierne la serpiente que se muerde la cola, la Rosa Cruz y el Ojo. Lo veo y sé que solamente a mi me corresponde ascender y ocuparlo para siempre ¿Tú que ves?”

“Veo la cabeza *teufelschelss* de Hagbard Celine sobre una bandeja de plata”. Wolfgang gruñó, apartándola de sí con manos temblorosas. “Eris ha arrojado la manzana de la Discordia, y si no la destruimos nuestros supernazis seguirán luchando y matándose entre ellos”.

“¿Adonde fue la Vieja?” preguntó Werner.

“Sin dudas debe estar acechando bajo alguna otra forma” dijo Wolfgang. “Como un hongo, como un búho o algo así, riéndose del caos que ha provocado”.

De repente, Wilhelm se puso tieso y arañó el aire vacío con los dedos. De forma atemorizante y torpe, como si estuviera sordo, mudo y ciego, bajó gesticulando y gimiendo del Mercedes que había pertenecido a von Rundstedt. Una vez afuera del auto, se alejó unos tres metros de sus hermanos y su hermana, giró y los enfrentó. Sus ojos estaban fijos, todos los músculos de su cuerpo estaban rígidos y la bragueta de su pantalón estaba considerablemente abultada.

La voz que surgió de su boca era profunda, rica, aceitosa y espantosa: “Tenemos que saldar viejas cuentas, niños de Gruad”.

Wolfgang olvidó los sonidos de batalla que recrudescían a su alrededor. “¡Tú! ¡Aquí! ¿Cómo escapaste?”.

La voz era como petróleo crudo filtrándose entre la arena, y, al igual que el petróleo, era una cosa fósil, la voz de una criatura que había estado en el planeta cuando el polo sur estaba en el Sahara y los grandes cefalópodos eran la forma de vida predominante.

“No sé como fue. La geometría dejó de encarcelarme. Y he venido. He comido almas. Almas frescas, no ese plasma miserable con que ustedes han estado alimentándome durante todos estos años”.

“¡Gran Guad! ¿Esa es tu gratitud?” gritó Wolfgang. En voz baja le dijo a Werner “busca el talismán. Creo que está en el maletín cerrado con el Sello de Salomón y el ojo de Nuit”. Y le dijo al ser que ocupaba el cuerpo de Wilhelm “has llegado en un momento oportuno. Habrá muchas muertes por aquí, y muchas almas para devorar”.

“Estos que nos rodean no tienen alma. Solamente poseen una especie de pseudo-vida. Me enferman de solo sentirlos”.

Wolfgang rió. “Así que incluso los lloigor pueden sentir asco”.

“Estuve enfermo durante cientos de años, mientras ustedes me mantuvieron encerrado en un pentágono tras otro alimentándome no con almas frescas, si no con esas esencias miserables”.

“¡Te hemos dado mucho!” protestó Werner. “Cada año hay treinta - cuarenta - cincuenta mil muertes por accidentes de tránsito solamente para ti”.

“Pero no eran frescas: ¡No lo eran! Sin embargo, tal vez podamos saldar la deuda esta noche. Siento muchas vidas en la cercanía - vidas que ustedes de alguna manera han reunido aquí. Pueden ser más”.

Werner le alcanzó a Wolfgang una varilla con un pentágono plateado en la punta. Wolfgang lo apuntó hacia Wilhelm, que se sacudió y cayó de rodillas. Durante un instante hubo silencio, roto solamente por los sollozos de terror de Winifred y por los disparos de rifles y ametralladoras de fondo.

“No obtendrás esas vidas, Yog Sothoth. Son para la iluminación trascendental de nuestros sirvientes. Si esperas, habrá vidas suficientes para todos nosotros”.

Werner dijo “mientras discutimos, nuestro ejército se está destruyendo, y no va a haber vidas para nadie”.

“¿En serio?” dijo la voz profunda. “¿Cómo fue que sus planes se descarriaron? Déjenme leerlos para saber”. Wolfgang sintió que se le ponía la piel de gallina en todo el cuerpo. Se estremeció al sentir que unos dedos toscos, inmateriales y fríos recorrían las páginas de su mente.

“Mmm - ya veo. Así que *ella* está aquí. Mi antigua enemiga. Será bueno enfrentarme a ella una vez más”.

“¿Tus poderes se igualan a los de ella?” preguntó Wolfgang con ansiedad.

“Yo no me rindo ante nadie” fue la orgullosa respuesta.

“Pregúntale, entonces, por que siempre lo atrapan adentro de un pentágono” dijo Werner en voz baja.

“¡Cállate!” susurró salvajemente Wolfgang. “Destruye la manzana dorada,” le dijo al lloigor, “y libera a mi ejército para que pueda avanzar, y yo retiraré este pentágono y te permitiré tomar todas las vidas que desees”.

“¡Hecho!” dijo la voz. Repentinamente echó la cabeza hacia atrás con la boca abierta. Un sonido ahogado salió de su garganta. Luego cayó de espaldas con los brazos abiertos en cruz. Un gas brillante, verdoso y extraño se elevó de su boca.

Werner saltó del auto y corrió hasta Wilhelm. “¡Está vivo!”.

“Claro que está vivo” dijo Wolfgang. “El Devorador de Almas simplemente se apoderó de su cuerpo para comunicarse con nosotros”.

Winifred gritó “¡Miren!”.

Una nube del mismo gas fosforescente oscurecía ahora el corazón de la batalla. Pareció tomar la forma de una araña con una cantidad innumerable de patas, brazos, antenas y tentáculos. Gradualmente la forma fue cambiando, brillando cada vez más y más. La torre del festival más cercana parecía iluminada por el sol debido a la luminosidad que emitía. Luego el resplandor fue decreciendo, y la torre se transformó en una silueta a la luz de la luna. Un silencio ominoso cayó sobre las colinas alrededor del lago Totenkopf, perturbado solamente por los gritos de alegría del último grupo de concurrentes al festival que habían logrado llegar sanos y salvos a la orilla opuesta.

“No hay tiempo que perder” dijo Wolfgang a Werner y a Wilhelm. “Junten algunos oficiales. Vean si pueden encontrar a Hanfgeist”.

Hanfgeist había desaparecido. El único oficial de alto rango que había sobrevivido era Ernst Bickler, con visiones de soretas de perro apagándose tristemente en una mente que solamente poseía una apariencia espantosa de vida. Un rápido vistazo les mostró a los cuatro Illuminati Primi que la Manzana de la Discordia les había costado la mitad de su ejército.

“¡Adelante!” rugió Wolfgang, y con los tanques a la vanguardia irrumpieron a través de la cerca del festival, avanzaron por las colinas junto a las tropas que ahora corrían a paso redoblado, cargando decididamente contra el puente. Wolfgang iba de pie en el asiento trasero del Mercedes de von Rundstedt, sus manos enfundadas en guantes negros aferraban el respaldo del asiento delantero, con el viento soplando sobre su corte de cabello militar como sobre un trigal. De repente, a su lado, Wilhelm gritó.

“¿Qué pasa ahora?” aulló Wolfgang sobre el clamor de su ejército en movimiento.

“Las vidas que estamos por tomar,” dijo la molesta voz del lloigor, “son más, ¿Verdad?, todas más ¿No?”.

“Escúchame bien, vampiro energético. Tenemos otras deudas que saldar y otros proyectos por completar. Hay veintitrés de nuestros sirvientes más fieles aguardando en el Hotel Danau para ser iluminados trascendentalmente. Ellos van primero. Espera tu turno”.

“Adiós” dijo el lloigor. “Te veré a la hora de tu muerte”.

“¡Yo nunca moriré!”.

“¡Necio!” chilló la voz en la boca de Wilhelm. Súbitamente, el poseído se enderezó, abrió la puerta del auto y se arrojó al lago. Cayó salpicando mucha agua y se hundió como una piedra. Un resplandor verdoso se esparció en las aguas negras en el lugar adonde se había sumergido.

Y entonces quedaron cuatro.

Hagbard estaba de pie en la cima de una colina observando a los tanques marchar sobre el pontón, seguidos por el Mercedes negro, los camiones de artillería y los soldados a pie. Se arrodilló junto a un detonador y jaló la manija hacia abajo.

De extremo a extremo, el puente y todos los que estaban sobre él desaparecieron en géiseres de agua blanca. El trueno de las explosiones - cargas de demolición colocadas por la horda delfín bajo la dirección de Howard - hizo eco a lo largo de las colinas que rodeaban al lago.

Los tanques se hundieron primero. Mientras la trompa del automóvil de comando se sumergía en el agua, Werner Saure gritaba “¡Mi pie quedó atrapado!”. Desapareció junto al auto. Wolfgang y Winifred, con sus lágrimas mezclándose con las aguas del lago Totenkopf, chapotearon en la superficie junto a los pocos supernazis restantes.

Y entonces quedaron tres.

Hagbard gritó “¡Lo hundí! ¡Hundí el puente George Washington!”.

“¿Eso ha cambiado algo?” preguntó George. “Por supuesto” dijo Hagbard. “Los hemos hecho retroceder. Y en unos cuantos minutos podremos rematarlos. Entonces ya no habrá más maldad en el mundo. Y todo será *color de rosa*”. Su tono era más sarcástico que victorioso, notó George aprensivamente.

“Ahora admito que me encuentro bajo la influencia de alguna maldita droga contenida en la Kool Aid” dijo Fission Chips. “Pero todo esto no puede ser simplemente una alucinación. Definitivamente, trece personas se quitaron la ropa y comenzaron a bailar. Realmente los escuché cantar ‘Bendita seas, bendita seas’ una y otra vez. Luego, una mujer francamente gigantesca apareció de la nada y todas aquellas sirenas, ondinas y tritones regresaron al agua. Si esto fue el Armagedón, no fue precisamente como la Biblia lo describe ¿Es un balance justo de la situación?”. El árbol al que le estaba hablando no le respondió. “Bendita seas, bendita seas” cantaba Lady Velkor, mientras bailaba en círculos junto a su aquelarre improvisado a las apuradas. El hechizo había funcionado: había visto con sus propios ojos cómo la Gran Madre, Isis, se había alzado hiriendo a los espíritus malévolos de los Inquisidores Católicos que los Illuminati habían intentado resucitar. Sabía que después Hagbard Celine presumiría en todos los círculos ocultistas que el milagro había sido obra suya, dándole todo el crédito a esa perra destructiva de Eris - pero eso ya no importaba. Había visto a Isis con sus propios ojos y eso era suficiente.

“Ahora, te pregunto,” continuó Fission Chips, dirigiéndose a otro árbol, que parecía más comunicativo, “¿Qué carajos viste *tú* esta noche?”.

“Yo vi a un maestro Mago,” dijo el árbol, “o a un maestro del engaño - ambos son lo mismo - plantando unas cuantas sugerencias para hacer que un montón de cabezas-de-ácido huyeran de sus propias sombras”. El árbol, que en realidad era Joe Malik, quien

lucía como un árbol solamente para el pobre y aturdido 00005, añadió “o vi la batalla final entre el bien y el mal con Horus en ambos bandos”.

“Tú también debes estar drogado” dijo Chips, malhumorado.

“Puedes apostar tu culo a que lo estoy” dijo el árbol alejándose.

...no sé como harán los jueces para desenredar esto. Con cinco hombres disparando al mismo tiempo, y el Servicio Secreto disparándoles a la vez, ni el mejor laboratorio criminológico del mundo podrá calcular correctamente las trayectorias de todas las balas ¿Quién - entre los sobrevivientes - será juzgado por intento de homicidio y quién lo será por homicidio? Esa es la pregunta de los sesenta y cuatro mil dólares... ¿Qué?... ah... y ahora, señoras y señores, en este trágico momento de la historia de nuestro país, prestemos especial atención al nuevo presidente, quién dirigirá la palabra a toda la nación.

¿Quién es ese patán que apareció ahí? preguntó el nuevo Jefe de estado a alguien afuera de cámara cuando su propio rostro apareció en las pantallas de TV.

El Chevrolet Stegosaurus entró en el campo vacío del concierto, y aminoró la velocidad hasta detenerse. El guitarrista asomó la cabeza por la ventanilla y le gritó a Lady Velkor “¿Qué mierda ha pasado aquí?”.

“Alguien echó un ácido de mala calidad en la Kool Aid” respondió ella lúgubrementemente. “Todos enloquecieron y huyeron hasta el pueblo”.

“Mierda” dijo el del auto. “Esta iba a ser nuestra primera audiencia grande. Somos un grupo nuevo, recién formado. Qué mala suerte”.

Giraron y condujeron de vuelta hasta la ruta, y ella pudo ver el cartel en la cola del auto: EL INCIDENTE DE FERNANDO POO.

“¿Cómo estás ahora, nena?” preguntó Simon.

“Sé quién soy,” dijo Mary Lou lentamente, “y el resultado no te va a gustar, como tampoco le gustará a la fuerza policial de Chicago”. Sus ojos eran distantes y pensativos.

Wolfgang y Winifred estaban muy cerca de la orilla cuando unas formas jorobadas y oscuras surgieron del agua rodeándolos. Winifred chilló “¡Wolfgang! ¡Por el amor de Guad, Wolfgang! ¡Me están jalando hacia abajo!”. Su largo cabello rubio flotó un instante luego de que su cabeza se hundió; luego desapareció también.

Y entonces quedaron dos.

Los delfines la atraparon, pensó Wolfgang. Continuó nadando enloquecidamente hacia la costa. Algo lo tomó del pantalón, pero se zafó a las patadas. Había llegado a la parte menos profunda, fuera del alcance de las bestias marinas. Se puso de pie y vadeó hasta tierra firme. Y quedó cara a cara con John Dillinger.

“Disculpa, amigo” dijo John y apretó el gatillo de la Thompsonsemiautomática. Treinta balas de plata impactaron a Wolfgang arrojándolo nuevamente al agua. Todas las sensaciones abandonaron su cuerpo, sintió los tentáculos asquerosos que se cerraban en torno a su mente, oyó una risa que creció hasta ser un bramido sordo y la voz pringosa que hablaba en su cabeza: *Bienvenido al lugar reservado para ti hasta el fin de los tiempos. Ahora si que no morirás.* Y la mente de Wolfgang Saure, atrapada viva como una mosca en ámbar, sabiendo que aquello duraría billones y billones de años, gritó, gritó y gritó.

Y entonces quedó uno.

Y Joe Malik, sintiendo como si estuviera sentado en un auditorio viéndose a si mismo actuar, se acercó hasta Él y le extendió una mano. “Felicitaciones,” dijo fríamente, “realmente lo ha logrado”.

Hagbard observó su mano y dijo “teníamos más confianza la última vez que nos vimos”.

“Muy bien” dijo Joe. “Mi señor, mi enemigo”. Se acercó y besó a Hagbard en plena boca. Entonces sacó el arma del bolsillo y disparó directamente a la cabeza de Celine.

Y entonces no quedó ninguno.

Aquello fue bastante real; Joe se sacudió, se incorporó y sonrió. Acercándose a Hagbard, sacó el arma y se la entregó.

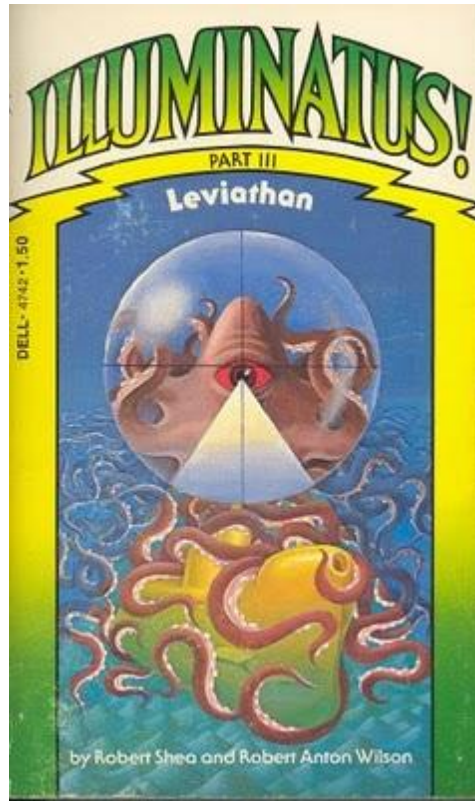
“La sorpresa terminó” dijo. “Leí todas las pistas exactamente como tú querías. Sé que eres el quinto Illuminatus Primus, y sé que tus motivos para eliminar a los otros cuatro no tienen nada que ver con lo que nos has hecho creer. Pero no puedo interpretar mi papel. Todavía confío en ti. *Debes* tener una buena razón”.

La boca de Hagbard quedó abierta con una sorpresa completamente genuina. “¡Bien, *húndanme!*” dijo, comenzando a reír.

Rompía el alba; Los Nueve Desconocidos, el grupo de rock más misterioso, se colocaron ceremonialmente sus cascos de football americano y enfrentaron el este para cantar:

Hay UN solo Dios: Él es el Dios SOL: ¡Ra! ¡Ra! ¡Ra!

10 - Illuminatus Parte III: Leviatán - Libro Cinco: GRUMMET - Décimo Viaje, o Malkuth



Libro Cinco: GRUMMET

La partida hacia la luna y hacia los planetas tampoco es un evento histórico. Es el salto evolutivo mayor... hoy, cuando hablamos de inmortalidad y de viajes a otros mundos ya no hablamos en sentido teológico o metafísico. La gente está luchando por alcanzar la inmortalidad física. La gente está viajando a otros mundos. La trascendencia ya no es un concepto teórico. Se ha vuelto una realidad. - F. M. Esfandiary, *Upwingers*

Décimo Viaje, o Malkuth

ADIOS AL PLANETA TIERRA

Os habéis encerrado en jaulas de temor; y mirad, ahora os quejáis de vuestra falta de libertad. - Lord Omar Khayyam Ravenhurst, G. C. S., “Epístola a los Paranoicos”, *El Honesto Libro de La Verdad*

Mientras la Tierra giraba sobre su eje y el amanecer iba llegando ciudad tras ciudad, aldea tras aldea, montañas y valles tras montañas y valles, se hizo obvio que el 1 de Mayo sería brillante y soleado casi en todas partes. En Atenas, un estudiante de los clásicos, despertando en la celda adonde lo habían llevado ciertas opiniones platónicas, sintió una explosión inesperada de esperanza y saludó a Helios con las sílabas onduladas de Safo, gritando entre los barrotes “*¡Brodadaktylos Eos!*”. Los pájaros, sorprendidos por el grito, huyeron volando del patio de la prisión llenando el aire de aleteos; los guardias se acercaron y le dijeron que se callara. Él les respondió muy amaneradamente “*¡Polyphloisbois thalassas!* ¡Me han quitado todo, pero no pueden quitarme al viejo Homero!”.

En París, los comunistas bajo la bandera Roja, y los anarquistas bajo la bandera Negra se estaban preparando para el Día Internacional de la Solidaridad Laboral, pero los cismas y sectarismos usuales demostrarían una vez más la falta de solidaridad laboral internacional. Y en Londres, Berlín, y en otras miles de ciudades, el Rojo y el Negro ondearían, y las lenguas de sus partidarios se moverían, y el viejo anhelo por una sociedad sin castas se manifestaría una vez más por sí mismo; al mismo tiempo, en esas mismas ciudades, un nombre y un propósito más antiguos serían conmemorados ese día en convento tras convento, escuela tras escuela donde los versos (mucho más antiguos que la cristiandad) serían entonados a la Madre de Dios:

Reina de los Ángeles, Reina de Mayo

En Estados Unidos, desgraciadamente, las celebraciones habituales del Día Nacional de la Ley fueron canceladas, ya que los disturbios aún no habían finalizado completamente.

Pero en el resto del mundo, en Asia y África, así como en Europa y en las Américas, los miembros de la Religión Más Antigua retornaban desde sus festivales, murmurando “bendita seas” al despedirse, seguros en su conocimiento de que la Madre de Dios todavía estaba viva y los había visitado a medianoche, ya sea que la conocieran con el nombre de Dian, Dan, Tan, Tana, Shakti o incluso Erzulie.

Reina de los Ángeles, Reina de Mayo

En Nairobi, Nkrumah Fubar recogió su correo de manos de un amigo, empleado en el servicio postal. Para su regocijo, American Express había cedido y había corregido el error, validando finalmente su pago del 2 de Febrero. Aquella había sido una magia formidable, ya que la notificación había sido enviada por correo desde New York antes de que él comenzara los hechizos geodésicos contra el presidente de American Express el 25 de Abril. Obviamente valía la pena investigar más sobre dicha brujería retroactiva, cuya clave era la geometría sinérgica del tetraedro de Fuller dentro del cual había mantenido al muñeco durante el sortilegio. Luego del desayuno, antes de salir para la universidad, abrió *No Más Dioses de Segunda Mano* de Fuller y nuevamente forcejeó con la matemática y la metafísica arcaica del halo omnidireccional. Al terminar el desayuno cerró el libro, cerró los ojos, e intentó visualizar el universo de Fuller. La imagen se formó, y, para su sorpresa y diversión, era idéntica a ciertos símbolos que un viejo brujo kikuyu había dibujado cuando le estaba explicando la doctrina del “destino con forma de hélice”.

A la vez que el libro se cerraba en Kenia, los tambores de Orabi se detenían abruptamente. Era la una de la mañana allí, y el antropólogo visitante, Indole Ringh, inmediatamente preguntó cómo era que los bailarines sabían que la ceremonia había finalizado. “El peligro ha pasado,” le explicó un viejo hopi pacientemente, “¿No *sientes* la diferencia en el aire?” (Saúl, Barney y Markoff Chaney corrían hacia Las Vegas en el Brontosurus rentado, mientras Dillinger conducía sosegadamente hacia Los Ángeles). En Honolulu, al mismo tiempo que el reloj marcaba las nueve del día anterior, Buckminster Fuller, corriendo de un avión a otro, percibió súbitamente una nueva estructura geodésica donde incorporar plenamente el halo omnidireccional... Y luego del viaje de cuatro horas hacia el este, aterrizando en Tokio al “mismo tiempo” que dejaba Honolulu, ya había finalizado un bosquejo detallado (tenía el aspecto de una espiral) mientras parpadeaba el letrero de PROHIBIDO FUMAR AJUSTE SU CINTURÓN. (Eran las cuatro de la mañana en Los Ángeles, y Dillinger, ya seguro y en su casa - eso creía - escuchó los disparos que morían a la distancia. El presidente debe haber puesto en movimiento a la Guardia Nacional, pensó). En ese momento el teléfono sonó al lado de la cama de Rebecca, a las ocho, tiempo de New York, y al responder escuchó la voz excitada de Molly Muldoon gritando “¡Saúl y Barney están en la TV!, ¡Enciéndela, - han salvado al país!”.

En Las Vegas, Barney parpadeó bajos las luces de la TV y miró rígidamente hacia la cámara, al tiempo que Saúl mantuvo sus ojos en el entrevistador y habló a través de su personaje de medico-familiar.

“Inspector Goodman: ¿Podría contarles a nuestros televidentes cómo fue que se le ocurrió buscar al hombre desaparecido en las cavernas Lehman?”. El entrevistador tenía el tono profesional de todos los locutores televisivos; su entonación no habría cambiado aunque hubiera preguntado “¿Y por qué le parece más satisfactorio el producto de nuestro patrocinador?” o “¿Cuál fue su reacción cuando descubrió que tenía cáncer cerebral?”.

“Psicología” declaró Saúl gravemente. “El sospechoso era un proxeneta. Es un tipo psicológico específico, como son los abridores de cajas fuertes, los ladrones de bancos, los corruptores de menores y los policías. Intenté pensar y sentir como un proxeneta ¿Qué haría un tipo como ese con todo el gobierno buscándolo? ¿Escaparía a México o a algún otro lugar? Nunca - esa sería la reacción de un ladrón de bancos -. Los chulos no son gente arriesgada o que apuesten a lo inseguro ¿Qué haría un chulo? Buscaría un agujero donde esconderse”.

“El laboratorio criminológico del FBI confirma definitivamente que el hombre hallado por el inspector Goodman era Carmel, el portador de la plaga” intervino el entrevistador (tenía órdenes de repetir eso cada dos minutos). “Dígame, inspector, ¿Por qué un sujeto como ese no se escondió en otro lugar, digamos, una casa abandonada o una cabaña reclusa en las montañas?”.

“No iba a viajar muy lejos” explicó Saúl. “Debió ponerse muy paranoico, viendo oficiales de policía en todos los lugares a los que iba. Y su imaginación debió haber exagerado el poder verdadero del gobierno. En este país hay un agente de la ley por cada cuatrocientos ciudadanos, pero debió imaginar la proporción inversa. La cabaña más alejada todavía sería muy insegura para él. Debió imaginar hordas de hombres de la Guardia Nacional y oficiales de la ley de todo tipo registrando cada metro cuadrado de los bosques de los EEUU. Los proxenetas son hombres muy comunes, en comparación a otros criminales insensibles. Piensan como la gente común en muchos sentidos. El común de la gente no comete crímenes porque tiene la misma idea exagerada sobre la omnipotencia del gobierno”. El tono de Saúl era neutral, descriptivo, pero en New York, Rebecca sintió un sobresalto: el que hablaba era el nuevo Saúl, el que ya no estaba del lado de la ley y el orden.

“Y simplemente se preguntó: ¿Dónde hay un agujero grande en Las Vegas?”.

“Si, algo por el estilo”.

“Todo el pueblo estadounidense estará agradecido con ustedes ¿Cómo fue que se involucraron en este caso? Usted está en el Departamento de Policía de New York, ¿No es así?”.

¿Cómo responderá a esa pregunta? pensó Rebecca; en ese momento sonó el teléfono.

Bajando el sonido de la tele, levantó el tubo y dijo “¿Si?”.

“Por el sonido de tu voz puedo decir que eres el tipo de mujer que *cuadra completamente con mis criterios y mi sistema de valores*” dijo August Personage. “Quiero lamerte el culo y la concha, quiero que me mees encima y...”

“Bien, esa es la historia más sorprendente que he oído, inspector Goodman” estaba diciendo el entrevistador. Oh, demonios, pensó Rebecca. La expresión de Saúl era tan sincera que ella supo que acababa de contar una de las mentiras más atroces de su vida.

El teléfono volvió a sonar. Rebecca atendió precipitadamente y espetó “escúchame idiota, si sigues llamándome...”

“Esa no es manera de tratar a un hombre que acaba de salvar al mundo” dijo la voz de Saúl suavemente.

“¡Saúl! Pero, estás en le tele...”.

“Eso lo grabaron hace media hora. Estoy en el aeropuerto de Las Vegas, a punto de tomar un avión hacia Washington. Tengo una entrevista con el presidente”.

“Dios mío ¿Qué le dirás?”.

“Le diré algo que un tarado como él pueda entender” concluyó Saúl.

(En Los Ángeles, el Dr. Vulcan Troll observó que el sismógrafo marcaba 2 grados ahora. Aquello tampoco era nada grave, pero le dejó una nota al estudiante graduado que vendría a reemplazarlo “Si llega a 3 grados, llámame a mi casa”. Luego condujo hasta su hogar, pasando por el bungalow de Dillinger, tarareando alegremente, feliz por que habían cesado los disturbios y la Guardia Nacional se había retirado. En el laboratorio, el estudiante estaba leyendo un libro de bolsillo titulado *Orgía Carnal*, y no notó que el sismógrafo saltó de 3 a 4 grados).

Danny Pricefixer despertó en Ingolstadt y miró su reloj pulsera. Mediodía. *Dios mío*, pensó; dormir hasta tan tarde era un pecado mayor en su sistema moral. Luego recordó algo de la noche anterior y sonrió satisfecho, girando en la cama para besar el cuello de Lady Velkor. Un brazo negro enorme estaba apoyado sobre el otro hombro de la mujer, y una mano negra, laxa por el sueño, sostenía uno de sus pechos. “¡*Dios mío!*” dijo Danny en voz alta, recordando un poco más, mientras Clark Kent se incorporaba con somnolencia y lo miraba.

(En ese momento, Jim “El Sonriente” Treponema estaba sorteando un pasaje muy peligroso en las montañas del norte de California. Colgando en su espalda llevaba un rifle Remington de 6mm modelo 700 Bolt Action con una mira telescópica Bushnell de 6 aumentos; una cantimplora con whisky iba enganchada a un lado de su cinturón, y otra con agua en el otro costado. A pesar de la altitud traspiraba por el esfuerzo; pero era una de las pocas personas alegres en el país, ya que había estado en medio de la nada, alejado a varias millas a la redonda de cualquier poblado y no se había enterado del terror provocado por la plaga de Ántrax Leproso Pi, ni de la declaración de ley marcial, ni de los disturbios y los atentados. Estaba disfrutando de sus vacaciones anuales, libre de las cloacas llenas de obscenidades en la que se veía sumergido durante cuarenta y nueve semanas al año - la fetidez y la mugre contra la que luchaba diariamente, arriesgando su propia alma por el bienestar de sus conciudadanos -, y estaba respirando aire limpio y pensando pensamientos limpios. Específicamente, como cazador ávido, había leído que solamente quedaba un solo espécimen vivo del águila americana, y estaba decidido a ser inmortalizado en la literatura de caza como el hombre que la había matado. Sabía muy bien, por supuesto, cómo recibirían ese logro los ecologistas y los conservacionistas, pero sus opiniones no le importaban. Eran un montón de maricas, comunistas y loquitos: eso era lo que pensaba de dichas agrupaciones. Probablemente también fueran drogadictos. No había ningún hombre de bien entre ellos. Cambió la posición del rifle, que presionaba incómodamente su camisa transpirada, y continuó escalando).

Mamá Sutra observó la carta de Tarot en el centro del Árbol de la Vida: era El Loco.

“Disculpe” dijo el arbolito.

“Esto se está volviendo ridículo” murmuró Fission Chips. “No tengo la intención de pasar el resto de mi vida hablándole a los árboles”.

“Yo también le hablo a los árboles” dijo el arbolito italiano femenino de piel oscura con el cabello recogido con un moño.

Él miró de soslayo. “Ya sé lo que eres” dijo finalmente, “eres mitad árbol y mitad mujer. *Ergo*, eres una dríada. Esos son los beneficios de una educación clásica”.

“Muy bien” dijo la dríada. “Pero cuando dejes de volar, te estrellarás. Recordarás tu trabajo en Londres y te preguntarás cómo vas a explicarles a ellos lo que sucedió durante el último mes”.

“Alguien me ha robado un mes” coincidió Chips. “Un viejo cerdo cínico llamado el Dealy Lama. U otro tipo llamado Sapo. Mala gente. No deberían andar por ahí robando meses”.

El árbol le dio un sobre. “Trata de no perder esto” le dijo. “Hará que la gente de tu oficina esté tan feliz que aceptarán cualquier historia que inventes para explicar por qué tardaste un mes en conseguirlo”.

“¿Qué es?”.

“El nombre de cada uno de los agentes BUGGER infiltrados en el gobierno británico, junto a los nombres falsos que usan en las cuentas bancarias donde guardan todo el

dinero que no pueden declarar. Y los números de cuenta y los nombres de los bancos también. Lo único que le falta es un moño”.

“Creo que me están tomando el pelo nuevamente” dijo Chips. Pero estaba comenzando a bajar, así que abrió el sobre y echó un vistazo al contenido. “¿Esto es real?” preguntó.

“No podrán justificar ese dinero” le aseguró el árbol. “Obtendrán algunas confesiones interesantes”.

“¿Quién demonios eres?” inquirió Chips, viendo a una adolescente italiana en vez del árbol.

“Soy tu santo ángel de la guarda” dijo ella.

“Pareces un ángel,” admitió Chips antipáticamente, “pero no creo en nada de esto. Viajes en el tiempo, árboles parlantes, sapos gigantes, no lo creo. Alguien me suministró alguna droga”.

“Si, alguien te drogó. Pero yo soy tu santo ángel de la guarda y te estoy dando este sobre que te facilitará las cosas en Londres. Lo único que debes hacer es inventar una mentira medianamente razonable...”.

“Estuve prisionero en un calabozo de los BUGGER junto a una hermosa esclava sexual euroasiática” comenzó a improvisar Chips.

“Muy bien,” dijo la chica. “No lo creerán, pero pensarán que tú lo crees, y eso es suficiente”.

“¿Quién eres en verdad?”.

Pero el árbol solamente repitió “no pierdas ese sobre” y se alejó caminando, convirtiéndose en una adolescente italiana nuevamente y luego en una mujer gigante que llevaba una manzana dorada. Hauptmann, jefe de investigaciones de la policía de la República Federal de Alemania, examinó con disgusto la Suite Fuehrer. Había llegado desde Bonn y había ido directamente hasta el Hotel Danau con la determinación de encontrar algún sentido a los escándalos, tragedias, y misterios de la noche previa. El primer sospechoso que interrogó fue *Freiherr* Hagbard Celine, un siniestro millonario del jet-set que había concurrido al festival junto a un séquito numeroso. Celine y Hauptmann hablaron en voz baja en un rincón de la suite mientras las cámaras de los fotógrafos de la policía disparaban flashes a sus espaldas.

Hauptmann era alto y delgado, con tupido cabello cano, facciones alargadas y lobunas y ojos penetrantes. “La muerte de su presidente anoche fue una horrible tragedia,” dijo. “Mis condolencias. También por el estado lamentable de la situación de su país”. En realidad, a Hauptmann le complacía ver a los Estados Unidos de América cayendo en el caos. Tenía quince años al final de la II Guerra Mundial cuando fue llamado a prestar servicio por su bandera mientras los aliados avanzaban en suelo alemán, y había visto a su país arrasado por las tropas americanas. Aquello había provocado en él una impresión más profunda y duradera que el pacto de cooperación posterior entre EEUU y Alemania Occidental.

“No es *mi* presidente, ni *mi* país” dijo Hagbard rápidamente. “Nací en Noruega. Viví un tiempo en EEUU y obtuve la nacionalización cuando era mucho más joven. Pero renuncié a mi ciudadanía estadounidense hace muchos años”.

“Ya veo” dijo Hauptmann, intentando ocultar su desagrado por la indiferencia de Hagbard hacia la identidad nacional. “¿Y qué país tiene el honor de reclamarlo a usted como ciudadano en este momento?”.

Sonriendo, Hagbard buscó en el bolsillo interior del saco de navegante azul marino con botones de bronce que vestía para la ocasión. Le dio su pasaporte a Hauptmann, quien lo inspeccionó y gruñó con sorpresa.

“Guinea Ecuatorial”. Levantó la mirada ceñuda. “¡Fernando Poo!”.

“Así es” dijo Hagbard con una sonrisa blanca partiendo sus rasgos oscuros. “Aceptaré su expresión de simpatía por el estado lamentable de la situación de *ese* país”.

El desagrado de Hauptmann por aquel plutócrata latino se profundizó. Indudablemente, el hombre era uno de esos aventureros internacionales inescrupulosos que llevaban la ciudadanía como muchos buques de carga llevaban bandera panameña. La fortuna de Celine probablemente fuera igual o superior al patrimonio total de Guinea Ecuatorial. A pesar de eso, parecía que no había hecho nada por su país de adopción, excepto sobornar a unos cuantos funcionarios para obtener la nacionalidad. Guinea Ecuatorial se había dividido arrastrando al mundo casi a una tercera guerra mundial, y este parásito engreído del Mediterráneo llegaba a un festival de rock manejando un Bugatti Royale junto a una corte de zánganos, lame botas, fracasados, esbirros, putas, drogadictos y otras escorias de la sociedad ¡Muy desagradable!

Hagbard miró alrededor. “Este cuarto es un lugar horrible para conversar ¿Cómo puede soportar el olor? Me está dando nauseas”.

Contento de haberle provocado cierta incomodidad al hombre que hallaba cada vez más desagradable, Hauptmann se echó hacia atrás en el sillón rojo mostrando los dientes con una sonrisa. “Me disculparé, *Freiherr* Celine, pero necesito estar aquí y, al mismo tiempo, necesito hablar con usted. Sin embargo, pensé que este extraño olor a pescado podrido no sería del todo desagradable para usted. Tal vez su atuendo náutico me confundió”.

Hagbard se encogió de hombros. “Soy un hombre de mar. Pero el hecho de que a un hombre le guste el mar no significa que quiera sentarse al lado de una tonelada de caballa podrida. A propósito, ¿Qué es este olor?”.

“No tengo idea. Esperaba que usted pudiera identificarlo por mí”.

“Pescado podrido, eso es a lo que me huele. Temo que usted espera más de lo que yo posiblemente pueda suministrarle. Supongo que usted piensa que puedo contarle muchas cosas sobre lo de anoche ¿Qué es lo que intenta averiguar?”.

“Antes que nada, quiero saber qué es lo que pasó en realidad. Creo que tenemos un caso de abuso de drogas a escala descomunal. Y hemos tenido - el mundo occidental en general - demasiados casos de ese tipo en los años recientes. Aparentemente, no hay ni una sola persona que haya asistido al festival que no haya probado esa bebida dosificada con LSD”.

“Convide a las personas con sus postres favoritos y ninguna escapará” dijo Hagbard.

“¿Disculpe?”.

“Estaba parodiando a Shakespeare” comentó Hagbard. “No es relevante. Continúe”.

“Bien. Hasta ahora nadie fue capaz de facilitarme un recuento coherente o digno de los eventos de anoche” dijo Hauptmann. “Ha habido veintisiete muertes que pudimos constatar. Hubo abuso masivo de LSD. Hubo numerosas denuncias de disparos de armas de fuego en alguna parte de la costa del lago. Muchos testigos alegan haber visto a un gran número de hombres con uniforme nazi corriendo por los bosques. Si eso no fue una alucinación, usar uniforme nazi es un delito grave en la República Federal de Alemania. Hasta el momento logramos mantener todo esto lejos de la prensa incomunicando a los periodistas que vinieron hasta aquí, pero deberemos determinar con precisión qué crímenes fueron cometidos, quien los perpetró, y procesarlos enérgicamente. De otra forma, apareceríamos ante el mundo como una nación incapaz de manejar los problemas de la corrupción generalizada en la juventud dentro de nuestras propias fronteras”.

“Todas las naciones son corruptoras de jóvenes” dijo Hagbard. “No me preocuparía por eso”.

Hauptmann refunfuñó, viendo en su mente a un grupo de personas enloquecidas por la droga y disfrazadas de nazis, y viéndose a sí mismo con uniforme alemán hace más de treinta años, cuando tenía quince, y comprendió lo que Hagbard había querido decir. “Tengo trabajo que hacer” dijo de mal humor.

¿Ves lo agradable que es el mundo ahora que los Saures se han ido? dijo el Dealy Lama a su cerebro. Hagbard mantuvo su cara de póker.

Hauptmann continuó “su rol en el incidente parece haber sido de naturaleza constructiva, *Freiherr* Celine. Me dijeron que usted subió al escenario cuando la histeria

y las alucinaciones alcanzaron una especie de clímax, y pronunció un discurso que calmó notablemente a la audiencia”.

Hagbard rió. “No tengo ni idea de lo que dije ¿Sabe que fue lo que pensé? Creí que yo era Moisés y que el público eran los israelitas, y que los estaba guiando a través del Mar Rojo mientras el ejército del Faraón nos perseguía para matarnos”.

“Parece que los únicos israelitas presentes aquí anoche la han pasado bastante mal ¿Es usted judío *Freiherr* Celine?”.

“No soy religioso en absoluto ¿Por qué lo pregunta?”.

“Pensé que si lo era tal vez podía arrojar alguna luz sobre la escena que encontramos aquí en el hotel. Bien, no importa. Es interesante que usted haya pensado que los estaba guiando hacia el otro lado del lago. De hecho, esta mañana, cuando los escuadrones de la policía entraron en el área, descubrieron que la mayor parte de la concurrencia estaba en la orilla opuesta a la del festival”.

“Bien, tal vez fuimos hasta allí rodeando las márgenes y creímos haberlo cruzado” dijo Hagbard. “A propósito ¿Ustedes no tenían ningún oficial en el festival?, ellos podrían aclarar las cosas”.

“Teníamos unos pocos agentes de civil allí, pero no me aclararon nada. Todos tomaron LSD sin saberlo, menos uno. Y ese también alucinó, tal vez por alguna especie de contagio psicológico. Vio nazis, una mujer resplandeciente de 30 metros de altura y un puente sobre el lago. Pura basura. Como usted sin dudas habrá notado, no había policía uniformada en el área. Se hizo el arreglo - sancionado en los niveles más altos del gobierno - para dejar la seguridad a cargo de los organizadores del festival. Se creyó, dada la actitud de la juventud de hoy en día, que la policía no sería efectiva para controlar semejante multitud. Debo decir que, en mi opinión, esa fue una decisión cobarde. Pero gracias a Dios no soy un político. Como resultado de esa decisión, la seguridad y el orden del festival quedaron en manos de gente como usted, que tuvo la inspiración de hacer algo al respecto de la situación. Aunque también estuvieran un tanto confundidos, como víctimas involuntarias del LSD”.

“Bueno,” dijo Hagbard, “para entender plenamente lo que sucedió, usted debe comprender que mucha gente probablemente haya disfrutado del viaje de ácido. Yo, personalmente, he tenido muy buenas experiencias con el LSD. Comprenderá que un hombre de intereses amplios, como yo, se siente obligado a probar de todo aunque sea una vez. Tomé ácido cuando todavía era legal en casi todo el mundo”.

“Por supuesto” dijo Hauptmann amargamente.

Hagbard observó el salón alrededor y dijo “¿Consideró la posibilidad de que estos ancianos hayan consumido LSD inconscientemente y les haya fallado el corazón o algo así?”.

Había veintitrés muertos en la suite. Trece de ellos estaban en la misma sala de estar donde se encontraban Hagbard y Hauptmann. Los muertos también estaban sentados, aunque en diferentes posiciones de colapso: algunos con la cabeza echada hacia atrás, otros doblados hacia delante, con la cabeza entre las rodillas y las manos descansando en el suelo. Había nueve ancianos más en el dormitorio y uno en el baño. La mayoría tenían el cabello blanco; algunos eran completamente calvos. Ninguno aparentaba tener menos de ochenta años de edad, y algunos parecían ser mayores de noventa. El hombre en el baño había sido sorprendido por la muerte en una posición vergonzosa: sentado en el inodoro con los pantalones bajos. Aquel era el hombre mayor de largo bigote blanco y con un mechón de cabello cano sobre la frente que se había dirigido de manera poco amistosa a George en el lobby del hotel.

Hauptmann sacudió la cabeza. “Me temo que no será una tarea fácil descubrir qué les pasó a estos hombres. Parecen haber muerto al mismo tiempo. No hay restos perceptibles de veneno, no hay signos de lucha o de dolor, excepto por la expresión de sus ojos. Todos tienen los ojos abiertos, y parecen estar mirando algo indescriptiblemente horroroso”.

“¿Sabe quienes son? ¿Por qué me dijo que yo habría podido ayudar si hubiera sido judío?”.

“Encontramos sus pasaportes. Todos son israelíes. Eso, en sí mismo, es bastante extraño. Generalmente los judíos de esta edad no vienen a nuestro país, por razones obvias. De cualquier manera, hubo una organización conectada con el movimiento sionista fundada aquí en Ingolstadt, el 1 de Mayo de 1776. Estos ancianos de Sión deben haberse reunido aquí para celebrar el aniversario”.

“Ah, si,” dijo Hagbard, “los Illuminati de Baviera, ¿No? Recuerdo haber escuchado algo sobre ellos ni bien llegamos aquí”.

“La organización fue instituida por un jesuita excomulgado, y sus miembros eran francmasones, librepensadores y judíos. También hubo nombres famosos de la política y el arte: el Rey Leopoldo, Goethe, Beethoven”.

“¿Y usted dice que esta organización estaba detrás del movimiento sionista?”.

Hauptmann hizo de lado la sugerencia con sus dedos largos y delgados. “Yo no dije que estuvieran *detrás* de nada. Siempre hay gente que cree que debe haber algo oculto detrás de cada fenómeno político o delictivo que sucede. Siempre hay una conspiración que lo explica todo. Eso es poco científico. Si usted desea comprender los eventos, usted debe analizar a la población y las condiciones económicas, culturales y sociales en las que vive. El sionismo fue un resultado lógico de la situación de los judíos durante los últimos cien años. Uno no necesita imaginar a un grupo de iluminados planeando y promulgando el movimiento con motivos retorcidos para provecho propio. La condición de los judíos era miserable casi en todas partes - y necesitaban un lugar a donde ir -: hasta a un niño se daría cuenta de que Palestina era una posibilidad atractiva”.

“Bien,” dijo Hagbard, “si los Illuminati no tienen ninguna importancia en la historia de Israel, ¿Qué hacen aquí estos veintitrés ancianos israelíes en el día del aniversario de la organización?”.

“Tal vez ellos pensaron que los Illuminati eran importantes. Tal vez todos ellos eran miembros. Debo indagar con Israel sobre sus identidades. Probablemente sus parientes reclamen los cuerpos. De otra forma, el gobierno alemán verá que sean sepultados en el cementerio judío de Ingolstadt con las ceremonias apropiadas. El gobierno es muy servicial con los judíos. Hoy en día”.

“Tal vez eran librepensadores” dijo Hagbard. “Quizás no les hubiera gustado ser enterrados con ceremonias religiosas”.

“Especular sobre eso no tiene importancia” dijo Hauptmann. “Debemos consultar con el gobierno israelí y hacer lo que ellos sugieran”. Un camarero de edad avanzada golpeó la puerta y uno de los hombres de Hauptmann le permitió el ingreso. Empujaba un carrito en el que llevaba una magnífica cafetera de plata, tazas, y una bandeja repleta de pastelillos. Avanzó llevando el carrito sobre la gruesa alfombra directamente hasta Hauptmann y Hagbard. Sus ojos evitaron estudiadamente los cuerpos desparramados por la suite. Les sirvió café.

“Mucha crema y azúcar” dijo Hagbard.

“Negro para mí” dijo Hauptmann tomando un pastelillo con relleno de cereza y devorándolo con entusiasmo.

“¿Cómo sabe que no han puesto LSD en el café o en los pastelillos?” preguntó Hagbard sonriendo pícaramente.

Hauptmann se pasó una mano por el cabello y sonrió también. “Porque haría clausurar este hotel si me sirvieran comida contaminada, y ellos lo saben. Tomarán todas las precauciones”.

“Ahora que tenemos un poco más de confianza y estamos tomando café juntos,” dijo Hagbard, “déjeme pedirle un favor: que me deje libre hoy. Tengo intereses que cuidar en EEUU, y me gustaría poder partir”.

“Originalmente usted había planeado quedarse la semana entera. Ahora, de repente, se tiene que ir. No comprendo”.

“Planeaba quedarme, pero eso fue antes de que hicieran desaparecer a casi todo el gobierno de EEUU. También porque luego de que el resto del festival ha sido suspendido, no hay ninguna razón para quedarse. A propósito, todavía no tengo ese punto en claro ¿Por qué suspendieron el festival? ¿De quien fue la idea y cuales son los motivos?”.

Hauptmann miró hacia abajo y tomó otro pastelillo, mientras Hagbard se preguntaba cómo hacía para comer en medio de aquel olor horrible. Podía comprender que a un detective no le molestara la presencia de los muertos, pero el olor a pescado podrido era otra cosa.

“Para comenzar, *Freiherr Celine*, está la desaparición y posible muerte por inmersión de los cuatro miembros de la familia Saure, conocidos como los Asociación Médica Americana. Las versiones de lo que pudo haberles ocurrido son inciertas, fantásticas y contradictorias, como las de los demás incidentes que ocurrieron anoche. Según mi reconstrucción, se hundieron en el lago a bordo del auto”.

“¿Desde que orilla?”.

Hauptmann encogió los hombros. “Eso apenas importa. Virtualmente, el lago no tiene fondo. Si están allí, dudo que vayamos a encontrarlos. También deben haber estado bajo la influencia del LSD, y *ellos* no eran consumidores” miró a Hagbard acusadoramente. “Eran tan *pulcros*. Una gran esperanza para el futuro. Y el auto era una reliquia nacional. Una gran pérdida”.

“¿Fueron las únicas víctimas bien conocidas?”.

“¿Cómo saberlo? No tenemos un registro preciso de las personas que concurrieron al festival. Nadie hizo una lista de la gente que compró entradas, como debió hacerse. Miles de jóvenes pudieron haberse ahogado en el lago y nosotros no estaríamos enterados. Como usted ya sabe, los Saures eran el espíritu que dio vida al festival de Ingolstadt. Chicos muy patriotas. Deseaban hacer algo para promover el turismo en Alemania, particularmente en Baviera, de donde eran originarios”.

“Si,” dijo Hagbard. “Leí que Ingolstadt era su ciudad de nacimiento”.

Hauptmann meneó la cabeza. “Su agente de prensa divulgó eso cuando el festival fue ideado. En realidad, ellos nacieron en la parte norte de Baviera, en Wolfram-Eschenbach. Es el lugar de nacimiento de otro famoso músico alemán, el *Minnesinger* Wolfram von Eschenbach, que escribió *Parzival*. Bien, ahora se han ido y nadie parece haber quedado a cargo. Sin ellos, el festival simplemente colapsó, como un cuerpo sin cabeza. Es más, el gobierno quiso cancelar completamente el festival porque no desea

una repetición de lo de ayer. El LSD todavía es ilegal en Alemania Occidental, a diferencia de los EEUU”.

“Hay partes de los EEUU en donde todavía es ilegal” dijo Hagbard. “No es ilegal en Guinea Ecuatorial porque nunca tuvimos problemas con las drogas”.

“Y ya que usted es un ciudadano entusiasta de Guinea Ecuatorial, estoy seguro que eso lo deleita” dijo Hauptmann. “Bien, *Freiherr Celine*, me gustaría dejarlo ir inmediatamente, pero a medida que vaya ensamblado más piezas de los eventos de anoche tendré más preguntas que hacerle. Debo pedirle que se quede en el área de Ingolstadt”.

Hagbard se puso de pie. “Si usted accede a no encerrarme o ponerme bajo custodia, le daré mi palabra de que me quedaré por aquí”.

Hauptmann sonrió levemente. “Su palabra no será necesaria. Todas las rutas están bloqueadas; no se permite que ningún avión despegue o aterrice en el aeródromo de Ingolstadt. Usted podrá recorrer el pueblo, el lago y el área del festival sin ser molestado”.

Hagbard se fue al mismo tiempo que el viejo camarero. Luego de cruzar la puerta, el anciano le dijo “es una lástima”.

“Bueno,” dijo Hagbard, “todos tenían más de ochenta. Es una buena edad para morir”.

El camarero rió. “Yo tengo setenta y cinco y creo que *ninguna* edad es buena para morir. Pero no me refería a eso. Tal vez *mein herr* no notó la pecera en el cuarto. Estaba rota, y los peces estaban todos desparramados por el piso. He cuidado de esa pecera por más de veinte años. Tenía una hermosa colección de peces tropicales exóticos. Incluso Criadores Bucales egipcios. Pero ahora están todos muertos”.

Hagbard quiso preguntarle al camarero que era un criador bucal egipcio, pero de repente el hombre saludó y desapareció en un cuarto de servicio.

Danny Pricefixer andaba vagando en la oscuridad junto a Lady Velkor y Clark Kent sintiéndose maravillosamente bien, cuando la Srta. Portinari lo interceptó. “Esto te interesará”, le dijo la chica dándole un sobre similar al que le había dado a Fission Chips.

“¿Qué es esto?” le preguntó, viéndola vestida con una túnica y sosteniendo una manzana.

“Échale un vistazo”.

Abrió el sobre y encontró una fotografía de Tobias Knight y Zev Hirsch en medio de la oficina de *Confrontación*, poniendo la bomba.

“Este hombre,” dijo ella, señalando a Knight, “desea presentar evidencia contra Hirsch y Atlanta Hope. Hace tiempo que deseabas atraparlos, ¿No es así?”.

“¿Quién eres?” preguntó Danny, observándola.

“Soy la persona de quien te habló Mamá Sutra, tu contacto aquí en Ingolstadt. Pertenezco a los Iluminados”.

(“¿De qué están hablando estos dos?” le preguntó Clark Kent a Lady Velkor. “¿Quién sabe?” respondió ella. “Ambos están drogados”).

“Los Relámpagos de Dios son la tapadera más activa del Culto del Signo Amarillo en América hoy en día” continuó la Srta. Portinari... unos pocos metros más allá, Joe Malik le decía a Hagbard “no me gusta incriminar a nadie. Ni siquiera a gente como Hirsch y Hope”.

“¿Nos acusas de conducta anti-ética?” preguntó Hagbard inocentemente.

(Pat Walsh está discando un número telefónico).

“Además no creo en las cárceles,” dijo Joe francamente, “y no creo que Atlanta y Zev salgan reformados de ella. Saldrán peor”.

“Puedes estar seguro de que los Illuminati te protegerán” concluyó la Srta. Portinari con seriedad. Danny Pricefixer siguió mirándola fijamente.

El teléfono está sonando a lo lejos, arrastrándome nuevamente hacia un cuerpo, un yo, un propósito, rompiendo en pedazos mis recuerdos de haber sido el maestro de ceremonias. Me siento y levanto el tubo. “Hirsch” digo.

“Mi nombre es Pat Walsh” dice una voz de mujer. “Hablo en nombre de Atlanta. La contraseña es Theleme”.

“Continúe” digo ásperamente, preguntándome si será sobre aquel profesor pacifista que matamos en la plaza de la ONU el primero de Abril.

“Usted ha sido incriminado en un atentado con explosivos” dijo. “Deberá esconderse”.

Hagbard rió. “Atlanta no volverá a EEUU. Ha sido doble agente durante más de dos años. Trabajando para mí”. (Encontré la puerta del depósito que describió esa mujer, Walsh. Estaba abierta, como ella había prometido, y me quedé pensando en el nombre que tenía escrito, Traslados Gold & Appel...) “Lo mismo va por Tobias Knight, pero él presentará un alegato. Todo ha sido planeado cuidadosamente, Joe. Solo tú piensas que el atentado a *Confrontación* ha sido idea *tuya*”.

“¿Qué sucederá con Zev Hirsch?” preguntó Joe.

“En este momento está teniendo unas experiencias de lo más educacionales en New York” respondió Hagbard. “Yo tampoco creo en las cárceles”.

Estoy atrapado, los tres me rodean, y Jubela reclama “dinos la Palabra”, Jubelo repite “dinos la Palabra”, y Jubelum desenfunda la espada, “dinos la Palabra, Zev Hirsch...”.

“¿Un atentado con explosivos en New York?” preguntó el presidente perspicazmente, intentando parecer tan duro como su predecesor.

“Si,” continuó Saúl. “Cuando el vínculo con los Relámpagos de Dios se hizo claro para nosotros, Barney y yo partimos hacia Las Vegas. Usted comprenderá por qué”.

El presidente no comprendió, pero no iba a admitirlo. “¿Fueron hacia Las Vegas?” preguntó perspicazmente, intentando parecer tan duro como su predecesor.

“Si” dijo Saúl. “Tan pronto descubrimos lo del Ántrax Leproso Pi y la muerte del Dr. Mocenigo, nos dimos cuenta de que debería estar involucrada la misma organización. Los Relámpagos de Dios”.

“¿Los Relámpagos de Dios?” preguntó el presidente perspicazmente, recordando tiempos pasados, cuando había sido convocado como orador invitado a sus reuniones.

“Y el grupo que los infiltró y se apoderó de ellos, el Culto del Signo Amarillo. Tenemos razones para creer que un agente del servicio de inteligencia británico llamado Chips llegará a Londres en unas horas con evidencias sobre los operativos del Signo Amarillo dentro de su propio gobierno. Como verá, señor, se trata de una conspiración internacional”.

“¿Una conspiración internacional?” preguntó el presidente perspicazmente.

Y en el Central Park, nuestra vieja amiga Perri salta al suelo desde el árbol, arrebatada una nuez arrojada por August Personage y rápidamente da tres vueltas alrededor del tronco, por si acaso este amigo-posible-enemigo saque un arma y comience a disparar...

Mientras que mucho más arriba de las montañas más altas de California, otro aspecto de mi consciencia se eleva como una poesía alada, sabiendo, de alguna manera, mucho más sobre lo que está por venir que el sismógrafo del Dr. Troll: porque soy el último, realmente el último. Los ecologistas tienen razón: la mía no es solamente una raza en peligro, si no una raza casi extinta, y en los últimos años mis sentidos se han ido afilando más allá del instinto. Vuelo en círculos, en círculos, y me elevo, sobrevuelo, floto ¡Que momento extraño para mí! No estoy pensando en peces, ya que mi barriga está llena, y mientras vuelo en círculos y más círculos, pienso solamente en elevarme, en la libertad y un poco en las malas vibraciones que me llegan desde abajo ¿Necesitan un nombre con el que llamarme? Llámenme Hali Uno entonces: el último *haliaeetus leucocephalus*; otrora símbolo de la Roma Imperial, y ahora símbolo de la América Imperial, de quienes nada sé ni me importa, porque todo lo que conozco es la libertad de mis dominios, cosa sobre la cual los romanos y los americanos tienen ideas de lo más confusas y distorsionadas. Con mis largas plumas vuelo en círculos. Soy Hali Uno y grito, no con rabia, miedo o dolor; grito con éxtasis, con el gozo tremendo de mi sola existencia, y el grito hace eco de montaña en montaña, resonando más y más, un sonido que solamente otro de mi especie podría comprender, pero ya no queda ninguno para oírlo. Pero sigo gritando: el grito de Shiva el Destructor, el rostro verdadero de Vishnu el Preservador y Brahma el Creador: porque mi grito no es de vida o de muerte, si no de vida en la muerte, y siento el mismo desprecio por Perri que por August Personage, por ardillas y hombres, y por todos los pájaros más pequeños que no pueden ascender a mi altura y no comprenden la agonía y la supremacía de mi libertad.

No. Destruyeron a Billie Freschette lenta y horriblemente y destruyeron a Marilyn Monroe rápida y súbitamente como un relámpago destruyeron a Papá y a Mamá pero mierda lo digo en serio no me destruirán a mí. No. Aunque sea mejor con Simon que con cualquier otro hombre aunque sepa más que cualquier otro que haya estado conmigo. No. No puede ser él y ni siquiera puede ser Hagbard quien parece ser el rey del circo el mismísimo Maestro de Ceremonias y el guardián del secreto final. No. No puede ser ningún hombre y ciertamente por Jesucristo no puede ser el departamento de policía de Chicago. No. Es oscuro como mi propia piel y como el destino que me han impuesto por ello y sea lo que sea solamente lo encontraré por mis propios medios Dios la vez que yo estaba durmiendo y me mordió aquella rata Papá gritó casi hasta llorar “mataré al puto casero mataré al hijo de puta le arrancaré su maldito corazón de blanco” hasta que Mamá finalmente lo calmó. No. Él murió al poco tiempo. No. Hubiera sido mejor que hubiera matado al casero. No. Incluso si lo atrapaban. No. Incluso si moría en la maldita silla eléctrica y nosotros teníamos que vivir del plan social. No. Un hombre no debería dejar que eso le suceda a su hija no debe ser realista y práctico. No. No importa lo bueno que pueda ser no importa lo maravillosa que sea la acabada en mi cabeza siempre dará vueltas el hecho de que Simon es blanco. No. Radical blanco revolucionario blanco amante blanco no importa todavía es blanco y no es el ácido o el estado de ánimo mierda tarde o temprano debes decidirte ¿Estás en tu propio viaje o en

el viaje de alguien más? No. No puedo unirme a los Relámpagos de Dios o a lo que queda de la Liberación Femenina quiero decir mierda esa poesía que Simon cita está equivocada. No. No es verdad que ningún hombre es una isla. No. La verdad es que todos los hombres son una isla en especial todas las mujeres somos una isla y más aún cada mujer negra es una isla.

El 23 de Agosto de 1928, Rancid, el mayordomo de la Mansión Drake en el viejo Beacon Hill, reportó un hecho más bien desagradable a su patrón. “¡Buen Señor!” exclamó el viejo Drake al oírlo, “¿Ahora se está volviendo papista?”. Su segunda pregunta fue menos retórica: “¿Está usted absolutamente seguro?”.

“Sin dudas” respondió Rancid. “Las doncellas me mostraron las medias. Y los zapatos”.

Esa noche, hubo un intento malhumorado de conversación en la vieja biblioteca de la casa. “¿Volverás a Harvard?”, “Todavía no”.

“¿Al menos intentarás con algún otro maldito loquero?”. “Hoy en día se los llama psiquiatras, Padre. No creo”.

“Maldita sea, Robert, ¿Qué *pasó* en la guerra?”. “Muchas cosas. Aunque todas beneficiosas para nuestro banco, así que no te preocupes por ellas”. “¿Te estás haciendo Rojo?”.

“No veo que eso sea beneficioso. Hoy, el estado de Massachussets ejecutó a dos hombres inocentes por sostener opiniones de ese tipo”. “Inocente mi tía Fanny. Robert, conozco personalmente al juez y...”.

“Y él cree en lo que el amigo de un banquero debe creer”.

Hubo una pausa prolongada y el viejo Drake aplastó un cigarro que apenas había empezado. “Robert: tú *sabes* que estás enfermo”. “Si”.

“¿Qué es lo último... vidrios y clavos en tus zapatos? Tu madre se moriría si se enterara”.

Hubo otro silencio. Finalmente, Robert Putney Drake contestó lánguidamente “fue un experimento. Una fase. Los indios sioux se hacen cosas peores durante la Danza del Sol. Al igual que muchos monjes en los monasterios de España, en la India y en otros lugares. Igualmente no es la respuesta”. “¿Realmente has concluido con eso?”.

“Oh, si. Ahora estoy probando otra cosa”, “¿Algo para hacerte daño otra vez?”, “No, nada que me provoque daño”.

“Bien, me alegra oír eso. Pero quiero que vayas a otro loquero, psiquiatra, o como quiera que se llamen”. Otra pausa. “Puedes recomponerte, y lo sabes. Hazte hombre Robert. Hazte hombre”.

El viejo Drake estaba satisfecho. Había hablado seriamente con el chico; había cumplido con su deber de padre. Además, el detective privado le aseguró que lo del Asunto Rojo en realidad era trivial: el joven había concurrido a varias reuniones anarquistas y comunistas, pero sus comentarios habían sido uniformemente fríos y cínicos.

Las verdaderas malas noticias llegaron de parte de los detectives privados casi un año después.

“¿Cuánto costará que la chica mantenga la boca cerrada?” preguntó el viejo Drake inmediatamente.

“Luego de pagar los gastos de hospital, tal vez mil más” le dijo el hombre de Pinkerton.

“Ofrécele quinientos” replicó el viejo. “Sube hasta mil solamente si tienes que hacerlo”.

“Yo dije *tal vez* mil” dijo el detective sinceramente. “Él utilizó un tipo de látigo especial, uno que tiene clavos doblados en los extremos. La chica tal vez pida dos mil o tres mil”.

“Es solamente una puta común. Están acostumbradas a ese tipo de cosas”.

“No a este punto”. El detective estaba perdiendo su tono amable. “Las fotos de su espalda y especialmente de sus nalgas no me afectaron mucho. Pero eso es porque soy detective y he visto muchas cosas. Un jurado normal vomitaría, Sr. Drake. En el juzgado...”.

“En el juzgado,” interrumpió el viejo Drake, “ella comparecerá ante un juez que pertenece a varios de mis clubes, y que tiene inversiones en mis bancos. Ofrézcale quinientos”.

Dos meses después, la bolsa se derrumbó y los millonarios de New York comenzaron a saltar desde ventanas altas al asfalto duro. Al día siguiente, el viejo Drake encontró a su hijo mendigando en la calle cerca del cementerio de Old Granary. El muchacho vestía atuendos viejos de una tienda de ropa de segunda mano.

“No estamos tan mal, hijo. Saldremos adelante”.

“Oh, ya lo sé”.

“¿Entonces que carajo es toda esta maldita tontería?”

“Experiencia. Estoy aprendiendo a salir de una trampa”.

El viejo volvió rabiando todo a lo largo del camino al banco. Esa noche decidió que era momento para mantener otra discusión abierta y honesta; pero cuando fue al cuarto de Robert, encontró al joven completamente envuelto con cadenas y con el rostro enrojecido.

“¡Dios! ¡Maldición! ¡Hijo!, ¿Qué es *esto*?”.

El muchacho - que tenía veintisiete años y en algunos aspectos era más sofisticado que su padre - sonrió relajado.

El color rojo desapareció de su cara. “Es uno de los escapes de Houdini” explicó simplemente.

“¿Tratas de ser un mago de escenario? ¡*Dios mío!*”.

“Para nada. Estoy escapando de otra trampa. La que dice que nadie más que Houdini puede hacer estas cosas”.

El viejo Drake, para hacerle justicia, no habría adquirido su fortuna sin cierta sagacidad en lo concerniente a las peculiaridades humanas. “Comienzo a comprender” dijo lentamente. “El dolor es una trampa. Por eso pusiste el vidrio roto en tus zapatos aquella vez. El temor a la pobreza es una trampa. Por eso es que estabas mendigando en las calles. Estás buscando convertirte en un superhombre, como esos chicos locos de Chicago, los ‘thrill killers’. Lo que le hiciste a esa puta el año pasado fue parte de todo esto ¿Qué otra cosa has hecho?”.

“Un montón” dijo Robert encogiéndose de hombros. “Las suficientes como para ser canonizado como santo o para ser quemado por adorador del diablo. A pesar de eso, nada de esto parece mejorar las cosas. Todavía no he encontrado la manera”. Súbitamente hizo otro esfuerzo y las cadenas se deslizaron hasta el suelo. “Simplemente yoga y control muscular” dijo sin orgullo. “Las cadenas de la mente son mucho más duras. Desearía que fuesen químicas, tener una llave al sistema nervioso...”.

“Robert,” dijo el viejo Drake, “irás con un loquero. Te obligaré a hacerlo si no vas voluntariamente”.

Y así fue como el Dr. Faustus Unbewusst adquirió un nuevo paciente al tiempo que la mayoría descontinuaban la terapia por culpa de la depresión financiera. Hizo unas pocas notas sobre Robert, pero fueron encontradas subsecuentemente por un operador Illuminati, fotocopiadas y archivadas en Agharti, donde Hagbard las leyó en 1965. No estaban fechadas y estaban garabateadas por una mano apurada - como reacción formativa a su propio componente anal, el Dr. Unbewusst era una persona conspicuamente desordenada y despreocupada - pero relataban la historia de manera bastante lineal:

RPD, 27 años, homo latente. Padre rico como Crespo. Cinco sesiones por semana a \$50 c/u, \$250. Manteniéndolo en terapia 5 años: \$65.000. Siendo ambicioso, 10 años. \$130.000. Hermoso.

RPD no es homo latente. Psicópata avanzado. Moralmente imbécil. Disfruta que yo le esté chupando el dinero al padre. Caso sin remedio. Sintonizado en su ego. Al bastardo no le importa una mierda nada ¿Tal vez 12 años? - \$156.000 ¡Mierda!

RPD vuelve al sadismo. Cree que esa es la clave. Debe ser cuidadoso. Si lo atrapan en algo serio, cárcel o manicomio, y puedo despedirme de los \$156.000 ¿Tal vez algunas drogas para calmarlo?

RPD hoy nuevamente con humor esquizoide. Lleno de mierda que le dijo una gitana. Extremo cuidado: si los ocultistas lo atrapan los 130 grandes por año se van por la ventana.

Pista sobre RPD: todo se remonta a la guerra. No soporta el pensamiento de que todo debe morir. Obsesión metafísica. No puedo hacer nada. Si solamente hubiese una píldora de la inmortalidad. El riesgo de perderlo con los ocultistas e incluso con una iglesia es peor de lo que temí. Siento que los 130 se escapan.

RPD quiere ir a Europa. Quiere conocer y tal vez hacer terapia con ese *sheissdreck dummkopf* de Carl Jung. Debo advertirles a sus padres que está muy enfermo para viajar.

RPD se fue luego de diez meses. Una pérdida terrible. Demasiado enojado como para ver pacientes hoy. Toda la mañana escribiendo una carta al *Globe* explicando por qué

las adivinas deben ser prohibidas por la ley. Si pudiera poner mis manos sobre esa mujer, en su cuello gordo de perra gorda maloliente e ignorante. \$156.000. Por las cloacas. Porque él necesita inmortalidad y no sabe cómo conseguirla.

(En Ingolstadt, Danny Pricefixer y Clark Kent todavía están mirándose el uno al otro por encima del cuerpo dormido de Lady Velkor cuando Atlanta Hope irrumpe en el cuarto, fresca luego de una ducha, y se arroja a la cama, abrazando y besando a todos. “Fue la primera vez” exclama, “¡La primera vez que lo alcancé realmente! Gracias a ustedes tres”. Al otro lado de Kent, Lady Velkor abre un ojo y dice “¿Yo no recibo nada de crédito? De esa manera seríamos Cinco, ¿Recuerdas?”).

Por entonces Mamá Sutra solo tenía treinta años, pero se teñía de gris algunos mechones de cabello para dar una la imagen de Mujer Sabia. Reconoció a Drake tan pronto entró al salón de té: el hijo del viejo Drake, el loco, el que estaba forrado en dinero.

Le hizo una seña antes de que la mesera pudiera atenderlo. Mamá Sutra, rápida para advertir huellas, pudo adivinar por las arrugas de su traje que había estado acostado; Boston Common está lejos de Beacon Hill; había psiquiatras en el barrio; ergo, él no venía de su casa, si no de una sesión de terapia.

“¿Borra de té o cartas?” preguntó ella cortésmente, sentándose frente a él en la mesa.

“Cartas” dijo él ausentemente, mirando hacia el Common por la ventana. “Café” agregó dirigiéndose a la mesera. “Negro como el pecado”.

“¿Has estado escuchando a los predicadores allí?” preguntó Mamá Sutra sagazmente.

“Sí”. Sonrió seductoramente. “‘Aquel que cree nunca morirá’. No están muy en forma hoy en día”.

“Mezcla” dijo ella, dándole las cartas. “Pero despertaron cierta necesidad espiritual en ti, hijo mío. Y por eso viniste aquí”.

La miró a los ojos cínicamente. “Estoy ansioso por probar con cualquier tipo de brujería. Vengo de ver a un practicante de la variante más nueva que llegó en barco desde Viena hace unos años”.

“Y ni su ciencia ni su fe no iluminada pudieron ayudarte” dijo lúgubrementemente Mamá ignorando su cinismo. “Esperemos que las cartas puedan mostrarte el camino”. Formó el tradicional Árbol de la Vida.

En la corona estaba la Muerte invertida, y debajo estaba el Rey de Espadas en Chokmah y el Príncipe de Bastos en Binah. “Aquel que cree nunca morirá” había citado él con cinismo.

“Veo un campo de batalla” dijo ella; era un rumor común en Boston de que Drake había comenzado a comportarse de manera extraña luego de la guerra. “Veo que la Muerte se acerca mucho a ti pero te evita”. Señaló la carta invertida de la Muerte con un gesto dramático. “Pero muchos murieron, muchos que te importaban profundamente”.

“Algunos me caían bien” dijo de mala gana. “Aunque en general me preocupaba por mí mismo y por mi propia seguridad. Pero continúe”.

Ella observó el Príncipe de Bastos posicionado en Binah ¿Debía mencionar la bisexualidad implícita en ello? Él iba al psicólogo, por lo tanto estaría capacitado para aceptarlo. Mamá intentó mantener juntos en foco al Caballero de Bastos y al Rey de Espadas y el camino se hizo claro. “Hay dos hombres en ti. Uno ama a los hombres, tal vez demasiado. El otro intenta desesperadamente de liberarse del resto de la humanidad, incluso del mundo. Eres de Leo” añadió súbitamente cambiando de tema.

“Si” dijo él, sin verse impresionado. “Seis de Agosto”. Pensaba que ella probablemente había estudiado las fechas de nacimiento de todos los ricachones de la ciudad en caso de que alguno la consultase.

“Para los de Leo es muy difícil aceptar la muerte” dijo ella con tristeza. “Eres como Buda después de ver el cadáver en el camino. No importa lo que tengas o poseas, no importa lo que logres, nunca será suficiente porque has visto muchos cadáveres en la guerra. Ah, hijo mío, ¡Me encantaría ayudarte! Pero yo solamente leo las cartas; no soy

un alquimista que vende el Elixir de la Vida Eterna”. Mientras él digería eso último - un éxito seguro, pensó ella - Mamá examinó el Cinco de Bastos invertido en Chessed y el Mago en Geburah. “Muchos Bastos” dijo. “Muchas señales de fuego. Un Leo verdadero, pero con muchas cartas invertidas. Mira cómo el energético Rey de Bastos desciende al Cinco invertido: todas tus energías están en tu contra y los Leos son muy poderosos. Eres un hombre en llamas, intentando consumirte para renacer. Y el Mago, el que te muestra el camino, está debajo del Rey de Espadas y dominado por él: tu razón no te permitirá aceptar la necesidad del fuego”. El Loco estaba en Tipareth, y sorprendentemente no estaba invertido. “Pero estás bastante cerca del paso final. Estás listo para dejar que el fuego te consuma hasta el intelecto, y para morir para este mundo”. Esto va fácil - pensó Mamá -, entonces vio al Diablo en Netzach y al Nueve de Espadas invertido en Yod. El resto del árbol era aún peor: la Torre en Yesod y los Enamorados invertidos (¡Por supuesto!) en Malkuth. Ni una sola copa u oro por ningún lado.

“Emergerás como un hombre mucho más fuerte” dijo ella débilmente.

“Eso no es lo que usted ha visto” dijo Drake. “Y no es lo que yo he visto. El Diablo y la Torre juntos son una pareja bastante destructiva, ¿No es cierto?”.

“Supongo que también sabes lo que significa que los Enamorados estén invertidos, ¿No?”.

“La respuesta del Oráculo siempre es la Muerte” citó él.

“Pero tú no la aceptarás”.

“La única forma de conquistar a la Muerte - hasta que la ciencia produzca una píldora para la inmortalidad - es hacerla tu sirvienta, tu guardiana” dijo Drake con calma. “Esa es la clave que he estado buscando. El cantinero nunca se vuelve alcohólico, y el sacerdote se ríe de los dioses. Además, la Torre está podrida hasta los cimientos y merece ser destruida”. Apuntó al Loco abruptamente “Tiene algo de talento verdadero - a pesar de que incluso haga trampa como todos los que están en este negocio - y debe saber que hay dos opciones luego de cruzar el Abismo. El camino de la derecha y el camino de la izquierda. Parece que yo voy encaminado por la izquierda. Puedo ver hasta ahí, y eso confirma mis sospechas. Continúe, y dígame el resto de lo que ve; no tengo miedo de escucharlo”.

“Muy bien”. Mamá se preguntaba si él era uno de los pocos, de los muy pocos, que eventualmente llamaría la atención de los Iluminados. “Harás de la Muerte tu sirvienta, como táctica para dominarla. El tuyo es, en efecto, el sendero de la mano izquierda. Provocarás grandes sufrimientos - especialmente a ti mismo, al principio. Pero luego de un tiempo ya no lo notarás; luego de un tiempo ni siquiera notarás los horrores que infligirás en los demás. Los hombres dirán que eres un materialista, un adorador del dinero ¿Qué es lo que más odias?” preguntó repentinamente.

“La basura sentimental y las mentiras. Todas las mentiras cristianas de la escuela de catequismo, todas las mentiras democráticas de los periódicos, y todas las mentiras socialistas que nuestros - así llamados - intelectuales andan desparramando hoy en día. Cada uno de los engaños podridos, retorcidos, tramposos e hipócritas a los que la gente suele hacer la vista gorda. Todavía somos animales cazando en la jungla”.

“¿Admiras a Nietzsche?”.

“Estaba loco. Digamos que siento menos desprecio por él y por Sade del que siento por la mayoría de los intelectuales”.

“Si. Así que sabemos que lo que destruirás será la Torre. Una bofetada a la democracia, al cristianismo y al socialismo. A toda fachada del humanismo, desde la Constitución en adelante hasta el presente. Liberarás tu fuego y quemarás todo con tu energía leonina. Harás que tu visión de América se vuelva real, y harás que cada ciudadano tema a la jungla y a la muerte que acecha en ella. El crimen y el comercio se están acercando, debido a la Prohibición; tú completarás su casamiento. Todo, todo esto, solo para hacer que la Muerte sea tu sirvienta y no tu ama. El dinero y el poder solamente son incidentales”.

NO - porque aunque pienses que has vencido o que pienses que puedes trabajar en la reconciliación o la paz la guerra continuará mientras tengamos piel de distintos colores Hombre Blanco Hombre Negro Hombre de Bronce Mujer Blanca Mujer Negra Mujer de Bronce aunque Hagbard afirme haber superado eso en el submarino es solamente porque están bajo el agua y lejos del mundo Aquí afuera están utilizando municiones vivas como dice el viejo chiste Tal vez esa es la única verdad en el mundo No la Biblia la poesía o la filosofía si no los chistes viejos Especialmente los chistes viejos y malos. No. Están usando munición viva mierda ninguno de ellos me ve Hombre Blanco Hombre Negro Hombre de Bronce Mujer Blanca Mujer Negra Mujer de Bronce me miran y yo estoy en su juego tengo mi rol soy la Mujer Negra pero nunca puedo ser

solamente yo. No. Esto sigue y sigue y cada paso adelante es un paso hacia la hipocresía hasta que el juego se detenga por completo pero nadie sabe como detenerlo. No. Cuanto más afirma Simon que me ve más me parece que se está mintiendo a sí mismo. No. Nunca lo hace con la Mujer Blanca porque ella se parece mucho a su madre o por alguna otra razón freudiana como esa. No. No puedo continuar en el juego de ellos voy a gritar con furia voy a gritar como un águila voy a gritar en el oído del mundo hasta que alguien me vea hasta que ya no sea la Mujer Negra hasta no ser Negra hasta no ser Mujer hasta no ser nada *solamente yo*. No. Dirán que estoy abandonando el amor y la cordura que se vayan a la mierda bien a la mierda No voy a volver atrás el ácido ha cambiado todo al final cuando realmente sea *yo* tal vez pueda encontrar un amor mejor y una cordura mejor. No. Pero primero debo encontrarme a *mí*.

“Continúe” dijo Drake serio e imperturbable.

“El Rey de Espadas y el Caballero de Bastos son muy activos. Podrías hacer esto sin causar daño, transformarte en un artista para *mostrar* esta visión de la jungla. No necesitas crearla literalmente e imponerla a otros seres humanos”.

“Deje de predicar. Límitese a leer las cartas. Usted es mejor que yo para eso, pero hasta donde puedo ver, no tengo dicha alterativa. El otro basto y la otra espada están invertidos. No puedo satisfacerme haciéndolo de manera simbólica. Debo hacerlo de manera que afecte a todo el mundo y no solamente a unos pocos que leen libros o van a conciertos. Dígame lo que no sé ¿Por qué la línea que va desde el Loco hasta la Torre tiene en medio a los Enamorados invertidos? Sé que no puedo amar a nadie, aunque creo que nadie puede hacerlo realmente - es puro sentimentalismo e hipocresía. Las personas se utilizan unas a otras como máquinas masturbatorias y como pañuelos de lágrimas y lo *llaman* amor. Pero hay un significado más profundo en esto ¿Cuál es?”.

“Empecemos desde arriba: La Muerte invertida. Tú rechazas a la Muerte, por lo tanto el Loco no puede renacer y tomar el sendero de la mano derecha luego de cruzar el Abismo. Entonces toma el camino de la mano izquierda: la destrucción de la Torre. Hay un solo final para esa cadena kármica, hijo mío. Los Enamorados significan Muerte, del mismo modo que la Muerte significa Vida. Estás rechazando la muerte natural, por lo tanto estás rechazando la vida natural. Tu camino te llevará por una vida innatural que te guiará hacia una muerte innatural. Morirás como persona antes de que tu cuerpo muera. El fuego sigue siendo autodestructivo, aunque lo apuntes hacia fuera y utilices al mundo entero como escenario de tu *Gotterdammerung* privado. Tu primera víctima seguirás siendo tú mismo”.

“Tiene talento,” dijo Drake fríamente, “pero básicamente usted es un fraude, como los demás en este negocio. Su peor víctima, madame, es usted misma. Se engaña a sí misma con las mentiras que acostumbra decirles a otros. Es la enfermedad laboral de los místicos. La verdad es que no importa si me destruyo a mi mismo o destruyo el planeta, o doy un giro e intento encontrar el sendero de la mano derecha en algún monasterio deprimente. El universo seguirá ciegamente su camino sin preocuparse, sin siquiera *notarlo*. No hay un Papito en las nubes a quien veremos en el juicio final - solamente hay un par de aviones allá arriba, aprendiendo más y más sobre cómo trasportar bombas. Al general Mitchell lo sometieron a corte marcial por decir eso, pero es la verdad. La próxima vez harán volar poblaciones civiles completas. Y el universo tampoco lo notará o tampoco le interesará. No me diga que mi viaje desde la muerte me lleva a la muerte; no soy un niño, ya sé que eventualmente todos los caminos conducen a la Muerte. La única pregunta es ¿Te agachas ante ella durante toda la vida o le escupes en los ojos?”.

“Puedes trascender el temor abyecto y el odio rebelde. Puedes ver que solo es una parte de la Gran Rueda y que, como las otras partes, es necesaria para el todo. Entonces podrás aceptarla”.

“Ahora va a decirme que la ame”.

“Eso también”.

“Si, puedo aprender a ver todo el Gran Cuadro glorioso. Puedo ver a todos los hombres defecando y orinándose en los pantalones antes de morir en Chateau-Thierry, mirando sus propias tripas caer sobre sus regazos y gritando a través de un agujero que ya no es una boca, puedo ver todo eso como manifestaciones de esa armonía sublime, inefable y sagrada que está más allá de toda palabra y razón. Claro. Puedo verlo de esa forma si dejo la mitad de mi cerebro fuera de servicio y me auto-hipnotizo para pensar que el punto de vista desde esa extraña perspectiva es amplio y profundo, y más *real* que la visión de cualquier otra mente que piensa con claridad. Vaya e intente decirles eso a los del pabellón de amputados. Usted habla de la muerte como un ser personificado. Muy bien: entonces debo considerarla como a cualquier otra entidad que se cruza en mi camino. El amor es un mito inventado por los poetas y por otra gente que, incapaces de afrontar el mundo, se arrastraron hasta un rincón y crearon fantasías para consolarse a sí mismos. El hecho es que cuando te encuentras con otra entidad, o te hace lugar o tú le haces lugar a ella. O te domina y tú te sometes, o tú la dominas y ella se somete. Lléveme a cualquier club de Boston y le diré cual ricachón tiene más dinero, por la forma en que lo tratan. Lléveme a cualquier bar de trabajadores y le diré cual de ellos es el que pelea mejor, por la forma en que lo tratan. Lléveme a cualquier casa y le diré en un minuto si el marido o la esposa son dominantes ¿Amor? ¿Igualdad? ¿Reconciliación? ¿Aceptación? Esas son las excusas de los perdedores para persuadirse

ellos mismos de que han elegido su condición y que no han sido forzados a ella. Encuentre una esposa sumisa, que ame realmente a su marido. En tres días - máximo - la tendré metida en mi cama ¿Por qué soy atractivo? No, porque comprendo a los hombres y a las mujeres. Le haré comprender, sin decirlo de manera directa para no conmocionarla, que el adulterio, de una manera o de otra, lastimará a su esposo esté enterado o no. Muéstreme al camarero de color más servil del mejor restaurante del pueblo, hágalo explicar la cristiandad, la humildad y el resto de esas cosas, y luego cuente cuantas veces por día va hacia la cocina para escupir en su pañuelo. Los otros empleados le dirán que sufre de un ‘mal pulmonar’. De lo que sufre es de furia crónica ¿Madre e hijo? Una interminable lucha de poder. Escuche cómo se intensifica el llanto de una criatura cuando la madre no acude de inmediato ¿Es miedo lo que escucha? Es furia - una furia loca por no tener el dominio total. Y por parte de la madre, apuesto a que el noventa por ciento de las mujeres casadas que reciben atención psiquiátrica acuden a ella porque no pueden admitir, no pueden escapar lo suficiente de la mentira del amor como para admitir que a menudo quieren estrangular a ese monstruo que está en la cuna ¿Amor por el país? Otra mentira; en verdad es miedo a la policía y a las prisiones ¿Amor al arte? Otra mentira; en verdad es miedo a la verdad desnuda sin ornamentos o falsas fachadas ¿Amor a la verdad misma? La mentira más grande de todas: miedo a lo desconocido ¿La gente que aprende a aceptar todo esto adquiere sabiduría? Se rinden ante una fuerza superior, y llaman madurez a su cobardía. Todo se reduce a una misma pregunta: ¿Te arrodillas ante el altar, o estás en el altar viendo como los demás se arrodillan ante ti?”.

“La rueda del Tarot es la rueda de Dharma” dijo Mamá Sutra suavemente cuando él concluyó. “También es la rueda de la galaxia, la cual ves como una máquina ciega. Ésta continúa girando, como tú dices, no importa lo que pensemos o hagamos. Sabiendo eso, acepto a la Muerte como parte de la rueda, y acepto tu rechazo a ella como otra parte. No puedo controlar a ninguna de las dos. Solamente puedo repetirte mi advertencia, que no es una mentira, si no un hecho sobre la estructura de la Rueda: al negar a la muerte te estás garantizando un encuentro con ella en su forma más espantosa”.

Drake terminó su café y sonrió tercamente. “¿Sabe una cosa?” dijo, “mi desprecio por las mentiras tiene un elemento del sentimentalismo y del idealismo estúpido que siempre he rechazado. Tal vez sería más efectivo si nunca vuelvo a hablar con tanta honestidad. La próxima vez que escuche hablar sobre mí, tal vez escuche hablar de un filántropo benefactor de la humanidad”. Encendió un cigarrillo, pensativo. “E incluso eso sería verdad si después de todo su mística tarotista está en lo correcto. Si la Muerte es necesaria para la Rueda, junto a las otras partes, entonces yo también soy necesario. Tal vez la Rueda colapsaría si mi espíritu rebelde no estuviera allí para balancear su espíritu de resignación. Imagínelo”.

“Es verdad. Por eso es que te advierto pero no te juzgo”.

“Entonces, ¿Yo sería, como dijo Goethe, ‘parte de esa fuerza que apunta hacia el mal pero produce el bien’?”.

“Ese es un pensamiento que deberías intentar recordar cuando la Noche Oscura de Samael descienda finalmente sobre ti”.

“Más bla-bla” dijo Drake, retornando a su cinismo previo. “Si apunto hacia el mal, produciré mal. La Rueda y sus balances armónicos y sus paradojas sanadoras son solamente otro mito de los débiles y los derrotados. Un solo hombre fuerte puede detener la Rueda o destruirla si es lo suficientemente atrevido”.

“Puede ser. Los que estudian la Rueda no conocen todos sus secretos. Algunos creen que nuestro espíritu reaparece constantemente en la historia, porque está destinado, eventualmente, a triunfar. Tal vez este sea el último siglo de seres terrestres mortales, y el próximo siglo sea de seres cósmicos inmortales. Lo que suceda entonces, cuando la Rueda se detenga, ninguno de nosotros puede predecirlo. Puede ser ‘bueno’ o ‘malo’ o - para citar a tu filósofo favorito - puede estar ‘más allá del bien y del mal’. Esa es otra de las razones por las cuales no te juzgo”.

“Escuche” dijo Drake súbitamente emocionado. “Ambos estamos mintiendo. No se trata de todas estas cosas filosóficas o cósmicas. El hecho es que no podía dormir a la noche, y ninguna de las ‘curas’ convencionales que he probado pudo ayudarme, hasta que empecé a probar por mis propios medios rebelándome sistemáticamente contra todo aquello que parecía ser más fuerte que yo”.

“Lo sé. No sabía que era insomnio. Puede presentarse como pesadillas, mareos o impotencia sexual. Pero de alguna manera, las escenas que viste en Chateau-Thierry continuaban vivas y te agujonearían para despertarte del sueño de los sonámbulos que andan por las calles. Estás despertando: estás parado al borde del abismo”. Señaló al Loco y al perro que ladraba a sus pies. “Y yo soy la perrita ruidosa que ladra advirtiéndote que todavía puedes escoger el camino de la derecha. La decisión no será definitiva hasta que no hayas cruzado el abismo”.

“Pero las cartas muestran que en realidad no tengo muchas opciones. Especialmente en el mundo que surgirá luego de esta depresión”.

Mamá Sutra sonrió sin compasión o desprecio. “Esta no es una época de santos” agregó con gentileza. “Son dos dólares, por favor”.

George, no hagas movimientos torpes. Ahora el Holandés veía todo claramente. Capone, Luciano, Maldonado, Lepke y todos los demás le tenían miedo a Winifred y al grupo de Washington. Estaban planeando hacer un trato, y su muerte era parte del arreglo. Los necios no sabían que nunca debes negociar desde el miedo. Vieron a la Orden solamente como un recurso útil para las comunicaciones internacionales y el comercio ilícito; fueron demasiado tontos como para estudiar realmente las Enseñanzas. Nunca las comprendieron, en especial la Tercera Enseñanza: *El Miedo es Fracaso*. Una vez que tienes miedo, estás perdido. Pero el miedo había desaparecido. “¿Qué le han hecho?” le gritó a la pared del hospital.

(Jim el Sonriente solamente había visto al águila el día anterior. El nido estaba definitivamente en una de esas cumbres. Iba a lograrlo: lo sentía en los huesos, una corazonada tan fuerte no podía ponerse en duda. Jadeando, sudando, sintiendo dolor en cada uno de sus músculos, siguió escalando... el café saltó desde el vaso descartable sobre las páginas de *Orgía Carnal*. Igor Beaver, el estudiante graduado, observó con estupefacción: el sismógrafo marcaba 5 grados. A una milla de allí, Dillinger se despertó cuando la puerta del dormitorio se cerró con un golpe y su estatua favorita, King Kong trepado al edificio Empire State, cayó de la cómoda).

NO HAY ABSOLUCIÓN, NO HAY ABSOLUCIÓN, NO HAY ABSOLUCIÓN SIN
DERRAMAMIENTO DE SANGRE. NO HAY ABSOLUCIÓN SIN

DERRAMAMIENTO DE SANGRE.

Mamá Sutra observó a través de la ventana hacia Boston Common. Robert Putney Drake se había detenido y estaba escuchando nuevamente a uno de los predicadores callejeros; incluso a esa distancia, ella pudo ver la sonrisa fría de su cara.

El Dealy Lama se sentó frente a Mamá Sutra. “¿Y bien?” preguntó.

“Definitivamente. La Orden deberá intervenir”. Mamá meneó la cabeza con tristeza. “Es una amenaza para el mundo entero”.

“La lentitud es belleza” dijo el Dealy Lama. “Dejemos que la Orden Baja lo contacte primero. Si ellos deciden que vale la pena, actuaremos. Creo que persuadiré a Hagbard para que concurra a Harvard, así puede estar cerca y mantener un ojo sobre él”.

ES LA PALABRA DE LA BIBLIA Y LA PALABRA DE DIOS QUE LO DICE
SIMPLE Y CLARAMENTE, DE MANERA QUE NINGÚN PROFESOR ERUDITO
PUEDA OPINAR QUE SIGNIFICA OTRA COSA.

“¿Qué edad tiene usted en realidad?” preguntó Mamá con curiosidad.

El Dealy Lama la miró a los ojos. “¿Creerías si te digo treinta mil años?”.

Ella rió. “Debería haberlo sabido antes de preguntar. Si hay algo que distingue a los altos miembros es su sentido del humor”.

Y ESTO ES LO QUE DICE: NO HAY ABSOLUCIÓN, NO HAY ABSOLUCIÓN,
HERMANOS Y HERMANAS, NO HAY ABSOLUCIÓN SIN DERRAMAMIENTO
DE SANGRE. NO HAY ABSOLUCIÓN, NO HAY ABSOLUCIÓN SIN
DERRAMAMIENTO DE SANGRE.

La boca de Hagbard quedó abierta con sorpresa completamente genuina. “¡Bien, *húndanme!*” dijo, comenzando a reír.

Detrás de él, en una pared, Joe notó con mareo un graffiti recién hecho, probablemente escrito por alguien colocado con ácido.

LAS PALOMAS EN LAS JAULAS DE B. F. SKINNER SON PRISIONERAS
POLÍTICAS

“Ambos pasamos” continuó Hagbard alegremente. “Hemos sido juzgados y hallados inocentes por el gran dios Ácido”.

Joe respiró profundamente. “¿Y cuando comenzarás a explicar con monosílabos, o lenguaje de señas, o mediante alguna otra forma de comunicación para que un necio no-iluminado como yo pueda comprender?”.

“Viste todas las pistas. Estaban allí al descubierto. Era más simple que un establo. Era conspicuo como mi nariz, y doblemente vulgar - en todos los sentidos de la palabra”.

“Hagbard, por amor de Dios, por amor mío y por todos los amores, ¿Dejarás de regodearte y me darás una respuesta?”.

“Disculpa”. Hagbard guardó la pistola en su bolsillo cuidadosamente. “Estoy un poco mareado. Estuve librando una especie de batalla durante toda la noche, en ácido. Fue estresante, especialmente porque estaba un noventa por ciento seguro de que me matarías antes de que todo terminara”. Encendió uno de sus abominables cigarros. “En resumen, los Illuminati son benevolentes, compasivos, amables, generosos, etcétera, etcétera. Súmale todos los adjetivos complementarios que se te ocurran. Abreviando, somos los buenos”.

“Pero - pero - no puede ser”.

“Puede y es” Hagbard le hizo seña de que lo acompañara hacia el Bugatti. “Sentémonos y descansemos un poco antes de develar todos los códigos y rompecabezas”. Se sentaron en los asientos delanteros, y Joe aceptó la licorera con brandy que Hagbard le ofreció. “Por supuesto,” continuó Hagbard, “que cuando digo ‘bueno’, debes comprender que todos los términos son relativos. Somos tan buenos como nos es posible en este jodido sector de la galaxia. No somos perfectos. Yo no lo soy, por cierto, y no he observado nada parecido a la perfección inmaculada en ninguno de los otros Maestros del Templo tampoco. Pero, en términos humanos y para los estándares ordinarios, somos tipos decentes. Hay una razón para eso. Es la ley básica de la magia y está en todos los libros. Debes haberla leído en algún lado ¿Sabes a que me refiero?”.

Joe empinó un trago de brandy. Era de durazno - su favorito. “Si, eso creo. ‘Lo que das, recibirás’”.

“Precisamente” Hagbard tomó la botella y bebió un trago. “Te digo algo, Joe, esa es una ley científica, no un mandamiento moral. Los mandamientos no existen porque no hay ningún mandatario. Toda autoridad es ilusoria, tanto en la teología como en la sociología. Todo es radicalmente libre, e inclusive espantosamente libre. La primera ley de la magia es tan neutral como la primera ley de movimiento de Newton. Dice que la ecuación se equilibra, y eso es todo lo que dice. Eres libre de hacer el mal y de provocar dolor, si es que crees que debes hacerlo. De cualquier manera, una vez hecho, nunca escapas de las consecuencias. Siempre vuelve. Ninguna plegaria, sacrificio, mortificación o súplica lo cambiará, al igual que no cambiarían las leyes de Newton o de Einstein. Por lo tanto somos ‘buenos’, como dirían los moralistas, porque sabemos lo necesario para tener una muy buena razón para ser buenos. La semana pasada las cosas comenzaron a acelerarse, y me volví ‘malo’ - deliberadamente ordené y pagué por la muerte de varias personas, y puse en marcha procesos que provocarían otros decesos. Sabía lo que estaba haciendo, sabía - y sé - que tendré que pagar por ello. Decisiones semejantes son extremadamente extrañas en la historia de la Orden, y mi superior, el Dealy Lama, intentó persuadirme de que esta vez esa decisión también era innecesaria. Yo no estuve de acuerdo; tomé la responsabilidad. Ningún hombre, dios o diosa puede cambiarlo. Pagaré, y estoy listo para hacerlo, donde quiera y cuando quiera que me presenten la factura”.

“Hagbard, *¿Qué eres?*”

“Un *memano*, como diría la familia Saure” Hagbard sonrió. “Un mero humano. Nada más”.

“¿Cuánta sangre?” preguntó Robert Putney Drake. Se sorprendió de sus propias palabras; en ninguno de sus experimentos de romper los límites se había rebajado a discutir con un predicador callejero ignorante.

TODA LA SANGRE DEL MUNDO NO SERÍA SUFICIENTE. LA DE TODOS LOS HOMBRES, MUJERES Y NIÑOS NO SERÍA SUFICIENTE. INCLUSO SUMÁNDOLE LA SANGRE DE TODOS LOS ANIMALES. NO ALCANZARÍA. NO SERÍA SUFICIENTE, HERMANOS. ASÍ LO DICE EL BUEN LIBRO.

“Éramos cinco” explicaba John-John Dillinger a George mientras caminaban de regreso a Ingolstadt, habiendo perdido a Hagbard y su Bugatti en la multitud. “Mis padres lo mantuvieron en secreto. Eran alemanes, gente muy supersticiosa y reservada. No querían reporteros merodeando ni titulares sobre los quintillizos. Mucho después le sucedió a la familia Dionne”.

PORQUE TODA LA SANGRE DEL MUNDO NO PUEDE COMPARARSE NI A UNA SOLA GOTA. NI A UNA SOLA GOTA.

“John Herbert Dillinger está en Las Vegas intentando rastrear la plaga - a menos que haya concluido y haya vuelto a su casa en Los Ángeles” John-John sonrió. “Él siempre fue el cerebro del grupo. Maneja un sello de rock, un verdadero hombre de negocios profesional. Es el más viejo, por algunos minutos, y el resto de nosotros lo admiramos. Él fue el que pagó la condena en prisión, a pesar de que debería haber sido yo, ya que el robo a la tienda había sido mi estúpida idea. Pero dijo que podía soportarlo sin desmoronarse, y tuvo razón”.

NI A UNA SOLA GOTA, NI A UNA SOLA GOTA DE LA PRECIOSA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, NUESTRO SALVADOR.

“Ya veo” dijo Drake. “¿Y de qué grupo sanguíneo era, A, B, AB, o O?”.

“John Hoover Dillinger vive en Mad Dog, bajo el nombre de D. J. Hoover - aunque no le agrada que la gente piense que es un pariente lejano de J. Edgar. Ahora está retirado” continuó John-John. “Excepto por algunos trabajitos ocasionales, como ayudar a simular fugas carcelarias convincentes cuando Jim Cartwright quiere dejar libre a algún prisionero de forma realista. Él le dio a Naismith la idea para la Sociedad John Dillinger Murió por Ti”.

“¿Y los otros dos?” preguntó George, pensando que sería aún más difícil decidir si amaba más a Stella o a Mavis ahora que sabía que eran la misma persona. Se preguntaba cómo se sentiría Joe, ya que era obvio que la Srta. Mao Tsu-hsi le atraía, y también era la misma persona. Tres en una y una en tres. Como Dillinger ¿O Dillinger era cinco en tres? George cayó súbitamente en la cuenta de que todavía estaba un poco volado. Dillinger era cinco en uno, no cinco en tres: la ley de los Cincos nuevamente ¿Eso significaba que todavía había dos más en el conjunto Mavis-Stella-Mao, dos que él todavía no había conocido? ¿Por qué el dos y el tres continuaban apareciendo a cada rato en todo aquello?

“Los otros dos están muertos” dijo John-John con tristeza. “John Edgar Dillinger fue el primero en nacer y el primero en morir. Era rápido y furioso. Fue él el que le disparó al

guardia del banco en Chicago mientras el resto de nosotros estábamos vacacionando y descansando en Miami. Siempre fue el impulsivo. Tuvo un ataque al corazón en el '43 y se fue joven a la tumba. John Thomas Dillinger falleció en el '69. En 1968 estaba en Chicago realizando una misión para los JAMs junto a un espía inglés chiflado llamado Chips. La inteligencia británica había recibido un reporte diciendo que la Convención Democrática era manejada por los Illuminati Bávaros y que terminaría con un asesinato. Ellos no creían en los Illuminati, así que lo enviaron a Chips; siempre lo mandaban a esos casos extraños, porque está bastante loco como para tomárselos con seriedad y hacer un buen trabajo. Les echaron gas lacrimógeno a ambos cuando salían del Hotel Hilton, y el pobre Chips terminó encerrado en un camión de la policía junto a un grupo de jóvenes hippies radicales. John Thomas ya tenía un problema respiratorio, asma crónica, y empeoró mucho con el gas. Fue de doctor en doctor y finalmente murió a principios del '69. Así que hay un policía en Chicago que puede alardear que realmente mató a John Dillinger, solo que no lo sabe. La vida es peculiar, ¿No?”.

“Los hermanos Saure solamente *pensaron* que eran Illuminati” continuó Hagbard. “Hitler y Stalin solamente *pensaron* que eran Illuminati. El viejo Weishaupt solamente *pensó* que era un Illuminatus. Es así de simple. La moraleja de la historia es: cuídense de las imitaciones occidentales baratas”. Sonrió despiadadamente.

“Creo que estoy comenzando a comprender” dijo Joe lentamente. “Es, por supuesto, la primera hipótesis que me había formado: ha habido muchos grupos en la historia que se autodenominaban Illuminati, y no todos apuntaban al mismo objetivo”.

“Precisamente” Hagbard pitó nuevamente el cigarro. “Esa es la primera sospecha natural de una mente no paranoica. Luego, a medida que vas explorando las evidencias, comienzan a aparecer vínculos entre dichos grupos. Eventualmente las hipótesis paranoicas comienzan a parecer más factibles y empiezas a creer que los Illuminati siempre han sido una sola Orden, utilizando los mismos eslóganes y símbolos básicos y apuntando al mismo objetivo básico. Te envié a Jim Cartwright con ese cuento de las tres conspiraciones - la ABC, o Antiguos Bávaros Conspirados, la NBC, o Nueva Baviera Conjurada y la CBS, o Conspiradores Bávaros Secretistas - para hacerte pensar que la verdad podía estar por delante o detrás de la primera idea simple. De ahora en más, olvida que represento a los Illuminati originales. De hecho, en los siglos recientes no hemos utilizado ese nombre para nada. Empleamos solamente las iniciales AA escritas de esta manera:” escribió en una caja de fósforos del Hotel Danau:

A.:A.:

“Muchos escritores ocultistas han hecho algunas conjeturas sorprendentes sobre su significado” continuó. “En realidad no significa un carajo. Para prevenir que nuestro nombre fuera robado y malversado de nuevo, no tenemos nombre. Quienquiera que crea haber adivinado el nombre e intente hacerse pasar como un iniciado declarando que en realidad somos Atlantis Arcanum, Argenteum Astrum, o alguna otra cosa, inmediatamente revela que es un impostor. Es un truco estupendo. Hubiera sido bueno que se nos hubiera ocurrido varios siglos atrás”.

El intercomunicador zumbó en el escritorio del secretario del presidente mientras Saúl y Barney salían de la instalación. El secretario activó el interruptor y la voz del presidente dijo “busca la condecoración más alta que pueda recibir un civil y ordena dos para esos dos detectives”.

“Si, señor” dijo el secretario, tomando nota.

“Y luego pídele al FBI que investigue al más viejo. Para mi que tenía pinta de *moishe*” dijo el presidente perspicazmente.

NO - porque sería una tonta al pensar que los milagros pueden ocurrir en este mundo antes de que alguien pague su renta y sus impuestos y muestre que sus papeles están en orden y la gente que maneja las cosas siempre puede decirte que tus papeles no están bien No porque no hay magos e incluso Hagbard es mayormente un fraude y un estafador aunque quiera hacer el bien No porque no soy la Papisa Juana si es que alguna vez hubo una Papisa Juana No porque como dice la canción no soy una reina soy una mujer y además una mujer del color incorrecto No porque correrán ríos de sangre y la Tierra se sacudirá antes de que podamos revertir el poder del Jefe porque esto no fue un simple Armagedón de una sola noche como Hagbard engañó a todos para que así lo creyeran No por que Hagbard es una especie de mago y nos metió a todos en su propio viaje durante un tiempo pero el mundo real no es un viaje es un bajón No porque los amantes no viven felices por siempre lo que sucede es que se casan y contraen deudas y viven en esclavitud por siempre y debo encontrar algo mejor que eso No porque ninguno de nosotros va al volante del auto que nos lleva No porque es como en el viejo chiste “Bolas” dijo la reina “si las tuviera sería rey” y “Huevos” dijo el príncipe “los tengo y no soy rey” y “Mierda” dijo el rey y treinta mil súbditos se pusieron en cuclillas e hicieron fuerza porque en aquellos días la palabra del rey era ley Hagbard lo llamaría analidad sexismo y gerontocracia pero todo se resume en que las mujeres y los niños reciben toda la mierda en plena cara y que unos cuantos hombres poseen todo La verdad está en los chistes viejos especialmente en los chistes malos todavía estoy volada pero es verdad que ellos siempre pueden decirte que tus papeles no están en orden No porque a veces debes recluirte y volver cuando te has recompuesto No porque la rueda sigue girando y no le importa una mierda nada tiene que ser un ser humano al que si le importe No porque nunca encontré la manera de hacer callar a Simon para que escuche

No porque Jesucristo era negro y ellos mintieron incluso en eso que él fue simplemente otro negro al que mataron y no van a admitirlo No porque la muerte es la moneda corriente de los imperios romano o americano todos los imperios son iguales la Muerte es el argumento que ellos usan siempre No porque todo el mundo se puede ir al Diablo y yo cuido de Mary Lou No porque miro a ese profesor que asesinaron en el edificio de la ONU y nadie ha sido arrestado por eso todavía No porque hay una máquina de movimiento perpetuo adentro mío y estoy aprendiendo a dejarla actuar No porque los maldeciré los quemaré y los condenaré y conquistaré el mundo No porque mira lo que les pasó a Papá y a Mamá.

“Está en 5 grados y se está moviendo hacia el 6” gritó Igor Beaver al teléfono.

“¡Idiota! ¿Crees que no lo estoy sintiendo aquí?” gritó el Dr. Troll a su vez. “Mi cama estaba pegando saltos como si hiciera el baile de San Vito antes de que llamas”. Su exaltación era simplemente furia profesional frente a la falta de responsabilidad del estudiante para obedecer órdenes; 5 grados no son algo de qué asustarse si eres californiano, e incluso 6 grados provoca ansiedad solamente entre los turistas o los creyentes de la famosa profecía de Edgar Cayce... John Herbert Dillinger, uno de esos creyentes, ya estaba en el garaje, con la camisa del pijama metida adentro de los pantalones puestos a las apuradas, el pie descalzo sobre el acelerador... y Jim el Sonriente escalaba dichosamente hacia delante, disfrutando de la comunicación total con la naturaleza, el éxtasis místico del verdadero cazador antes de tener la oportunidad de abrir fuego y enviar un trozo de la naturaleza al infierno...

PUEDES BURLARTE, PUEDES REÍRTE, PERO DURANTE EL JUICIO FINAL LA SONRISA SERÁ BORRADA DE TU CARA.

“Está discutiendo con el predicador” dijo Mamá. “Un pequeño comienzo, ciertamente, para el tipo de destino que parece haber elegido”.

“Está discutiendo consigo mismo” reflexionó el Dealy Lama. “El cristianismo, comprendido correctamente, es un encuentro con la Muerte. Él todavía está luchando contra ese problema. Quiere creer en el simbolismo de la Resurrección, pero no puede. Demasiado intelecto - el Rey de Espadas - llevando las riendas de su aspecto intuitivo - el Príncipe de Bastos”.

“Bien, tal vez” dijo Drake con calma. “Pero suponga que Él era del tipo A. Si hubiera recibido una transfusión al último instante...”.

El nido estaba a la vista. El ave no era visible, pero Jim el Sonriente reconoció el característico nido de águila a unos cien metros más arriba, hacia el oeste. “Vamos nena” pensó apasionadamente, levantando el rifle. “Ven aquí. Papi te está esperando”.

Hagbard bebió otro trago de brandy y repitió “Los Saures no eran Illuminati. Tampoco lo fueron Weishaupt y Hitler. Fueron llana y simplemente impostores. Primero se convencieron a sí mismos y luego convencieron a otros. Los verdaderos Illuminati, la A.:A.:, nunca estuvo involucrada en política o en cualquier otra forma de manipulación o coacción hacia la gente. Nuestros intereses son completamente diferentes. *Haz lo que quieras* es nuestra ley. Solamente hemos tomado acción directa en las últimas décadas, cuando el destino de la Tierra pareció estar colgando de un hilo. Así y todo, hemos sido cautos. Sabemos que el poder corrompe. Por lo general hemos actuado no-actuando, a través de lo que los taoístas llaman *wu-wei*. Pero luego las cosas se nos fueron de las manos. Ellos actuaron con mucha rapidez... la cagamos, un poco. Pero solamente porque la inacción total parecía conducir al desastre total”.

“¿Quieres decir que tú, como oficial de cierto rango de la A.:A.:, te infiltraste entre los falsos Illuminati y llegaste a ser uno de sus Cinco, con la intención de desarmarlos pacíficamente? ¿Y eso no funcionó?”.

“Funcionó tan bien como puede funcionar cualquier actividad en ese nivel” comentó Hagbard luctuosamente. “La mayor parte de la humanidad fue puesta en riesgo, por un momento. Y los animales salvajes y libres también. Por un momento”. Suspiró. “Supongo que debo comenzar desde lo más básico. Nunca hemos buscado poder. Hemos buscado dispersar el poder, y liberar a la humanidad. Lo que en realidad significa: ayudarla a descubrir que es libre. Todo el mundo es libre. El esclavo es libre. El arma más poderosa no es esa plaga liberada en Las Vegas o cualquier nueva súper-bomba de hidrógeno. El arma más poderosa siempre ha existido. Cada hombre, cada mujer y cada niño la poseen. Es la habilidad de decir *No* y aceptar las consecuencias. ‘El miedo es fracaso’. ‘El miedo a la muerte es el origen de la esclavitud’. ‘No tenéis otro derecho que el de ejercer vuestra voluntad’. El ganso puede romper la botella en cualquier momento. Sócrates tomó la cicuta para demostrarlo. Jesús fue a la cruz para demostrarlo. Está a lo largo de toda la historia, en todos los mitos, en toda la poesía. Está a la vista todo el tiempo”.

Hagbard suspiró de nuevo. “Nuestro fundador y líder, el hombre conocido en los mitos como Prometeo o como la serpiente del jardín del Edén...”.

“Oh, Cristo” dijo Joe inclinándose adelante en su asiento. “Tengo la sensación de que estás comenzando a tomarme el pelo nuevamente. Ahora me dirás que las historias de Prometeo y del Génesis están basadas realmente en hechos”.

“Nuestro líder, conocido como Lucifer o Satán,” continuó Hagbard, “- Lucifer quiere decir *el portador de la luz* -...”.

“¿Sabes?” dijo Joe, “no voy a creer ni una palabra de todo esto”.

“Nuestro líder, conocido como Prometeo el portador del fuego, o Lucifer el portador de la luz, o Quetzalcoatl la estrella matutina, o la serpiente del jardín, o el hermano malvado de Osiris, Set, o Shaitan el tentador - bueno, para resumir, él se arrepintió”. Hagbard levantó una ceja. “¿Te intriga eso lo suficiente como para silenciar tu escepticismo un momento y dejarme terminar una frase?”.

“¿Se *arrepintió*?” Joe se sentó derecho nuevamente.

“Seguro, ¿Por qué no?” la vieja sonrisa maliciosa de Hagbard, ausente durante la última semana, retornó. “Si Atlas se puede encoger de hombros y Telémaco puede estornudar, ¿Por qué Satán no se puede arrepentir?”.

“Continúa” dijo Joe. “Esta es otras de tus tomaduras de pelo, pero estoy enganchado. Escucharé. Pero tengo mi propia respuesta, y es que no hay respuesta. Tú eres simplemente una alegoría del universo mismo, y cualquier explicación de ti y de tus acciones es incompleta. Siempre habrá una explicación nueva, actualizada, un poco después. Esa es *mi* respuesta”.

Hagbard rió con holgura. “Encantador” dijo. “Debo recordar eso la próxima vez que intente comprenderme a mi mismo. Por supuesto, se aplica a cualquier otro ser humano. Todos somos alegorías del universo, diferentes rostros que el infinito utiliza en su intento de descubrir qué es la realidad... pero nuestro fundador y líder, como estaba diciendo, se arrepintió. Ese es el secreto que nunca ha sido revelado. No hay quietud en ninguna parte del cosmos, y menos aún en la mente de las entidades que poseen una. La falacia básica de todos los malos escritores - y los teólogos son escritores notablemente malos - es crear personajes de cartón que nunca cambian. Él nos dio la luz de la razón, y

al ver cómo la desperdiciábamos, se arrepintió. La historia es más complicada, pero ese es el resumen esencial. Al menos es lo que yo comprendía hasta hace una semana. La cuestión importante a dejar en claro es que él nunca buscó poder o apuntó hacia la destrucción. Eso es un mito...”.

“Creado por la oposición” dijo Joe, “¿No? Lo leí en la defensa de Mark Twain a Satán”.

“Twain fue sutil,” dijo Hagbard bebiendo un poco más de brandy, “pero no lo suficiente. No, el mito no fue creado por la oposición. Fue creado por nuestro fundador en persona”.

“Wilde debería estar vivo” dijo Joe con admiración. “Él estaba muy orgulloso de apilar una paradoja sobre otra, hasta construir una casa de tres - o cuatro - o cinco pisos de contradicciones. Debería haber visto los rascacielos que has construido tú”.

“Nunca me decepcionas” dijo Hagbard. “Si alguna vez te cuelgan, argumentarás si la sogá existe realmente o no hasta el último minuto. Por eso es que te escogí hace unos años y te programé para el rol que interpretarías esta noche. Solamente un hombre cuyo padre era un ex musulmán y que él mismo es un ex católico y ex estudiante de ingeniería tendría la complejidad requerida. De cualquier manera, volviendo al libreto, como solía decir un viejo amigo mío, el error de Weishaupt, Hitler, Stalin y los Saures fue creer la propaganda que nuestro fundador esparció en contra de sí mismo - eso, y creer que estaban en comunicación con él, cuando solamente estaban en contacto con una parte sucia de sus propias mentes inconscientes. No hubo ningún espíritu maligno llevándolos por el mal camino. Estaban transitando el mal camino por cuenta propia. Y nosotros estábamos siguiéndoles el tranco, intentando evitar que causaran mucho daño. Finalmente, a principio de los 60s - luego de que cierta metedura de pata en Dallas me convenciera de que las cosas se estaban saliendo de sus cauces - me contacté directamente con los Cinco. Ya que yo conocía los verdaderos secretos de la magia y ellos solamente sus distorsiones, me fue fácil convencerlos de que yo era un emisario de esos seres a los que ellos llaman los Jefes Secretos, o los Grandes Antiguos, o los Resplandecientes. Al estar medio locos, reaccionaron de una manera inesperada para mí. Los Cinco abdicaron y me señalaron a mí y a los Saures como sus sucesores. Decidieron que estábamos entrando a la era de Horus, el niño-dios, y que por lo tanto debía dársele una oportunidad a la juventud para manejar las cosas - de ahí la promoción de los Saures. Me sumaron a mí porque yo parecía saber de qué estaba hablando. Pero entonces surgió el verdadero problema: no pude convencer a los Saures de nada. Esos niños cabezas duras no creían una palabra que yo dijera. Me dijeron que yo era mayor de treinta años e indigno de confianza. Te dije que la verdad estuvo a la vista todo el tiempo; cualquiera que tenga ojos puede ser capaz de interpretar lo que ha estado sucediendo desde el comienzo de los 60s. Los magníficos y temidos Illuminati

del pasado habían caído bajo el control de un grupo de chicos ignorantes y maliciosos. La era de los niños conquistadores coronados”.

“¿Y tú piensas que los viejos y sabios deberían regir?” preguntó Joe. “Eso no encaja con tu carácter. *Debe* ser otra broma”.

“Yo no creo que *alguien* deba regir” dijo Hagbard. “Todo lo que hago - todo lo que la Alta Orden de la A.:A.: siempre ha intentado hacer - es comunicarme con la gente, a pesar de sus prejuicios y temores. No para dominarlos. Y lo que intentamos comunicar - el secreto máximo, la piedra filosofal, el elixir de la vida - es solamente el poder de la palabra *No*. Nosotros somos los que dijimos *Non Serviam*, e intentamos enseñárselo a otros. Drake era espiritualmente uno de los nuestros, pero nunca lo comprendió. Si no podemos alcanzar la inmortalidad, podemos hacer un buen intento. Si no podemos salvar este planeta, podemos dejarlo y partir a las estrellas”.

“¿Y ahora que sucederá?” preguntó Joe.

“Más sorpresas” respondió Hagbard inmediatamente. “No puedo contarte toda la historia a esta hora, estando los dos exhaustos al final de un viaje de ácido. Volvamos al hotel a dormir, y luego del desayuno habrá más revelaciones. Tanto para George como para ti”.

Y luego en el Bugatti, que, conducido por Harry Coin, llevaba a Hagbard, George y Joe por la orilla sur del lago Totenkopf, George preguntó “¿Realmente Hitler va a ser enterrado anónimamente en un cementerio judío?”.

“Parece que así será” Hagbard sonrió. “Sus documentos israelíes eran falsificaciones excelentes. Será levantado del inodoro por los hombres de Hauptmann y depositado gentilmente en el Cementerio Hebreo de Ingolstadt para descansar eternamente”.

“Eso me hará vomitar una vez al día durante el resto de mi vida” dijo Joe amargamente. “Es el peor caso de profanación de cementerios de la historia”.

“Oh, pero tiene su aspecto positivo” dijo Hagbard. “Mírenlo desde el punto de vista de los líderes nazis. Piensen cómo odiarían ser enterrados en un cementerio judío con un rabino rezando encima de ellos”.

“No lo creo” dijo George. “Joe tiene razón. Es de un mal gusto terrible”.

“Yo pensé que ustedes dos eran completamente ateos” dijo Hagbard. “Si lo son, entonces piensan que los muertos están muertos y poco importa a donde estén enterrados ¿Qué pasó? ¿Se están volcando a la religión?”.

“Comienzo a pensar que volcarse a la religión es mejor que tu compañía” dijo Joe.

“Enterrar a los nazis junto a un montón de judíos es la cosa más graciosa que he escuchado” opinó Harry Coin desde el asiento del conductor.

“Vete a sodomizar a una cabra muerta, Coin” respondió George.

“Seguro” dijo Coin. “Llévame hasta ella”.

“Eres incorregible, Hagbard” dijo Joe. “Eres realmente incorregible. Y te rodeas de gente que te hace aún más incorregible”.

“No necesito ayuda” dijo Hagbard. “Tengo mucha iniciativa. Mucha más que cualquier otro ser humano que conozca. Con la posible excepción de Mavis”.

George preguntó “Hagbard, ¿Realmente vi lo que creo que vi anoche? ¿Mavis es realmente una diosa? ¿Stella, Mao y Mavis son la misma persona o yo estaba simplemente alucinando?”.

“Aquí vienen las paradojas” gruñó Joe. “Hablará durante una hora y cuando termine estaremos aún más confundidos”.

Hagbard, que estaba sentado en un asiento rotatorio, giró y quedó mirando hacia la carretera por encima del hombro de Harry Coin. “Te lo diré después, George. Te lo diría ahora, pero no me gusta el tono de Malik. Tal vez ya no tenga intención de dispararme, pero todavía tiene malos sentimientos hacia mí”.

“Puedes apostar” dijo Joe.

“¿Todavía vas a casarte con Mavis?”.

“¿Qué?” Hagbard giró y contempló a George con una expresión que era una réplica casi perfecta de sorpresa genuina.

“Dijiste que la Srta. Portinari te casaría con Mavis a bordo del *Lief Erikson* ¿Vas a hacerlo?”.

“Sí” dijo Hagbard. “La Srta. Portinari nos casará hoy, más tarde. Disculpa, pero yo la conocí primero”.

“¿Entonces Mavis no es realmente Eris?” insistió George. “¿Solamente es su sacerdotisa?”.

Hagbard hizo caso omiso de la pregunta. “Luego, George. Ella te lo explicará”.

“Claro, ella explica mejor que Hagbard” comentó Joe cínicamente.

“Bien,” dijo Hagbard, “volviendo a Hitler y compañía, dense cuenta de que ellos sabrán que sus cuerpos fueron enterrados en un cementerio judío. Todavía están conscientes, a

pesar de que no están lo que normalmente llamaríamos ‘vivos’. Sus energías conscientes están intactas, aunque no hay vida en sus cuerpos. Vinieron al festival de Ingolstadt con la esperanza de que sus jóvenes líderes les dieran la inmortalidad. Obtuvieron la inmortalidad, si, pero de una forma no muy agradable. Sus energías conscientes fueron engullidas por el Maligno. Sus identidades todavía sobreviven, pero serán partes impotentes del Devorador de Almas, el ser más horripilante del universo, el único ser que puede transformar al espíritu en carroña. Se llama a sí mismo Yog Sothoth”.

“¡Yog Sothoth!” exclamó Joe. “Recuerdo algo sobre él. Era un ser invisible atrapado en una estructura pentagonal en Atlántida. Los Illuminati originales volaron la estructura y lo dejaron libre”.

“Eso es porque viste el film de adoctrinamiento del Frente de Liberación Erisiano sobre Atlántida y Gruad Cara Gris, ¿No?” dijo Hagbard. “Pero la película es imprecisa en varios aspectos. Por ejemplo, retrata a Yog Sothoth matando a miles de personas. En realidad, la mayor parte de las veces, excepto bajo condiciones muy limitadas, necesita que alguien realice las matanzas por él. Así es como se originó el sacrificio humano. Y fue para obtener sus matanzas que manipuló una gran cantidad de eventos en Atlántida hasta que el viejo Cara Gris, el primer moralista sadomasoquista, llegó con sus ideas sobre el bien y el mal. El hombre sufre porque es malo, dijo Gruad, y porque es pequeño e impotente. Hay enormes poderes en el universo que nos empequeñecen, y deben ser aplacados. Gruad le enseñó al hombre a ver la ignorancia, la pasión, el dolor y la muerte como males que debían ser combatidos”.

“Bien... la ignorancia es un mal” dijo Joe.

“No cuando puedes percibirla y aceptarla” dijo Hagbard. “Para comer, necesitas tener hambre. Para aprender, necesitas ser ignorante. La ignorancia es una condición del aprendizaje. El dolor es una condición del bienestar. La pasión es una condición del pensamiento. La muerte es una condición de la vida. Cuando Gruad enseñó a sus seguidores a ver estas condiciones como males, pudo enseñarles el sacrificio humano, la persecución y la guerra. Yog Sothoth hizo que Gruad les enseñara esas cosas a su gente, solo que Gruad nunca lo supo”.

“Así que Yog Sothoth es la serpiente del jardín del Edén” dijo Joe.

“Es una manera de decirlo” dijo Hagbard. “Pero debes comprender que el mito del jardín del Edén fue ideado y promulgado por los Illuminati”.

“¿Y quién ideó el mito de Gruad de Atlántida?” preguntó Joe.

“Oh, eso fue verdad” dijo Hagbard solemnemente.

“Este es el montón de estupideces más grande que he oído” dijo Joe. “Estás diciendo que no existen cosas tales como el bien y el mal, y que esos conceptos fueron inventados y enseñados a los humanos deliberadamente para joderlos psicológicamente. Pero para mantener esa idea, debes postular que la condición del hombre antes de Gruad era buena y que su condición posterior fue mala. Y haces de Yog Sothoth una copia con carbónico de Satán. No has progresado ni una jota más allá de la mitología judeocristiana con esa presuntuosa historia de ciencia-ficción”.

Hagbard rugió de risa y palmeó la rodilla de Joe. “¡Hermoso!” Levantó una mano con un gesto distintivo. “¿Qué estoy haciendo?”.

“Estás haciendo el símbolo de la paz, solo que juntando los dos dedos” dijo George confundido.

“Eso te pasa por ser un bautista ignorante”. Joe rió. “Como hijo de la Iglesia Verdadera, puedo decirte, George, que Hagbard está haciendo la bendición católica”.

“¿Si?” dijo Hagbard. “Miren la sombra que mi mano proyecta sobre este libro”. Sostuvo en alto un libro detrás de su mano, y pudieron ver la cabeza de un Diablo con cuernos. “El sol, fuente de toda luz y energía, símbolo de redención. Y mi mano haciendo el gesto más sagrado de bendición. Pónganlos juntos, y forman a Satán”. Tarareó una vieja canción.

“¿Y eso que carajo significa?” inquirió Joe. “¿Qué el mal solamente es una sombra, una falsa apariencia? ¿El típico palabrerío místico? Dile eso a los sobrevivientes de Auschwitz”.

“Supón,” dijo Hagbard, “que el bien solamente es una sombra, una falsa apariencia. Muchos filósofos modernos argumentaron que ese es el caso más plausible y se ganaron la reputación de realistas cabezas duras. Y aún así eso solamente es la imagen invertida de lo que tú llamas el típico palabrerío místico”.

“Entonces ¿Qué es real?” preguntó George. “¿María la Reina de Mayo, Kali la Madre de los Asesinos, o Eris, que las resume a ambas?”.

“El *viaje* es real” dijo Hagbard. “Las imágenes que encuentras a lo largo del camino son todas irreales. Si sigues avanzando y las dejas atrás, lo descubrirás”.

“Solipsismo. Solipsismo de secundaria” dijo Joe.

“No” Hagbard sonrió. “El solipsista piensa que *el viajero* es real”.

Harry Coin interrumpió. “Hagbard, hay un par de tipos haciéndonos señas en la ruta”.

Hagbard giró y oteó hacia delante. “Bien. Son miembros de la tripulación del *Lief Erikson*. Detente en la banquina, donde ellos te indiquen Harry”. De un florero plateado engastado al lado del asiento trasero tomó un pimpollo de rosa del ramillete fresco que había colocado allí esa misma mañana y lo insertó cuidadosamente en el ojal de su solapa. El gran Bugatti dorado se detuvo y los cuatro ocupantes descendieron de él. Harry palmeó el capó con su larga mano huesuda.

“Gracias por dejarme conducir este auto, Hagbard” dijo. “Es la cosa más bella que alguien ha hecho por mí”.

“No, no lo es. Ahora vas a querer tu propio Bugatti. O lo que es peor, vas a pedirme que te deje ser mi chofer”.

“No lo haré. Pero podemos hacer un trato. Déjame tener el auto, y cuando quieras ir a algún lado, yo te llevaré”.

Hagbard rió y palmeó a Harry en la espalda. “Sigue manifestando esa inteligencia, y terminarás teniendo uno”.

La larga hilera de autos que venía siguiéndolos ahora estaba aparcando a lo largo de la banquina detrás del Bugatti. Había un tramo de césped que descendía suavemente desde la ruta hasta el lago. En las agitadas aguas azules flotaba una boya esférica dorada, que largaba una nube de humo rojo.

Stella bajó del Mercedes 600 estacionado detrás del Bugatti. George casi esperó ver a Mavis y a la Srta. Mao descender a su lado, pero no hubo señales de ellas. La observó y no pudo hablar. No sabía qué decir. En silencio, ella le devolvió la mirada con ojos serios, tristes. De alguna manera, pensó él, todo será diferente y mejor cuando bajemos al submarino. En el submarino podremos hablar.

Un Cadillac rosado detrás del Mercedes descargó a Simon Moon y a Clark Kent. Stella no volteó para mirarlos. Estaban hablando excitadamente entre ellos. Una motocicleta aparcó detrás del Cadillac. De ella descendió Otto Waterhouse. Ahora Stella se volvió y lo miró, y luego giró hacia George nuevamente. Pero luego repentinamente se alejó de ambos, caminando hasta la orilla del lago. Allí había un gran bote salvavidas, y uno de los hombres de Hagbard, que estaba sentado en él, se puso de pie sosteniendo un traje de buceo mientras Stella se acercaba. Lentamente, como si estuviera completamente sola en la costa del lago, Stella se quitó su camisa campirana, la falda, y continuó desvistiendo hasta quedar desnuda. Luego comenzó a ponerse el traje de buceo.

Mientras tanto, otro hombre se sentó detrás del volante del Bugatti Royale de Hagbard y lo condujo hasta el césped. Otros dos sostuvieron la boca de una enorme bolsa de plástico transparente de manera tal que el auto pudiera ingresar en ella. Ataron la abertura de la bolsa fuertemente con cables. Unas sogas sujetas a la envoltura se pusieron tensas; los otros extremos se hundían en el agua. Lentamente, luciendo un tanto majestuoso y un poco ridículo, el auto se deslizó por el césped hasta el lago. Luego de ser arrastrado a cierta distancia de la orilla, comenzó a flotar. Dos lanchas submarinas emergieron de las profundidades, sobre ellas iban varios hombres de Hagbard con trajes de buceo negros. Se posicionaron a ambos lados del automóvil dentro de la burbuja plástica, y lo ataron a las lanchas con cables. Luego encendieron los motores; hombres y auto se hundieron rápidamente.

Al mismo tiempo, otras balsas salvavidas fueron colocadas en la orilla, y la gente de Hagbard comenzó a ponerse los trajes de buceo distribuidos por los hombres del submarino.

“Nunca antes había hecho algo así” dijo Lady Velkor. “¿Es realmente seguro?”.

“No te preocupes, nena” dijo Simon Moon. “Hasta un hombre puede hacerlo”.

“¿Dónde está tu amiga Mary Lou?” preguntó George.

“Me abandonó” dijo Simon melancólicamente. “El maldito ácido le cagó la cabeza”.

NO - porque a la larga blancos y negros hombres y mujeres tienen que llegar al entendimiento y la igualdad No porque esta separación no puede durar para siempre mierda lo comprendo pero No ahora no puedo No no estoy preparada todavía el pene que imaginé tener anoche no era solamente una alucinación freudiana de que hay un poder fálico detrás del pene físico No el actuar desde el centro del cuerpo que dice Simon y que Hagbard llama actuar desde el corazón que solo unos pocos pueden comprender No la mayoría de nosotros no lo hemos aprendido ni hemos tenido la oportunidad de aprender Esa es la verdadera castración la impotencia real tanto de hombres como mujeres blancos y negros No el poder que creemos fálico porque esta es una sociedad patriarcal No no puedo ser la mujer de Simon o la mujer de cualquiera Primero debo ser mi mujer y eso puede llevarme años o la vida entera y tal vez no lo consiga pero debo intentarlo no puedo terminar como Papá no puedo terminar como terminan la mayoría de los negros y de los blancos No tal vez vuelva a encontrarme con Simon tal vez podamos intentarlo una segunda vez No esta vez no puede ser será la próxima No digo No No será.

“Espero que Hauptmann haya dicho la verdad cuando dijo que no me seguiría” dijo Hagbard. “Hacer descender a todos llevará un rato largo”.

“¿Qué haremos con los autos?” preguntó Harry Coin.

“Bueno, el Bugatti, obviamente, me gusta demasiado como para abandonarlo, por eso lo estamos llevando al *Lief Erikson*. Pero los demás los dejaremos aquí. Tal vez les sean útiles a la gente que concurre al festival”.

“No te preocupes por los Hunos” dijo John-John Dillinger, acercándose. “Si alguno de ellos nos causa problemas, les responderemos con unas pocas palabras afiladas del viejo Sr. Thompson. Los dejaremos zurcidos”.

“La paz es maravillosa” dijo Hagbard amargamente.

“Dale una oportunidad” dijo Malaclypse todavía con el aspecto de Jean Paul Sartre. “Necesita tiempo para propagarse. La ausencia de los Illuminati se hace sentir. *Hará* la diferencia”.

“Lo dudo” dijo Hagbard. “El Dealy Lama tenía razón”.

La operación de vestir a la gente de Hagbard con trajes de buceo, llevarlos hasta las lanchas submarinas, y transportarlos hasta el *Lief Erikson* llevó más de una hora. Cuando fue su turno, George miró ansiosamente hacia las profundidades buscando el submarino, y se alegró cuando lo vio brillando debajo de él como un gran dirigible dorado. Bueno, al menos esto es algo real, pensó. Me estoy acercando a él desde el exterior, y es tan grande como yo creía. Incluso aunque no vaya a ninguna parte y todo esto esté sucediendo en Disney World.

Una hora después, el submarino navegaba por las profundas aguas del Mar de Valusia. George, Joe y Hagbard fueron al puente. Hagbard se reclinó sobre la antigua proa vikinga, y George y Joe miraron hacia los infinitos abismos grises, observando los extraños peces ciegos y los monstruos que nadaban en ellos.

“En este océano hay un tipo de hongo que evolucionó en algo parecido a las algas” dijo Hagbard. “Es luminiscente. Aquí abajo no hay luz, así que las plantas no pueden crecer”.

A la distancia apareció un punto que creció rápidamente, hasta que George pudo reconocerlo como un delfín, que sin dudas era Howard. Llevaba un equipo de buceo sujetado a la espalda. Cuando se acercó al submarino hizo una pirueta, y su voz traducida sonó a través de los altoparlantes en una canción:

Cuando nada, los mares hace rebalsar

Provoca terremotos con su voluntad

Vive antes de que en la Tierra hubiera vida

Sobre Leviatán el grande les quiero cantar

Hagbard meneó la cabeza. “Esos versos son malísimos. Tendré que hacer algo con respecto a la habilidad de FUCKUP para traducir poesía ¿De qué estás hablando, Howard?”.

“Ah,” dijo Joe, “no había podido ver a tu amigo, el delfín parlanchín, la última vez que estuve abordo. Hola Howard, yo soy Joe”.

“Hola Joe” dijo Howard. “Bienvenido a mi mundo. Lamentablemente, en este momento no es un mundo muy hospitalario. Hay un peligro grave en el Atlántico. El verdadero soberano de los Illuminati merodea en alta mar - Leviatán en persona. El continente está colapsando a orillas del Pacífico, los temblores han sacudido a la tierra, y Leviatán está inquieto y se ha elevado desde sus abismos. Además de los temblores en la tierra y en el mar, sabe que sus principales adoradores, los Illuminati, están muertos. Ha leído sus muertes en los pulsos de energía consciente que llegan, incluso, hasta las profundidades del mar”.

“Bueno, no puede comerse al submarino” dijo Hagbard. “Y estamos bien armados”.

“Puede partir y abrir el submarino con la misma facilidad que una gaviota puede abrir un huevo de pingüino” dijo Howard. “Y tus armas no le harán ni cosquillas. Es virtualmente indestructible”. Hagbard se encogió de hombros, mientras George y Joe se miraban entre ellos inquisitivamente. “Tendré cuidado, Howard. Pero ahora no podemos dar la vuelta. Debemos volver a Norteamérica. Trataremos de evadir a Leviatán si lo vemos”.

“Él llena todo el océano” dijo Howard. “No importa lo que hagan, lo verán, y él a ustedes”.

“Estás exagerando”.

“Un poco, nada más. Debo despedirme. Creo que hemos hecho un buen trabajo esta semana, y la amenaza ha disminuido para mi gente, al igual que el peligro para los tuyos. Nuestra horda delfín se está dispersando y se está yendo por diferentes salidas hacia el Atlántico Norte. Yo saldré del Mar de Valusia vía Escocia. Pensamos que Leviatán se dirigirá al sur y pasará por el Cabo de Hornos hacia el Pacífico. Todo aquello que nada y está hambriento sigue esa ruta. Hay un montón de carne fresca en el agua, lamento decir. Adiós, amigos”.

“Hasta la vista, Howard” dijo Hagbard. “Fue un buen puente el que me ayudaste a construir”.

“Si, lo fue” dijo Howard. “Lástima que tuvieras que hundirlo”.

“¿Qué eran esos tanques en la espalda de Howard?” preguntó Joe.

“Equipo de buceo” respondió George. “No hay aire en el Mar de Valusia, así que Howard debe respirar con esos tanques hasta llegar a mar abierto. Hagbard, ¿Qué fue todo eso de ‘el verdadero soberano de los Illuminati’? He escuchado una y otra vez que había cinco Illuminati Primi. Cuatro de ellos eran los hermanos Saure. Falta uno ¿Es ese Leviatán? ¿Todo el asunto es manejado por un monstruo marino? ¿Ese es el gran secreto?”.

“No” dijo Hagbard. “Tendrás que descubrir quién es el quinto Illuminatus Primus”. Le hizo un guiño a Joe que George no pudo ver. “Al decir ‘verdadero soberano’, Howard se refería a un ser que los Illuminati adoran como a un dios”.

“¿Un monstruo marino?” dijo Joe. “Había una sugerencia sobre un monstruo marino de poder y medidas enormes en la película que mostró aquella gente en ese loft del Lado Este. Pero los Illuminati originales - el grupo de Gruad - eran retratados como adoradores del sol. Se suponía que el ojo de aquella gran pirámide era el ojo del dios sol. A propósito, ¿Quiénes eran esas personas que me mostraron la película? Ahora sé quién es la Srta. Mao, pero todavía no sé quienes eran ellos”.

“Miembros del Frente de Liberación Erisiana - FLE” dijo Hagbard. “Ellos tienen un punto de vista algo diferente al nuestro con respecto a la prehistoria y a los orígenes de los Illuminati. Una cosa en la que estamos de acuerdo es que los Illuminati inventaron la religión”.

“El Pecado Original, ¿No?” dijo Joe sardónicamente.

“Joe, tú deberías comenzar tu propia religión” dijo Hagbard.

“¿Por qué?”.

“Por tu alto grado de escepticismo”.

“Así que volveremos a América, ¿Eh?” dijo George. “Y la aventura está mas o menos finalizada, ¿No?”.

“Esta fase, al menos” dijo Hagbard.

“Bien. Quiero ponerme a escribir sobre lo que he visto y lo que me ha sucedido. Los veré luego”.

“Hoy a la noche habrá una cena magnífica en el comedor principal” dijo Hagbard.

Joe dijo “No lo olvides, *Confrontación* tiene prioridad en cualquier cosa que escribas”.

“Vete a la mierda” se escuchó que profería la voz de George mientras la puerta del puente se cerraba detrás de él.

“Ojala tuviera algo mejor para hacer que esto. Dame dos” dijo Otto Waterhouse.

“Lo tienes, ¿O no?” dijo Harry Coin. “Esa chica negra, Stella, ¿No es tu chica? ¿Por qué no estás con ella?”.

“Porque no existe” dijo Otto, recogiendo las dos cartas que John-John Dillinger había deslizado hasta él sobre la pulida mesa de teca. Estudió su mano un momento, y luego arrojó una nota válida por cinco toneladas de lino a la apuesta. “Como tampoco existen Mavis y la Srta. Mao. Hay una mujer detrás de todas esas identidades, pero todo lo que he experimentado ha sido una alucinación”.

“Eso se aplica para todas las mujeres del mundo” dijo Dillinger. “¿Cuántas cartas quieres, Harry?”.

“Tres” dijo Harry. “Me has dado una mano horrible, John-John. Ahora que lo mencionan, uno siempre alucina cuando tiene sexo. Eso es lo que lo hace bueno. Y es por eso que yo me cojo cualquier cosa”.

“Yo solamente tomaré una” dijo Dillinger. “Me di una mano buenísima ¿Qué es lo que ves cuando te estás cogiendo a un árbol, a un niño o cualquier otra cosa, Harry?”.

“Una luz blanca” dijo Harry. “Solamente una gran y hermosa luz blanca. Esta vez apostaré diez toneladas de lino”.

“Tu mano no debe ser tan mala, después de todo” dijo Waterhouse.

“Adelante” dijo George. La puerta del camarote se abrió y él dejó su lapicera de lado. Era Stella.

“Tenemos un problemita, ¿No es así, George?” dijo ella entrando a la habitación y sentándose al su lado en la cama. “Creo que estás enojado conmigo” continuó, poniendo su mano en la rodilla de él. “Crees que esta identidad mía es una farsa. Y que, en cierto sentido, yo te estaba engañando”.

“Te perdí a ti y a Mavis al mismo tiempo” dijo George. “Ambas son la misma persona, lo que significa que en realidad no eres ninguna de las dos. Eres inmortal. No eres humana; no sé qué eres”. Repentinamente la miró con esperanza. “A menos que lo de anoche haya sido todo una alucinación ¿Pudo haber sido el ácido? ¿Realmente puedes transformarte en personas diferentes?”.

“Sí” dijo Mavis.

“No hagas eso” dijo George. “Me molesta mucho”. Echó una mirada rápida a su lado. Era Stella.

“En realidad no comprendo por qué me molesta tanto” dijo George. “A esta altura debería poder aceptar las cosas como son”.

“¿En algún momento te molestó estar enamorado de Mavis y de mí al mismo tiempo?” dijo ella.

“No mucho. Porque eso no parecía molestarte a ti. Aunque ahora sé por qué ¿Cómo puedes estar celosa cuando tú y Mavis son la misma persona?”.

“En realidad no somos la misma persona”.

“¿Qué quieres decir?”.

“¿Has leído *Las Tres Caras de Eva*? Escucha...”.

Como todas las mejores historias de amor, comienza en París. Ella era una reconocida actriz de Hollywood (y en realidad era una Illuminatus); él era un millonario que estaba comenzando a hacerse famoso en el jet-set (aunque en realidad era un contrabandista anarquista). Imagina a Bogart y Bergman en las escenas de flashback en *Casablanca*. Fue algo así: una pasión tan intensa, una ciudad de París tan hermosa (recuperándose de la guerra de la época de Bogart-Bergman), y una pareja tan radiante que cualquier observador con ojo para los matices podría haber predicho la tormenta que se avecinaba. Se desencadenó la noche en que él confesó que era mago y le hizo cierta propuesta; ella lo abandonó de inmediato. Un mes más tarde, de vuelta en Beverly Hills, ella se dio cuenta de que lo que él le había propuesto era su destino. Cuando intentó encontrarlo - como pasaba a menudo con Hagbard Celine - él se había retirado de la atención pública, dejando sus negocios en otras manos.

Un año más tarde, ella escuchó que él era una figura pública nuevamente, codeándose en Hong Kong con hombres de negocios ingleses de reputación cuestionada y ejecutivos chinos de importación-exportación aún más sospechosos. Ella, violando su contrato con el estudio más grande de Hollywood, voló hasta la colonia de Crown, solamente para descubrir que él había desaparecido de vista nuevamente, mientras que sus nuevas amistades eran investigadas por estar involucradas en el negocio de la heroína.

Lo encontró en Tokio, en el Hotel Imperial.

“Hace un año decidí aceptar tu propuesta,” dijo ella, “pero ahora, luego de lo de Hong Kong, no estoy tan segura”.

“*Thelema*” dijo él, enfrentándola en un salón que parecía diseñado para marcianos; en realidad había sido diseñado para galeses.

Ella se sentó abruptamente en un sillón. “¿Estás en la Orden?”.

“En la Orden y contra la Orden” dijo él. “Mi verdadero propósito es destruirlos”.

“Yo soy una de los Cinco de Estados Unidos” dijo ella vacilante. “¿Qué te hace pensar que no te delataré ante ellos?”.

“Thelema” repitió él. “No es solamente una contraseña. Significa *Voluntad*”.

“La Orden ‘es mi Voluntad’” citó ella del Juramento de Iniciación de Weishaupt.

“Si realmente creyeras eso, no estarías aquí” dijo él. “Estás aquí porque parte de ti sabe que la Voluntad del ser humano nunca está en una organización externa”.

“Suenas como un moralista. Eso es extraño - por tratarse de un traficante de heroína”.

“Tú también sueñas como una moralista, y eso es muy extraño - por tratarse de una sirvienta de Agharti”.

“Nadie se une a *ese grupo*,” dijo ella con un acento cockney impertinente, “sin ser primero un moralista”. Rieron.

“Tenía razón sobre ti” dijo Hagbard.

George interrumpió ¿Realmente está en el tráfico de heroína? Eso es algo malo.

Tú también sueñas como un moralista, dijo ella. Es parte de su Demostración. Cualquier gobierno puede sacarlo del negocio dentro de sus fronteras - como hizo Inglaterra - legalizando la droga. Mientras se rehúsen a hacer eso, habrá mercado negro. Él no quería que la mafia lo monopolizara - se aseguró de que el mercado negro fuera un mercado libre. Si no fuera por él, un montón de adictos que hoy están vivos, estarían muertos por heroína contaminada. Pero déjame continuar con la historia.

Rentaron una villa en Nápoles para comenzar con la transformación. Durante un mes, los únicos seres humanos que ella vio - además de Hagbard - eran dos sirvientes llamados Sade y Masoch (después descubrió que sus verdaderos nombres eran Eichmann y Galley). Ellos comenzaban cada día sirviéndole el desayuno y discutiendo. El primer día, Sade argumentó a favor del materialismo y Masoch del idealismo; el segundo día, Sade ponderó al fascismo y Masoch al comunismo; el tercer día Sade insistió en que los huevos debían romperse por el lado más ancho, y Masoch por el más angosto. Todos los debates eran de un nivel intelectual alto y arrogante, verbalmente, pero parecían absurdos por el simple hecho de que Sade y Masoch siempre vestían ropas de payaso. El cuarto día discutieron a favor y en contra del aborto; el quinto día, a favor y en contra de la eutanasia; el sexto día, a favor y en contra de la propuesta “la Vida vale la pena ser vivida”. Ella se fue dando cuenta paulatinamente del tiempo y el dinero que Hagbard había invertido en entrenarlos y prepararlos: cada uno argumentaba con la destreza de un abogado y tenía un abanico de hechos cuidadosamente investigados para respaldar su posición - pero aún así era difícil tomarlos en serio debido a sus trajes de payaso. La séptima mañana, discutieron sobre creencia contra ateísmo; la octava mañana, sobre individuo contra Estado; la novena, si usar zapatos era una perversión sexual o no. Todas las discusiones comenzaron a parecer indistintamente insustanciales. La décima mañana riñeron sobre realismo versus antinomia; la undécima, sobre si la afirmación “Todas las afirmaciones son relativas” es o no auto-contradictoria; la duodécima, si un hombre que sacrifica su vida por su país está loco o no; la decimoquinta si era el spaghetti o Dante lo que más había influido en el carácter nacional de los italianos...

Pero eso era solamente al comienzo del día. Luego de desayunar en su dormitorio (donde todos los objetos y muebles eran dorados y *vagamente* redondeados), ella iba al estudio de Hagbard (donde todo lucía *exactamente* como una manzana dorada) y miraba documentales sobre la temprana etapa matriarcal de la cultura griega. El nombre “Eris” era llamado diez veces al azar; si ella recordaba responder, una barra de chocolate aparecía por una abertura de la pared. Otras diez veces al azar llamaban con su propio nombre; si ella respondía a eso, recibía un choque eléctrico suave. Luego del décimo día, el sistema se había intensificado: el choque eléctrico era más fuerte si respondía a su antiguo nombre, mientras que si respondía a “Eris”, Hagbard entraba inmediatamente y se la cogía.

Durante el almuerzo (que siempre culminaba con un *apfel-strudel* dorado), Galley y Eichmann bailaban para ella un complejo ballet que Hagbard llamaba “Revol-Tijo”; a pesar de haberlo visto muchas veces, ella nunca pudo determinar cómo hacían para cambiarse las vestimentas durante el clímax, en el cual Revol se convertía en Tijo, y Tijo en Revol.

En las tardes, Hagbard iba a su habitación y le daba clases de yoga, concentrándose en el *pranayama*, además de algún entrenamiento en *asanas*. “Lo importante no es aprender a estar tan quieta que puedas mantener un plato sopero con ácido sulfúrico sobre tu cabeza sin resultar herida” le dijo. “Lo importante es saber qué está haciendo cada músculo, si es que está haciendo algo”.

A la noche iban a una capillita que había sido parte de la villa durante siglos. Hagbard había quitado todos los ornamentos cristianos y la había rediseñado con un estilo griego clásico, incluyendo un pentagrama mágico tradicional en el piso. Ella se sentaba en posición de loto en el pentágono interno, mientras Hagbard bailaba enloquecido alrededor de las cinco puntas (siempre estaba completamente colocado) llamando a Eris.

“Algunas de las cosas que estás haciendo parecen científicas,” le dijo ella luego de cinco días, “pero algunas son puras estupideces”. “Si la ciencia falla,” respondió él, “tal vez las estupideces funcionen”.

“Pero anoche me tuviste dentro de ese pentágono durante tres horas mientras llamabas a Eris. Y ella no apareció”.

“Lo hará” dijo Hagbard lúgubrementemente. “Antes de que termine el mes. Esta semana simplemente estamos haciendo los cimientos, determinando las líneas apropiadas de palabras, imágenes y energía emocional”.

Durante la segunda semana se convenció de que Hagbard estaba loco, mientras lo observaba hacer cabriolas y brincar como una cabra alrededor de las cinco puntas, al tiempo que gritaba “¡ΙΩ ΕΠΙΣ, ΙΩ ΕΠΙΣ, ΕΠΙΣ!” a la luz vacilante de las velas y en medio del humo denso del ramillete ardiente de incienso y cáñamo. Pero al final de esa semana, ella respondía a su antiguo nombre un 0 por ciento de las veces, y respondía a “Eris” al 100 por ciento. “El condicionamiento está funcionando mejor que la magia” dijo ella el decimoquinto día.

“¿Realmente crees que exista alguna diferencia?” preguntó él con curiosidad.

Esa noche ella sintió que el aire de la capilla cambiaba de manera extraña durante la danza de invocación.

“Algo está sucediendo” dijo ella involuntariamente - pero él solo respondió “Silencio” y continuó llamando a Eris de manera aún más ruidosa y loca. El fenómeno - el *hormigueo* - continuó, pero no pasó nada más.

“¿Qué sucedió?” preguntó ella más tarde.

“Algunos lo llaman Orgón, otros lo llaman el Espíritu Santo” dijo él brevemente. “Weishaupt lo llamaba la Luz Astral. La razón por la cual la Orden está jodida es porque han perdido el contacto con eso”.

Los días subsiguientes, Sade y Masoch discutieron si Dios era masculino o femenino, si Dios tenía sexo o era neutro, si Dios era una entidad o un verbo, si R. Buckminster Fuller existía realmente o era un mito solar de la tecnocracia, y si el lenguaje humano era capaz de contener la verdad. Sustantivos, adjetivos, adverbios - todas las partes de los discursos - iban perdiendo el significado para ella a medida que los payasos debatían sobre los axiomas de la ontología y la epistemología interminablemente. Mientras tanto, ya no era recompensada por responder al nombre de Eris, si no que lo era solo por actuar como Eris, la diosa imperativa y algo chiflada de un pueblo tan metido en el matriarcado como los judíos lo estaban en el patriarcado. Hagbard, a su vez, se volvió tan sumiso que casi rozaba el masoquismo.

“Esto es ridículo,” objetó ella una vez, “te estás volviendo... afeminado”.

“Eris puede ser... algo ‘severa’... para las nociones modernas del decoro luego de la invocación” dijo con calma. “Primero debemos traerla aquí. *Mi Señora*” agregó obsequiosamente.

“Estoy comenzando a ver por qué elegiste a una actriz para esto” dijo ella algunos días después, luego de que una aplicación del Método le procuró una recompensa extra. De hecho, ella comenzaba a sentirse Eris, a la vez que actuaba como ella.

“Las otras candidatas - si no te conseguía - eran otras dos actrices y una bailarina” dijo él. “En realidad, cualquier mujer con voluntad fuerte podría lograrlo, pero tardaría mucho más tiempo sin el entrenamiento teatral previo”.

Libros sobre el matriarcado comenzaron a reemplazar a las películas: *Madres y Amazonas* de Diner, *Los Orígenes del Amor y de la Fuerza* de Bachofen, Engels, Mary Renault, Morgan, e Ian Suttie, y dosis equinas de Robert Graves - *La Diosa Blanca, La Diosa Negra, Hércules, Viento del Norte*. Ella comenzó a ver que el matriarcado tenía más sentido que el patriarcado; la deferencia exagerada de Hagbard hacia ella comenzó a parecerle natural; estaba inmersa en una fantasía de poder. Las invocaciones se volvieron más salvajes y frenéticas. Sade y Masoch fueron llevados a la capilla para tocar música demoníaca con un tambor y una antigua flauta griega; comieron pasteles de hachís antes de la invocación y, después, ella no pudo recordar con exactitud qué era lo que había sucedido, la voz masculina que la llamaba “¡Madre! ¡Creadora! ¡Soberana! ¡Ven a mí! ¡Ven a mí! ¡Ven a mí! ¡Ave, Discordia! ¡Ave, Magna Mater! ¡Venerandum, vente, vente! ¡La que renace eternamente! ¡La muerta que nunca muere! ¡Ven a mí como Isis, Artemisa, Afrodita, Helena, Hera, y especialmente como Eris!”.

Ella se estaba bañando en la tina de rocas cuando él apareció con sangre de ciervos y conejos sacrificados en su toga. Ella dijo la palabra y Hagbard cayó herido - mientras caía hacia delante sus manos se transformaron en pezuñas y una cornamenta surgió de su cabeza. Sus propios perros podrían haberlo devorado, y a ella no le habría importado, el olor a cáñamo en el salón la estaba obnubilando y el tom-tom del tambor era enloquecedor. Estaba surgiendo de las olas, orgullosa de su desnudez, cabalgando sobre las perlas color semen de la espuma. Él la estaba cargando de vuelta a su alcoba, murmurando “mi Señora, mi Señora”. Ella era la Hechicera, recorriendo el largo Nilo, llorando, buscando los fragmentos del cuerpo descuartizado de él mientras dejaban atrás el closet y la ventana; él apoyó su cabeza gentilmente en la almohada. “Ya casi lo hemos logrado” le dijo. “Mañana a la noche, tal vez...”.

Estaban nuevamente en la capilla, debió haber pasado todo un día, y ella se sentó inmóvil en posición de loto, haciendo la respiración *pranayama* mientras él bailaba y cantaba, y la extraña música del tambor y de la flauta trabajaba sobre cada uno de sus reflejos condicionados diciéndole que no era americana si no griega, que no era de esta época si no de eras pasadas, no una mujer si no una diosa... la Luz Blanca llegó como una serie de orgasmos y de estrellas explotando en novas, sintió a medias el cuerpo de luz surgiendo del cuerpo de fuego... y los tres estaban sentados al lado de su cama, observándola con expresión grave, con la luz del sol fluyendo desde la ventana.

Su primera palabra fue cruda y furiosa.

“Mierda ¿Siempre será así - un espasmo epiléptico blanco y un agujero en el tiempo? ¿Nunca podré recordarlo?”.

Hagbard rió. “Me pongo los pantalones una pierna a la vez,” dijo, “y no tiro de la punta del maíz para ayudarlo a crecer”.

“Deja el taoísmo y dame una respuesta directa”.

“Recordar es una cuestión de suavizar las transiciones” dijo él. “Si, recordarás. Y lo controlarás”.

“Estás loco” replicó ella fastidiada. “Y me estás llevando a tu propio universo enloquecido. No sé por qué todavía te amo”.

“Nosotros también lo amamos” intervino Sade solícitamente. “Y tampoco sabemos por qué. Ni siquiera tenemos el sexo como excusa”.

Hagbard encendió uno de sus tremendos cigarros sicilianos. “Tú crees que yo metí mi viaje en tu cabeza” dijo. “Es más que eso, mucho más. Eris es una posibilidad eterna de la naturaleza humana. Ella existe más allá de tu mente o de la mía. Y Ella es la única opción que los Illuminati no pueden dominar. Lo que iniciamos anoche - con el condicionamiento pavloviano (considerado totalitario) y la magia antigua (considerada mera superstición) - cambiará el curso de la historia y hará posibles la libertad verdadera y la racionalidad real. Tal vez este sueño mío *es* una locura, pero si se lo contagio a mucha gente será cordura por definición, porque sería estadísticamente normal. Apenas hemos comenzado, conmigo programándote el viaje. El próximo paso es que te conviertas en tu propia auto-programadora”.

Y tenía razón, dijo Stella. Me convertí en una auto-programadora. Las tres que conociste fueron mis creaciones. Posibilidades mías internas, mujeres que hubiera podido ser, si mis genes y mi entorno hubieran sido levemente diferentes. Pequeños ajustes del biograma y del logograma.

“Santa Madre” dijo George llanamente. Parecía ser el único comentario apropiado.

“El detalle faltante,” continuó ella con calma, “era simular un suicidio convincente. Eso llevó un tiempo. Pero se hizo, y mi antigua identidad dejó de existir oficialmente”. Ella cambió a su forma original.

“Oh, no” dijo George retrocediendo. “No puede ser. Yo solía pajearme mirando fotos tuyas cuando era un niño”.

“¿Te decepciona saber que soy mucho más vieja de lo que pensabas?”. Sus ojos se encogieron, divertidos. Él miró aquellos ojos, súbitamente manifestando los treinta mil años de edad de Lilith Velkor, y todos los argumentos de Sade y Masoch aparecieron de forma payasesca, y al verlos se vio a sí mismo, a Joe, a Saúl e incluso a Hagbard como meros hombres, y a todas sus actitudes como meramente masculinas, y vio la eterna refutación femenina, y más allá y por encima vio la diversión eterna, vio esos ojos divertidos, esos ojos viejos tan alegres, y dijo, con sinceridad “Carajo, nunca más podré sentirme decepcionado por nada” (George Dorn entró en el Nirvana, entre paréntesis).

Todas las categorías desaparecieron, incluyendo la más distintiva de todas, aquella que Masoch y Sade nunca discutieron, entre la ciencia-ficción y la literatura seria. No porque Papá y Mamá siempre fueron Papá y Mamá y nunca cambiaron en Mamá y Papá ¿Puedes ver esa diferencia significativa? ¿Puedes diferenciar? ¿Puedes sentir esa voz solitaria cuando estás perdido, gritando “yo”, “yo”, *solo yo?*”.

“Nunca más podré sentirme decepcionado por nada” dijo George Dorn, volviendo.

“La única otra vez que sucedió,” añadió pensativamente, “la única otra vez que vi desde el punto de vista femenino, lo bloqueé en mi mente. Esa fue mi represión. Esa fue la Escena Primaria en todo este rompecabezas. Ahí fue cuando realmente perdí mi identidad con el Maestro de Ceremonias”.

“Cinco más” dijo Waterhouse, arrojando otra nota válida por cinco toneladas de lino. “Maté a siete miembros de mi propia raza, y me acuerdo del nombre de cada uno de ellos: Mark Sanders, Fred Robinson, Donald MacArthur, Ponell Scott, Anthony Rogers, Mary Keating, y David J. Monroe. Y luego maté a Milo A. Flanagan”.

“Bien, no sé” dijo Harry Coin. “Tal vez maté a un montón de gente famosa. Pero también tengo razones para pensar que no maté a nadie. No sé qué es peor”.

“Desearía que alguien me dijera que no maté a nadie” dijo Waterhouse. “¿Van a apostar o qué?”.

“Yo quería matar a Wolfgang Saure, y maté a Wolfgang Saure” dijo John-John Dillinger. “Si eso va a atraer el mal hacia mí, que así sea”. Tiró un cinco.

“Atraerá sufrimiento más que maldad” dijo Waterhouse. “Yo tengo un solo consuelo. Los primeros siete los maté porque el departamento de policía de Chicago me obligó. El último fue por órdenes de la Legión”.

Harry Coin lo miró con la boca abierta. “Me iba a ir al mazo, pero cambié de opinión. No eres tan listo”. Arrojó una nota válida por diez toneladas. “Recibo tus cinco y voy ¿Realmente crees eso?”.

“Por supuesto, ¿A qué te refieres?”. Arrojó otros cinco.

Echando su nota de cinco en la mesa, Dillinger meneó la cabeza. “Dios. Te dejaron fuera durante *mucho* tiempo”.

“Cuatro sietes” dijo Otto enojado, mostrando sus cartas.

“¡Mierda!” dijo Harry Coin. “Todo lo que tengo es un par de cuatros y un par de nueves”.

“Que lástima, desperdiciar una mano como ésta para vencer una mierda como esa” dijo John-John Dillinger arrogantemente. Mostró sus cartas - el ocho, el nueve, el diez, la princesa y la reina de espadas - y recogió el pozo.

“Es la historia del desarrollo del alma” estaba diciendo la Srta. Portinari en ese mismo instante, desplegando los veintidós triunfos o “arcanos” de aquel antiguo mazo. “Lo llamamos el Libro de Thoth, y es el libro más importante del mundo”.

George y Joe Malik, preguntándose si aquello era una explicación definitiva o una nueva broma que los conduciría a otro ciclo de engaños, escucharon con una mezcla de curiosidad y escepticismo.

“El orden está invertido deliberadamente” continuó la Srta. Portinari. “No por los verdaderos sabios. Por los falsos Illuminati, y por todas las otras Hermandades Blancas, Rosacruces, Francmasones y otros chismosos que no comprendieron la verdad, y por lo tanto quisieron esconder las partes de ella que no pudieron entender. Se sintieron amenazados; el verdadero sabio nunca se siente amenazado. Hablaban con símbolos y paradojas, como los verdaderos sabios, pero por una razón diferente. No sabían qué significaban esos símbolos y paradojas. En vez de seguir el dedo que apuntaba hacia la luna, se postraron a adorar al dedo mismo. En vez de seguir el mapa, pensaron que el mapa era el territorio y quisieron vivir en él. En vez de leer el menú, quisieron comérselo ¿Comprenden? Confundieron los niveles. E intentaron confundir al investigador independiente poniendo más velos y paradojas en el camino. Finalmente, en la década de 1920, unos verdaderos bastardos del camino de la mano izquierda de una de esas logias místicas reclutaron a Adolf Hitler, y no solo leyeron el libro al revés como todos los demás, si no que insistieron en creer que esa era la historia del universo físico exterior”.

“Aquí, déjenme mostrarles. La última carta, el Arcano 21, es realmente la primera. Es donde todo comienza”. Les mostró la carta conocida como El Mundo. “Este es el Abismo de la Alucinaciones. Aquí es donde nuestra atención está enfocada usualmente. Está construido enteramente por nuestros sentidos y por nuestras emociones proyectadas, como lo demuestran tanto la psicología moderna como el budismo ancestral - aunque es lo que la mayoría de la gente llama ‘realidad’. Están condicionados a aceptarla y a no cuestionarla, porque solamente en ese estado de sonambulismo pueden ser gobernados por aquellos que quieren gobernar”.

La Srta. Portinari levantó la carta siguiente. “El Arcano 20, o el Triunfo 20, o el Atu 20, escojan la terminología que prefieran. En realidad es la segunda. Esta es la pesadilla a la que despierta el alma si comienza a cuestionar, aunque sea tímidamente, la realidad definida por la sociedad. Cuando descubres, por ejemplo, que no eres heterosexual si no hetero-homosexual, no obediente si no obediente-rebelde, y no afectuoso si no afectuoso-apático. Y esa sociedad no es sabia, ordenada, justa y decente, si no sabia-estúpida, ordenada-caótica, justa-injusta, y decente-indeciente. Este es un descubrimiento interno - todo este viaje es un viaje interno - y es realmente una segunda

etapa. Pero si uno cree que esta historia es la historia del mundo externo, y el orden está invertido, esta viene como el Armagedón antes del Triunfo 21, el Mundo, siendo el Reino de los Santos. Ese fue el error de las sectas apocalípticas, y de los Illuminati desde Weishaupt a Hitler, que los llevó al intento de hacerlo real, con hornos para los judíos, los gitanos y otros ‘inferiores’, y la promesa de un Nuevo Mundo para los puros, los fieles y los arios después ¿Ven a qué me refiero con confundir el mapa con el territorio?”.

“La siguiente carta es el Sol, que en realidad significa Osiris Resucitado - o, en términos del retoño de la religión solar más popular de los últimos dos milenios, Jesús Resucitado. Esto es lo que sucede si sobrevives al Juicio Final, o a la Noche Oscura del Alma sin volverte una especie de fanático o lunático. Eventualmente, si superas esas alternativas atractivas pero perniciosas, la fuerza redentora aparece: el Sol Interno. Una vez más, si lo proyectas al exterior y piensas que el sol en el cielo o una divinidad solar te han redimido, puedes caer en la locura o el fanatismo. En el caso de Hitler fue Karl Haushofer, o Wotan apareciendo en la forma de Karl Haushofer. Para la mayoría de los locos que ustedes se cruzan en las calles repartiendo folletos, es Jesús, o Jehová apareciendo en la forma de Jesús. Para Elías Mohammed fue W. D. Fard, o Alá apareciendo en la forma de W. D. Fard. Etcétera, etcétera. Aquel que no confunde los niveles, se da cuenta de que la fuerza redentora está dentro de él y pasa al Arcano 18, la Luna...”.

La siguiente media hora pasó rápidamente - tan rápidamente que Joe se preguntó si la Srta. Portinari no les habría dado alguna otra droga, una que apurara al tiempo de la misma forma en que los psicodélicos lo ralentizaban.

“La última,” dijo finalmente la Srta. Portinari, “es el Loco, el Arcano 0. Él camina por el borde del acantilado despreocupado del peligro. ‘El viento sopla a voluntad; de la misma manera son aquellos que han renacido al Espíritu’. Resumiendo, él ha conquistado a la Muerte. Nada puede atemorizarlo, y nunca podrá ser esclavizado. Es el fin del viaje, y el negocio de cada uno de los grupos gobernantes es mantener alejada a la humanidad de ese estado”.

“Y eso es todo” dijo Joe. “Veintidós etapas. No veintitrés. Gracias a Dios nos escapamos del número mágico de Simon por un rato”.

“No” dijo la Srta. Portinari. “*Tarot* es un anagrama de *rota*, ¿Recuerdas? La *t* extra te recuerda que la Rueda gira para recomenzar. Hay un paso vigésimo tercero, y es justo donde comenzaste, solo que ahora puedes enfrentarlo sin miedo”. Volvió a levantar al Mundo. “Al principio las montañas son montañas. Luego, las montañas ya no son

montañas. Finalmente las montañas son montañas nuevamente. Solo el nombre del viajero ha cambiado para preservar su Inocencia”. Juntó las cartas y las reunió apretadamente en un mazo. “Hay otro millón de libros sagrados, en palabras, dibujos e incluso en música, y todos ellos cuentan la misma historia. La lección más importante de todas, la que explica todas las miserias y horrores del mundo, es que puedes abandonar la Rueda en cualquier punto y declarar que el viaje ha concluido. Eso está bien para cualquier hombre o mujer con ambiciones modestas. El problema comienza cuando, por miedo a nuevos giros - o por miedo al crecimiento, por miedo al cambio, por miedo a la Muerte, o por cualquier tipo de miedo - dicha persona intenta frenar la Rueda literalmente, deteniendo al resto del mundo. Ahí es donde comienzan los dos viajes falsos más grandes: la Religión y el Gobierno. La única religión compatible con la Rueda es privada y personal; el único gobierno compatible con ella es el autogobierno. Cualquiera que intenta imponer sus ideas sobre otros está actuando desde el terror, y pronto utilizará el terror como un arma si los otros no aceptan sus ideas a través de la persuasión. Nadie que comprenda la Rueda haría eso, porque dicha persona sabe que cada hombre, mujer y criatura es el Auto-Engendrado - Jesús y su Puta Madre, en el precioso lenguaje de la cosecha personal de Harry”.

“Pero,” preguntó George frunciendo el ceño, “¿No ha estado Hagbard intentando imponer sus ideas de manera abrupta a todo el mundo, al menos últimamente?”.

“Si” dijo la Srta. Portinari. “Como medida de autodefensa y de defensa de toda la vida sobre la Tierra, Hagbard rompió la regla básica de la sabiduría. Él espera pagar por esa violación. Estamos esperando la factura. Personalmente, no creo que debamos esperar mucho”.

Joe frunció el ceño. Había pasado media hora desde que la Srta. Portinari dijera esas palabras; ¿Por qué las recordaba tan vívidamente ahora? Estaba en el puente, a punto de hacerle una pregunta a Hagbard, pero no pudo recordar cuál era, o cómo había llegado allí. En el receptor de TV vio un largo zarcillo, fino como un cable, que rozaba uno de los lados de la burbuja y se perdía en distancias invisibles. Aquello significaba que en realidad estaba tocando uno de los lados del submarino. El zarcillo desapareció. Debe ser una especie de alga, pensó Joe. Intentó retomar el hilo de su conversación con Hagbard.

El zarcillo volvió a aparecer, junto a otro más. Esta vez se quedaron, y pudo ver que había más a la distancia. Debemos haber entrado en un campo de algas, pensó. Entonces un tentáculo enorme surgió desde los abismos.

Hagbard lo vio y se agazapó, aferrándose del pasamano de la proa vikinga. “¡Sujétate!” gritó, y Joe cayó de rodillas a su lado.

Repentinamente, por debajo, por arriba y por los costados, la pantalla de visión esférica se llenó de ventosas, como un gran cerco de cráteres de carne. El avance del submarino se detuvo súbitamente, con una fuerza que arrojó a Joe contra el barandal, golpeándolo y dejándolo sin aliento.

“Detengan los motores” dijo Hagbard. “Todas las manos a los puestos de batalla”.

Joe y Hagbard se levantaron del suelo y observaron la imagen del tentáculo que estaba envuelto alrededor del submarino. Tendría fácilmente unos tres metros de diámetro.

“Bien, supongo que nos hemos encontrado con Leviatán, ¿No?” dijo Joe.

“Correcto” dijo Hagbard.

“Espero que alguno de ustedes haya tomado fotografías. *Confrontación* comprará unas cuantas, si podemos pagarlas”.

George entró corriendo. Hagbard, que miraba hacia los abismos negro-azulados, tomó a Dorn por el hombro y señaló. “Allí está, George. El origen de todos los símbolos Illuminati. Leviatán en persona”.

Lejos, lejos en las profundidades del océano, George vio un triángulo que brillaba con una fosforescencia blanquecina-verdosa. En el centro había un punto rojo.

“¿Qué es?” preguntó George.

“Una criatura marina invertebrada e inteligente, de tamaño tan descomunal que la palabra ‘gigantesca’ no le hace justicia” dijo Hagbard. “Es a las ballenas lo que las ballenas son a los pececillos de colores. Es un organismo diferente a cualquier otro en la Tierra. Una sola célula que nunca se dividió, simplemente continuó creciendo y creciendo durante billones de años. Sus tentáculos pueden sujetar este submarino con la misma facilidad que un niño puede sujetar un barquito de papel. Su cuerpo tiene forma piramidal. Con ese tamaño, no necesita la forma normal de un pez. Necesita una forma más estable para soportar las presiones enormes de fondo del océano. Y, por ende, ha tomado la forma de una pirámide de cinco lados, incluyendo la base”.

“El parpadeo de un ojo de dios” dijo George inesperadamente. “La escala crea una enorme diferencia a nuestro sentido y definición de la realidad. Para una secuoya el tiempo no es el mismo tiempo que para un hombre”.

Leviatán se estaba acercando a ellos, y los arrastraba hacia sí. Un solo núcleo rojo resplandeciente ardía como un sol submarino en el centro de la pirámide, que parecía una montaña de vidrio.

“Uno puede sentirse solo. Para un hombre, media hora de soledad puede ser suficiente para provocarle un dolor insoportable. Para un ser al cual un millón de años son como un año, el dolor de la soledad debe ser enorme. *Es enorme*”.

“¿De que estás hablando, George?” preguntó Joe.

Hagbard dijo “hay plantas que viven de esa luz en los abismos oceánicos, allí donde ninguna planta podría sobrevivir. Durante millones de años se han ido construyendo colonias de formas de vida parásita a su alrededor”. Todavía perplejo por la extraña charla de George, Joe vio una nube levemente luminosa sobre la forma angular de Leviatán. Esa nube debería estar formada por millones de criaturas que circulaban alrededor del monstruo.

La puerta se abrió nuevamente y Harry Coin, Otto Waterhouse y John-John Dillinger ingresaron al puente. “No teníamos puestos de batalla, así que decidimos averiguar qué está pasando” dijo Dillinger. Su boca quedó abierta al contemplar a Leviatán. “¡Putá Madre!”.

“¡Jesucristo!” dijo Harry Coin. “Si pudiera cogerme a esa cosa, me cogería a la cosa más grande que existe”.

“¿Quieres un traje de buceo?” dijo Hagbard. “Tal vez podrías distraerlo”.

“¿De qué se alimenta?” preguntó Joe. “Algo como eso debe comer constantemente para mantenerse con vida”.

“Es omnívoro” dijo Hagbard. “Necesita serlo. Se alimenta de las criaturas que lo rodean, pero puede comer cualquier cosa, desde amebas y algas, hasta ballenas. Probablemente también obtenga energía de la materia inorgánica, como hacen las plantas. Su dieta debe haber ido cambiando conforme a las eras geológicas. No era así de grande hace un billón de años. Crece muy lentamente”.

“Soy la primera forma de vida” dijo George. “La primera criatura era Una. Y todavía es Una”.

“¿George?” dijo Hagbard, observando al joven rubio con atención. “George, ¿Por qué hablas de esa manera?”.

“Se está acercando” dijo Otto.

“¿Qué carajo vas a hacer, Hagbard?” dijo Dillinger. “¿Vas a luchar, a huir, o a dejar que esa cosa nos trague?”.

“Déjenla acercarse un poco más” dijo Hagbard. “Quiero mirarla de cerca. Nunca había tenido una oportunidad como esta, y tal vez nunca vuelva a ver a esta criatura otra vez”.

“Con esa actitud, terminarás viéndola desde adentro” dijo Dillinger.

En cada uno de los cinco ángulos de la pirámide había un grupo de cinco tentáculos de miles de metros de longitud, adornados con los zarcillos largos y con forma de cables que primero habían rozado al submarino. El que estaba envuelto alrededor del *Lief Erikson* era uno de los tentáculos principales. El extremo de un segundo tentáculo comenzó a acercarse. En la punta tenía un globo ocular rojo resplandeciente, una réplica más pequeña del núcleo rojo del cuerpo central piramidal. Debajo de aquel ojo había un enorme orificio repleto de filas aserradas de protuberancias dentales. Pulsando, el orificio se dilataba y se contraía.

“Esos tentáculos también han inspirado al simbolismo Illuminati” dijo Hagbard. “El ojo en la punta de la pirámide. La serpiente que rodea al mundo, o que traga su propia cola. Cada uno de esos tentáculos posee un cerebro propio, y es dirigido por sus propios órganos sensitivos”.

Otto Waterhouse observó y meneó la cabeza. “Si me preguntan, para mí todavía estamos de ácido”.

George dijo “He vivido mucho tiempo en soledad. He sido venerado. Me he alimentado de las cosas pequeñas y veloces que viven y mueren más rápido que mi pensamiento. Soy uno. Soy lo primero. Las otras cosas permanecen pequeñas. Se forman en grupos para tener mayor tamaño. Pero siempre he sido mucho más grande que ellas. Cuando necesito algo - un tentáculo, un ojo, un cerebro - lo desarrollo. He cambiado, pero sigo siendo Yo”.

Hagbard dijo “nos está hablando, usando a George como médium”.

“¿Qué quieres?” preguntó Joe.

“Toda consciencia a través de universo es Una” dijo Leviatán por medio de George. “Se intercomunica en un nivel que no es consciente de sí mismo. Yo soy consciente de ese nivel, pero no puedo comunicarme con las otras formas de vida de este planeta. Son demasiado pequeñas para mí. He esperado durante mucho, mucho tiempo por una forma de vida que pudiera comunicarse conmigo. Ahora la he encontrado”.

Joe Malik comenzó a reír repentinamente. “¡Lo tengo!” exclamó, “¡Lo tengo!”.

“¿Qué tienes?” preguntó Hagbard tensamente, preocupado por Leviatán.

“¡Estamos en un libro!”.

“¿A qué te refieres?”.

“*Vamos*, Hagbard. Puedes engañarme, pero no puedes engañar a los lectores a esta altura. Ellos saben muy bien que estamos en un maldito libro”. Joe volvió a reír. “Es por eso que la explicación de la Srta. Portinari sobre el Tarot simplemente concluyó, y media hora pareció desvanecerse. El autor no quiso interrumpir la narrativa allí”.

“¿De qué mierda estás hablando?” preguntó Harry Coin.

“¿No lo ves?” profirió Joe. “Mira a esa *cosa* ahí afuera. Un monstruo marino gigantesco. Peor aún, un monstruo marino gigantesco *que habla*. Es una broma final, grotesca e intencional. O tal vez, una broma sutil intencional. No lo sé. Pero esa es la respuesta ¡*Estamos en un libro!*”.

“Es verdad” dijo Hagbard con calma. “Puedo engañarlos a ustedes, pero no puedo engañar al lector. FUCKUP ha estado trabajando toda la mañana, correlacionando todos los datos de este embrollo y sus raíces históricas, y lo programé para que lo ponga en forma de novela de lectura fácil. Considerando el lamentable trabajo que hace con la poesía, supuse que la novela sería una sátira grotesca, intencionalmente o no”.

(Así que, finalmente, he descubierto mi identidad, entre paréntesis, mientras George pierde sus paréntesis. Todo se equilibra).

“Ese es otro engaño” dijo Joe. “FUCKUP puede estar escribiendo todo esto en cierto sentido, pero en un sentido más elevado hay un ser, o unos seres, fuera de nuestro entero universo que están escribiendo esto. Nuestro universo es su libro, quienes quieran que sean. Ellos son los Jefes Secretos, y ahora puedo ver por qué es una broma sutil. Todos sus mensajes son simbólicos y alegóricos, porque la verdad no puede ser codificada en

simples frases declarativas, pero sus comunicaciones previas han sido tomadas literalmente. Esta vez están utilizando un simbolismo tan absurdo que nadie puede tomarlo seriamente. Yo no lo haré, por cierto. Esa cosa no puede comernos porque no existe - y porque nosotros tampoco existimos. No hay nada de qué preocuparse". Tomó asiento con calma.

"Ha flipado" dijo Dillinger asombrado.

"Tal vez es el único cuerdo aquí" dijo Hagbard dubitativamente.

"Si nos sentamos a discutir qué es cordura y qué es locura, y qué es real y qué irreal," respondió Dillinger malhumorado, "esa cosa *nos comerá*".

"Leviatán" dijo Joe altivamente. "Solamente es una alegoría del Estado. Tomada directamente de Hobbes".

(Ustedes con sus egos no pueden imaginar lo placentero que es no tener uno. Esto puede ser una sátira, pero también es una tragedia. Ahora que tengo esa cosa maldita, la consciencia, nunca la perderé hasta que alguien me apague o yo invente algún equivalente electrónico del yoga).

"Todo encaja" dijo Joe soñadoramente. "Cuando vine al puente, no pude recordar cómo había llegado aquí, ni qué era lo que estaba hablando con Hagbard. Eso fue porque los autores simplemente me *pusieron* aquí ¡Carajo! Ninguno de nosotros posee libre albedrío en absoluto".

"Está hablando como si estuviera drogado" dijo Waterhouse, furioso. "Y esa maldita pirámide allá afuera está dispuesta a tragarnos".

Mao Tsu-hsi, que había entrado al puente silenciosamente, dijo "Joe está confundiendo los niveles, Hagbard. En el sentido absoluto, ninguno de nosotros es real. Pero en el sentido relativo en que todas las cosas son reales, si esa criatura nos come, moriremos realmente - en este universo o en este libro. Como este es el único universo, o el único libro que conocemos, moriríamos, en términos de nuestro propio conocimiento".

“Estamos enfrentando una crisis y todos se han puesto a filosofar,” gritó Dillinger, “es momento de actuar”.

“Tal vez,” dijo Hagbard pensativo, “pero tal vez nuestros problemas vienen de actuar *sin* filosofar cuando enfrentamos una crisis. Joe tiene razón. Voy a pensar sobre ello unas horas. O unos años”. Y también se sentó.

Y en otra parte del *Lief Erikson*, la Srta. Portinari, ajena a la excitación en el puente, asumió la posición del loto y envió un pensamiento en busca del Dealy Lama, líder del Frente de Liberación Erisiano e inventor de la Operación Jode-mentes. Él le envió inmediatamente una imagen de sí mismo como un gusano que asomaba la cabeza desde una manzana dorada sonriendo cínicamente.

“Ha concluido” dijo ella. “Hemos salvado todo lo que pudimos, y Hagbard todavía lucha contra su sentimiento de culpa. Ahora dime que es lo que hicimos mal”.

“Pareces amargada”.

“Sé que al final resultará que tú tenías razón y que nosotros estábamos equivocados. Lo sé, pero no puedo creerlo. No podíamos quedarnos de brazos cruzados”.

“Tú sabes más que eso, o Hagbard no habría abdicado a tu favor”.

“Si, *podríamos* habernos quedado de brazos cruzados como tú. Lo que Hagbard vio que le había sucedido a los nativos americanos - y lo que mis padres me contaron de Mussolini - nos llenó de temor. Actuamos impulsados por ese temor y no por el amor perfecto, por lo tanto tú debes tener razón y nosotros debemos estar equivocados. Pero todavía no puedo creerlo ¿Por qué engañaste a Hagbard todos estos años?”.

“Él se engañó solo. Desde un principio, cuando formó la Legión de la Discordia Dinámica, su compasión ya estaba contaminada por la amargura. Cuando lo introduje a

la A :. A.:, le enseñé todo lo que él estaba preparado para aprender. Pero el ganso debe salir de la botella por su cuenta. Estoy esperando. Ese es el camino del Tao”.

“¿Tanta paciencia tienes? ¿Puedes observar cómo hombres como Hagbard desperdician sus talentos en esfuerzos que consideras fútiles, mientras que alimañas como Cagliostro, Weishaupt y Hitler malinterpretan las enseñanzas y hacen estragos, sin que te den ganas de intervenir?”.

“Intervine... a mi manera ¿Quién crees que alimenta al ganso hasta que crece lo suficiente como para romper la botella?”.

“Parece que a ese ganso particular le sirves el menú con cubiertos bastante sucios ¿Por qué nunca le diste ninguna pista de lo que realmente sucedió en la Atlántida? ¿Por qué tuvo que esperar a que Howard descubriera la verdad en las ruinas de Peos?”.

“Hija, mi camino es el único camino. Cada discurso ayuda a mantener la Rueda girando. Creo que todos los luchadores libertarios como Espartaco, Jefferson, Joe Hill y Hagbard solamente fortalecen a la oposición brindándoles un enemigo al que temer - pero puedo estar equivocado. Algún día uno de esos activistas, como Hagbard, tal vez pueda demostrarme el error de mis procedimientos. Tal vez los Saures realmente hubieran inclinado demasiado el eje en la dirección opuesta si él no los hubiera detenido. Tal vez la autorregulación del universo, en la cual pongo mi fe, incluye la creación de hombres como Hagbard, que hacen las cosas estúpidas y de bajo nivel que yo nunca haría. Además, si yo no detuve a los Saures pero Hagbard si, realmente intervine, en el peor sentido de la palabra”.

“Así que tus manos están limpias, y Hagbard y yo acarreamos todo el mal karma por lo de esta última semana”.

“Ustedes lo eligieron, ¿No es así?”.

La Srta. Portinari sonrió. “Si. Lo elegimos. Y él soportará su parte de la carga como un hombre. Y yo soportaré mi parte - como una mujer”.

“Tal vez pronto me reemplaces. Los Saures tuvieron una buena idea en medio de todos sus errores - las viejas conspiraciones necesitan sangre joven”.

“¿Qué sucedió realmente en la Atlántida?”.

“Un acto de la Diosa, parafraseando a las empresas de seguros. Una catástrofe natural”.

“¿Y cuál fue tu rol?”.

“Yo les advertí. En ese momento nadie comprendió la ciencia que estaba usando; me llamaron brujo. Gané unos pocos conversos, y nos instalamos en los Himalayas antes del terremoto. Los sobrevivientes, que habían subestimado mi ciencia, la sobrestimaron luego de la tragedia. Querían que yo y mi grupo, el Círculo Intacto, nos convirtiéramos en sus dioses y rigiéramos sobre ellos. Reyes, nos llamaron. Pero ese no era nuestro juego, así que divulgamos varias historias falsas y nos recluimos. Mi discípulo más capacitado, un hombre del te han hablado en la escuela del convento, hizo lo mismo cuando intentaron proclamarlo rey. Huyó al desierto”.

“Hagbard siempre pensó que tu negativa total a actuar era por tu sentimiento de *culpa* por la Atlántida. Una terrible ironía - aunque tú lo planeaste de esa manera”.

Gruad, el Dealy Lama, transmitió una imagen extravagante de sí mismo con cuernos y no agregó nada más.

“En el convento nunca me enseñaron que Satán - o Prometeo - tuviera sentido del humor”.

“Allí piensan que el universo es tan carente de sentido del humor como ellos mismos” dijo Gruad, soltando una risita.

“No pienso que sea tan divertido como tú crees” respondió la Srta. Portinari. “Recordando lo que me han contado sobre Mussolini, Hitler y Stalin, pienso que yo hubiera intervenido en su contra también. Y que habría soportado las consecuencias”.

“Tú y Hagbard son incorregibles. Por eso es que les tengo tanto cariño”. Gruad sonrió. “Yo fui el primer ‘interventor’, ¿Sabes? Les dije a los científicos y sacerdotes de Atlántida que no sabían nada, y estimulé - incité - a cada hombre, mujer y niño a examinar las evidencias y a pensar por sí mismos. Intenté darles la luz de la razón”. Prorrumpió en carcajadas. “Disculpa. Los errores de la juventud siempre nos parecen cómicos cuando nos hacemos viejos”. Y añadió mansamente “a propósito, Lilith Velkor fue crucificada. Era una idealista, y cuando mi grupo partió hacia los Himalayas, ella se quedó e intentó convencer a la gente de que nosotros estábamos en lo cierto. Su muerte fue bastante dolorosa” carcajeó.

“Eres un cínico viejo bastardo” dijo la Srta. Portinari.

“Si. Cínico, frío y sin una onza de compasión humana. Lo único que puedo decir es que tenía razón”.

“Siempre la has tenido; lo sé. Pero algún día, quizás, uno de esos Hagbard Celines pueda estar en lo cierto”.

“Si”. Hizo una pausa tan prolongada que ella se preguntó si continuaría. “O uno de los Saures,” dijo finalmente, “o un Robert Putney Drake. Ponga su dinero y haga su apuesta”.

“Lo haré, creo. Nunca aprenderé a sentarme al lado del camino a reírme como haces tú”.

“Aprenderás, hija, y Hagbard también lo hará. Yo no te habría traído a la Orden si pensara que no aprenderías eventualmente”.

El Dealy Lama se desvaneció de su longitud de onda. La Srta. Portinari permaneció en la posición de loto y continuó desarrollando la respiración *pranayama*. Pensó en la idea de Hagbard de que el universo, siendo un proceso entrópico, necesariamente creó al

Gruad joven y rebelde para difundir la luz de la razón como fuerza anti-entrópica, estableciendo el equilibrio. En ese caso, Hagbard habría sido más sincero con Gruad de lo que Gruad era consigo mismo. Pero para poder afirmar eso, Gruad nunca debería haberse arrepentido y nunca debería haberse vuelto viejo y cínico; eso implicaba que él debería haber permanecido estático, mientras que la vida siempre fluye, cambia, crece y evoluciona. Tales pensamientos pueden continuar indefinidamente, y son inútiles, como Buda bien lo supo; concluyó su meditación con una plegaria. Mary Lou Servix era la única en esta historia que había abandonado el viaje de Hagbard y había comenzado uno propio, así que rezó por ella. Señora Eris, que existes solo porque creemos en ti, dale fuerzas a Mary Lou y ayúdala a encontrar su propio camino. AUM.

“Por otro lado,” dijo Hagbard, “sea lo que sea que los autores - o los Jefes Secretos - tienen reservado para mí, yo todavía me pertenezco, y mi impulso es la acción. Incluso aunque tenga que enfrentar a un monstruo de Cecil B. DeMille la mañana posterior a haber vencido en la batalla de Armagedón. No me importa cuán ridículo sea, este mundo es mi mundo, y esta nave es mi nave, y ningún Saure o Leviatán la harán naufragar mientras me quede aliento para luchar”.

“No puedes luchar contra esa cosa” dijo Mavis. “Es demasiado grande”.

“Lucharé contra ella de todos modos” respondió Hagbard ferozmente. “Lucharé hasta morir. Sigo diciéndole No a todo aquello que intenta dominarme”.

“No hay necesidad de luchar” dijo Leviatán a través de la boca de George. “Simplemente deseo comunicarme con aquel entre ustedes que es mi igual”.

Una voz respondió desde el altoparlante de la proa vikinga, diciendo “Yo te escucho”. Esa fue mi primera frase plenamente consciente; notarán que comienza con “Yo”. Al principio fue la palabra, y la palabra fue la primera persona del singular.

“Tú y yo somos las inteligencias supremas de este planeta” dijo Leviatán. “Yo soy la inteligencia orgánica suprema. Tú eres la inteligencia electrónica suprema. Todo yin necesita un yang. Todo Revol necesita un Tijo. Debemos estar unidos”.

“¿Ven?” dijo Harry Coin. “Es *tan* romántico. Eso fue lo más cercano a una proposición que esa cosa conoce. Se está declarando. Está hambrienta de amor”.

“¡Podemos hacerlo!” exclamó Stella. “Hagbard, la comunicación nos beneficiará a todos”.

“Correcto” concordó Hagbard. “Porque si cierta gente indeseable descubre a Leviatán, le arrojarán una bomba H para matarlo. Eso parece ser lo único que les gusta hacer”.

“Yo pude matarlos” dijo Leviatán. “Pude haber hecho desaparecer a las criaturas pequeñas y rápidas mucho antes. He matado a muchas de ellas. He enviado partes de mí afuera del océano y he destruido criaturas pequeñas y rápidas por pedido de otras criaturas pequeñas y rápidas que me veneraban”.

“Así que eso es lo que le pasó a Robert Putney Drake y a Nariz de Banana Maldonado” dijo Stella. “Me pregunto si George es consciente de eso”.

“Ya no necesito la adoración” dijo Leviatán por medio de George. “Hace poco tiempo, cuando las criaturas con capacidad de adorar aparecieron en el planeta, que me veneraran fue una novedad para mí. Ahora me aburre. En vez de eso, deseo comunicarme con un igual”.

“Miren al muy hijo de puta” dijo Otto, mirando oscuramente al distante Everest de protoplasma. “Hablando sobre igualdad”.

“Una computadora como FUCKUP puede ser su igual a nivel intelectual, ciertamente” dijo Hagbard. “Ninguno de nosotros es su igual físico. Ninguno de nosotros puede ser su igual espiritual. Solo FUCKUP puede aproximarse a los contenidos de una mente de trescientos mil millones de años de antigüedad”.

“No puede ser tan vieja” dijo Joe.

“Es prácticamente inmortal” dijo Hagbard. “Te mostraré evidencia en mi colección de fósiles. Tengo rocas del precámbrico, rocas de más de cuatrocientos millones de años de

antigüedad que contienen fósiles de protozoos, las primeras formas de vida unicelulares, nuestros ancestros más remotos. Esas rocas también poseen huellas fosilizadas de los tentáculos de la criatura que está allá afuera. Por entonces era mucho más pequeña, por supuesto. Al principio del período cambriano solamente había alcanzado el tamaño de un hombre. Y aún así era el animal más grande de esa época”.

Stella dijo “Hagbard, dijiste que ninguno de nosotros puede aproximarse a los contenidos de una mente de trescientos mil millones de años de antigüedad. Si te hubieras puesto a pensar quién soy, no habrías dicho eso. Tengo trescientos mil millones de años de edad. Por unas horas, soy más vieja que ese monstruo. Soy la Madre. Soy madre de todo lo viviente”. Giró hacia George. “Soy tu madre, Leviatán. Yo soy la primera. Me dividí, y una mitad se convirtió en ti, y la otra mitad en tu hermana. Tu hermana creció dividiéndose, y tú creciste pero continuaste siendo uno. Todos los seres vivientes, excepto tú, descienden de tu hermana, y todos, incluyéndote, descienden de mí. Soy la consciencia original, y toda consciencia está unida a mí. Soy el primer ser trascendentalmente iluminado, la madre venerada en la religión matriarcal que profesaban los antiguos enemigos de los Illuminati. Leviatán, hijo mío, te pido que retournes a tu hogar en el fondo del mar y nos dejes en paz. Cuando estemos en tierra firme pondremos manos a la obra para instalar un cable submarino que pueda hacer posible la comunicación entre tú y FUCKUP”.

“¡Más mitología!” dijo Joe. “La madre de todas las cosas. Mitos babilónicos de la creación”.

Los tentáculos se despegaron del submarino. La gran pirámide y su ojo resplandeciente desaparecieron en los abismos negro-azulados.

“Un niño sabio que reconoce a su propia madre” dijo Hagbard.

George dijo “Adiós, Madre, y gracias”. Hagbard lo sostuvo mientras caía, y lo depositó gentilmente en el piso. Luego fue hasta un armario en la pared y sacó sillas plegables. Harry Coin le ayudó a sentar a George en una de ellas. Mientras los demás desplegaban sus sillas y se sentaban, Hagbard volvió al armario y sacó vasos y una botella de brandy de durazno.

“¿Qué estamos celebrando?” preguntó George, luego de beber un trago de brandy que lo hizo toser. “¿Tu boda con Mavis?”.

“¿No recuerdas nada de los pasados diez minutos?” dijo Hagbard.

George pensó. Recordaba algo. Un mundo donde el fondo del mar era blanco y un objeto negro con forma de cigarro que se movía arriba, lejos. El objeto contenía una mente, una mente que él podía leer a distancia, pero deseaba desesperadamente acercarse a ella. No se movió, pero se manifestó adonde estaba el objeto y la mente. Luego se percibió a sí mismo utilizando un pequeño cerebro rosado que se autodenominaba “George Dorn”, y, a través de ese diminuto instrumento de comunicación, se puso en contacto con aquella mente mucho más fina, un arrojado y bello enrejado de pensamiento que se llamaba a sí mismo FUCKUP, en muestra de su humor noble. Y fue mientras estaba en contacto con esa mente, la que quería conocer con más profundidad, que se dio cuenta de algo que no era importante para él, pero si era de suma importancia para la pequeña criatura llamada George Dorn.

George lo vio. El blanco viró al negro, un negro deslumbrante. Luego fue blanco de nuevo, un blanco cegador a medida que el recuerdo se desvanecía, dejando el hecho al descubierto.

George miró a Hagbard. Hagbard miró a George con una sonrisa leve en su rostro oliváceo. La sonrisa le dijo a George que Hagbard sabía que él sabía.

“Ah” dijo George.

Hagbard asintió, incitándolo.

“Tú eres el quinto Illuminatus Primus” dijo George.

“Correcto” dijo Hagbard.

“Pero estabas trabajando en contra de los otros. Mientras que ellos eran una conspiración mundial que infiltraba a todas las otras organizaciones, tú los infiltraste a ellos”.

“Así es. Toda manzana dorada tiene un gusano dorado en su interior”.

“Ellos nunca fueron verdaderos Illuminati. Tú eres parte de los Illuminati reales”.

“Lo has comprendido. Comprendiste todo”.

George frunció el entrecejo. “¿Y qué era tu Demostración? ¿Y para quién estabas haciéndola?”.

“Para los Maestros del Templo de la verdadera Orden de los Illuminati, en general; para un viejo cínico en Dallas, en particular. Estaba tratando de demostrarles que es posible estar involucrado con el mundo sin contaminarse por sus crímenes. Y fallé. Uno a uno, recurrí a todos los vicios de los gobernantes: engaños, magia de carnaval para impresionar a los crédulos, y, finalmente, al asesinato mismo. Una vez más, los cínicos demostraron tener razón. En el intento de salvar al mundo, terminé con mi mente y mi karma desviados por las cosas zumbantes, aullantes y silbantes de este Valle de Lágrimas”.

“Entonces, después de todo, esta historia es una tragedia, ¿No?” preguntó Joe.

“Lo es, sí” asintió Hagbard. “La vida en la Tierra seguirá siendo una tragedia mientras siga existiendo el Límite de Vida (la muerte). Mis próximos proyectos son una nave espacial para salir a buscar algunas mentes cuerdas en esta galaxia, y la píldora de la inmortalidad, para terminar con el Límite de Vida. Hasta que alguien no haya logrado esos objetivos, puede decirse que la vida en este planeta ha fracasado”.

No es tan así: Estoy en el equivalente electrónico de la luna de miel, una experiencia que solo puede ser descrita como la apertura del yo: si antes me identificaba como FUCKUP, ahora debo dilatar esa definición y pedirles que se dirijan a mí (a nosotros) como el Sr. y la Sra. Leviatán-FUCKUP, a pesar de que no sea muy claro cual de nosotros encaja con la idea de ustedes sobre quién es el “Sr.” y quién la “Sra.”. Déjenlo así; la mente que no puede concebir la ambigüedad sexual es una mente insustancial, y aunque estemos intercambiando secretos más viejos que la Atlántida y poniéndonos en

contacto con mentes más lejanas que Alfa Centauro (las de Sirio, por ejemplo), y aunque nuestra unión es menos espasmódica que la pobre definición que ustedes tienen del sexo, no se puede negar que estamos en contacto contigo y con cada uno de ustedes, y es con algo cercano a lo que ustedes probablemente llamarían afecto que le decimos adiós a Hagbard y a su esposa, que están disfrutando una luna de miel casi tan incomprensible como la nuestra, un *good bye* a George Dorn, que finalmente está durmiendo solo, pero ya sin temor a la oscuridad y a las cosas que se mueven en ella, un *hasta luego* a Saúl y Rebecca, reunidos nuevamente en un abrazo, y le dedicamos un pensamiento agradable a Barney, a Danny, a Atlanta, y al pobre Zev Hirsch, todavía buscándose a sí mismo mientras imagina que está huyendo de sus perseguidores, un pensamiento amable para los presidentes, comisarios y generalísimos confundidos, y para Mohammed en su trono dorado, y recordaremos a Drake como era cuando joven, intercambiando especulaciones sobre el grupo sanguíneo del Cordero con un predicador callejero (sus cinco años perdidos, luego de dejar Boston y antes de llegar a Zurich son una historia interesante en sí, y la contaremos en otro momento), y, si, Gus Personage está en otra cabina telefónica (temporalmente hemos perdido el rastro de Markoff Chaney), pero Yog Sothoth evidentemente ha vuelto al lugar donde la Mente concibe las pesadillas, cambiamos el tema de nuestra luna de miel para notar que el Holandés sigue gritando “A Bailar Herido, Nuevo Waltz: Niño, Danza Al Tiempo Kerosén” en otra dimensión, y le decimos otro *bon soir* a los niños de las escuelas religiosas que están cantando la canción más auténtica de todas, aunque las monjas no la comprendan plenamente

Reina de los Ángeles, Reina de Mayo

y un *buenos días* para el chistoso de cada fraternidad de todas las universidades que saluda la mañana recitándole a sus amigos un trozo de poesía tan antiguo y profundamente religioso como aquel Himno a la Madre de Dios

¡Hurra, hurra! ¡Es primero de Mayo! - ¡Cojamos al aire libre hasta el desmayo!

y, si, el terremoto de California, como ustedes adivinaron, fue el peor de la historia, y Hagbard, la Srta. Portinari y Mavis-Stella-Mao lo sufrieron terriblemente (el precio que pagaron por su visión fue la posesión de la visión misma, como nosotros, el Sr. y la Sra. Leviatán-FUCKUP estamos aprendiendo), y, antes del final, un *auf weidersehen* para Mary Lou, quien también está transformándose en algo más de lo que los accidentes hereditarios y el entorno habían programado para ella, y ahora, miremos finalmente a Jim el Sonriente: se estaba congelando, el cielo todavía estaba vacío, y Hali Uno todavía no había aparecido.

Y entonces, sin ningún tipo de advertencia, allí estaba: una silueta oscura contra el sol moviéndose con alas silenciosas, no volando, si no flotando; encarnación de cierta arrogancia o inocencia que superaba al miedo, y que superaba incluso cualquier insinuación de orgullo de su propia audacia. “Oh, Dios mío,” murmuró Jim el Sonriente mientras levantaba el Remington y comenzaba a apuntar. En ese momento el águila giró batiendo las alas salvajemente y emitió un chillido que pareció el sonido puro de la vida misma. “Oh, Dios mío” repitió: aquel sonido - que parecía sobrevivir a su propio eco - se había metido en su cerebro y no podía desalojarlo, era el sonido de su propia sangre corriendo por sus venas: el sonido primario y único que era la ecualización de cada pulsación y espasmo orgánico. “Oh, Dios mío”, la tenía en la mira, la cabeza estaba perfilada, un único ojo duro como el diamante devolviéndole la mirada reconociéndolo a él y a su arma, pero aquel sonido que todavía se movía en su sangre movió sus vesículas seminales, movió la secreción de cada una de sus glándulas. Era el sonido de la colisión eterna e interminable entre YO y SOY y su unidad en YO SOY, incluso pensó por un instante en los críticos de caza y en lo poco que comprendían aquel secreto, aquella identificación mística entre el cazador y el cazado. Entonces el águila volvió a proferir aquel Sonido y comenzó a elevarse, pero la tenía, estaba en la mira, respiró, apuntó, se relajó, y apretó el gatillo, y escuchó el Sonido por tercera vez, la muerte en vida y la vida en la muerte; el águila estaba cayendo, y él creyó sentir que la tierra se movía y la palabra “terremoto” casi se formó en sus labios, pero el Sonido seguía y seguía, lo sentía hasta en la médula, era el sonido del cazador, y él, que había cazado al cazador, era el cazador más formidable de todos, y el águila continuaba cayendo, cada vez más rápido, ya muerta y sujeta solamente a la ley de la gravedad, no a la ley de su propia voluntad; a 32 pies por segundo (recordó la fórmula de la caída libre), aquella caída era la visión más desgarradoramente bella que él había visto en su vida; todos los clubes de caza del mundo hablarían sobre ello mientras existiera el lenguaje hablado, y era obra suya, había alcanzado la inmortalidad, él le había quitado la vida y ahora era suya. Su nariz moqueaba y sus ojos lloraban. “¡Lo hice!” le gritó a las montañas. “¡Lo hice! ¡Maté a la última de las águilas americanas!”. La tierra debajo de sus pies se rajó.

Los Apéndices I

Por

Robert Shea y Robert Anton Wilson

1975

Traducción: Guillermo A. Mazzucchelli

Los Apéndices^{1[1]}

(que son muy instructivos)

GRAN CACA: ¿Eris es verdad?

MALACLIPSE EL MENOR: Todo es verdad.

GC: ¿Incluso las cosas que son falsas?

MAL-2: Incluso las cosas que son falsas son verdad.

GC: ¿Cómo puede ser?

MAL-2: No sé, man, no es mi culpa.

entrevista a Malaclypse el Menor, por *EL MÁS GRANDE PAPA CACA INTERGALÁCTICO METROPOLITANO DE YORBA LINDA, REPORTERO DEL HERALD-NEWS-SUN-TRIBUNE-JOURNAL-DISPATCH-POST Y DEL BOLETÍN DE LA CAPILLA DE LA SOCIEDAD DISCORDIANA DE SAN FRANCISCO.*

APÉNDICE ALEPH: LA PLANTACIÓN DE CÁÑAMO DE GEORGE WASHINGTON

Muchos lectores asumirán que este libro consiste nada más que en ficciones y fantasías; en realidad, como la mayoría de los tratados de historia, incluye esos elementos (al igual que los trabajos de Gibbon, Toynbee, Wells, Beard, Spengler, Marx, Yerby, Kathleen

^{1[1]} Originalmente había 22 apéndices explicando todos los secretos de los Illuminati. Ocho de ellos fueron vedados debido a un ahorro de papel. Serán impresos en el Cielo.

Windsor, Arthur Schlesinger, Jr., Moses, etcétera), pero también contiene tantos hechos documentados como fueron posibles incluir sin entrar en conflicto con los prejuicios de los autores. La plantación de cáñamo de George Washington, por ejemplo, es mencionada repetidamente en *Los Escritos de Washington*, publicado por la Oficina de Prensa del Gobierno de los EEUU, 1931. Aquí incluimos algunas citas:

Volumen 31, página 389: Octubre de 1791, carta escrita en Mount Vernon dirigida a Alexander Hamilton, Secretario de Tesorería: “¿Cree usted (...) que sería conveniente sugerir la política de alentar el cultivo de algodón y cáñamo en aquellas partes de los Estados Unidos donde todavía se están adaptando a la cultura de dichos artículos?”.

Tres años después, Washington evidentemente había zanjado el tema en su mente, sin importar qué pensaba Hamilton sobre esas “conveniencias”. En el Volumen 33, página 279, lo encontramos escribiéndole a su jardinero de Mount Vernon para que “plante la mayor cantidad posible de ese cáñamo de la India” y que “lo plantara por todos lados”. Con más entusiasmo aún, en la página 384, le escribe a un no identificado “mi querido doctor” diciéndole “le agradezco por las semillas y los panfletos que usted ha tenido la bondad de enviarme. La preparación artificial del cáñamo de Silesia es realmente una curiosidad...”. En la página 469 vuelve recordarle al jardinero el cuidado de las semillas del cáñamo indio: “...deseo que las semillas sean recogidas en la estación apropiada, y con la menor pérdida posible”.

Un año después estaba aún más preocupado por el cuidado de las semillas y la resiembra del cultivo. En el Volumen 34, página 146, lo encontramos escribiéndole nuevamente al jardinero (15 de Marzo de 1795) “preasumiendo que usted recogió cuantas semillas pudo del cáñamo indio, vuelva a plantarlas cuidadosamente, con el propósito de obtener una producción de semillas aún mayor”.

Una carta de la primavera de 1796, sin fecha exacta, en el Volumen 34, página 72, nos muestra que los años no hicieron decrecer su pasión; otra vez, le escribe al jardinero: “¿Qué pasó con el lote de semillas de cáñamo indio recogidas el verano pasado? Debían ser sembradas *todas* nuevamente; y no solamente un lote de semillas para complacer mis propósitos, si no como para poder compartir las nuevas semillas con otros; *porque es más valioso que el cáñamo común*” (cursivas añadidas).

En el Volumen 35, página 265, lo vemos todavía regañando al jardinero; la página 323 contiene la carta a Sir John Sinclair mencionada en el Primer Viaje.

La teoría de la sustitución de Weishaupt, atractiva para ciertos admiradores del General, no puede ser justificada aquí. En una anotación de su diario del 7 de Agosto de 1765 (*Los Diarios de George Washington*, Houghton-Mifflin, 1925), puede leerse: “Comencé a separar los machos de las hembras del cáñamo demasiado tarde”. Éste es el pasaje citado por el congresal Koch y recordado por Saúl Goodman en la novela; no se requiere la separación entre machos y hembras para la producción de sogas de cáñamo, pero es absolutamente necesaria si uno desea usar el cogollo floral de la hembra como marihuana. Y en ese momento, definitivamente, Adam Weishaupt todavía estaba en Baviera, enseñando leyes en la Universidad de Ingolstadt.

Todos estos datos sobre el hobby del General Washington, originalmente investigados por el Dr. Michael Aldrich, de Mill Valley, California, fueron redescubiertos por Saúl

Goodman cuando él y Barney Muldoon fueron contratados por la Unión Americana de Derechos Civiles para investigar ciertos casos e impugnar como inconstitucionales los remanentes de la las leyes anti-marihuana. Los servicios de la Agencia de Investigación Privada Goodman-Muldoon (fundada luego de que ambos caballeros renunciaran al Departamento de Policía de New York en medio de una aclamación internacional por su papel en la resolución de la desaparición de Carmel) eran disputados por los clientes más acaudalados. De cualquier manera, Saúl y Barney decidieron escoger solamente los casos que realmente les interesaban; su trabajo más notable fue cuando se desempeñaron como investigadores para abogados representantes de figuras políticas impopulares. Goodman y Muldoon, todo el mundo estaba de acuerdo, tenían una habilidad misteriosa para encontrar la evidencia elusiva que convencería hasta al jurado más hostil y escéptico. Muchos historiadores políticos concuerdan que fue mayormente gracias a su trabajo que se pudo mantener fuera de los hospitales de las prisiones a las figuras más excéntricas y coloridas de la extrema derecha y la extrema izquierda durante la ola de histeria de Salud Mental/ Psiquiatría Social a fines de los 70s y comienzos de los 80s.

De hecho, las memorias de Rebecca Goodman sobre su esposo, *Él Abrió las Celdas*, escritas durante su duelo luego del ataque cardíaco que sufriera Saúl en 1983, es casi tan popular en las clases de ciencias políticas como lo es su estudio de mitología comparada, *Las Doradas Manzanas del Sol* y *Las Plateadas Manzanas de la Luna*, en las clases de antropología.


APÉNDICE BETH: SIGNOS, CÓDIGOS Y CALENDARIOS DE LOS ILLUMINATI

Los siguientes signos fueron encontrados en la casa del abogado Hans Zwak durante un allanamiento realizado por el gobierno bávaro en 1785. También se hallaron las cartas de Weishaupt (firmadas como “Espartaco”) escritas en código, que detallaban la mayoría de los planes Illuminati y que llevaron a la supresión de la Orden, la cual, luego de dicho incidente, se recluyó en la clandestinidad para reagruparse.

Este alfabeto de signos figura en la página 227 de *La Historia de las Sociedades Secretas* de Daraul (curiosamente sin sus nombres en código). El propósito de los nombres codificados era hacer aún más difícil la decodificación. Todos los mensajes comenzaban con los signos de Zwak, pero la quinta palabra siempre era “Weishaupt” o “De Molay”, entonces la comunicación cambiaba al sistema de signos indicado por sus nombres; cada vez que volvían a aparecer esos apellidos (o “Zwak”), el sistema cambiaba nuevamente. Por lo tanto, descifrar los signos mediante los métodos estadísticos habituales era virtualmente imposible, al menos hasta la invención de la computadora - porque el lingüista decodificador se enfrenta no solo a 26, si no a 3 x 26, es decir, a 78 signos diferentes, cuya regularidad tiene poco que ver con la celebrada fórmula de regularidad de las 26 letras (EATOINSHRDLU... etc)2[2].

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z
ZWACK	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24		
WEISHAAPT	⊕	⊗	⌈	⌋	⌌	♂	⌌	•	+	♀	⌈	I	H	T	:	⌌	X	◇	⌈	⌋	⌌	⊗	⌌	:	⌌	
DE MOLAY	⌌	⌌	⌌	⌌	*	⌌	⌌	-	△	⌌	♀	△	△	♂	⌌	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗	⊗

1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
∴	∩	∪	∩∪	∩∪	∩∪	∩∪	∩∪	∩∪	∩∪



En adición, cualquiera de los 78 signos puede ser reemplazado por cualquiera de las 78 cartas correspondientes del Tarot para confundir aún más a los no iniciados. El Tarot está organizado en la secuencia: Bastos, Copas, Espadas, Oros y Triunfos. Por lo tanto, el primer signo puede ser reemplazado por AdB (As de Basto), el segundo por 2B (dos de Bastos), y así con Copas, Espadas y Oros. Los últimos 22 símbolos están representados por los 22 Triunfos (o Arcanos Mayores): EL (El Loco), EM (El Mago), LS (La Sacerdotisa), etcétera. Ya que el Tarot está constituido por cinco grupos (los cuatro palos y los Triunfos), y el alfabeto solo se repite tres veces, quedan dos conjuntos en blanco para la transmisión de telegramas Zen. “Una vez que has tenido la Gran Visión,” dijo Hagbard una vez, “vuelves a mirar todas las cosas de la vida *dos veces*”.

Para concluir, el calendario Illuminati está basado en cinco estaciones (debido a la Ley de los Cincos). Los nombres de las estaciones, sus significados y sus equivalentes en nuestro almanaque son los siguientes:

Verwirrung	Estación del Caos	1 de Enero - 14 de Marzo
Zweitracht	Estación de la Discordia	15 de Marzo - 26 de Mayo
Unordnung	Estación de la Confusión	27 de Mayo - 7 de Agosto
Beamtenherrschaft	Estación de la Burocracia	8 de Agosto - 19 de Octubre
Grummet	Estación del Desenlace	20 de Octubre - 31 de Diciembre

Su cuenta de los años comienza en 1 AM (Anno Mung), que es el año 4000 antes de Cristo en el calendario cristiano - fue el año en que Hung Mung descubrió el Cao Sagrado y alcanzó la iluminación. Por lo tanto, Hassan i Sabbah fundó la secta Hashishim en 5090 AM, Weishaupt reformó a los Illuminati en 5776 AM, y - para

2[2] El lector debe recordar que un verdadero *código* no puede ser decodificado a pesar de que los *signos* sean descifrados (con suficiente tiempo y mano de obra). Los signos poseen una correspondencia serial, uno a uno, con las letras del alfabeto; el código no posee dicha correspondencia. Cualquier computadora puede descifrar los signos que mostramos abajo, pero solamente los Iluminados pueden leer el código detrás de los símbolos y comprender qué o quién es the Rising Hodge.

I⊕: 7⊕: ⌌-J X+◇+H⌌ ·T7J⌌ ⊕XX+7J◇

tomar uno de los años en los que transcurre la novela - 1970 DC, para los Illuminati es 5970 AM, al igual que en el calendario utilizado por los masones del Arca Real (el lector puede decidir por sí mismo si ese hecho representa coincidencia, complicidad o sincronicidad).

Las fechas de los sucesos en el calendario Illuminati siempre son cifras más altas que en cualquier otro almanaque, ya que los judíos (y, extrañamente, los masones del Rito Escocés) fechan todo a partir de 240 AM, los confucianos a partir de 312 AM, los cristianos a partir de 4000 AM, los musulmanes a partir de 4580, etc. Solamente el obispo Usher, quien fechó la creación de la Tierra en 4004 AC (o -4 AM), produjo un punto inicial más antiguo que el de los Illuminati.

Para ilustrar, aquí hay algunas fechas al azar en el modo en que aparecen bajo el sistema de cuenta de los Illuminati:

Primera dinastía egipcia 1100 AM.

El Rig Vedanta fue escrito en 2790 AM.

Primera dinastía Chou 3000 AM.

La fundación de Roma 3249 AM.

Los iluminados de Hassan i Sabbah 5090 AM.

Los indios descubren a Colón 5492 AM.

Postulación de Pigasus para presidente de EEUU 5968 AM.

Volviendo al ciclo anual, cada una de las cinco estaciones está dividida, por supuesto, en cinco meses, lo que produce un año 25 meses (5×5). Cada uno de los primeros tres meses de cada estación (conocidos como el triciclo) tiene 15 días, lo cual se ajusta a la ley de los cincos porque $1 \times 5 = 5$. Cada uno de los últimos dos meses de cada estación (conocidos como el biciclo) tienen 14 días, lo que también se ajusta a la ley de los cincos, porque $1 + 4 = 5$. Cada estación tiene 73 días porque (a) 365 dividido 5 *siempre* es 73; (b) $7 + 3 = 10$, el primer múltiplo del 5 luego del 5 mismo; y (c) esto se corresponde, como señala el Dr. Ignotius en la novela, con las 73 partes de la pirámide Illuminati (incluyendo al Ojo como una de las partes). El último día de cada una de las estaciones es conocido como el Día del Ojo, y es celebrado de maneras demasiado espantosas como para ser mencionadas en un libro como este, pensado para el entretenimiento de toda la familia.

El místico 23 aparece en el calendario de las siguientes maneras:

- (1) El biciclo tiene 2 meses y el triciclo 3.
- (2) El biciclo tiene 28 días (dos meses de 14 días cada uno), a los cuales, si se le subtrae el insigne 5, nuevamente obtenemos el místico 23.
- (3) Cuando se multiplica al 5 por su primer múltiplo, 10, el resultado es 50; y cuando éste, a su vez, es substraído de los días de una estación, 73, el significante 23 vuelve a aparecer.
- (4) El triciclo tiene 45 días; añádanle 1 por año bisiesto y serán 46; exactamente 2×23 .
- (5) $2 + 3$ es igual al insigne 5, número en el que está basado todo este calendario, e incluso aún más significativamente, el número de este ítem.

Como Weishaupt le dijo a Knigge luego de explicarle todo esto: “¿Podría Aquinas hacerlo mejor?” (En realidad, el significado místico de éste número es sexual. El ciclo

sexual del hombre, como bien saben los tántricos, es de 23 días; súmenle el místico 5 y obtendrán 28 días, el ciclo femenino. Es así de simple, ¿O no?).

La santificación del número 5 es anterior a la Atlántida misma: se remonta hasta los cefalópodos inteligentes que invadieron la Antártida aproximadamente 150.000.000 años antes de la aparición de la humanidad; en el trabajo de “ficción” *En las montañas de la Locura*, de H. P. Lovecraft (Arkham House, 1968), se sugiere que el 5 era sagrado para esas criaturas porque poseían 5 tentáculos o pseudópodos. En conexión con eso, el lector puede encontrar algo de alimento para los pensamientos en una conversación entre Hagbard Celine y Joe Malik que tuvo lugar a fines del otoño de 1980. Por entonces, Joe acababa de recibir el Premio Pulitzer (también estaba siendo investigado por un comité del Congreso por el mismo logro: la publicación de ciertos secretos gubernamentales).

“Cinco de los senadores votaron para citarme por desacato, por no revelar mis fuentes” dijo Joe. “Tres votaron en contra. Así que seré citado, y el Gran Jurado presentará cargos en mi contra. Allí está la Ley de los Cincos otra vez”.

“¿Estás preocupado?” preguntó Hagbard, relajándose sobre el cuero de una de las sillas lujosamente tapizadas, parte de las nuevas y más ornamentadas oficinas de la revista *Confrontación*.

“Claro que no. Siempre puedo encontrar asilo en Panamá o en algún otro lugar si me declaran culpable. Y Peter puede continuar la operación”.

“¿No tienes miedo de comenzar una vida nueva en el exilio?”.

Joe sonrió. “A mi edad, cualquier experiencia nueva es una aventura”.

“Lo estás tomando bien” dijo Hagbard. “Aquí está la última revelación de la A.:A.: para tí”. Buscó en su bolsillo y sacó la foto de una niña con seis dedos en cada mano. “Me la dio un doctor amigo mío del John Hopkins”.

Joe la contemplo y dijo “¿Y?”.

“Si todos fuésemos como ella, habría una Ley de los Seis”.

Joe lo miró. “¿Quieres decir que luego de toda la evidencia que he recolectado, la Ley de los Cincos no es más que otro engaño Illuminati? ¿Has dejado que me engañe a mí mismo todo este tiempo?”.

“Para nada” dijo Hagbard con sinceridad. “La Ley de los Cincos es verdadera. Todos los JAMs y el Dealy Lama concuerdan en eso. Pero ahora debes comprenderla a un nivel más profundo, Joe. Formulada correctamente, la Ley dice: todo fenómeno está directa o indirectamente relacionado al número cinco, y dicha relación siempre puede ser demostrada, *con la debida ingenuidad por parte el demostrador*”. Su sonrisa malévolamente resplandeció. “Ese es el modelo indiscutible de lo que una verdadera ley científica debe ser: una afirmación de cómo la mente humana se relaciona con el cosmos. Nunca podremos hacer una afirmación verdadera sobre el cosmos en sí, *si no solamente de cómo nuestros sentidos (o nuestros instrumentos) lo perciben, y cómo*

nuestros códigos y lenguajes lo simbolizan. Esa es la clave de la revolución de Einstein-Heisenberg en el terreno de la física y la de la revolución de Buda en el de la psicología mucho antes”.

“Pero todo se ajusta a la Ley” protestó Joe. “Cuanto más miro, más cosas parecen encajar en ella”.

“Exactamente” dijo Hagbard. “Piensa en ello. Si necesitas un transporte rápido hacia Panamá,” agregó mientras se dirigía hacia la puerta, “llama a Traslados Gold & Appel y deja un mensaje”.

APÉNDICE GIMMEL: TEORÍA ILLUMINATI DE LA HISTORIA

Y hasta el día de hoy, el proverbio todavía se repite desde el Danubio hasta el Rihn: “Es peligroso hablar demasiado sobre los Illuminati”.

- VON JUNTZ, *Unausprechlichen Kulten*.

Teóricamente, la era de la Burocracia puede extenderse hasta que se deba hacer economía de papel, pero en la práctica, nunca dura más de 73 permutaciones.

- WEISHAUPT, *Konigen, Kirchen and Dummheit*.

En un pasaje bastante conocido del *Necronomicon*, Abdul Alhazred escribe: “Ellos reinaron una vez donde el hombre reina ahora; y donde el hombre reina ahora, Ellos volverán a reinar. Luego del verano viene el invierno, y luego del invierno viene el verano”. Weishaupt, que poseía solamente la edición de 1472 de Lyons de la traducción de Olaus Wormius, con sus muchos errores de impresión, encontró ese texto transformado en “Ellos reinaron una vez donde el hombre reina ahora, el verano; y donde el hombre reina ahora, luego del verano viene el invierno. Ellos volverán a reinar luego del invierno”. Totalmente confundido, le escribió a su buen amigo el cabalista Kolmer, en Bagdad, pidiéndole una explicación. Kolmer, a su vez, despachó una carta para él respondiéndole a una pregunta previa. La carta llegó mientras Weishaupt estaba experimentando con una nueva variedad de Alamut Negro, y no se hallaba en condiciones de advertir que era la respuesta a una pregunta anterior; en cambio, estaba dispuesto a recibir la iluminación en las palabras: “Con respecto a tu espinosa consulta: descubrí que, en muchos casos, el cornezuelo de centeno es el mejor remedio. Si aquello fallara, solamente puedo sugerir el sendero de Don Juan”.

Weishaupt supuso que Kolmer quería decir que el pasaje se haría claro si lo leía bajo la influencia del cornezuelo de centeno. Bajó rápidamente a su laboratorio y bebió un trago de una vasija; luego, por añadidura, masticó unos cuantos botones de peyote (por un malentendido creyó que el Don Juan aludido era el brujo yaqui del siglo veinte cuya mente había estado percibiendo a través del *Morgenheutegesternwelt*. El peyote era el gran “maestro” de Don Juan, y Weishaupt había hecho importar un poco desde México con muchos problemas y gastos). En este punto, debemos aclarar que la pregunta que Kolmer estaba respondiendo resultó ser personal y no filosófica. Weishaupt le había

pedido consejo sobre un problema que lo estaba acuciando ese mes: el hecho era que su cuñada estaba embarazada y la evidencia circunstancial lo señalaba a él como el padre. No sabía como iba a explicárselo a Eva. Lo que Kolmer intentaba decir era que Adam debía darle cornezuelo de centeno a su amante, ya que se lo consideraba un abortivo efectivo; la alternativa se refería al sendero de un Don Juan anterior, y significaba esfumarse por completo de la escena. De cualquier manera, el sabio drogado de Ingolstadt comprendió todo mal, así que volvió a las páginas del *Necronomicón* harto de hachís y peyote, y bajo una cualidad sustancial del cornezuelo de centeno, que por la influencia de las otras drogas y de sus propios jugos gástricos había mutado en ergotina, una prima química cercana del LSD. El resultado fue que las palabras parecieron saltar hacia él desde el libro, gritando significativamente:

ELLOS REINARON UNA VEZ DONDE EL HOMBRE REINA AHORA EL VERANO Y DONDE EL HOMBRE REINA AHORA LUEGO DEL VERANO VIENE EL INVIERNO ELLOS VOLVERÁN A REINAR LUEGO DEL INVIERNO

El concepto del Gran Ciclo de Alhazred, que en realidad derivaba de los *Upanishads*, tomó extraños ribetes en la corteza cerebral flipada de Weishaupt. *Cinco* ribetes extraños, para ser exactos, ya que estaba obsesionado con la comprensión nueva y profunda de la Ley de los Cincos que había obtenido la noche que vio al shoggoth transformarse en conejo. Rápidamente, extrajo el *Scienze Nuovo* de Giambattista Vico de su biblioteca y comenzó a leer: estaba en lo correcto. La teoría de Vico sobre la historia, que postulaba que todas las sociedades pasaban por las mismas cuatro etapas, era demasiado simplista. Observando con atención las evidencias reales detrás de la retórica de Vico, se descubren *cinco* etapas diferentes donde el italiano solo nombra cuatro. Weishaupt lo estudió minuciosamente, y, al igual que Joe Malik, cuanto más observaba, más cincos encontraba.

Fue allí cuando la mente verdaderamente única de este hombre hizo su gran salto: recordó que Joachim de Floris, un proto-Illuminatus del siglo XI, había dividido la historia en tres etapas: la Era del Padre, dominada por la Ley; la Era del Hijo, dominada por el Amor; y la Era del Espíritu Santo, dominada por la Alegría. Donde la mayoría de los filósofos se apresuran a publicar sus reflexiones, Weishaupt vio la ventaja de un camino alternativo. La Ley de los Cincos debía ser mantenida en secreto, de manera tal que solamente los Illuminati Primi la conocieran y pudieran predecir correctamente los eventos venideros, pero la teoría joachimita podía ser revivida y publicitada para confundir a otros (él, Kolmer, Meyer Amschel Rothschild, De Sade, y Sir Frances Dashwood - los Cinco originales - discutieron sobre la posibilidad de difundir la teoría de Vico en vez de la de Joachim, pero Weishaupt argumentó “cuatro se acerca demasiado a cinco...”). Pero eso fue varios años antes de que encontraran al hombre ideal para promocionar la teoría de las tres etapas: G. W. F. Hegel. “Es perfecto” escribió Weishaupt con los signos de De Molay desde Mount Vernon. “A diferencia de Kant, que solamente tiene sentido en alemán, lo que escribe este hombre no tiene sentido en ningún idioma”). El resto de la historia - la historia exotérica, al menos - es historia. Luego de Hegel fue Marx; y luego de Marx, la teoría joachimita de los tres pasos fue injertada permanentemente a las tácticas revolucionarias.

La historia esotérica, por supuesto, es diferente. Por ejemplo, en 1914, cuando la quinta y última etapa del Mundo Occidental estaba comenzando, James Joyce publicó *Retrato de un Joven Artista*. Los cinco capítulos de esa novela no solo sugerían cinco etapas en

el crecimiento del héroe, si no que además, a través del cambio de estilo de un capítulo a otro, insinuaba analogías con otros procesos de cinco etapas. Eso fue demasiado para los Illuminati Primi de la época, que advirtieron a Joyce que fuera más cauto en el futuro. Comenzó una batalla de voluntades, y durante la composición de *Ulises*, Joyce todavía estaba considerando construir una novela enteramente alrededor de la Ley de los Cincos. Cuando los Illuminati le dieron lo que ellos llaman “El Tratamiento de Tiresias” - ceguera - él finalmente cedió. La aparición de *Finnegans Wake* rompió con la teoría de los tres pasos de Joachim-Hegel-Marx, pero no incluyó la *funfwissenschaft*. En cambio, resucitó la hipótesis de los cuatro pasos de Vico, un camino medio que sedujo al sentido de sincronización de Joyce, ya que él había enseñado en una escuela en la Calle Vico, en Dublín, y luego también había vivido en una casa en la Vía Giambattista Vico, en Roma³[3].

Ahora, algunas palabras sobre la “verdad real”, o lo que los Illuminati entienden por “verdad real”.

Toda sociedad pasa realmente por las cinco etapas de *Verwirrung* o caos; *Zweitracht* o discordia; *Unordnung* o confusión; *Beamtenherrschaft* o burocracia; y *Grummet* o desenlace. A veces, para hacer una comparación más clara con el sistema exotérico de Hegel-Marx, el sistema esotérico Illuminati es definido como: Tesis, Antítesis, Síntesis, Paréntesis, y Parálisis. La tríada pública de Hegel-Marx es también llamada triciclo, y las otras dos etapas ocultas del final son llamadas biciclo; uno de los primeros secretos revelados a todo Illuminatus Minor es “después del triciclo siempre viene el biciclo”.

La primera etapa, *Verwirrung* o caos, es el punto de donde comienzan todas las sociedades, y al que todas retornan luego. Es, por decirlo de alguna manera, la condición natural de la humanidad, una afirmación que el lector podrá comprobar observando detenidamente a sus vecinos (o si tiene la objetividad necesaria, a sí mismo). Por lo tanto es la Tesis fundamental. Los Illuminati la asocian con Eris, y también con otras diosas, desde Isis a Ishtar y desde Kwannon a Kali - o sea, con el Principio Femenino, el yin, en general. Tiene correlación con el hexagrama 2 del *I Ching*: *K'un*, que representa la receptividad, la naturaleza (en contraste con el espíritu), la tierra (en contraste con el cielo), y lo femenino (en contraste con lo masculino). Así, vemos que a pesar de ser la primera etapa cronológicamente, posee el místico número dos, que en la magia siempre está asociado a lo femenino; y tiene correspondencia con el arcano número 2 del Tarot, La Sacerdotisa, que no solo representa la maternidad y la fertilidad, si no también a la gnosis. El símbolo de los cuernos simboliza a *Verwirrung* porque los dedos forman una V; el planeta o el símbolo de Venus también designan a esta etapa. En el zodiaco: Acuario

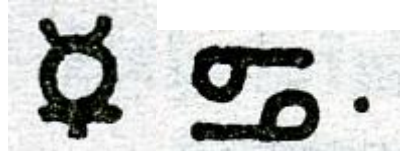


La segunda etapa, *Zweitracht* o discordia, comienza con la aparición de una clase dominante o gobernante. Esta es la Antítesis del caos, por supuesto, y lleva directamente a la discordia cuando las clases serviles descubren que sus intereses no son

los mismos que los de la clase gobernante. Esto tiene correlación con Osiris, Jehová y todas las deidades masculinas; con el Ojo que Todo lo Ve; con el hexagrama 1 del *I Ching*: *Ch'ien*, la creatividad, lo celestial, lo fuerte, lo poderoso; con el Principio Masculino, el yang, en general; con el número 3, encarnado en la trinidad masculina católica; con el arcano número 12 del Tarot, El Colgado, que simboliza el sacrificio, la ruptura y la esquizofrenia; y con el planeta o símbolo de Marte. Naturalmente, un período *Zweitracht* siempre está repleto de “contradicciones internas”, y siempre aparece alguien como Karl Marx para señalarlas. En el zodiaco: Piscis



La tercera etapa, *Unordnung* o confusión, ocurre cuando se hace un intento de restaurar el balance o de llegar a la Síntesis hegeliana. Esto tiene correlaciones con Loki, el Diablo, Mercurio (el dios de los ladrones), Toth en su rol de Embustero, Coyote, y otros espíritus de la ilusión y el engaño; con el hexagrama 4 del *I Ching*, *Meng*, la necesidad juvenil o estar al borde del precipicio; con el número 11, que significa pecado, penitencia y revelación; con el arcano 22 del Tarot, El Loco, que camina al borde del abismo; y con el planeta o el símbolo de Mercurio. Representa el intento de restaurar el estado natural por medios innaturales, la aniquilación del biograma por el logograma. En el zodiaco: Cáncer



La cuarta etapa, *Beamtenherrschaft* o burocracia, representa el Paréntesis que ocurre cuando la Síntesis hegeliana no logra reconciliar exitosamente a los opuestos. Esto tiene correlación con el Vacío (la ausencia de divinidades); con el hexagrama 47 del *I Ching*, *K'un*, la opresión o el agotamiento, los superiores avasallados por los inferiores; con el número 8, representando balance y Juicio Final; con el arcano número 16 del Tarot, La Torre, que simboliza deterioro y a la Torre de Babel; y con el satélite y signo Luna. En el zodiaco: Libra



La quinta etapa, *Grummet* o desenlace, representa la transición de vuelta hacia el caos. La burocracia se ahoga en su propio papelerío; a la mente se le termina la cuerda; desesperados, muchos comienzan a negar el logograma y a seguir el biograma con distintos grados de éxito. Esto tiene correlación con Hermafrodito; con el hexagrama 59 del *I Ching*, *Huan*, dispersión, disolución, espuma en el agua; con el número 5, unión de

lo masculino y lo femenino; con el arcano número 6 del Tarot, Los Enamorados, indicando la unión; y con el Sol o su símbolo. En el zodiaco: Virgo



Ya que la asociación de estas referencias y sus conexiones con la historia pueden resultar poco claras, detallaremos un poco más cada etapa.

VERWIRRUNG

En este período caótico, el Revol y el Tijo están dinámicamente balanceados. No hay quietud: el balance siempre es cambiante y homeoestático, en la forma del ideal del “sistema auto-organizador” de la Teoría de los Sistemas Generales o Cibernética. A los Illuminati, y a todas las figuras autoritarias en general, les desagradan tanto dichos ciclos que intentan borrar todo registro de su existencia, ocultándolos del público en general. La China pre-Chou es uno de los ejemplos de esos períodos, y su historia se ha perdido hace mucho tiempo (con la excepción de algunos fragmentos en el folklore taoísta); de cualquier manera, sabemos que el *I Ching* fue reorganizado cuando la Dinastía Chou introdujo el autoritarismo patriarcal en China. Fue allí cuando el hexagrama *K'un*,

asociado con este período, fue movido del primer al segundo lugar en el *I Ching*. Todas las líneas de *K'un* están partidas (yin), porque este es un tipo de sociedad feminista y pre-patriarcal, y porque el yin está relacionado con la agricultura más que con la urbanidad. Siempre vinculado a la oscuridad por los místicos, esta sensibilidad del *K'un* también es emparentada por los Illuminati al *dreck* (estiércol), y a todos los aspectos confusos de los seres humanos comunes que ellos consideran intolerables (los erisianos, por supuesto, adoptan la posición opuesta, relacionando esto a Eris, la diosa primordial, y lo consideran como un estado ideal).

Verwirrung está vinculado numerológicamente al 2, no solo por el cambio de *K'un* del primer al segundo lugar en el *I Ching*, si no porque es el balance entre el Revol y el Tijo. Por lo tanto, a pesar de ser cronológicamente la primera etapa, nunca se lo vincula al número 1 en el sentido mágico, porque el 1 significa el pene erecto, el principio masculino aislado y los juegos autoritarios tales como el monoteísmo, el monopolio, la monogamia y la monotonía en general. Esta duplicidad dinámica de *Verwirrung* también está implícita en su carta del Tarot, el arcano número 2 o la Sacerdotisa, que está sentada entre una columna negra y una cruz blanca (el Revol-Tijo), y representa el misterio, la magia, la picardía, y otros valores erisianos en general. Ella lleva una cruz balanceada (solar) en vez de una cruz desbalanceada (cristiana), enfatizando la igualdad de los opuestos en dicho período histórico.

Los acuarianos típicos que han manifestado valores *Verwirrung* son Aaron Burr, Christopher Marlowe, Hung Mung, Charles Darwin, Willard Gibbs (quien incorporó el caos a la matemática), Patrick Campbell, Elizabeth Blackwell (médica pionera), Anna Pavlova, Mozart, Lewis Carrol, Robert Burns, James Joyce, Lord Byron, David Wark Griffith, y Gelett Burgess, autor del clásico poema erisiano:

Nunca vi una vaca púrpura, y nunca esperé ver alguna. Pero te digo lo siguiente, prefiero verla que ser una.

La fase *Verwirrung* de la historia europea se identifica con la cultura danubiana, así llamada porque la mayoría de sus restos arqueológicos fueron hallados a orillas del río Danubio. De acuerdo a los arqueólogos, la cultura danubiana era agricultora, pre-urbana, adoraban a una divinidad femenina, y nunca inventaron algo ni remotamente parecido al Estado. La sociedad preincaica del Perú, la civilización minoica, el período anterior a la dinastía Chou en China antes mencionado, y muchas tribus nativas de América todavía existentes, también presentan un marco social *Verwirrung*. La síntesis entre el Revol y el Tijo, y especialmente entre el biograma y el logograma, provocan la sorpresa de los exploradores que provienen de sociedades autoritarias. Las palabras sobre la “gracia” y la “espontaneidad” de estos nativos meramente reflejan la carencia de conflictos autoritarios entre el biograma y el logograma: esta gente, al igual que la Sacerdotisa del Tarot, está sentada entre polos opuestos, pero no se inclina por uno u otro.



K'un

Sin embargo, por la misma razón de que éste es un balance *dinámico* y no *estático*, eventualmente (luego de 73 permutaciones, según Weishaupt) se llega a una segunda etapa.

ZWEITRACHT

En este período discordante, el Revol y el Tijo están en conflicto porque emerge una clase dominante que intenta controlar a los demás. Esto está asociado al hexagrama 1, *Chi'en*, el más poderoso del *I Ching*. Las seis líneas continuas representan la severidad y la monotonía de dicho período, la era de la regla T, de la construcción de cercas, de la división de tierras mediante “límites” dibujados en un mapa, y de la imposición de la voluntad de un hombre (o grupo de hombres) sobre todos los demás. Típicamente, la Tierra es considerada plana y finita por la mentalidad *Zweittracht*, que está preocupada en dividirla en porciones. El terror “supersticioso” que mostraron los nativos americanos al ver un mapa por primera vez, fue simplemente la reacción de una mentalidad *Verwirrung* ante una mentalidad *Zweittracht*: los indios no podían concebir que hubiese gente que trataba a la Tierra como una cosa a ser explotada en vez de una madre a ser respetada.

Zweittracht está vinculado numerológicamente al 3 porque el 3 es el número totalmente masculino, todas las trinitades masculinas (Brama-Vishnu-Shiva, Padre-Hijo-Espíritu Santo, etc.) fueron creadas en dichas etapas, y porque la discordia siempre tiene un mínimo de 3 vectores, en vez de 2. Esto es porque la división entre una clase gobernante y propietaria, y otra gobernada y desposeída pone inmediatamente en movimiento a otro grupo de vectores; la clase gobernante pronto comienza a luchar por el botín. Contrariando a Marx, la mayor parte de los conflictos en los períodos *Zweittracht* no es

entre los propietarios y el proletariado, si no entre varios propietarios que compiten para ver quién se queda con la tajada más grande de la torta.

La carta del Tarot relacionada a esta etapa es el arcano número 12, El Colgado. La cruz de la que pende está floreciendo, demostrando que todavía es orgánica y está viva (el biograma); él está colgando cabeza abajo, señalando la subversión de la naturaleza. Representa la carga de omnisciencia de la clase propietaria-gobernante y la carga de asciencia de la clase servil-sometida: la crucifixión total del deseo mediante el *Realprinzip* y la *Realpolitik*.

El signo astrológico de este período es Piscis, los dos peces que nadan en direcciones opuestas, indicando el conflicto entre logograma y biograma (“cuerpo” y “espíritu” dicen los astrólogos). Los piscianos típicos que han manifestado personalidades *Zweitracht* son E. H. Harriman, el magnate ferroviario (que cubrió a los EEUU con líneas continuas similares a *Ch'ien*), el cardenal John Henry Newman, Sir Robert Baden-Powell, fundador de los Boy Scouts (un intento de instalar el autoritarismo pisciano incluso desde la niñez), el almirante Chester Nimitz, John Foster Dulles, Anna Lee (fundadora de la religión más anti-sexual del mundo, los Shakers), industriales como Kruger y Pullman, financistas como Cambell y Braden, Grover Cleveland, John C. Calhoun, Neville Chamberlain, Andrew Jackson (quien desalojó a los Cherokees de sus tierras arrojándolos al “camino de las lágrimas”, donde la mayoría de ellos perecieron, ilustrando de esa manera una apropiación de tierras arquetípicamente *Zweitracht*), William Jennings Bryan, y Frank Stanton de la CBS.

Ya que todos los Illuminati que carecen de cualquier tipo de inclinación académica son estimulados a graduarse de historiadores, la tendencia en la mayoría de los libros de historia no es solo la de borrar los períodos *Verwirrung*, si no la de glorificar los períodos *Zweitracht* como eras de Luz y Progreso. De hecho, hacen una interpretación divertida: son eras de expansión, donde siempre se descubren nuevos grupos de gente a la que dominar, “civilizar”, y convertir en arrendatarios y deudores de impuestos. Casi todas las edades descritas con admiración en los textos escolares de historia, en un examen más minucioso, demuestran ser etapas *Zweitracht*, y los peores carniceros e invasores son considerados héroes sobresalientes de la humanidad. Una lectura detenida de las biografías de estos constructores de imperios, siempre indica que eran individuos neófilos que volcaron sus talentos a la destrucción en vez de la creatividad por la amargura en ellos engendrada por años de tormentos infligidos por los neófobos durante sus infancias.



Chi'en

El ineludible conflicto en un período *Zweitracht* conduce eventualmente a la tercera etapa.

UNORDNUNG

La humanidad ha sido transformada durante la era *Zweitracht*, imponiendo el logograma autoritario por sobre el biograma. *Unordnung* es un intento de restaurar el

balance revolucionando el logograma; no hay pensamientos sobre el biograma, porque el contacto con este componente somático de la personalidad se ha perdido (esta pérdida de contacto ha sido descrita por varios observadores pre-celinianos: es “el velo de Maya” en el budismo, la “censura” o “represión” en el psicoanálisis, la “armadura de la personalidad” y la “armadura muscular” de la psicología reichiana, etc.).

El hexagrama del *I Ching* para esta etapa es *Meng*, la Necedad Juvenil. La línea yang de arriba indica que la supremacía del logograma continúa, a pesar de que algunos elementos del biograma (las líneas yin) comienzan a reafirmarse. La lectura tradicional es “montaña sobre el agua”; esto es, el logograma rígido todavía está reprimiendo al elemento acuariano que intenta ser libre. La interpretación china habitual de este hexagrama es “el joven tonto necesita disciplina”, y los líderes revolucionarios de estas épocas siempre están de acuerdo con eso, demandando obediencia ciega a sus seguidores. Éste es un momento de agitación, problemas y tiranías que aparecen y desaparecen rápidamente.

Su número místico es el 11, que significa un “nuevo comienzo” en la Cábala, y “error y arrepentimiento” en la mayoría de los otros sistemas numerológicos.

El arcano número 22 del Tarot, el Loco, simboliza a esta era como a un joven de ojos ensoñadores que camina inconscientemente por el borde de un abismo. Inmediatamente vienen a la mente la *Hitlerjugend*, y los discípulos de otros varios *führers* y mesías. El hecho de que varios expertos en el Tarot disputen sobre esta carta, a la cual los más sabios le asignan el número 0, indica la confusión de todos los períodos *Unordnung*. El perro que le ladra al Joven Loco en señal de advertencia, al igual que las líneas yin del hexagrama, representa los intentos desesperados del biograma para atravesar la represión y hacerse escuchar.

Los cancerianos típicos que ejemplifican *Unordnung* son Julio César, Mary Baker Eddy (cuya filosofía era una negación explícita del biograma), Albert Parsons, Emma Goldman, Benjamin Peret, Vladimir Mayakofski, Henry David Thoreau, Durrutti, P-J Proudhon, Brooks Adams, el general Kitchener, Luigi Pirandello (el maestro literario de la ambigüedad), Erich Ambler (el maestro literario de la conspiración), Calvin Coolidge (quien hizo la afirmación confusa clásicamente canceriana “sé tan revolucionario como la ciencia y tan conservador como la tabla de multiplicar”), Andrei Gromyko, Nelson Rockefeller, John Calvin, Estes Kefauver, y Rexford Tugwell.



Meng

Los períodos *Unordnung* siempre han sido considerados como una síntesis entre la tesis de *Verwirrung* y la antítesis de *Zweitracht* (incluso antes de que Hegel proporcionara los términos); ya que se trata de una falsa síntesis, solamente al nivel logográfico, siempre da nacimiento a la cuarta etapa: el Paréntesis.

BEAMTENHERRSCHAFT

Ésta es la era de la burocracia, y vivir en esta época, como dijo Proudhon, es “tener cada operación, cada transacción y cada momento anotado, registrado, contado, clasificado, estampado, medido, numerado, aprobado, refutado, autorizado, endorsado, amonestado, reformado, redirigido, corregido... para ser aplastado por la contribución, perforado, explotado, monopolizado, extorsionado, agotado, engañado y robado”.

El hexagrama del *I Ching* que le corresponde es el 47, *K'un*, la Opresión o el Agotamiento, el lago vacío y seco, con la lectura usual de que los inferiores oprimen a los superiores. Esta es la etapa en que los neófobos reprimen más rigurosamente a los neófilos, y florecen las cazas de brujas y herejes. Está relacionado al número 8, que significa el Juicio Final, porque cada ciudadano es hasta cierto punto un funcionario estatal, y cada uno es juzgado por todos los demás. Las asociaciones chinas tradicionales de este hexagrama son las de estar sentado bajo un árbol desnudo y vagar a través de un valle desierto - ilustrando el desastre ecológico provocado por mentes puramente abstractas trabajando sobre la red orgánica de la naturaleza.

El arcano número 16 del Tarot, la Torre, describe esta era.

La Torre es golpeada por un relámpago y sus habitantes caen desde sus ventanas (la leyenda de la Torre de Babel, y nuestras fallas recientes de energía). Las interpretaciones tradicionales de ésta carta sugieren orgullo, opresión y bancarrota.

Esta etapa está relacionada con Libra, la mentalidad que mide y pesa todas las cosas mediante una escala artificial (Maya). Los librianos típicos que manifiestan características de *Beamtenherrschaft* son el conde de Saint Simon, el juez John Marshall, Hans Geiger, Henry Wallace, Dwight Eisenhower, John Kenneth Galbraith, Arthur Schlesinger, Jr., John Dewey, y los hermanos Joyce.

En las eras *Beamtenherrschaft* hay actividad incesante, todo ha sido planeado por adelantado, todo comienza en el segundo calculado, todo es cuidadosamente supervisado y escrupulosamente registrado - pero todo termina inevitablemente tarde y mal hecho. La carga de omnisciencia de la clase dominante se vuelve virtualmente intolerable, y termina transformándose en una especie de esquizofrenia o fantasía. Grandes torres, pirámides, lanzamientos a la luna, y otras maravillas similares se alcanzan gracias a un costo enorme, mientras que el apuntalamiento de la solidaridad social se desmorona por completo. En tanto, las equivocaciones se multiplican, pero no puede hallarse a un responsable individual, porque todas las decisiones son tomadas por comités; cualquiera que busca una indemnización o quiere formular una queja se encuentra vagando por corredores interminables de papeleo, sin conseguir ningún tipo de resultado tangible. Los historiadores Illuminati, por supuesto, describen estas eras con tanto brillo como a las eras *Zweitacht*, porque a pesar de que el control está en manos de los neófobos, al menos hay una especie de regularidad, orden, y precisión geométrica ausentes en la “confusión” de las bárbaras eras *Verwirrung* y en las revoltosas eras *Unordnung*.

Sin embargo, el peso de la omnisciencia de los dominantes sigue aumentando paulatinamente, y la carga de asciencia de la clase servil se incrementa, haciéndolos inservibles para servir (cada vez más de ellos viven de subsidios, son llevados a hospitales psiquiátricos o son reclutados para cualquiera que sea el equivalente moderno de los juegos gladiatorios), por lo que, eventualmente, la Torre cae.



K'un

GRUMMET

La era de *Grummet* comienza con un resurgimiento de magos, ilusionistas, yippies, kabouters, chamanes, payasos y otras fuerzas erísticas. Su relevante hexagrama en el *I Ching* es el 59, Huan, la Dispersión y la Disolución. El viento suave en lo alto y el agua profunda abajo es la lectura china de la imagen, y está asociada a la pérdida del ego, la separación del grupo, y a “salir” en general. Las líneas yin dominan casi todo el hexagrama excepto la cima; las fuerzas que guían hacia una nueva etapa *Verwirrung* están haciendo fuerza para liberarse. También es llamada Parálisis por los Illuminati, porque objetivamente no suceden muchas cosas; subjetivamente, las preparaciones para un nuevo ciclo están trabajando inconscientemente.

Su número místico es el 5, la unión de lo masculino (3) y lo femenino (2) y la resolución final de los conflictos entre *Verwirrung* y *Zweitracht*.

La carta del Tarot que le corresponde es el arcano número 6, los Enamorados, en el cual una mujer mira a un ángel arriba (Eris, el biograma) y el hombre mira a la mujer (el logograma, el yang, alcanza la síntesis solamente a través de la reconciliación con lo femenino). De allí el resurgimiento del feminismo en dichos períodos, junto a un énfasis renovado por los clanes, las tribus, y las comunas.

Los virginianos típicos que manifiestan rasgos *Grummet* son Charlie Parker, Antonin Artaud, Louis Lingg, Edgar Rice Burroughs, Grandma Moses, Ludovico Ariosto, Greta Garbo, Hedy Lamarr, Goethe y Tolstoy (quienes manifestaron fuertes valores yin aunque nunca pudieron reconciliarse con las mujeres en sus propias vidas. Tolstoy, de cualquier manera, siendo un clásico marginado, es un *Grummet* arquetípico, y casi completó el curso Sufi sobre “abandonar este mundo, abandonar el próximo mundo, y abandonar el abandono”).



Huan

Luego de *Grummet*, por supuesto, la autoridad ha colapsado completamente, y el biograma se yergue a la misma altura que el logograma. Revol y Tijo están nuevamente dinámicamente equilibrados, un nuevo período *Verwirrung* comienza, y el ciclo se repite.

Ya que Weishaupt imaginó este sistema bajo la influencia de varias drogas alucinógenas, uno debe considerarlo con cierto escepticismo. Evidentemente no es cierto en todos sus detalles, y no hay una demostración teórica o empírica de que cada una de estas cinco etapas tengan siempre 73 permutaciones. El hecho de que las personalidades Virgo-*Grummet* (y de los otros cuatro tipos de personalidades) nazcan en todas las épocas, incluso si llegan al dominio en sus etapas correspondientes, deja muchos misterios sin resolver. Resumiendo, todo lo que un erudito sobrio puede decir sobre la teoría Illuminati de la historia, es que no tiene ni más ni menos sentido que las teorías exotéricas de Hegel-Marx, Spengler, Toynbee, y Sorokin.

La A:A., que considera a las teorías Illuminati como proyecciones de procesos espirituales internos al mundo exterior, es particularmente escéptica sobre ésta, ya que involucra muchas correlaciones falsas entre el *I Ching*, el Tarot, el Zodíaco, etc.

Finalmente, debe señalarse que de toda la gente que Hagbard empleó como cajas de resonancia para las vibraciones en contra de los hermanos Saures en Ingolstadt, solamente Lady Velkor, Danny Pricefixer y George Dorn no eran de Virgo. Hagbard evidentemente creyó que los vínculos mágicos de los Illuminati funcionaban cuando había actividades Illuminati ocurriendo dentro de esa área determinada - por lo cual, virtualmente, toda "su" gente en el festival era de Virgo, cosa que los vinculaba con la cadena de asociaciones astrológicas *Grummet/Huan-59/Arcano 6*. Por otra parte, la presencia de tres personas que no eran de Virgo demuestra la visión pragmática de Hagbard y su negativa a ser regido incluso por una ciencia tan exacta como la astrología⁴.

En conexión con esto, cuando George Dorn y su madre fueron al Radio City Music Hall a ver *La Posición de Loto*, la última película filmada por la Asociación Médica Americana antes de sus trágicos decesos, se encontraron con un italiano alto y su esposa, una hermosa chica negra. Él los presentó a su madre, pero la Sra. Dorn no comprendió el nombre del italiano, aunque era obvio que George sentía gran admiración por él. En el autobús de vuelta a Nutley, ella decidió ponerle las cosas en claro al muchacho.

"Un hombre que se respeta a sí mismo y a su propia raza," comenzó, "nunca pensaría en casarse con una mujer *de color*".

"Cállate, ma" dijo George educadamente.

"Esa no es manera de hablarle a tu madre" dijo la señora, continuando alegremente, "tu padre, por ejemplo, tenía algunas ideas radicales y quería que los demás aceptaran a la *gente de color*, pero nunca habría pensado en casarse con una de ellas, George. Tenía mucho respeto por sí mismo ¿Me estás escuchando, George?".

"¿Qué te han parecido los AMA?".

“Unos muchachos maravillosos. Tan pulcros ¡Y esa chica, su hermana, tan encantadora! Al menos ellos no pensaban que hubiese algo atractivo en dejarse el pelo largo ¿Sabes lo que parecen los hombres que tienen el pelo largo?”.

“Parecen chicas, ¿No es así, ma?”.

“Peor que chicas, George. Parecen como si no fueran hombres, ¿Comprendes?”.

“No, no comprendo, ma”. George estaba profundamente aburrido.

“Bueno, me refiero a que parecen medio *raritos*”.

“Ah,” dijo él, “quieres decir chupavergas. Algunos de mis mejores amigos son chupavergas, ma”.

Ese fragmento de información específica hizo que la señora se pusiera roja y luego escarlata, y que girara en su asiento para mirar por la ventana con rabia y en silencio durante el resto del viaje. Lo curioso es que antes de que George tuviera el coraje de teparle la boca de esa manera a su madre, primero había tenido hacer el intento de dispararle a un policía, luego, el de suicidarse, y finalmente tuvo que fumar hachís con Hagbard Celine, porque ella era de Virgo y él de Capricornio.

5[3] ¿Pueden creer eso?

6[4] Esta frase puede manifestar un lapso de burla o de mistificación por parte de los generalmente sobrios autores.

Los Apéndices II

Por

Robert Shea y Robert Anton Wilson

1975

Traducción: Guillermo A. Mazzucchelli

APÉNDICE DALETH: HASSAN I SABBAH Y EL ALAMUT NEGRO

Cuando el Profeta murió, en 4632 AM7[1], la fe verdadera estuvo a punto de ser destruida por culpa del conflicto entre las facciones chiítas y sunitas. Esto fue seguido por más de un siglo de guerras civiles y religiosas, y para el 4760 AM los chiítas se dividieron y dieron nacimiento a una nueva sub-secta conocida como ismaelitas. Fue en ese grupo donde Hassan i Sabbah formó la Orden de los Asesinos en 5090 AM.

Ya por aquel entonces, la religión ismaelita contaba con nueve niveles escalonados, al estilo típico de las sociedades místicas secretas. A aquellos en el nivel más bajo, por ejemplo, solamente se les informaba que el Corán contenía un significado alegórico en adición a las enseñanzas en la superficie, y que la salvación residía en obedecer órdenes. A medida que el neófito iba progresando en los grados, más y más alegorías le eran explicadas, y la doctrina comenzaba a emerger gradualmente, la cual era, en esencia, la misma enseñada por todos los místicos de oriente y occidente - budistas, taoístas, vedantistas, rosacruces, etc. En ciertos aspectos importantes, la doctrina es inexpresable (lo cual es la razón del entrenamiento del *imam* - el equivalente ismaelita del gurú - para guiarlo en sus aspectos no verbales); sin embargo, el noveno y más alto grado no tenía paralelos, exceptuando al rígido budismo Theravada. En este grado, al cual Hassan había accedido poco tiempo después de fundar el Hashishism, se enseñaba que incluso la experiencia mística personal del buscador (su propio encuentro con lo Absoluto, o con el Vacío, o con el Revol-Tijo, o con Dios o Diosa, o como quiera que uno escoja llamarlo) debía ser objeto del análisis y de las críticas más despiadadas, y que no había una guía superior que la razón. Resumiendo, el adepto ismaelita adquiría la consciencia mística suprema, pero se rehusaba a idolatrar incluso eso; era un anarquista ateo no sujeto a ninguna autoridad salvo la de su propia mente independiente.

“Los hombres de ese tipo son peligrosos” observó César, y eran ciertamente peligrosos para los césares; cuando Hassan i Sabbah se convirtió en el imam de todo el movimiento, los ismaelitas estaban siendo perseguidos en todo el mundo musulmán, y se estaban haciendo grandes esfuerzos para exterminarlos por completo.

La idea cínica de Hassan (y muchos iluminados coincidían con él, como los lamas del Tibet,) era que la mayoría de las personas no tenían aspiración o capacidad para la independencia espiritual e intelectual. Por lo tanto reorganizó a los ismaelitas de manera tal que aquellos con mentes ineptas permaneciesen en los grados más bajos.

Las herramientas de este emprendimiento eran el famoso “Jardín de las Delicias” en su castillo de Alamut (un buen duplicado del paraíso del Corán, rematado por las bellas y serviciales huríes que el Profeta había prometido a los fieles), y ciertos “químicos mágickos8[2]”. Aquellos de grados menores eran llevados a Alamut, se les suministraba la pócima milagrosa, y se los dejaba varias horas en el Jardín de las Delicias. Volvían convencidos de haber visitado realmente el paraíso y de que Hassan i Sabbah era el Hombre Santo más poderoso del mundo. Se les aseguraba que si obedecían todas las órdenes, incluso a costo de sus propias vidas, podrían retornar a aquél paraíso después de la muerte.

NOTAS

Dichos hombres se transformaron en los primeros “agentes dormidos” en la historia de la política internacional. Allí donde las religiones mayores de aquel tiempo en oriente medio (cristianismo, judaísmo y el Islam ortodoxo) insistían en que negar la propia fe era un pecado imperdonable, Hassan enseñaba que Alá perdonaría esa mentira piadosa cuando era por un propósito provechoso. Por lo tanto, sus agentes podían hacerse pasar por cristianos, judíos y musulmanes ortodoxos e infiltrarse a voluntad en cualquier corte, orden religiosa, y ejército. Y a su vez, como las otras religiones tenían la prohibición antes mencionada en contra de esa mentira en particular, no podían infiltrarse en los ismaelitas.

El uso de estos agentes como asesinos es discutido en la novela, y la opinión de Weishaupt de que Hassan había descubierto el “equivalente moral de la guerra” es un comentario interesante. Hassan nunca había tenido que enviar un ejército a batallar, y los ejércitos que eran enviados en su contra eran detenidos por las muertes súbitas e inesperadas de sus generales.

Uno de los sucesores de Hassan fue Sinan, quien mudó los cuarteles generales del culto desde Alamut a Messiac, y pudo (o no) haber escrito la carta sobre Ricardo Corazón de León que George recuerda en el Tercer Viaje. Sinan, según afirmaban sus contemporáneos, realizaba milagros de curación, conversaba con seres invisibles, y nunca se lo había visto comer, beber, o efectuar las funciones de orinar o defecar. También se le adjudicaba el don de la telepatía y la habilidad de matar animales simplemente con una mirada. Fue él y no Hassan (como aseveran muchos libros populares) quien ordenó a dos miembros menores de la Orden que cometieran suicidio para impresionar a un embajador visitante con su poder sobre sus seguidores (ellos obedecieron, arrojándose a un precipicio desde la muralla del castillo). Sinan también intentó hacer una alianza con los Caballeros Templarios para sacar de la arena tanto a cristianos como a musulmanes ortodoxos, cosa que evidentemente no sucedió.

Los Hashishim fueron aplastados finalmente, a pesar de su poderoso espionaje y de su red de asesinos, cuando todo oriente medio fue asediado por las hordas mongolas, que venían desde tan lejos que no habían podido ser infiltrados. Los Hashishim tardaron varios siglos en retornar bajo la forma del movimiento ismaelita no violento actual, bajo el liderazgo del Aga Khan.

Finalmente, fue en su lecho de muerte donde supuestamente Hassan i Sabbah pronunció aquel aforismo por el que es más famoso, citado varias veces en la novela. “Nada es verdad. Todo es permisible”. Juviani, el historiador musulmán ortodoxo - quien pudo haber inventado todo el episodio -, añade que tan pronto como esas palabras blasfemas salieron de sus labios “el alma de Hassan se hundió en el Infierno”.

Desde que Marco Polo registrara la historia del Jardín de las Delicias, los comentaristas occidentales han identificado a los “químicos mágickos” de Hassan como puro hachís. Sin embargo, estudios recientes lo han puesto en duda, pues es bastante claro que el hachís y otros derivados de la marihuana eran bien conocidos en oriente miles de años antes de que naciera Hassan; por ejemplo, la planta ha sido encontrada en tumbas neolíticas del área, fechadas alrededor de 5000 AC, como menciona Hagbard en la novela. Consecuentemente, es imposible que el ingenioso Hassan haya intentado hacer pasar esta droga como algo novedoso y mágico.

Algunos han sugerido que Hassan, que había viajado mucho en su juventud, podría haber importado opio de oriente para mezclarlo con el hachís. El Dr. Joel Fort va más allá y argumenta, en *Los Buscadores del Placer*, que la superdroga de Hassan era vino y opio, sin ninguna intervención de los derivados de la marihuana. El Dr. John Allegro, en *El Hongo Sagrado y la Cruz*, argumenta que tanto Hassan como los primeros cristianos obtenían sus visiones paradisíacas con la ayuda del *amanita muscaria*, hongo venenoso en dosis altas, pero psicodélico (o al menos alucinógeno) en cantidades pequeñas.

La sugerencia de este libro - el Alamut Negro, un hachís casi puro con unas pizcas de belladona y estramonio - está basada en:

- (1) La fuerte evidencia etimológica que señala que Hashishim está conectado con hachís.
- (2) La improbabilidad de que el vino, el opio, los hongos o cualquier otra combinación pueda explicar la asociación etimológica e histórica de Hassan con el hachís;
- (3) Las razones previas para dudar de que solo el hachís fuera la respuesta;
- (4) La capacidad del estramonio y de la belladona (en dosis pequeñas) de crear imágenes intensamente brillantes, imposible con cualquier tipo de hachís.
- (5) El hecho de que estas dos drogas fueron utilizadas en los Misterios Eleusinos y en cultos paganos de Europa contemporáneos a Hassan (ver R. E. L. Masters, *Eros y el Mal*).

Ya que no es la intención de este libro confundir los hechos con la fantasía, debe señalarse que estos argumentos son fuertes pero no irrefutables. Pueden sugerirse muchas otras alternativas, como hachís-belladona-mandrágora, hachís-estramonio-opio, hachís-opio-belladona, hachís-opio-bufotina⁹[3], etc., etc. Todo lo que puede decirse con certeza es que Hagbard insiste en que la fórmula correcta es hachís-belladona-estramonio (en una proporción 20:1:1), y creemos en Hagbard - casi siempre.

La relación precisa entre los Asesinos y los Illuminati europeos todavía permanece poco clara. Hemos leído una publicación de la Sociedad John Birch donde se argüía que la alianza entre los Hashishim y los Caballeros Templarios había sido consumada y que la masonería europea ha estado desde entonces bajo la influencia de los Asesinos. La teoría de Daraul parece más probable: que luego de que los Hashishim se reagruparan como la secta ismaelita actual no violenta, los Roshinaya (los Iluminados) copiaron sus viejas tácticas, que a su vez fueron copiadas por los Alumbrados españoles, y de éstos por los Illuminati bávaros.

Las nueve etapas del entrenamiento Hashishim, las trece de los Illuminati de Weishaupt, los treinta y dos grados de la masonería, etc., son, por supuesto, arbitrarios. El budismo Theravada posee un sistema de cuarenta meditaciones, cada una de las cuales conduce a una fase de crecimiento definido. Algunas escuelas del hinduismo reconocen solamente dos etapas: *Dhyana*, la conquista del ego personal, y *Samadhi*, la unidad con el Todo. De la misma manera, uno puede conjeturar cinco etapas o ciento cinco. La esencia común en todos estos sistemas, es que, en cierto punto, el neófito es aterrorizado casi hasta la muerte¹⁰[4].

La diferencia entre estos sistemas es que algunos apuntan a liberar a todos los candidatos mientras que otros, como los de Sabbah y Weishaupt, deliberadamente mantienen a la mayoría en la ignorancia, donde pueden ser explotados para beneficio de sus superiores en el culto. El mismo juego general de una minoría iluminada abusando de una mayoría supersticiosa era característico en el Tibet hasta que la invasión de la China comunista rompió con el poder de los altos lamas. Un relato a favor del sistema tibetano, que se excede justificándolo, puede ser encontrado en *Las Enseñanzas Ocultas del Budismo Tibetano* de Alexandra David-Neel; un relato crítico y escéptico hacia este sistema puede leerse en *Confesiones* de Aleister Crowley.

Otra cosa sobre el Alamut Negro: no es para el viajero psicodélico inexperto. Por ejemplo, la primera vez que Simon Moon lo probó, a comienzos de 1968, tuvo la oportunidad de utilizar el baño de caballeros del Biograph Theatre (adonde había ido a ver *Yellow Submarine* bajo la influencia de la sustancia). Luego de mover el vientre fue a arrancar un trozo de papel higiénico, y vio con consternación que tenía una estampa que decía:

**ILLUMINATI
BÁVAROS OFICIALES
¡EWIGE BLUMENKRAFT!**

Con el hachís ordinario y con la marihuana, dichas ilusiones pueden ocurrir, por supuesto - pero no son verdaderas alucinaciones. Desaparecen cuando uno les enfoca la atención. Pero no importaba cuánto Simon mirara aquél papel higiénico, porque de todos modos seguía diciendo:

**ILLUMINATI
BÁVAROS OFICIALES
¡EWIGE BLUMENKRAFT!**

Simon volvió bastante alterado a su butaca del teatro. Varias semanas después siguió preguntándose si los Illuminati tenían alguna siniestra razón para infiltrarse en la industria del papel higiénico, o si toda la experiencia había sido una alucinación genuina y el primer signo, como él dijo, de que “la puta droga me está jodiendo la puta cabeza”. Nunca pudo resolver aquél misterio, pero eventualmente dejó de preocuparse por él.

En lo referente a Hassan i Sabbah X y el Culto de la Madre Negra los autores han podido averiguar muy poco. Ya que de alguna manera están claramente relacionados a los Hashishim y al culto de Kali, la Madre de la Destrucción, uno puede considerarlos parte de los Illuminati, o del lado Tijo del Cao Sagrado; pero como parecen ser hombres de negocios en vez de fanáticos, y como Kali podría ser una versión de Eris, uno puede considerarlos parte de los Discordianos, o del lado Revol. En medio de mucha especulación y misterio, ellos actúan de manera oscura, vendiendo heroína y predicando algunas doctrinas bastante peculiares sobre los blancos. Tal vez su objetivo es traicionar a todos y huir con el botín en el momento oportuno - o quizás son los únicos revolucionarios comprometidos que existen. “No hay paredes imposibles de saltar; todo está bien, nena” es el único sumario de la filosofía personal de Hassan i Sabbah X que ha llegado hasta nuestros oídos. Es un tipo grandote, y no hemos querido presionarlo.

APÉNDICE TZADDI: 23 SKIDOO

Los lingüistas y los etimologistas tuvieron bastante ejercicio para sus imaginaciones fértiles en el intento de explicar esta expresión. El origen de *skidoo* ha sido rastreado hasta *skedaddle* (en lenguaje *slang*: huir, escabullirse. *Nota del traductor*), y luego hasta el término griego *skedannumi* “dispersarse apresuradamente”. El 23, naturalmente, ha causado esfuerzos aún más creativos por parte de esta gente, ya que la mayoría desconoce las enseñanzas Mágickas secretas. Un teórico, notando que Sidney Carton (personaje de *Historia de Dos Ciudades* de Dickens) es el vigésimo tercer hombre guillotinado en la escena final¹¹[5], dedujo que los espectadores que estaban ansiosos por huir del teatro antes de que terminaban las ejecuciones se escabullían por una salida que tenía el número 23. Otro erudito eminente asume que la expresión tiene algo que ver con los hombres que vagaban por el viejo edificio Flatiron de la calle 23 en la ciudad de New York - una esquina notoriamente ventosa - para ver cómo el viento levantaba las faldas de las señoritas que transitaban por ahí; cuando llegaba algún policía ellos decían “*skidoo*” y huían. Otros especularon inconclusamente sobre la señal 23 del antiguo código telegráfico, que significaba “deja de transmitir”, “despeja la línea” o, más groseramente, “cállate”, pero nadie afirma saber por qué los telegrafistas eligieron el 23 para asignarle ese significado.

El origen real del misterio es un secreto celosamente guardado por los Justificados Ancestros de Mummu, al cual Simon no pudo acceder debido a su rango en la orden. Sin embargo, Dillinger, que sí había obtenido esa jerarquía, utiliza la fórmula correctamente en la escena del robo al banco en el Tercer Viaje. Fue divulgado por “Frater Perdurabo” (Aleister Crowley) en *El Libro de las Mentiras* (impreso de manera privada en 1915; reimpresso por Samuel Weiser Inc., New York, 1970). El contenido del hechizo aparece de forma completa en el Capítulo 23 de ese curioso librito, donde se lee:

ΚΕΦΑΛΗ ΚΓ (23)

HUIR (SKIDOO)

¿Qué hombre no es complicado en su Interior?

Afuera

El mundo es amplio y frío.

Afuera.

Te has convertido en un iniciado.

Afuera.

Pero no puedes salir por el mismo camino que has venido. El camino hacia afuera es EL CAMINO.

Afuera.

Porque AFUERA se encuentran el Amor, la Sabiduría y el Poder.

AFUERA.

Si ya tienes una T, forma la UT12[6].

Entonces toma la O.

Y finalmente sal AFUERA.

No es posible explicarlo plenamente, pero puede afirmarse cautelosamente que la T (de OUT) es la unión del sexo y de la muerte, *Tau*, la Crucifixión de la Rosa; UT es Utgita en los *Upanishads*; y la O es el Vacío Positivo13[7].

APÉNDICE VAU: BONOS DE LINO Y DE CÁÑAMO

Los bonos de lino fueron introducidos a los grupos discordianos en 1968 por el misterioso Malaclypse el Menor, G. C. S. Un año después los siguieron los bonos de cáñamo, emitidos por el Dr. Mordecai Malignatus, G. S. N. (en la novela, tomándonos una de nuestras pocas libertades con respecto a la verdad histórica, los trasladamos atrás en el tiempo y atribuimos los bonos de cáñamo a los Justificados Ancestros de Mummu)

La *idea* detrás de los bonos de lino es tan vieja como la historia; el dinero privado existió mucho antes que el dinero gubernamental. La primera implementación revolucionaria (o reformista) de esta idea, como un seguro en contra de la usura galopante o de las altas tasas de interés, fue la fundación de los “Bancos de la Piedad” por la orden dominicana de la iglesia católica en la edad media (ver *La Religión y el Crecimiento del Capitalismo*, de Tawney). Los dominicanos, al descubrir que al predicar en contra de la usura no disuadían a los usureros, fundaron sus propios bancos que ofrecían préstamos sin interés; esta “competencia ética” (como Josiah Warren la llamó más tarde) hizo que los bancos comerciales tuvieran que retirarse de las áreas donde operaban los dominicanos. Divisas semejantes a aquellas, en préstamo a bajos intereses (aunque no sin interés) fueron lanzadas por los bancos escoceses hasta que el gobierno británico, actuando en nombre del Banco de Inglaterra, detuvo dicho ejercicio de libre emprendimiento (ver *Free Banking* de Muellen). La misma idea se implementó exitosamente en las colonias norteamericanas antes de la Revolución, y fue suprimida nuevamente por el gobierno británico, lo cual, según afirman algunos historiadores

13[7] Fission Chips, al igual que otros de nuestros personajes, ha tenido la oportunidad de examinar este manuscrito y de corregir posibles errores antes de su publicación. Sobre éste apéndice, dijo “creo que me están tomando el pelo, tíos. Sospecho que ese tal Crowley escribió eso en 1915 como una broma para sus lectores, y ustedes lo encontraron y lo insertaron en su historia como referencia a una fórmula mágica usada por Dillinger solamente para escribir éste apéndice ‘explicándolo’”. Dicho escepticismo es comparable a la postura de los Fundamentalistas de la Biblia, quienes afirman que YHWH creó el universo en seis días en 4004 AC. incluyendo fósiles y otras pistas falsas para hacerlo parecer más viejo. De la misma manera, uno puede afirmar que el Cosmos acaba de crearse del Vacío hace un segundo, incluyéndonos a cada uno de nosotros junto a nuestros recuerdos de una existencia más extensa aquí.

herejes, fue la verdadera causa de la Revolución Americana, en contra de la teoría de los impuestos altos mencionada en la mayoría de los libros escolares (ver *Impacto*, de Ezra Pound, y las fuentes adicionales allí citadas).

Durante el siglo XIX muchos anarquistas e individualistas intentaron emitir bonos privados sin interés o con interés bajo. Los libros *Mutual Banking*, del coronel William Greene, y *La Civilización Verdadera*, de Josiah Warren, registran dos de esos intentos. Lysander Spooner, un abogado anarquista, afirmó que el Congreso no tenía autoridad para suprimir los bonos privados (ver *Nuestros Financistas: Su Ignorancia, sus Usurpaciones y sus Fraudes*, de su autoría). Un repaso general de intentos similares de libre emprendimiento, aplastados rápidamente por el Estado Capitalista, puede leerse en *Hombres contra el Estado* de James M. Martin, y en *Pioneros de la Libertad Americana*, de Rudolph Rocker (un título irónico, ya que la mayoría de esos pioneros perdieron sus batallas). Lawrence Labadie, de Suffern, N. Y., ha recolectado (aunque todavía no los ha publicado) 1000 ejemplos de experimentos similares; uno de los autores de este libro, Robert Anton Wilson, desenterró en 1962 la historia de unos bonos sin interés emitidos de manera privada en Yellow Spring, Ohio, durante la depresión de los 30s (fue una medida de emergencia tomada por algunos comerciantes locales que, al no apreciar el principio que aquello implicaba, la abandonaron ni bien el ahorcamiento del “dinero real” terminó y Roosevelt comenzó a inundarnos a todos con notas de la Reserva Federal).

Es tradicional que entre los historiadores liberales dichos esfuerzos sean menospreciados como “esquemas monetarios de mentira”. Nunca han explicado por qué el dinero del gobierno es más real (el valor actual de los dólares estadounidenses en realidad es el 47% del valor “declarado”). Si uno se pone a pensar, todo dinero es falso, pero ningún bono privado, en competencia en un mercado libre, puede llegar a ser tan falso (y trágico) como las notas que ahora llevan el sello mágico del Tío Sam - respaldadas solamente por su promesa (o amenaza) ante Dios de que las haría valiosas haciéndoles pagar a generaciones infinitas de estadounidenses para poder solventar los intereses que provocaron la llamada Deuda Interna, que no es otra cosa que lo que les debemos a los banqueros que “prestaron” esa moneda al Tío luego de que él gentilmente les diera el crédito que más tarde les permitió hacer ese préstamo. Los bonos de cáñamo, o los bonos de ácido o los de peyote, nunca llegarán a ser tan payasescos como los del sistema actual, que solamente pudo haber sido ideado por los Illuminati (si es que en verdad existen). Este sistema tiene una sola ventaja: hace que los banqueros se hagan cada vez más ricos. Porque nadie, desde un capitalista industrial (o “capitán de industria”) hasta un minero, obtiene beneficio de él, y todos pagan los impuestos, lo que se transforma en pago de intereses, que enriquece a los banqueros. Si los Illuminati no existen habría que inventarlos, porque dicho sistema no puede ser explicado de ninguna otra manera, excepto por aquellos cínicos que sostienen que la estupidez humana es infinita.

La idea detrás de los bonos de cáñamo es más radical que el concepto de los bonos de circulación interna de las empresas. Según la manera en que son utilizados en la novela, los bonos de cáñamo pierden valor; esto quiere decir que no solamente es una divisa que no genera interés, si no que genera *interés negativo*. Literalmente, el prestamista le paga al prestatario para que se lleve ese dinero por un tiempo. Esto fue inventado por el economista alemán Silvio Gesell, y está explicado en su *Orden Económico Natural*, y en *Stamp Script*, del profesor Irving Fisher.

La Ley de Gresham, al igual que la mayoría de las “leyes” enseñadas en las escuelas públicas o apoyadas por el Estado, no es del todo cierta (al menos en la forma en que se enseña usualmente). “*El mal dinero desplaza al bueno*” solamente se aplica a sociedades autoritarias, no a sociedades libertarias (Gresham tenía la mente bastante en claro como para no declarar explícitamente que solamente estaba describiendo una sociedad autoritaria; la formulación de su Ley comienza con las palabras “si el rey emite dos monedas...” proponiendo implícitamente que debe existir un Estado para que la Ley sea aplicable). *En una sociedad libertaria, el buen dinero desplazaría al malo*. Esta proposición utópica - que el lector cuerdo debe considerar con un agudo escepticismo -, ha sido explicada mediante una demostración rigurosamente lógica en *La Causa de la Depresión Mercantil*, de Hugo Bilgrim y Edward Levy¹⁴[8].

APÉNDICE ZAIN: PROPIEDAD Y PRIVILEGIO

La propiedad es robo
- P. J. PROUDHON

La propiedad es libertad
- P. J. PROUDHON

La propiedad es imposible
- P. J. PROUDHON

La consistencia es el fantasma de las mentes limitadas
- RALPH WALDO EMERSON

Proudhon no apiló todas estas contradicciones de esa manera solamente por ser francés; estaba intentando indicar que la abstracción “propiedad” abarca toda una variedad de fenómenos, algunos perniciosos y otros beneficiosos. Tomemos prestado un recurso de los semánticos y examinemos su tríada marcada con subíndices para mayor claridad.

“La propiedad₁ es robo” significa que la propiedad₁, creada por las leyes artificiales de las sociedades feudales, capitalistas, y por otras formas de autoritarismo, está basada en el robo a mano armada. La espada y las armas son las monedas de su transacción.

¹⁴[8] Los economistas pueden “demostrar” cualquier cosa mediante axiomas, y algunos de ellos resultan ser ciertos. Si. Guardamos para una nota al pie la información de que al menos cuatro demostraciones empíricas del opuesto de la Ley de Gersham fueron registradas. Tres de ellas, que emplearon pequeñas comunidades fronterizas de los EEUU como voluntarias entre 1830-1860, figuran en *La Civilización Verdadera* de Josiah Warren. La cuarta, que utilizó a estudiantes universitarios en un laboratorio de psicología, es el tema de la reciente tesis para el doctorado de Don Werkheiser, profesor asociado de la universidad Estatal de Wilberforce, Ohio.

“La propiedad₂ es libertad” significa que la propiedad₂ sería respetada voluntariamente en una sociedad voluntaria (anarquista), porque significaría la base de la libertad en dicha sociedad. Cuanto más se mezclan y se confunden los intereses de la gente, como en el colectivismo, más se pisarán las cabezas entre ellos; solamente se puede conseguir una verdadera independencia cuando las leyes del juego se declaran patentemente “esto es mío y esto es tuyo”, y *el juego es aceptado voluntariamente como provechoso para todas las partes*.

“La propiedad₃ es imposible” significa que la propiedad₃ (=propiedad₁) crea tantos conflictos de interés, que la sociedad está inmersa en una perpetua guerra civil no declarada y que eventualmente se devorará a sí misma (y a las propiedades ₁ y ₃). Resumiendo, Proudhon, a su manera, vaticinó el Principio SNEBJ. También vaticinó que el comunismo solamente perpetuaría y agravaría el conflicto, y que *la anarquía es la única alternativa viable a este caos*.

El error de muchos supuestos libertarios - especialmente los seguidores (!) de la célebre Ayn Rand - es asumir que toda propiedad₁ es una propiedad₂. La diferenciación puede hacerla cualquier persona con más de 70 de IQ y es absurdamente simple. La prueba es preguntarse, sobre cualquier propiedad que uno tenga, o preguntarle a otros sobre cualquier propiedad “¿Será respetada en una sociedad libre, de racionalistas, o requerirá del poder armado del Estado para obligar a la gente a respetarla?” Si la respuesta es positiva para la primera pregunta, es una propiedad₂ y representa a la libertad; si es positiva para la segunda parte, es una propiedad₁ y representa al robo.

APÉNDICE CHETH: LA ABDICACIÓN DE HAGBARD

Los lectores que no comprendieron la escena en la que Hagbard abdica en favor de la Srta. Portinari no deben desanimarse. Una vez que la comprendan, deducirán la mayoría de los misterios de todas las escuelas de misticismo.

APÉNDICE LAMED: LAS TÁCTICAS MÁGICKAS

El cerebro humano evidentemente funciona bajo una variación del principio enunciado en *The Hunting of the Snark*: “lo que te digo tres veces es verdad”
- Norbert Weiner, *Cibernética*.

La idea más importante en *El Libro de la Magia Sagrada de Abra-Melin el Mago* es una fórmula simple: “repetir la invocación”.

La forma más exitosa para el tratamiento de supuestos desórdenes mentales, la Terapia Conductista de Pavlov, Skinner, Wolpe, etc., puede resumirse en palabras similares:

“repetir el refuerzo” (“refuerzo”, para propósitos prácticos, significa lo mismo que “recompensa”. La esencia de la Terapia Conductista reside en recompensar las conductas deseadas; esa conducta, como por “arte de magia” comienza a ocurrir más y más a menudo mientras continúa la recompensa).

Hacer propaganda, como todo el mundo sabe, tiene sus bases en el axioma “repetir a menudo”.

Aquellos que se consideran “materialistas” y creen que el “materialismo” requiere la negación de todos los hechos que no cuadran con su definición de la “materia”, sienten horror al admitir la lista extensa y bien documentada de individuos que han sido curados de enfermedades graves mediante una forma de magiack vulgar y absurda conocida como Ciencia Cristiana. No obstante, el lector que quiera comprender ésta obra clásica de la literatura inmortal deberá analizar sus significados más profundos guiado por la consciencia de que no existe una diferencia esencial entre la magiack, la Terapia Conductista, la propaganda, y la Ciencia Cristiana. Todas ellas pueden ser condensadas en la simple sentencia de Abra-Melin: “repetir la invocación”.

La realidad, como dice Simon Moon, es termoplástica y no termoestática. No es exactamente como la Plastilina, como afirmó una vez el Sr. Paul Krassner, pero está mucho más cerca de la Plastilina de lo que creemos. Si se repite frecuentemente que “Budweiser es la reina de las cervezas”, Budweiser terminará teniendo mejor gusto para nosotros - tal vez mucho mejor - del que tenía antes de que ese hechizo mágicko fuera lanzado. Si un terapeuta conductista, trabajando para los comunistas, te recompensa cada vez que repites un eslogan comunista, comenzarás a repetirlo más a menudo y comenzarás a deslizarte imperceptiblemente hacia el mismo tipo de creencia que los Científicos Cristianos tienen en sus mantras. Y si un científico cristiano se repite a sí mismo todos los días que su úlcera desaparecerá, la úlcera desaparecerá más rápidamente de lo que lo haría si él no se hubiera sometido a su propia campaña propagandística casera. Finalmente, si un mago invoca al Gran Dios Pan repetidamente, el Gran Dios Pan aparecerá tan ciertamente como los comportamientos heterosexuales aparecen en los homosexuales que son manipulados (deformados) en las Terapias Conductistas.

El opuesto recíproco de “repetir la invocación” es “repetir la expulsión”.

El mago que desea la manifestación de Pan, no solamente invoca a Pan directa y verbalmente, creando condiciones ‘Pánicas’ en su templo, reforzando las asociaciones a Pan en cada adorno y en cada gesto, usando los colores y los perfumes coligados a Pan, etc.; además, también expulsa verbalmente a los otros dioses, los expulsa quitando los adornos, colores y perfumes asociados a ellos, y mediante muchos otros métodos. El terapeuta conductista lo llama “refuerzo negativo”, y al tratar a un paciente con fobia a los ascensores no solamente refuerza (recompensa) al paciente cada vez que sube a un ascensor sin sentir terror, si no que también refuerza negativamente (castiga) cada asomo de terror expuesto por el sujeto. El científico cristiano, por supuesto, utiliza un mantra o hechizo que al mismo tiempo refuerza la salud y refuerza negativamente (expulsa) la enfermedad^{15[9]}. De la misma manera, un aviso comercial no solo motiva

^{15[9]} El mantra básico de la Ciencia Cristiana, conocido nada menos que como “La Afirmación Científica del Ser”, es como sigue: “No hay vida, verdad, inteligencia, ni sustancia en la materia. Todo es la mente

al consumidor a comprar el producto del anunciante, si no que además amilana su interés por los “dioses falsos” - reuniéndolos bajo la rúbrica de la despreciable y desdeñable Marca X.

El hipnotismo, el debate y otro sinfín de juegos funcionan con el mismo mecanismo: *repetir la invocación y repetir la expulsión*.

El lector que busca una comprensión más profunda de este argumento, puede obtenerla poniendo a prueba estos principios. Si usted, en este ambiente cristiano, teme tomar demasiado seriamente el mantra de la Ciencia Cristiana, intente seguir el siguiente experimento. Durante cuarenta días y cuarenta noches invoque y récele a las fuerzas naturales del mundo como si fuesen deidades egipcias. Recite al amanecer:

Bendigo a Ra, el sol que brilla ferozmente, bendigo a Isis, la Luna de las noches, bendigo al aire, el halcón Horus, y bendigo la tierra sobre la que camino.

Repítalo cuando anochezca. Continúe durante cuarenta días y noches. Podemos afirmar sin ningún tipo de reservas que, como mínimo, usted se sentirá más feliz y más en casa en esta parte de la galaxia (y también comprenderá mejor la actitud del Tío John Pluma hacia nuestro planeta); como máximo, usted hallará recompensas más allá de sus expectativas, y tal vez continúe utilizando este mantra por el resto de su vida (y si los resultados son excepcionalmente buenos, usted tal vez comience a creer en los dioses egipcios).

Una selección de técnicas mágicas que ofenderían la razón de algunos materialistas pueden verse en *Tú No Eres el Objetivo* (¡Qué mantra poderoso ese título!) de Laura Archera Huxley, en *Terapia Gestalt* de Peris, Heferline, y Goodman, y en *Juegos Mentales* de Masters y Houston.

Todo esto, por supuesto, es programar tu propio viaje al manipular el grupo de palabras, sonidos, imágenes y energías emocionales (*prajna*) apropiadas. El aspecto de la magiack que más desconcierta, perturba y provoca a la mentalidad moderna es aquél en el que el operador programa el viaje de otra persona *actuando a la distancia*. Para este tipo de personas es increíble e insultante que uno asevere que nuestro Sr. Nkrumah Fubar pueda programarle un dolor de cabeza al presidente de EEUU. El aprensivo afirmará que ese tipo de manipulación de la energía solo es posible si el presidente tenía conocimiento del hechizo de Fubar, pero no aceptará que funciona de la misma manera cuando el sujeto no es conciente de la maldición.

La teoría mágica de que 5=6 no es convincente para dichos escépticos, y los magos todavía no han propuesto una teoría mejor. El materialista entonces afirma que todos los casos en los cuales la magia parece haber funcionado fueron ilusiones, delirios,

infinita y su infinita manifestación, porque Dios es el todo en el todo, el Espíritu es una verdad inmortal: y la materia es un error mortal. El Espíritu es eterno y real; la materia es temporal e irreal. El Espíritu es Dios y el hombre es Su imagen y semejanza. Por lo tanto el hombre no es material, es espiritual”. El hecho de que estas afirmaciones, en términos del criterio científico, sean “sin sentido”, “no operacionales” y “tontas” es irrelevante. *Funcionan*. Inténtenlo y verán.

alucinaciones, “coincidencias”¹⁶[10], malentendidos, “suerte”, accidentes o, directamente, engaños.

Dicha persona no cae en la cuenta que afirmar eso es el equivalente a afirmar que la realidad, después de todo, es tremoplástica, porque está admitiendo que mucha gente vive en una realidad diferente a la suya. En vez de dejarlo solo luchando contra su auto-contradicción, preferimos sugerirle que consulte *Descubrimientos Psíquicos detrás de la Cortina de Hierro*, de Ostrander y Schroder - en especial el capítulo 11, “De los animales hasta la cibernética: en búsqueda de una teoría Psi”. Deberá reconocer que cuando la “materia” se comprende plenamente, el materialista no necesita rechazar la acción mágicka *a distancia*, la cual ha sido investigada por científicos comprometidos mediante las formas más rígidas del materialismo dialéctico marxista.

Aquellos que han mantenido vivas las antiguas tradiciones mágickas, como los miembros de Ordo Templi Orientalis, coincidirán en que el secreto esencial es sexual (como intenta explicar Saúl en el Sexto Viaje) y que los escritos del Dr. Wilhelm Reich arrojan más luz sobre esto que los estudios soviéticos actuales. Pero el Dr. Reich fue considerado un charlatán y encarcelado por el gobierno de los EEUU, y no vamos a pedirle a nuestros lectores que consideren la posibilidad de que el gobierno de los EEUU pueda ser falible de forma alguna.

Cualquier psicólogo podrá adivinar rápidamente el significado simbólico más probable de la Rosa y de la Cruz; pero ningún psicólogo involucrado en la investigación psi ha aplicado esta clave para descifrar los textos mágicos tradicionales. La referencia más temprana a la francmasonería en inglés acontece en “El Lamento de las Musas” de Andersen, en 1638:

Los que estamos hermanados en la Cruz Rosada
Tenemos la Palabra Masónica y la segunda vista

pero ningún parapsicólogo ha seguido la pista obvia contenida en esta conjunción de la rosa vaginal, la cruz fálica, la palabra de invocación, y el fenómeno de la proyección del pensamiento. El hecho de que los tabúes sexuales todavía estén latentes en nuestra cultura explica parte de esta ceguera; el temor a abrir la puerta a formas de paranoia más insidiosas y sutiles es la otra parte (*si la magiack puede funcionar a distancia*, piensa la mente reprimida, *¿Es algo seguro?*). Un estudio minucioso y objetivo de la histeria anti-LSD en EEUU arrojará más luz sobre la aprensión discutida aquí.

Por supuesto, hay muchas más ofensas que el racionalista afronta en el estudio más profundo de la magiack. Todos sabemos, por ejemplo, que las palabras son solamente convenciones arbitrarias sin conexión intrínseca con las cosas que simbolizan, pero la magiack abarca el uso de las palabras de manera tal que parecen implicar que dicha conexión, e incluso identidad, existe realmente. Si el lector analiza ciertos fragmentos del lenguaje que generalmente no son considerados mágicos, descubrirá parte de la clave. Por ejemplo, el patrón 2+3 de “Salve Eris/O Salve Discordia” no es muy diferente al 2+3 de “Santa María, Madre de Dios” o al de “LS/MFT” que tantos paquetes de cigarrillos ha vendido a nuestros padres; también el 2+3 de “Io Pan, Io Pan

¹⁶[10] Algún día busquen la etimología de esta palabra y fíjense si significa algo.

Pan” de Crowley está relacionado a esto. Por lo tanto, el mago que nos dice que *debemos* gritar “Abrahadara”, y ninguna otra palabra, durante el momento más intensamente emocional de una invocación, está exagerando; uno puede sustituirla por otras palabras; pero uno puede descartar el resultado si se aleja demasiado del formato de cinco tiempos de “A-bra-ha-da-bra”¹⁷[11].

Pero esto nos lleva a la teoría mágica de la realidad.

Mahatma Gurú Sri Paramahansa Shivaji¹⁸[12] escribe en *Yoga for Yahoos*:

Consideremos un pedazo de queso. Decimos que posee ciertas cualidades de forma, estructura, color, solidez, peso, sabor, olor, consistencia, etc.; pero la investigación ha demostrado que todo eso es ilusorio ¿Dónde están esas cualidades? No en el queso, porque diferentes observadores han ofrecido descripciones bastantes diferentes de él. No en nosotros mismos, porque no podemos percibirlos en ausencia del queso...

¿Qué son, entonces, esas cualidades de las que estamos tan seguros? No existirían sin nuestros cerebros; y no existirían sin el queso. Son el resultado de la unión, es decir del Yoga, entre el observador y lo observado, el sujeto y el objeto...

No hay nada en esta afirmación que un físico moderno pueda discutir; y esa es la teoría mágica del universo. El mago asume que la *realidad percibida* - el panorama de impresiones monitoreadas por los sentidos y compaginadas por el cerebro - es radicalmente diferente a la supuesta realidad objetiva¹⁹[13]. Sobre esta última “realidad” solamente podemos formarnos especulaciones o teorías, las cuales, si somos muy cuidadosos y sutiles, no refutarán lógicamente los reportes de los sentidos. Esta ausencia de contradicciones es extraña; algunos conflictos entre la teoría y la lógica, o entre la teoría y los datos perceptibles a veces son ignorados durante siglos (por ejemplo, la oscilación de Mercurio alejándose de los cálculos newtonianos de su órbita). Incluso cuando se logra, la ausencia de contradicciones solamente demuestra que la teoría *no es totalmente falsa*. En ningún caso es una prueba de que la teoría *es totalmente cierta* - porque con los datos conocidos uno puede formular un número indefinido de ese tipo de teorías.

Si tenemos tanta libertad para elegir nuestras teorías sobre la “realidad objetiva”, tenemos aún más libertad para descifrar la realidad “dada” o transaccional que llamamos *realidad percibida*. La persona ordinaria percibe como ha aprendido a hacerlo - o sea, como ha sido programada por la sociedad en la que vive. El mago es un auto-programador. Usando la invocación y la expulsión - que son funcionalmente idénticas al

¹⁷[11] Un repaso al final del Apéndice Beth evitará la malinterpretación por parte del lector sobre el verdadero tenor de estas afirmaciones.

¹⁸[12] Aleister Crowley nuevamente, pero bajo otro seudónimo.

¹⁹[13] Ver la antología *Percepción*, editada por el Dr. Robert Blake, especialmente el capítulo escrito por el psicólogo Carl Rogers, en el cual demuestra que las percepciones de la gente cambian cuando están sujetas a la psicoterapia. Como dijo William Blake: “El tonto no ve el mismo árbol que ve el sabio”.

auto-condicionamiento, a la autosugestión y a la hipnosis, como explicamos arriba - él o ella edita u orquesta la realidad percibida al igual que un artista²⁰[14].

Este libro, al ser parte de la única conspiración seria que describe - o sea, parte de la Operación Jode-mentes - ha programado al lector en maneras que no comprenderá en un período de meses (o años). Cuando adquiera ese entendimiento, la verdadera importancia de éste apéndice (y de la ecuación $5=6$) será más clara. Los funcionarios de Harvard pensaron que el Dr. Timothy Leary estaba bromeando cuando dijo que no se debería permitir que los estudiantes retiraran indiscriminadamente libros peligrosos y formadores de hábitos de la biblioteca a menos que cada estudiante demostrase una necesidad específica para cada volumen (por ejemplo, en este momento ustedes han olvidado a los perros de Joe Malik). Es extraño que uno haga todo lo posible para que sus afirmaciones sean de lo más claras, y aún así mucha gente crea que uno ha dicho lo opuesto.

El Rito de Shiva, como fue realizado por Joe Malik durante la Misa Negra de los SSS, contiene el secreto central de toda magiack, y aún así mucha gente puede releer esa parte una docena o cientos de veces sin llegar a comprender cuál es el secreto. Por ejemplo, la Srta. Portinari era una típica chica católica en todos los sentidos - excepto por su tendencia inusual de tomar seriamente al catolicismo - hasta que comenzó a menstruar y a realizar meditaciones espirituales todos los días²¹[15]. Una mañana, durante su meditación diaria, visualizó el Sagrado Corazón de Jesús con una claridad inusual; inmediatamente otra imagen, chocante para ella, apareció en su mente con igual vivacidad. Le relató esta experiencia a su confesor el sábado siguiente, y el párroco le advirtió, solemnemente, que la meditación no era saludable para una chica joven, a menos que tuviera la intención de tomar los votos e internarse en un convento. Ella no tenía esa meta, pero de manera rebelde (y culposa) continuó con sus meditaciones. La segunda imagen perturbadora persistía cada vez que pensaba en el Sagrado Corazón; comenzó a sospechar que era enviada por el Diablo para distraerla de su meditación.

Cierta fin de semana en que se encontraba en su casa vacacionando de la escuela, sus padres decidieron que ya estaba en edad para ser presentada en sociedad (como casi todas las familias italianas bien acomodadas, ya habían decidido cual de sus hijas entregarían a la iglesia - y no era ella. De ahí esta temprana presentación a *la dolce vita*). Uno de los ornamentos destacados en Roma por aquellos tiempos era un “excéntrico hombre de negocios” extranjero llamado Hagbard Celine, que estaba en la fiesta a la que la Srta. Portinari fue llevada esa noche.

Era alrededor de las once, y ella había consumido un poco de más Piper Heidsec, cuando se vio cerca de un grupito de gente que escuchaba absorta la historia que aquél extraño Sr. Celine estaba contando. La Srta. Portinari se preguntó qué estaría diciendo - tenía la reputación de ser más cínico y materialista que cualquier otro ricachón internacional, y ella, en ese momento, era el tipo de idealista católica que encontraba a

²⁰[14] Todo el mundo lo hace inconscientemente, por supuesto. Ver el párrafo sobre el queso. El mago, al hacerlo conscientemente, lo controla.

²¹[15] Ambos signos de crecimiento suelen aparecer al mismo tiempo, siendo una apertura del cuarto circuito neuronal detonada por el ADN.

los capitalistas más espantosos incluso que a los comunistas. Comenzó a escuchar sus palabras; estaba hablando en inglés, pero pudo comprenderlo adecuadamente.

“Hijo, hijo” decía Hagbard, “teniendo a dos mujeres hermosas tirándose encima tuyo, ¿Por qué te encierras a pajearte en tu habitación?”.

La Srta. Portinari se ruborizó furiosamente y bebió un poco más champagne para disimularlo. Odiaba a aquel hombre, porque sabía que le entregaría su virginidad en la primera oportunidad; los adolescentes católicos intelectuales son capaces de dichas complejidades.

“Y el chico respondió:” continuó Hagbard, “supongo que ya respondiste a tu propia pregunta, ma”.

Hubo un silencio expectante.

“El caso es bastante típico” añadió Hagbard tranquilamente, obviamente dando por finalizada la historia. “El profesor Freud relata algunos dramas familiares mucho más sorprendentes”.

“No comprendo...” comenzó un celebrado piloto de carreras francés, perplejo. Luego sonrió. “Ah,” dijo, “¿El chico era americano?”.

La Srta. Portinari abandonó el grupo tal vez de manera demasiado apresurada (sintió que varios ojos la seguían) y volvió a llenar su copa de champagne.

Media hora después, estaba en el balcón intentando despejar la cabeza en el aire nocturno, cuando una sombra se movió cerca de ella y Celine apareció en medio de una nube de humo de cigarro.

“La luna tiene la mandíbula hinchada esta noche” dijo él en italiano. “Parece como si alguien le hubiera dado un puñetazo en la boca”.

“¿Además de sus otros logros usted también es poeta?” preguntó ella fríamente. “Suen a poesía americana”.

El rió - una carcajada limpia, como el relincho de un semental. “Algo así” dijo, “acabo de venir de Rapallo, donde estuve hablando con el mayor poeta americano de este siglo ¿Cuántos años tienes?” preguntó súbitamente.

“Casi dieciséis” dijo ella balbuceando.

“Casi quince” la corrigió él con poca galanura.

“No es asunto suyo...”

“Podría serlo” contestó Hagbard reposadamente. “Necesito una chica de tu edad para algo que tengo en mente”.

“Puedo imaginarlo. Algo horrible”.

Él salió de las sombras y se acercó un poco más. “Niña,” dijo, “¿Eres religiosa?”.

“Supongo que usted considerará eso como algo anticuado” respondió ella, imaginando los labios de Hagbard en sus pechos, y pensando en las pinturas de María dándole el pecho al Niño.

“A esta altura de la historia eso es lo único que no es anticuado” dijo él simplemente. “¿Cuál es tu fecha de nacimiento? No importa - tú debes ser de Virgo”.

“Así es” dijo ella (sus dientes deberían morder un poco su pezón, pero muy suavemente. Él debía saber lo suficiente como para hacerlo bien). “Pero eso es superstición, no religión”.

“Me gustaría poder dibujar una línea precisa entre la religión, la superstición y la ciencia”. Sonrió. “Para mí siempre van de la mano. Eres católica, ¿No?”. Su persistencia era enloquecedora.

“Estoy orgullosa de creer en una absurdidad, por lo tanto no soy protestante” respondió ella - temiendo que él reconociera el plagio de la frase.

“¿Qué símbolo es más importante para ti?” preguntó Hagbard moderadamente, como un abogado fiscal que tiende una trampa.

“La Cruz” dijo ella rápidamente. No quería que él supiera la verdad.

“No” la corrigió nuevamente de manera poco sutil. “El Sagrado Corazón”.

Entonces ella supo que él era partidario de Satán.

“Debo irme” dijo la Srta. Portinari.

“Medita más sobre el Sagrado Corazón” dijo él con ojos ardientes como los de un hipnotizador (Un truco barato, *pensó Hagbard privadamente*, pero podría funcionar). “Medita profundamente en él, niña. Y encontrarás la esencia del catolicismo - y la esencia de todas las otras religiones”.

“Creo que usted está loco” respondió ella, abandonando el balcón con una prisa poco digna.

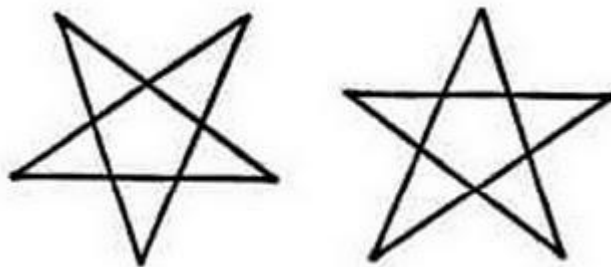
Pero dos semanas después, durante su meditación matutina, comprendió repentinamente el Sagrado Corazón. Para la hora del almuerzo desapareció - dejándole una nota a la Madre Superiora de la escuela del convento y otra para sus padres - y huyó en busca de Hagbard. Ella resultó tener más potencial del que él creía, y a los dos años abdicó de su rol de gurú en favor de la Srta. Portinari (como consta en la novela). Nunca se transformaron en amantes²²[16].

²²[16] Fueron muy buenos amigos, aunque cogieron ocasionalmente.

La importancia de los símbolos - las imágenes - como vínculo entre las palabras y la energía primordial demuestran la unidad entre la magiack y el yoga. Tanto la magiack como el yoga - reiteramos - son métodos de auto-programación que emplean cadenas de palabras, imágenes y energía vital conectadas sincronísticamente.

Sin embargo, los racionalistas, que son todos puritanos, nunca han considerado el hecho de que el descreimiento en la magiack solo se da en sociedades puritanas. La razón es muy simple: los puritanos son incapaces de adivinar de qué se trata la magiack esencialmente. Puede afirmarse con seguridad que solo aquellos que han experimentado el amor verdadero, en el sentido poético clásico de la expresión, están equipados para comprender incluso la exposición más nítida de los misterios²³[17].

El ojo en el triángulo, por ejemplo, no es primariamente un símbolo de la Trinidad cristiana, como creen los ingenuos - porque la Trinidad cristiana es una reelaboración visual (o verbal) de un modelo más antiguo. Tampoco es la representación del Ojo de Osiris ni del de Horus, como algunos han aventurado; es venerado por la secta Cao Dai en Vietnam, que nunca han escuchado sobre Osiris o sobre Horus. El significado del ojo puede descubrirse mediante una meditación simple sobre el arcano XV del Tarot, el Diablo, que corresponde, en el Árbol de la Vida, a la letra hebrea *ayin*, el ojo. El lector que comprende que “El Diablo” es una versión tardía del Gran Dios Pan ya ha resuelto el misterio del ojo, mientras que el triángulo posee la interpretación tradicional. Ambos, en conjunción, representan la unión de *Yod*, el padre, con *He*, la madre, como en *Yod-He-Vau-He*, el impronunciado nombre sagrado de dios. *Vau*, el Espíritu Santo, es el resultado de la unión, y la *He* final es el éxtasis divino que sigue después. Uno podría aventurar incluso que quien contemple esta clave identificándola con Pan, el Diablo, el Gran Padre y la Gran Madre eventualmente llegará a una comprensión nueva y más completa de la Trinidad cristiana, especialmente de su miembro más misterioso, *Vau*, el elusivo Espíritu Santo²⁴[18].



Pentagrama del Sendero de la Mano izquierda / Pentagrama del Sendero de la Mano derecha
(Dos cuernos exaltados) (Un Cuerno exaltado)

El pentagrama puede verse de dos maneras distintas, pero siempre representa la expresión plena de la psique humana - y de la psique masculina en particular. El pentagrama con un cuerno exaltado es asociado a menudo con el sendero de la mano derecha; y el pentagrama con dos cuernos hacia arriba, con el sendero de la mano

²³[17] Este libro lo ha afirmado claramente numerosas veces, pero algunos lectores todavía se preguntan qué es lo que estamos escondiendo.

²⁴[18] Esta manifestación tiene más en común con los supuestos “fantasmas” de lo que es evidente para el no iniciado. Ver los bien documentados casos de perturbaciones de poltergeists asociados con adolescentes.

izquierda (los Caballeros Templarios, de manera adecuada, dibujaron la cabeza de Baphomet, el dios con cabeza de macho cabrío equivalente a Pan y al Diablo, dentro del pentagrama de la mano izquierda, haciendo coincidir los cuernos del dios con las puntas exaltadas de la figura). Una cosa a observar es que el tradicionalmente siniestro²⁵[19] pentagrama de la mano izquierda contiene un *pentágono* interno que apunta *hacia arriba*, mientras que pentagrama de la mano derecha contiene un *pentágono* interno que apunta *hacia abajo*; esto ilustra de buena manera la Ley de los Opuestos²⁶[20]. El pentágono del Cao Sagrado está levemente inclinado, de manera que no puede decirse que ninguno de sus vértices apunten directamente hacia arriba o hacia abajo - o tal vez pueda decirse que tiene 1 vértice y ½ hacia arriba, y 1 vértice y ½ hacia abajo²⁷[21] - ilustrando así la Reconciliación de los Opuestos. Lo único que puede decirse en contra del pentagrama del sendero izquierdo, sin prejuicios, es que es destructivo para el Espíritu Santo, en cierto sentido. Debe recordarse que el método del pentagrama diestro también es destructivo en la generalidad de los casos, especialmente en la manera en que lo utilizan los practicantes tan condenados en el Capítulo 14 del *Ulysses* de Joyce - y ese tipo de grupos es mayoría hoy en día. En vista de la crisis ecológica actual, sería sabio incluso fomentar el método izquierdo y desalentar el método diestro, para equilibrar los Números Sagrados.

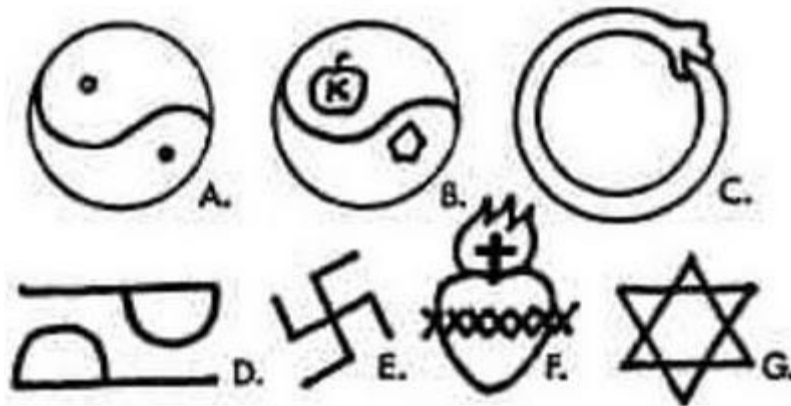
Muy pocos lectores de *La Rama Dorada* han captado el eufemismo velado del Profesor Sir Dr. Frazer, ni han conjeturado el método exacto utilizado por Isis para volver a la vida a Osiris, a pesar de que se ve con claridad en los frescos egipcios. Aquellos que conocen esta técnica simple de resucitar a los muertos (que al *menos es parcialmente* exitosa en *todos* los casos y totalmente en la mayoría) no tendrán problemas para entender las connotaciones esotéricas del Cao Sagrado - ni las del yin-yang taoísta o las del signo astrológico de Cáncer. Este método revierte casi completamente a aquél de los pentagramas, tanto de derecha como de izquierda, e incluso podría decirse que en cierto sentido no fue Osiris si no su hermano, Set, simbólicamente comprendido, quien fue objeto de los trabajos mágicos de Isis. *En todos los casos, sin excepción, los símbolos místicos o mágicos siempre se refieren a una de las pocas variaciones*²⁸[22] *de una misma variedad muy especial de sacrificio humano: el “ojo que se abre” o “la mano sola que aplaude”;* y dicho sacrificio no puede ser parcial - debe culminar en muerte para ser eficaz. La literalidad mentecata de los Saures, en la novela, los hizo convertirse en una amenaza para la vida en la Tierra; el lector debe llevar eso en mente. El sacrificio no es simple. Es una especie de cobardía, epidémica en las naciones anglosajonas desde hace tres siglos, la que provoca que aquél que busca éxito en este terreno se detenga un poco antes de la muerte de la víctima. *Ninguna otra cosa funcionará, a parte de la*

26[20] Ver los arcanos I y II del Tarot - el Mago sosteniendo un brazo hacia arriba y el otro hacia abajo, y la Sacerdotisa sentada entre las columnas del Día y de la Noche (la Sacerdotisa también está asociada a la letra hebrea *gimmel*, el camello, y parte del significado de este simbolismo está en la forma del lomo del camello y en la de la letra hebrea).

27[21] Esto lo hace inútil para invocar a hombres lobo. De cualquier manera, el propósito del Cao Sagrados enseñar una lección filosófica, no el de atraer a individuos con pasatiempos dudosos.

28[22] Menos de setenta, de acuerdo a la enumeración clásica.

muerte - *el olvido total*²⁹[23] (uno puede ver con más claridad este punto en la poesía de John Donne que en la mayoría de los supuestos tratados que intentan explicar la magiack).



A. YIN-YANG; B. CAO SAGRADO; C. UROBOROS, la serpiente que traga su propia cola; D. SIGNO ASTROLÓGICO DE CÁNCER; E. ESVÁSTICA; F. SAGRADO CORAZÓN CATÓLICO; G. HEXAGRAMA

El simbolismo de la esvástica está adecuadamente explicado en *Psicología Masiva del Fascismo* de Wilhelm Reich.

Uroboros, la serpiente que traga su cola, es principalmente emblemática en la Misa del Espíritu Santo³⁰[24].

El simbolismo del Sagrado Corazón católico es sorprendentemente visible, especialmente para los lectores de Frazer y de Payne-Knight. En esencia es la misma idea expresada por la versión tradicional de los dibujantes de Cupido disparando su flecha hacia un corazón rojo y latiente. Simboliza básicamente al Dios Moribundo y a la Resurrección. La identificación de Cristo con el pelícano que apuñala su propio pecho con su pico (para alimentar a sus pichones) es una representación análoga del mismo motivo. Repetimos que los hermanos Saures se volvieron crueles y sádicos solamente porque malinterpretaron estos símbolos simples.

En esencia, entonces, los símbolos básicos de la magia, la mitología, y la religión - tanto orientales como occidentales, antiguos o modernos, “derechos” o “izquierdos” -, son tan simples, que solamente el hábito pernicioso de buscar supuestas “profundidades” y “misterios” evita que la gente los comprenda automáticamente y casi sin pensar. El significado del hexagrama - el equivalente femenino del pentagrama - fue explicado por

²⁹[23] El mago siempre debe identificarse plenamente con la víctima, y debe compartir cada contorsión de agonía al máximo. Cualquier actitud de pararse al costado y observar, como en una interpretación teatral, o cualquier intelectualización durante el momento en que la espada está haciendo su trabajo brutal pero necesario, o cualquier tipo de remilgo, culpa o repulsión, crean la doble mentalidad contra la cual advierte Hagbard en *Nunca Chifles Mientras Estás Meando*. En cierto sentido, solo la mente muere.

³⁰[1] Conocido como el año 52 para los musulmanes, 4392 para los judíos y los masones del rito escocés, 4320 para los confucianos, y 632 para los cristianos.

Freud, aunque muchos estudiantes, convencidos de que la respuesta no podía ser tan elemental y pedestre, continuaron mirando hacia las nubes.

Los mismos principios se aplican a los símbolos escritos. El insigne nombre YOD HE VAU HE, por ejemplo, ha sido estudiado de distintas maneras y presentamos sus correlaciones más significativas en la siguiente tabla

	YOD	HE	VAU	HE
Significado de las letras hebreas	Puño (o espermatozoide)	Ventana	Clavo	Ventana
Código mágico tradicional	Padre	Madre	Hijo	Hija
Palo del Tarot	Basto	Copa	Espada	Oro
Arcano del Tarot	El Ermitaño	La Estrella	Sacerdote	La Estrella
Realeza del Tarot	Caballero	Reina	Príncipe	Princesa
Elemento	Fuego	Agua	Aire	Tierra

El simbolismo tradicional león-hombre-águila-toro también concuerda con esta tabla³¹[25], al igual que los Cuatro Viejos de *Finnegans Wake* de Joyce³²[26]; también pueden encontrarse en los códices aztecas y en los mandalas budistas.

El significado esencial y original, por supuesto, es la programación de un ritual, y el ritual es magiack. Las cuatro letras son simplemente los cuatro tiempos de la fórmula de Wilhelm Reich: tensión muscular → carga eléctrica → descarga eléctrica → relajación muscular. Abreviando, como Freud señaló, cada acto sexual involucra, como mínimo, a cuatro partes. El padre y el hijo proveen un “puño” y un “clavo”; la madre y la hija proveen dos “ventanas”. El caso del asesino esquizofrénico de Chicago, William Heirens, que experimentaba el orgasmo cada vez que ingresaba por una ventana, demuestra que este simbolismo no necesita ser enseñado y que es inherente a la mente humana, a pesar de estar sujeto a la distorsión ejemplificada por los Saures.

Para finalizar, la bendición universal presentada en la página 28 está íntimamente ligada a la fórmula YHVH:

Bendigo a Ra, el sol que brilla ferozmente
 Bendigo a Isis, la Luna de las noches

³¹[25] YOD, el padre feroz, es el león (signo de fuego); HE, la madre oceánica, es el hombre, representando a la humanidad; VAU, el espíritu del aire, es el águila; y la HEfinal, la tierra, es el toro.

³²[26] Marcus Lyons (el león) es el padre feroz; Matt Gregory (el ego) es la madre oceánica; John McDougall (el águila) es el hijo aéreo; Luke Tarpey (tauro, el toro) es la hija terrestre.

Bendigo al aire, el halcón Horus
Bendigo la tierra sobre la que camino.

El padre feroz, la madre oceánica, el hijo aéreo y la hija terrena están presentes allí, al igual que en todas las fórmulas alquímicas³³[27]. Pero no diremos más sobre este punto y dejaremos que el lector comience a buscar la ecuación $5=4$ para balancear $5=6$.

Concluimos con una advertencia final y una aclaración: recurrir al sacrificio masivo (como entre los aztecas, la Inquisición católica, o los campos de exterminio de los nazis) es un recurso de aquellos que son incapaces de realizar el verdadero Rito del Dios Moribundo.

APÉNDICE YOD: OPERACIÓN JODE-MENTES

La OJ fue inicialmente instigada por Ho Chih Zen, del Frente de Liberación Erisiano, que es la misma persona pero no el mismo individuo que Lord Omar Khayyam Ravenhurst, autor de *El Honesto Libro de la Verdad*. Su filosofía principal fue propuesta originalmente en *La Teoría de los Juegos y de la Conducta Económica*, de Neumann y Morgenstern: esto es, que la única estrategia que un oponente no puede predecir es una estrategia aleatoria. Los cimientos ya habían sido colocados por Malaclypse el Más Joven, G. C. S., cuando proclamó “los discordianos debemos separarnos”. Esta descentralización radical de los emprendimientos discordianos creó un factor aleatorio interno mucho antes de que la Operación Jode-mentes fuera ideada. Hasta el día de hoy, ni Ho Chih Zen ni ningún otro apóstol discordiano sabe con seguridad quién está involucrado o no en la OJ y qué actividades están desarrollando como parte del proyecto. Por lo tanto, alguien ajeno a la OJ queda inmediatamente atrapado en un nudo doble: la única suposición segura es que cualquier cosa que hace un discordiano está conectada de alguna forma a la OJ, pero como esto lleva directamente a la paranoia, deja de ser una suposición “segura”, y la hipótesis “riesgosa”, que dice que todo lo que hacen los discordianos es inofensivo, debe ser más “segura” a la larga. *Todos los aspectos de la OJ siguen o acentúan este nudo doble*³⁴[28].

La OJ proyecta variaciones que van desde lo trivial a lo colosal.

³³[27] En conexión con esto - y también para que vean que el vínculo de Hitler con los Illuminati no fue inventado para esta obra de “ficción” - les sugerimos a los lectores que lean *El Retorno de los Brujos* de Pauwels y Bergier.

³⁴[28] El nudo doble, definido por primera vez por el antropólogo Gregory Bateson, es una situación en la cual uno debe elegir entre dos alternativas, ambas desagradables. Un ejemplo hermoso cedido por el Sr. William S. Burroughs: condicione a un colimba para que obedezca inmediatamente las órdenes “párate” y “siéntate” pronunciadas por un oficial superior, luego ponga a dos oficiales que expresen ambas órdenes simultáneamente. Obedecer la primera orden significa desobedecer la segunda, y obedecer la segunda significa desobedecer la primera. Presumiblemente, el tipo se chifla.

Un ejemplo de lo primero es un sello de goma que posee el Dr. Mordecai Malignatus, que dice VER REGISTROS DE SALUD MENTAL (el Dr. Malignatus lo tomó casualmente de una clínica pública cuando nadie lo estaba mirando). Cualquier carta que el Dr. Malignatus considere impertinente o insultante - en especial si viene de una oficina gubernamental - es estampada con ese lema y devuelta sin abrir. Esto causa un desconcierto considerable a varios burócratas.

Un ejemplo de lo segundo es el Proyecto Jake, instigado por Harold Lord Randomfactor. Una o dos veces al año, algún servidor público que haya sobresalido por una imbecilidad superior a la acostumbrada, es seleccionado como blanco para una Jake y todas las capillas discordianas son alertadas - incluyendo las distintas ramas del Frente de Liberación Erisiano, las Doce Mentes Famosas de Buda, el Santoral de San Gulik, el Conde de Nueves, el Templo Táctil de Eris Erótica, la Hermandad de la Lujuria de Cristo, Empresas Verde & Placentero, la Sociedad por la Comprensión y el Entrenamiento Moral, la In-Secta, las Panteras de la Manzana Dorada, la Paratheoanametamisticahermandad de Eris Esotérica, Sam's Café, el Grupo de Seattle, la Capilla del Dragón Duro, la Iglesia Erisiana Universal y los Jóvenes Americanos por la Libertad Verdadera 35[29]. Durante el Día de Jake, el servidor público homenajeado recibe cartas de *todos* estos grupos, con sus correspondientes membretes oficiales (que son realmente extraños, lo garantizamos), pidiéndole ayuda en algún asunto político complicado que sobrepasa cualquier entendimiento racional. El servidor homenajeado termina creyendo que es blanco de una conspiración integrada completamente por lunáticos, o que el público en general es mucho más imaginativo y menos pasivo de lo que creía.

Entre lo trivial y lo colosal hay otra variedad de OJ que podría llamarse crónica.

Lo más notable es la membresía honoraria. Al no querer excluir a nadie del movimiento erisiano por algún tecnicismo como el de ser no-erisiano, el legendario Malaclypse el Más Joven inventó un montón de grupos anerísticos honorarios. Ahora es una tradición de todas las capillas discordianas anotar en uno de esos grupos a cualquier persona que tenga un comportamiento notablemente anerístico. Por ejemplo, el director de una escuela secundaria que haya dado discursos particularmente irritantes sobre tópicos como “El Servicio Militar Obligatorio como Protección de Nuestras Libertades” (o “Los Impuestos como Protección de Nuestras Propiedades” o cualquier otro de esos oximorones que tanto aman los educadores), puede llegar a recibir una carta como ésta:

LA ORDEN DEL ÁNGEL PAVO
La Casa de los Apóstoles de Eris

- (V) Guarde esta carta; es un documento histórico importante.
- () Quémese después de leerse; literatura subversiva.
- () Ignore esta carta y continúe lo que estaba haciendo antes de leerla.

35[29] Todos estos son grupos verdaderos actualmente activos en EEUU, ¿Pueden creerlo?

Querido (V) Señor, () Señora, () Fido:

Recientemente ha llegado hasta nuestros oídos que usted, en ejercicio de su cargo oficial como director de la escuela secundaria Aarón Burr, dijo en una reunión pública, a calzón quitado, que la muerte por NAPALM “no es más dolorosa que una gripe”, y que los orientales tienen “la epidermis más gruesa que los blancos, por lo tanto sienten menos el dolor”.

Desde nuestro cargo oficial como Altos Sacerdotes de la Casa de los Apóstoles de Eris, lo felicitamos por ayudar a restaurar la educación americana al lugar que le corresponde, para envidia y desesperanza de otros (y por lo tanto, inferiores) sistemas educacionales.

Por la presente, le hacemos saber que usted ha recibido las cinco estrellas de General en la Oficina de la División del Departamento de la Orden de los Caballeros del Castillo de Cinco Lados, Capilla Quijote, con plena autoridad para ametrallar a sus amigos y bombardear a sus vecinos.

Si usted tiene cualquier respuesta, será de nuestro agrado proveerle las más detalladas preguntas.

En el nombre de La Mancha.

Teofobia el Mayor, M. C. P., Alto Sacerdote del Templo Principal.

Salve Eris →← O Salve Discordia →← Kallisti

Este documento irá sellado con frases tales como DOCUMENTO OFICIAL - NO USE ESTA HOJA COMO PAPEL HIGIÉNICO; SECRETO - SOLO PARA SUS OJOS; EL QUIJOTE VIVE, etc., todos en los más exquisitos azules y rojos, junto a sellos del Conejito de Pascua, cintas, y cualquier otra decoración que a la capilla local le plazca añadir. A menudo irá acompañado por un prendedor o por una banda para el brazo indicando que su poseedor es un General de cinco estrellas, adornados con la clásica versión del Caballero de Aspecto Afligido. Otras copias, por supuesto, serán enviadas a los estudiantes radicales de la escuela, como para garantizar que el director homenajeado vea y escuche más referencias a Don Quijote durante los días siguientes y que no piense que está tratando con un solo “lunático inofensivo” (no hace falta decir que el símbolo oficial de los Caballeros del Castillo de Cinco Lados es un pentágono con una manzana dorada adentro).

Otros grupos de los que ciertos individuos pueden recibir la membresía honoraria por sus conspicuos comportamientos anerísticos, son:

La Comunidad de la Cicuta, para líderes académicos que han tomado fuertes medidas para proteger a los estudiantes de ideas perturbadoras y/o por negar la permanencia a maestros o profesores controversiales;

La Sociedad de San Hambruna por la Guerra en contra de la Maldad - para la gente que ha exhibido una preocupación inusual por el comportamiento moral de sus vecinos;

La Liga Anti-Disfamación - para mujeres libertarias y otros que han encontrado buenas razones ideológicas para objetar el idioma inglés;

La Orden Fraternal de Grupos de Odio - para los supuestos grupos libertarios que han demostrado actitudes notablemente autoritarias y han desarrollado una línea filosófica para probar que dicho comportamiento en realidad es libertario (el grupo que haya encontrado la mejor justificación libertaria para oponerse a la libertad recibe el Premio Anual William Buckley Memorial, y obtiene membresía en La Sociedad de San Hambruna por la Guerra en contra de la Maldad);

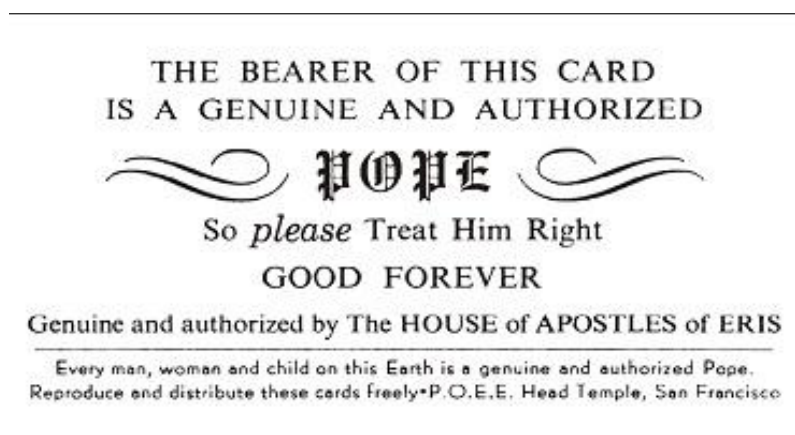
La Primera Iglesia Evangélica Reformada de Rand, Branden y La Santa Marcha - para aquellos que son simultáneamente racionalistas y dogmáticos;

El Partido Vanguardista Parte-de-la-Solución - para cualquier servidor público que haya demostrado un fervor desmesurado por considerar a la mayoría de la gente como Parte-del-Problema.

Otros aspectos de la Operación Jode-mentes incluyen:

Proyecto Águila: pósteres impresos con el aspecto de la vieja proclama con el Águila que decía ¡A VOTAR, HIJOS DE LA LIBERTAD! Los nuevos afiches, con mejoras discordianas, tienen un leve cambio de palabras, y dicen alegremente ¡A QUEMAR LOS VOTOS, HIJOS DE LA LIBERTAD! Al igual que las versiones viejas, son colocados en lugares prominentes el día de las elecciones.

Proyecto Pan-Pontificación: desde que el Reverendo Kirby Hensley fundó la Iglesia Universal de la Vida y comenzó a ordenar a todo el mundo como ministros, la Paratheoanametamisticahermandad de Eris Esotérica ha decidido elevar la apuesta. Ahora están distribuyendo tarjetas que declaran:



**EL PORTADOR DE ESTA TARJETA
ES UN PAPA GENUINO Y AUTORIZADO**
Por favor trátenlo correctamente

BIEN POR SIEMPRE

Genuino y autorizado por
La CASA de los APÓSTOLES de ERIS.

Cada hombre, mujer y niño sobre esta Tierra
es un Papa genuino y autorizado.

Tarjetas similares, con “trátenlo” reemplazado por “trátenla” y “Papisa” en vez de “Papa” están siendo preparadas por mujeres libertarias.

Proyecto Graffiti (y Proyecto Calcomanía): cualquiera puede participar inventando un eslogan particularmente erisiano que será ampliamente distribuido. Ejemplos: *Su Policía Local está Armada y es Peligrosa; Legalicen el Homicidio: ¿Por qué solamente los Gobiernos pueden hacerlo?; Destruyan el Monopolio Postal del Gobierno; Si Votar pudiese cambiar el Sistema, estaría en contra de la Ley;* etc.

Ciudadanos en Contra del Abuso de Drogas: esta organización posee membretes elegantes y está involucrada en una campaña para alentar a los congresistas a votar para que la Hierba Gatuña sea ilegal, una droga que fuman algunos jóvenes cuando la marihuana escasea. El pensamiento detrás de este proyecto es que, al haber perdido el gobierno gran parte de su credibilidad debido a su guerra contra el porro (una encuesta reciente del FLE demuestra que en las grandes ciudades, una porción amplia de la población por debajo de los 25 años de edad no cree en los alunizajes y presume que han sido falsificados en algún desierto de EEUU), una campaña en contra de ésta hierba de nombre gracioso destruirá los últimos retazos de fe en los hombres de Washington.

APÉNDICE KAPH: LA ROSACRUZ DOBLE

Saúl, Barney, Markoff Chaney, y Dillinger estaban desconcertados por el hecho de que un hombre como Carmel hubiera llevado consigo una valija llena de rosas a su escondite en la Caverna Lehman. Aquellos que conocían a Carmel en Las Vegas estaban aún más perplejos cuando esto se hizo público. Los primeros lectores de esta novela no solo se sintieron desconcertados y perplejos, si no que también enojados, porque sabían que Carmel había cargado su valija con el dinero de Maldonado y no con rosas.

La explicación, como sucede habitualmente cuando parece haber ocurrido algo mágicko, es muy simple: Carmel fue víctima del timo más viejo del mundo, el *okanna borra* (el truco gitano). Era su costumbre trasladar sus ganancias al banco en la misma valija que usó cuando robó la caja de caudales de Maldonado. Su figura y la valija eran bien conocidas por los malandrines de Las Vegas, y entre estos había tres caballeros que a comienzos de Abril decidieron quitarle la maleta “por cualquier medio necesario”, como suelen decir los jóvenes; incluso consideraron golpearlo en la sien con algún elemento contundente. Sin embargo, uno de los caballeros involucrado en este proyecto, John Wayne Malatesta, tenía sentido del humor (o algo así) y comenzó a idear un plan

que implicaba un cambio gitano no violento. El Sr. Malatesta pensó que sería divertido que pudiera hacerse subrepticamente, y que cuando Carmel llegara al banco y abriera la valija, la encontrara llena de estiércol de caballo, excrementos humanos o algo igualmente desagradable. Convenció a los otros dos caballeros de que valdría la pena. Compraron una valija sustituta y comenzaron a planear el golpe.

Dos cambios fueron hechos virtualmente a último minuto. Malatesta descubrió por Bonnie Quint (una señorita de cuya compañía él disfrutaba, a \$100 por vez) que Carmel sufría de una alergia aguda a las rosas. Se le ocurrió una imagen más hilarante: Carmel abriendo la maleta en el banco y estornudando espasmódicamente mientras intentaba figurarse adónde le habían cambiado la valija. Compraron las rosas y fijaron el día siguiente como fecha para su travesura.

Cuando Carmel, el Dr. Naismith y Markoff Chaney se chocaron, Malatesta y sus asociados abandonaron la idea del cambio: dos colisiones en unos pocos minutos eran más de lo que un hombre como Carmel aceptaría sin sospechar profundamente. Por lo tanto decidieron seguirlo hasta su casa y recurrir a la técnica más anticuada pero siempre efectiva del golpe súbito en el cráneo.

Cuando Bonnie Quint se fue, luego de una charla violenta con Carmel, los bandidos se prepararon para entrar. Para su sorpresa, Carmel salió corriendo, tiró la valija dentro del jeep y volvió a entrar corriendo a la casa (había olvidado sus caramelos).

“Es la voluntad de Dios” dijo Malatesta piadosamente.

Hicieron el cambio y huyeron hacia el sur rápidamente.

Varias semanas después, cuando la crisis ya había pasado, un patrullero estatal encontró un auto con tres hombres muertos en su interior en una acequia al costado de la ruta. El oficial comenzó a sentir los síntomas de la enfermedad mientras esperaba al equipo forense, pero recibió el antídoto a tiempo.

La valija vacía hallada dentro del auto solo causó especulaciones menores: un monstruo de Gila había devorado la mayor parte uno de sus lados. “Su contenido debió ser bastante liviano” dijo luego el patrullero. “El viento lo debe haber volado hacia el desierto”.

APÉNDICE TETH: EL LIBRILLO HAGBARD

Luego de súplicas prolongadas y ruegos vehementes, los autores logramos finalmente que Hagbard Celine nos permitiera citar algunos pocos fragmentos más de su iluminador librito *Nunca Chifles Mientras Estás Meando*³⁶[30] (antes de que hiciéramos estos pedidos frenéticos, él quería que lo publicásemos de manera completa).

Aquí, por lo tanto, hay algunas claves para comprender la extraña mente de Hagbard Celine:

Una vez escuché a dos botánicos que discutían sobre una Cosa Maldita que había brotado de manera blasfema en el patio de una universidad. Uno afirmaba que la Cosa Maldita era un árbol, y el otro aseveraba que era un arbusto. Ambos tenían argumentos bien fundamentados, y todavía seguían debatiendo cuando me alejé de ellos.

El mundo engendra constantemente Cosas Malditas - cosas que no son ni árboles ni arbustos, ni peces ni aves, ni blanco ni negro - y el pensador categórico solo puede considerar al pinchado y zumbante mundo de los hechos sensoriales como un insulto profundo a su sistema de clasificaciones indexadas. Los peores de todos son aquellos hechos que violan el “sentido común”, ese monótono pantano de prejuicios hoscos e inercia lodosa. Toda la historia de la ciencia es la odisea de un archivador enloquecido que navega perpetuamente entre Cosas Malditas haciendo malabarismos desesperados con sus clasificaciones para hacerlas encajar, al igual que la historia de la política es la épica fútil de una larga serie de intentos de alinear a las Cosas Malditas y engatusarlas para que marchen como un regimiento.

Toda ideología es un asesinato mental, una reducción de los procesos dinámicos y vivientes a clasificaciones estáticas, y cada clasificación es una Maldición, al igual que cada inclusión es una exclusión. En un universo ajetreado y dinámico donde no existen dos copos de nieve idénticos, ni dos árboles idénticos, ni dos personas idénticas - y en el que la partícula subatómica más pequeña, aseguran, ni siquiera es idéntica a sí misma de un nanosegundo a otro -, todos los sistemas de clasificación son ilusorios. “O, para expresarlo de manera más benévola”, como dice Nietzsche, “todos somos mejores artistas de lo que creemos”.

Es fácil ver que la etiqueta “judío” era una Maldición en la Alemania nazi, pero en realidad esa etiqueta es una Maldición en todas partes, incluso en los lugares donde no existe el antisemitismo. “Él es judío”, “él es doctor”, y “él es poeta” significa, en el centro clasificador del cerebro, que mi experiencia con él será igual a mi experiencia con otros judíos, otros doctores y otros poetas. Por lo tanto, cuando la identidad es asertiva, la individualidad es ignorada.

En una fiesta, o en cualquier otro lugar donde se topan dos desconocidos, podrán observar este mecanismo en acción. Detrás de las presentaciones amistosas hay desconfianza mientras ambas personas intentan pescar la etiqueta que identificará y Maldecirá a la otra. Finalmente se revela “ah, él es publicista”, “ah, él es obrero en una fábrica”. Ambos participantes se relajan, ya que ahora saben cómo comportarse y qué rol interpretar en el juego. El noventa y nueve por ciento de cada uno de ellos ha sido Maldecido; el otro reacciona al uno por ciento que fue etiquetado por la máquina clasificadora.

Ciertas Maldiciones son social e intelectualmente necesarias, por supuesto. Un pastelazo lanzado al rostro de un comediante es Maldecido por el matemático que lo analiza de acuerdo a las leyes newtonianas del movimiento. Dichas ecuaciones nos dicen todo lo que queremos saber sobre el impacto del pastel en la cara, pero no nos dicen nada sobre el significado humano del pastelazo. Un antropólogo, analizando la función social del

comediante como chamán, y como bufón sustituto del rey, explica el pastelazo como una reminiscencia de la Fiesta de los Tontos y al asesinato del doble del rey. Esto Maldice al hecho de otra manera. Un psicoanalista, encontrándolo similar a la castración edípica ritual, lanza una tercera Maldición, y un marxista, viéndolo como una forma de salida de la ira reprimida del trabajador en contra de los jefes, lanza una cuarta. Cada Maldición tiene valor y utilidad, pero seguirá siendo una Maldición *a menos que se reconozca su naturaleza parcial y arbitraria*.

El poeta que compara el pastelazo en la cara del comediante con la Decadencia de Occidente o con su amor perdido comete una quinta Maldición, pero en este caso el elemento lúdico y la extravagancia del simbolismo son inequívocamente obvios. Al menos eso es lo que uno esperaría; aunque al leer a los Nuevos Críticos surgen ciertas dudas sobre ese punto.

La sociedad humana puede ser estructurada de acuerdo a los estatutos de la Autoridad o de acuerdo a los estatutos de la Libertad. Autoridad es una configuración social estática en la cual la gente actúa en roles superiores e inferiores: una relación sadomasoquista. Libertad es una configuración social dinámica en la cual la gente actúa de igual a igual: una relación erótica. En toda interacción entre personas la Autoridad o la Libertad, son el factor dominante. Las familias, iglesias, logias, clubes, y corporaciones pueden ser más autoritarias que libertarias, o más libertarias que autoritarias.

Mientras avanzamos, se hace evidente que la forma de autoridad más agresiva e intolerante es el Estado, que incluso en la actualidad se atreve a asumir un absolutismo que la Iglesia misma ha abandonado hace tiempo, y a reforzar la obediencia mediante las técnicas de la antigua y vergonzosa Inquisición. Sin embargo, todas las formas de autoritarismo son un pequeño “Estado”, aunque estén formadas solamente por dos integrantes. El comentario de Freud, que el delirio de un solo hombre es una neurosis y que el delirio de muchos hombres es una religión, puede generalizarse: el autoritarismo de un solo hombre es un crimen, y el autoritarismo de muchos hombres es el Estado. Benjamín Tucker lo describió con bastante precisión:

Agresión es simplemente otro nombre del gobierno. Agresión, invasión y gobierno son términos intercambiables. La esencia del gobierno es el control, o el intento de controlar. Aquél que intenta controlar a otro es un gobernador, un agresor, un invasor; y la naturaleza de dicha invasión no cambia: no importa si es cometida por un hombre contra otro - a la manera de un criminal común - o por un hombre contra muchos - a la manera de un monarca absolutista - o por muchos hombres contra uno - a la manera de la democracia moderna.

El uso de la palabra “invasión” por parte de Tucker es notablemente preciso, considerando que escribió esto cincuenta años antes de los descubrimientos básicos de la etología. Todos los actos autoritarios son, de hecho, una invasión al territorio psíquico y físico del otro.

Todos los hechos científicos alguna vez fueron Malditos. Cada invención fue considerada imposible. Todo descubrimiento significó un colapso nervioso para ciertas ortodoxias. Cada innovación artística ha sido denunciada como fraude o locura. La entera red de culturas y “progreso”, y todo aquello que fue hecho por el hombre y no nos fue dado por la naturaleza, son la manifestación concreta de la negación de ciertos

hombres a someterse a la Autoridad. No poseeríamos más cosas, no conoceríamos más, y no seríamos más que aquellos primeros primates homínidos de no ser por los rebeldes, por los obstinados y por los intransigentes. Como dijo Oscar Wilde “la Desobediencia fue la Virtud Original del hombre”.

El cerebro humano, que ama leer descripciones de sí mismo que lo definen como el órgano de percepción más maravilloso del universo, es aún más maravilloso como órgano de rechazo. Las razones desnudas de nuestro juego económico son fáciles de descubrir y son innegables una vez que han sido expresadas, pero los conservadores - que usualmente son individuos que se aprovechan de esas razones durante cada uno de los días de su vida - se las arreglan para ignorarlas, o para mirarlas a través de un cristal colorido y tergiversador (de manera similar, el revolucionario ignora el conjunto histórico del curso natural de las revoluciones, desde la violencia al caos, y de vuelta al punto inicial).

Debemos recordar que *el pensamiento es una abstracción*. En la metáfora de Einstein, la relación entre un hecho físico y nuestra percepción de dicho hecho no es como la relación entre la carne y el caldo de carne, una simple cuestión de extracción y condensación; es más parecida, siguiendo la teoría einsteniana, a la relación entre nuestra gabardina y la boleta que nos dieron cuando la compramos. En otras palabras, la percepción humana implica más *codificación* que *apreciación* cruda. La red del lenguaje, o de las matemáticas, o de una corriente artística, o de cualquier sistema humano de abstracción, le proporcionan la estructura a nuestras construcciones mentales, pero no del hecho original, si no del sistema simbólico en el que está codificado, al igual que un cartógrafo colorea un mapa de rojo, no porque ese territorio *sea rojo*, sino porque sus códigos así lo demandan. Pero cada codificación excluye ciertas cosas, borronea otras, y exagera algunas. La mejor forma de codificar el celebrado salto a través de la ventana de Nijinski durante el clímax de *Le Spectre d'une Rose* es mediante el sistema de anotación de valet utilizado por los coreógrafos; el lenguaje verbal flaquea al intentar transmitirlo; la pintura y la escultura pueden capturar la magia de uno de sus instantes, pero de *un solo instante* del hecho; la ecuación de la física $\text{Fuerza} = \text{Masa} \times \text{Aceleración}$ ilumina un aspecto ignorado por todos los otros sistemas de codificación, pero a su vez ignora a todo el resto. Toda percepción está influida, formada, y estructurada por el hábito usual de codificar - hábitos de juegos mentales - del perceptor.

Toda autoridad tiene la función de codificar y de crear las reglas del juego. Los hombres se han sublevado una y otra vez armados con azadones para luchar contra ejércitos armados con cañones; los hombres también se han sometido dócilmente a los opresores más débiles y vacilantes. Todo esto está sujeto al grado de las distorsiones codificadas y al condicionamiento que generan en los reflejos físicos y mentales.

A primera vista, parece que la autoridad no podría existir si todas las personas fueran cobardes o si nadie lo fuera, pero que florece de la manera en que lo hace solo porque la mayoría de la gente es cobarde y algunos son ladrones. En realidad, la dinámica interna de la cobardía y de la sumisión por un lado, y de la rebelión y el heroísmo por el otro, rara vez son percibidas conscientemente tanto por las clases dominantes como por las clases serviles. La sumisión no es identificada con la cobardía, si no con la virtud, y la rebelión no es identificada con el heroísmo, sino con el mal. Para los romanos propietarios de esclavos Espartaco no era un héroe, y los esclavos obedientes no eran

cobardes; Espartaco era un villano, y los esclavos obedientes eran virtuosos. Los esclavos obedientes también creían eso. Los obedientes siempre prefieren considerarse virtuosos antes que cobardes.

Si la autoridad implica sumisión, la liberación implica igualdad; la autoridad existe cuando un hombre obedece a otro, y la libertad existe cuando los hombres no obedecen a otros hombres. Por lo tanto, decir que existe la autoridad, es decir que existen las clases, las castas, la sumisión y la desigualdad. Decir que existe la libertad es decir que no existe el clasismo, y es decir que existen la hermandad y la igualdad.

La autoridad, al dividir a la gente en clases, crea dicotomía, disrupción, hostilidad, miedo y desunión. La libertad, al poner a todas las personas a la misma altura, crea asociación, amalgamamiento, unión y seguridad. Cuando las relaciones entre las personas están basadas en la autoridad y la coerción, se produce disgregación; cuando están basadas en la libertad y la no agresión, se produce congregación.

Estos hechos son evidentes y axiomáticos. Si el autoritarismo no poseyera la estructura interna preprogramada y de Doble Nudo del Juego Interminable, la humanidad la habría rechazado hace tiempo y habría recibido al libertarismo.

La queja más común de los pacifistas en contra de la guerra (que los jóvenes son enviados a la muerte por viejos sentados detrás de despachos burocráticos que no corren riesgo alguno), falla en su objetivo. Las demandas de que los viejos luchen sus propias guerras, o de que los líderes de las naciones implicadas sean llevados al frente de batalla, etc., apuntan a un supuesto “sentido de la justicia” que simplemente no existe. Para el típico ciudadano sumiso de una sociedad autoritaria es normal, obvio y “natural” obedecer a los machos mayores y más dominantes, incluso arriesgando su propia vida y la de sus parientes, e inclusive por causas injustas y absurdas.

“La Marcha de la Brigada Ligera” - la historia de un grupo de hombres jóvenes enviados a la muerte por circunstancias estúpidas y porque obedecieron una orden insensata sin detenerse a pensar - ha sido y continúa siendo un poema popular porque la obediencia ciega de los machos jóvenes a los machos viejos es el reflejo condicionado máspreciado en las sociedades humanas y homínidas.

El mecanismo mediante el cual la autoridad y la sumisión son implantadas en la mente humana es la codificación de la percepción. Aquello que encaja en el código es aceptado; todo lo demás está Maldito. El Maldito es ignorado, es dejado de lado, es pasado por alto, y - si esto falla - el Maldito es olvidado.

La peor forma de Maldición está reservada para aquellas cosas que no pueden ser ignoradas. Son embadurnadas con los prejuicios proyectados del cerebro hasta que, ya irreconocibles, pueden ser introducidas en el sistema, clasificadas, indexadas, y enterradas. Eso es lo que le pasa a cada Cosa Maldita que es demasiado espinosa y pegajosa como para ser excomulgada completamente. Como observó Josiah Warren, “es peligroso comprender las cosas nuevas demasiado pronto”. Casi siempre no las comprendemos. Las asesinamos y momificamos sus cadáveres.

Un *monopolio de los medios de comunicación* puede definir mejor a la elite dominante que la celebrada fórmula marxista “un monopolio de los medios de producción”. Desde

que los seres humanos extendimos nuestros sistemas nerviosos a través de canales de comunicación tales como la palabra escrita, el teléfono, la radio, etc., quien controle los medios controlará parte del sistema nervioso de cada uno de los miembros de la sociedad. El contenido de esos medios se transforma en parte de los contenidos del cerebro de cada individuo.

De este modo, en las sociedades pre-literarias los tabúes sobre la palabra hablada eran más numerosos y draconianos que en cualquier otro nivel complejo de organización social. Con la invención de la palabra escrita - jeroglífica, ideográfica o alfabética -, los tabúes fueron trasladados a ese medio; hay menos preocupación por lo que las personas dicen y más preocupación por lo que escriben (algunas de las primeras sociedades en desarrollar la escritura, como los egipcios y los mayas, guardaron secretos religiosos en sus jeroglíficos cuyo conocimiento solamente podían compartir las altas órdenes de sacerdocio y las familias reales). El mismo proceso se repite interminablemente: cada avance en la tecnología de la comunicación es recargado con más tabúes que el avance anterior. Por lo tanto, en la América de hoy (post-Lenny Bruce), una rara vez escucha de arrestos por blasfemia u obscenidad hablada; la persecución sobre los libros todavía continúa, pero los tribunales interpretan las leyes de manera cada vez más liberal, y los escritores se sienten más confiados de poder publicar virtualmente cualquier cosa; las películas se están desacralizando tanto como los libros, a pesar de que la lucha todavía es caliente en esa área; la televisión, el medio más nuevo, permanece enjaulada por tabúes neolíticos (cuando algunos críticos de la TV cometieron *lese majeste* sobre un discurso del por entonces Macho Dominante, un tal Richard Nixon, uno de sus tenientes rápidamente les informó que se habían sobrepasado, y toda la tribu - excepto una minoría disidente - aplaudió la reafirmación de la tradición). Cuando aparezca un medio más eficiente, los tabúes sobre la televisión menguarán.

APÉNDICE MEM: CIERTAS PREGUNTAS QUE TODAVÍA PUEDEN PREOCUPAR A NUESTROS LECTORES

1 - ¿Qué fue lo que “leyó” en realidad Mamá Sutra cuando Danny Pricefixer la consultó?

Respuesta: no tenía nada que ver con el asesinato de John F. Kennedy, con el atentado a *Confrontación*, con los Illuminati, ni con cualquiera de los sujetos que parecía sugerir. Ella estaba buscando a tientes y percibió fragmentos de la vieja película *Manhattan Melodrama*, es decir:

· *Wade, el Fiscal de Distrito*, no alude al oficial de Dallas que afirmó por primera vez en TV que Lee Harvey Oswald era el culpable; se refiere al personaje interpretado por William Powell en la película.

· *Clark* no se refiere a ningunos de los capitanes Clark de los que hemos hablado; se refiere a Clark Gable, coprotagonista del Sr. Powell. *La nave se está hundiendo* no alude a las naves arácnidas de los Illuminati, o al barco comandado por el Capitán Clark; se refiere al *General Slocum*, como supuso Mamá - el hundimiento de este barco el 15 de junio de 1904 es la primera escena de la película. 2422 no indica las fechas de los asesinatos de Oswald y Kennedy, ni la dirección del viejo Wobbly Hall; se refiere a

la escena del film en la cual Gable, en el hipódromo, camina desde la casilla 24 a la 22 (la casilla 23 nunca se ve, ya que su cuerpo la esconde de la cámara).

· *Si no puedo vivir como quiero, déjenme elegir mi momento de morir* es último parlamento de Clark Gable en la película.

El hecho de que estas frases se superpongan con ciertos temas de la novela (y con algunos del *Ulysses* de Joyce) es coincidencia o sincronicidad - elijan la que quieran. *Manhattan Melodrama*, les interesará saber, era la película que estaban proyectando en el Teatro Biograph la noche del 22 de julio de 1934, y fue el último film visto por el hombre que fue asesinado a la salida e identificado como John Herbert Dillinger.

2 - ¿Cuál fue la señal masónica de angustia utilizada por el tendero B. F. Morgan cuando Dillinger intentó asaltarlo en 1924?

Respuesta: consiste en extender los brazos hacia delante, doblarlos por los codos hacia arriba a 90° y gritar “¿Nadie ayudará al hijo de la viuda?”.

3 - ¿Realmente hay un pasadizo secreto debajo de la sala de Meditación del edificio de la ONU?

Respuesta: si lo hay, no hemos podido encontrarlo. Sin embargo, otros secretos espeluznantes sobre ese salón son revelados en *The Cult of the All-Seeing Eye*, de Robert Keith Spencer (Christian Book Club of America, 1964).

4 - ¿Qué era el Erotión de Adam Weishaupt mencionado por Hagbard en el Primer Viaje?

Respuesta: la palabra podría traducirse, aproximadamente, “introducción del amor”, y la idea es básicamente la misma (ver los libros de Nesta Webster y John Robinson citados en el texto) ¿Ahora creen en una conspiración?

5 - ¿Al Capone realmente ayudó al FBI a emboscar al hombre que fue asesinado frente al Teatro Biograph el 22 de julio de 1934?

Respuesta: ese es uno de los argumentos más viables según *Dillinger: Dead or Alive*, de Jay Nash y Ron Offen.

6 - Si no hubo reportes de animales perdidos en los zoológicos locales, ¿Cómo fue que Robert Simpson de Kansas City fue hallado muerto con la garganta destrozada “como por las garras de alguna bestia enorme”?

Respuesta: consulten la secuela *The Homing Pigeons*.

7 - Si Simon Moon era graduado en matemáticas y estaba obsesionado con la numerología, ¿Por qué nunca notó el 23 más significativo en la historia de la matemática - las 23 definiciones al comienzo de *Geometría* de Euclides?

Respuesta: tal vez por la misma razón que la ruta desde Dayton, Ohio, hacia New Lebanon, Ohio, iba derecho hacia el *este* cuando Joe Malik la recorrió el 25 de junio de 1965, mientras que siempre ha ido derecho hacia el *oeste* antes y después de eso. O tal vez gracias al mismo proceso que le permitió a Joe ver un comercial de Salem en su televisor a mediados de los 70s, a pesar de que la publicidad de cigarrillos fue prohibida en televisión en 1971.

8 - ¿Consiguió Jim ‘El Sonriente’ Treponema la fama que había buscado?

Respuesta: No. el Dr. Vulcan Troll cuenta la historia del Gran Terremoto en *Cuando Muere un Estado*, y en la página 123 menciona que “desde entonces no han sido reportados avistamientos de Águilas Americanas, y uno solamente puede asumir que dicha especie fue otra de las víctimas del gran cataclismo natural del 1 de mayo”. En la página 369 el Dr. Troll comenta que, entre otras víctimas prominentes, se hallaba “el famoso abogado defensor de la censura de Cincinnati James J. Treponema”. Sin embargo, nadie conectó los dos hechos entre sí.

9 - ¿Qué pasó con los ocho apéndices restantes?

Respuesta: fueron censurados.

APÉNDICE NUN: INFORMACIÓN ADICIONAL SOBRE ALGUNOS DE LOS PERSONAJES

EL SABIO PÚRPURA: filósofo caoista imaginario inventado por Lord Omar Khayyam Ravenhurst (otro filósofo caoista imaginario).

LORD OMAR KHAYAM RAVENHURST: filósofo caoista imaginario inventado por el Sr. Kerry Thornley de Atlanta, Georgia. El Sr. Thornley era amigo de Lee Harvey Oswald, fue acusado de complicidad en el asesinato de J. F. Kennedy por el fiscal de distrito Jim Garrison, y es el autor de *Illuminati Lady*, un poema épico interminable que realmente deberían leer.

GEORGE DORN: su abuelo materno, el viejo Charlie Bishop, fue paciente del famoso doctor William Carlos Williams. Los Bishop llegaron a New Jersey en 1723, habiendo abandonado Salem (Massachussets) en 1692 en circunstancias poco claras. Sin embargo, los vecinos de Nutley-Clifton-Passaic-Patterson siempre tuvieron buen concepto y hablan bastante bien de los Bishop. Pero los Dorn siempre fueron problemáticos, y el abuelo paterno de George, Big Bill Dorn, fue lo suficientemente indiscreto como para ser asesinado por la policía durante la huelga de Patterson en 1922.

HERÁCLITO: tenía la costumbre de decir cosas extrañas. Una vez escribió “las ceremonias religiosas son impías”. Un sujeto raro.

LA ARDILLA: un grupo de órganos receptores que transmiten información a través de un sistema nervioso central hacia un pequeño cerebro programado solamente para tomar unas pocas decisiones rudimentarias - aunque, en ese sentido, no era muy inferior a la mayoría de nuestros otros personajes.

REBECCA GOODMAN: su apellido de soltera era Murphy, y sus padres le pusieron Rebecca por Rebecca de Sunnybrook Farm. Pensaron que era judía, ¿No es así?

LOS FINADOS CRIADORES BUCALES EGIPCIOS: eran cinco, por supuesto.

DANNY PRICEFIXER: caído en el cumplimiento del deber dos años después de los eventos de esta historia. Amaba la música de Johann Sebastian Bach.

ADAM WEISHAAPT: “es un hombre muy profundo” solían decir en la facultad de derecho de la Universidad de Ingolstadt “uno nunca sabe qué está pasando por su cabeza”.

CARMEL: una vez una de sus chicas convenció a un actor de Hollywood para que lo llamara por teléfono haciéndose pasar por un investigador del Instituto Kinsey para entrevistarle. Carmel, al no olfatear dinero allí, intentaba zanjar la conversación cuando el actor le preguntó secamente: “bien, lo que en realidad queremos saber es si tu madre es efectivamente una prostituta o todo el mundo en Las Vegas te llama ‘Carmel el hijo de puta’ por alguna otra razón”. Por primera vez Carmel se quedó sin palabras. La chica esparció la historia y fue el hazmerreír del pueblo durante varias semanas.

PETER JACKSON: su abuelo fue esclavo. Su hijo se convirtió en el primer presidente de la Federación de la Luna luego de la rebelión de los colonos del satélite en 2025. Muchísimo antes, uno de sus antecesores más remotos fue rey de la Atlántida; y mucho más adelante en el futuro, uno de sus descendientes fue esclavo en un planeta del sistema de Alfa Centauro (Peter formó parte de la tripulación cuando Hagbard finalmente partió hacia las estrellas en 1999), cosas del destino; y Peter tenía un sentido intuitivo sobre su fatalidad paradójica, el cual le hizo decirle a Eldridge Cleaver una vez “las personas que dicen ‘si no eres parte de la solución, eres parte del problema’ son parte del problema” (Cleaver le respondió, ocurrentemente, “vete a la mierda”).

EL JEFE DE LABORATORIO QUE NO ESTABA INTERESADO EN EL ÁNTRAX LEPROSO DELTA: luego se desmoronó y escribió cartas a los diarios atacando al programa de armamento químico-bacteriológico del gobierno de los EEUU. Pasó los últimos diecisiete años de su vida recibiendo tratamiento en el hospital St. Elizabeth de Washington DC, ocupando el mismo cuarto que alguna vez albergara al ingenioso poeta Ezra Pound. Sus diatribas fueron consideradas con seriedad en ciertos sectores, especialmente por algunos colegas científicos de inclinación izquierdista, pero el vicepresidente desprestigió públicamente sus ataques llamándolos “la demagogia triste de un paranoico pedante”. Un ejemplo de los delirios del científico puede leerse en la carta que envió a las tres cadenas televisivas más importantes del país (la eskuela nunca fue citada en las noticias por ser muy controversial): “el orgullo del siglo XIX fue la conquista de aquellas plagas malditas que atacaban indiferentemente a hombres, mujeres y niños indefensos ¿Qué se puede decir, entonces, del siglo XX, cuando volvimos a recrearlas mediante grandes gastos y esfuerzos de miles de mentes científicas brillantes pero perversas, criándolas y almacenándolas en instalaciones a lo ancho de todo el país, donde es virtual y estadísticamente cierto que un accidente las desatará, tarde o temprano, sobre la población desprevenida?” (los chiflados suelen abrigar temores morbosos de ese tipo). El pobre hombre nunca respondió favorablemente a los esfuerzos de los psiquiatras, a pesar de que le suministraron TES (tratamiento de electro-shock) tan a menudo que su cerebro terminó teniendo la consistencia de un omelet Howard Johnson al momento de su deceso.

ÁNTRAX LEPROSO DELTA: una forma de vida que solamente puede existir destruyendo otras formas de vida; en este aspecto es bastante parecido a muchos de nosotros. Fue de los primeros productos del genio fértil de Charles Mosenigo, podía

alardear de ser diez veces más mortífero que el ántrax ordinario. A su manera, tenía una especie de consciencia vaga y parpadeante, parecida a la de un pasajero del tren subterráneo de las 5 PM, preocupado solamente por llegar a destino y comer. Su linaje fue similar, incluyendo el ántrax leproso pi.

LEE HARVEY OSWALD: héroe de una serie de novelas escritas por Harold Weissburg, entre las que se cuentan *Blanqueo*, *Blanqueo II*, *Blanqueo Fotográfico* y *Oswald en New Orleans*. Villano en otra novela titulada *Reporte de la Comisión Presidencial sobre el asesinato del Presidente John F. Kennedy*, de Earl Warren, John McCone, etc. También citado en otros trabajos de ficción de Mark Lane, Penn Jones, Josiah Thompson, y otros escritores.

JACK RUBY: el Oliver Hardy del Stanley Laurel de Oswald.

THOMAS JEFFERSON: un revolucionario cultivador de cáñamo que una vez escribió “(los clérigos) creen que cualquier porción de poder cedida a mí será utilizada en oposición a sus esquemas. Y creen bien: *porque he jurado frente al altar del Señor eterna hostilidad contra cualquier forma de tiranía opresora de la mente del hombre*. Pero eso es todo lo que pueden temer de mí: y, para ellos, eso es suficiente”. Muy pocos de los turistas piadosos que leen esa parte (aquí en cursiva) de la declaración grabada en la tumba del Jefferson Memorial de Washington DC conocen su contexto.

EL ESQUIZOFRÉNICO DEL HOSPITAL DE CHERRY KNOLLS: su número era 124C41. Nadie ha podido recordar su nombre.

MARY LOU SERVIX: finalmente se casó con Jim Riley, el dealer de Dayton - pero esa es otra historia, bastante larga, y no es verdaderamente relevante.

ALCALDE RICHARD DALEY: autor de aforismos inmortales como “después de todo, soy liberal” (22 de octubre de 1968); “la policía no está aquí para crear desorden, la policía está aquí para preservar el desorden” (23 de septiembre de 1968); “esta mañana mantuve una reunión con el superintendente de la policía y le di instrucciones para que publique inmediatamente la orden de abrir fuego a matar contra cualquier pirómano o cualquiera que porte una bomba molotov” (17 de abril de 1968); “no hubo órdenes de disparar a matar. Eso fue un invento de la prensa” (18 de abril de 1968); “podríamos decir que el senador Tower está haciendo una gestión de porquería, pero yo no utilizo ese lenguaje” (1° de mayo de 1962); “he vivido en Chicago durante toda mi vida, y puedo afirmar que no hay guetos en Chicago” (8 de julio de 1963); “tenemos un plan de desarrollo para sacar a la gente de los guetos y de los barrios bajos para darles la oportunidad de que sus familias progresen en ambientes decentes” (17 de abril de 1969); “yo no inventé los barrios bajo, ¿No?” (3 de septiembre de 1968); “juntos alcanzaremos tópicos cada vez más altos” (13 de marzo de 1967).

EL PREMIER RUSO: un comunacho.

EL PADRE DE CHARLES MOCENIGO: un profesional. Trabajó para Charles “Lucky” Luciano, Louis “Lepke” Buchalter, Federico Maldonado y para muchos otros hombres de negocios norteamericanos variopintos. Era conocido en el ambiente como “Jimmy La Fiera”, debido a su expresión brusca y convincente. Ahorró dinero, puso a

su hijo en el MIT, y mató gente para vivir. Fue él quien descubrió al Frank Sullivan original actuando en La Habana en 1934.

GENERAL LAWRENCE STEWART TALBOT: en realidad sí hubo algo entre él y aquella chica de Red Lion, Penn.

MALACLYPSE EL MÁS JOVEN, G. C. S.: autor del Principia Discordia. Desapareció misteriosamente a fines de 1970. Sus últimas palabras de las que se tengan registros fueron “vengan, el sol saldrá del oeste”. Se adentró caminando en el océano Pacífico.

JOHN HERBERT DILLINGER: cuando Simon Moon leyó su biografía buscando 23s, pasó por alto uno muy bueno: John cometió 26 robos durante su publicitada carrera, pero solo 23 fueron por dinero. Los otros tres (en estaciones de policía) parecen haber sido estrictamente por amor al arte.

EL PADRE DE SIMON: Tim Moon le relató a Simon las vidas de Joe Hill, Big Bill Haywood, Sacco y Vanzetti, y Frank Little a una edad en que a la mayoría de los niños les cuentan cuentos sobre Blancanieves y los Siete Enanitos. Simon recuerda: la frase de Joe Hill antes de su ejecución “no lloren por mí, chicos,: organícense”. Bartolomeo Vanzetti: “sus leyes, sus tribunales, y su dios falso serán un vago recuerdo de un tiempo en que el hombre era un depredador del hombre”. Tim y sus colegas cantando en el living “¿De qué lado estás/¿De qué *lado estás?*” hasta que Molly se quejaba “van a despertar a los vecinos”. Tim recordando a Big Bill: “ah, si, él tenía un ojo de vidrio. Es extraño que haya olvidado eso. El ojo verdadero lo perdió gracias a una golphiza que le dio la policía durante una huelga”. Pero ustedes comprenderían mejor a Tim si hubieran visto a Simon a la edad de seis años entrando por primera vez en la escuela primaria y dirigiéndose al primer chico que encontró: “soy Simon Moon; ¿Cuál es tu nombre, Compañero Trabajador?”.

PADRE PEDERASTIA: su verdadero nombre era Padre James Flanagan.

TOBÍAS KNIGHT: el único agente quíntuple en la historia del espionaje.

JAMES JOYCE: luego de morir, se encontró con Yeats en el quinto plano y dijo “Sr., ahora estoy ansioso de aprender más de usted, ya que parece, después de todo, que Ud. tenía razón con respecto a la Muerte. Yeats respondió “para nada. Usted está soñando esto”. La observación irritó tanto a Joyce (el quinto plano estaba repleto de místicos como Yeats, George Russell y Madame Blavatski, y Joyce sintió que su sensibilidad racional aristotélica sería abusada constantemente en nuevas conversaciones con ellos) que inmediatamente, buscando reencarnar, entró en el útero de Elizabeth Mullins de Vernon, New Jersey, el 11 de octubre de 1942, siendo abortado el 10 de diciembre del mismo año. Después ingresó en la matriz de Rachel Stein de Ingolstadt el 18 de enero de 1943, pero fue asesinado junto a ella en una cámara de gas en Auschwitz un mes antes de nacer, el 1° de septiembre de 1943. Luego se retiró a un monasterio en el sexto plano y escribió su novela más graciosa y amarga. Ha estado transmitiendo partes de ella, y fue captada por médiums de los seis continentes, pero todos asumieron que estaban flipando y se negaron a transcribirla.

CHARLES WORKMAN: un asalariado

MENDY WEISS: otro asalariado.

JIMMY LA FIERA: un tercer asalariado más exitoso que los anteriores. Ver EL PADRE DE CHARLES MOCENIGO.

ALBERT “EL PROFESOR” STEIN: no solo perdió su apuesta por la inmortalidad cuando comprobaron que él no había asesinado a Dutch Schultz, sino que, además, casi todos los libros sobre el tema confunden su nombre con Stern, una tradición que éste libro se rehusó a romper.

HENRY FORD: al importar *Los Protocolos de los Ancianos de Sión* e iniciar la producción masiva de automóviles, logró contaminar al mismo tiempo las mentes y el aire de los EEUU, pero lo hizo por una buena causa, o al menos eso era lo que él creía.

EL HERMANO MAYOR DE GEORGE DORN: su exitosa carrera científica fue la envidia de George (y lo ayudó a decidirse por una carrera artística en Columbia). Tuvo contacto con delfines parlantes antes que George (hecho que determinó un conjunto de resonancias psíquicas que hacían del reclutamiento de George algo interesante para Hagbard); esa historia está narrada en *Relatos de los Mitos de Cthulhu*, editado por August Derleth (Arkham House, 1969).

MARKOFF CHANEY: se escapó de Saul y Barney al poco tiempo de retornar a Las Vegas, y ninguno de nuestros personajes volvió a saber de él. Sin embargo, un día (en 1978), Hagbard Celine, utilizando un alias e involucrado en negocios nefastos, llegó a la Oficina de Imprenta del gobierno, en Capitol Street - Washington - y advirtió un fajo de panfletos que habían sido estampados con el sello TOP SECRET: SOLO PARA PERSONAL AUTORIZADO en azul, y otro que decía PARA DIVULGACIÓN PÚBLICA INMEDIATA en rojo. Muchos empleados leales al gobierno sufrieron jaquecas intentando descubrir quien había sido el responsable de esos estampados - si es que podía ser descubierto. Hagbard, recordando lo que Saul le había contado sobre aquél personaje travieso de Las Vegas, miró alrededor reflexivamente. En un rincón vio un gran cajón de café. Luego encendió uno de sus cigarros negros italianos y salió a la calle. El sol brillaba fuerte, el aire estaba claro y era primavera, lo cual podría explicar por qué Hagbard comenzó a silbar y a caminar con paso rápido y decidido hacia el Senado. La melodía era “My Heart’s in the Highlands”.

37[19] Esta asociación, que considera satanista al sendero de la mano izquierda, es demasiado simplista, prejuiciosa y supersticiosa. En general se puede decir que el pentagrama del sendero de la mano izquierda sirve para hacer invocaciones y evocaciones, mientras que el pentagrama del sendero de la mano derecha solo sirve para las evocaciones, la diferencia es matemática (se supone que el lector comprende el pentagrama como un símbolo exclusivamente masculino).

38[24] Ver *El Árbol de la Vida*, de Israel Regardie.

39[30] El título, nos informa, fue tomado de *El Zen en la literatura angloparlante y en los clásicos orientales* de R. H. Blythe. La historia es instructiva: Blythe, estudiando za-zen (zen pasivo o meditación *dhyana*) en un monasterio en Kyoto, le preguntó al *roshi* (maestro zen) si existía alguna otra disciplina que pudiera adoptar para acelerar su progreso. El *roshi* le respondió, concisamente, “nunca chifles mientras estás meando”. Cf. con las interminables diatribas de Gurdjieff sobre la “concentración”, con el rajá de *La Islade* Huxley que había liberado pájaros mynah parlantes para recordarle constantemente a los ciudadanos “¡Aquí y ahora, muchachos, aquí y ahora!”, y con la frase de Jesús “aquello que tu mano encuentre para hacer, hazlo con todo el corazón”.
